Geodemos

Nº 9/10 2005

DIGEO

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES GEOGRAFICAS

INSTITUTO MULTIDISCIPLINARIO DE HISTORIA Y CIENCIAS HUMANAS

CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS Y TECNICAS

Buenos Aires

ISSN 0328 0527

Geodemos

Nº 9/10 2005

DIGEO

CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS Y TECNICAS

INSTITUTO MULTIDISCIPLINARIO DE HISTORIA Y CIENCIAS HUMANAS

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES GEOGRAFICAS

Buenos Aires

GEODEMOS Revista de Investigaciones sobre Población en el campo de las Ciencias Sociales

Es una publicación semestral del Departamento de Investigaciones Geográficas (DIGEO), integrante del Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas (IMHICIHU), dependiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Está revista presenta las aportaciones de la producción científica de la Geografía, la Historia, como de las Ciencias Humanas y Sociales en las cuestiones referidas a la población y el territorio. Son sus destinatarios los miembros de la comunidad científica, organismos gubernamentales y privados y especialistas interesados en estas temáticas. La Revista GEODEMOS incluye artículos, aportes teórico-metodológicos, resúmenes de libros y reseñas bibliográficas. También se incluyen guías bibliográficas de publicaciones científicas periódicas –especializadas en nuestras disciplinas– existentes en bibliotecas de la Argentina, resúmenes de tesis de posgrado, comentarios sobre el desarrollo de congresos y notas sobre el estado de avance de programas y proyectos de investigación.

La Revista GEODEMOS está incluida en el Directorio y en el Catálogo de Latindex - Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal-. Consultar: **http://www.latindex.unam.mx**.

Asimismo, esta revista figura en el Catálogo de Revistas de Ciencias Sociales del Centro Redes. Consultar: **http://www.centroredes.org.ar**

© Los Autores
GEODEMOS
Fundada por el Dr. Raúl Rey Balmaceda

ISSN: 0328 0527
Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723
Diseño y Diagramación: Ing. Claudio M. Gorla
Correspondencia y suscripciones a:
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas CONICET
Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas IMHICIHU
Departamento de Investigaciones Geográficas DIGEO
Saavedra 15, 4 y 5° pisos C1083ACA – Ciudad Autónoma de Buenos Aires - ARGENTINA
Teléfonos: 51 11 4953 2042 / 8548 InternoS 211 y 213
Email: revistageodemos@gmail.com; secretaria.geodemos@gmail.com; digeo.imhicihu@conicet.gov.ar

GEODEMOS dará cuenta de todos los libros que se le envíen y reseñará los que se reciban.

CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS Y TéCNICAS
C O N I C E T

INSTITUTO MULTIDISCIPLINARIO DE HISTORIA Y CIENCIAS HUMANAS
I M H I C I H U

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES GEOGRáFICAS
D I G E O

Director

Dr. Ariel Guiance

Jefe de Departamento

Dr. Carlos María Gorla

Investigadores

Lic. Analía S. Conte
Dra. Susana María Sassone
Lic. Darío César Sánchez
Arqta. Sonia Vidal-Koppmann

Profesionales

Lic. Danila Durando
Arqta. Mariana Etchepareborda
Prof. Laura Jiménez
Sra. Eva Mabel Juárez
Arqta. Mariela Marino
Sra. Nilda Orieta
Lic. Edgardo Riera
Sra. Susana María Schenone
Sr. Fernando Vázquez Rovere

Coordinadores del volumen 9/10

Dr. Carlos María Gorla
Dra. Susana María Sassone

CONSEJO EDITORIAL

Directora

Dra. Susana M. SASSONE - CONICET - USAL Argentina

Comité Ejecutivo

Dr. Carlos M. GORLA – CONICET Argentina
Lic. Darío C. SÁNCHEZ –CONICET –USAL Argentina
Arqta. Sonia VIDAL – CONICET – UBA Argentina
Lic. Analía CONTE –CONICET – UNLP Argentina
Dra. Susana NOVICK – CONICET – UBA Argentina
Prof. Marta SAMMARCHI – MINISTERIO DE EDUCACIÓN – USAL Argentina
Dra. Geneviève CORTES – Universidad de Montpellier Francia
Dr. Juan Antonio CEBRIAN – CSIC España

Comité de Arbitraje

Miembros Nacionales

Dra. M. Rosa COZZANI de PALMADA - CONICET-UNCuyo, Mendoza; Dra. Susana CURTO – CONICET, Buenos Aires; Dr. Enrique DEL ACEBO IBÁÑEZ -CONICET-UBA, Buenos Aires; Prof. Susana FRIAS - Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires; Prof. Blanca FRITSCHY – CONICET – UCSF, Santa Fe; Lic. Griselda GARCIA de MARTIN – UNCuyo, Mendoza; Lic. Alejandro GIUSTI – UBA, Buenos Aires; Prof. Cristina JULIARENA – CONSUDEC, Buenos Aires; Lic. Alejandro LLANES NAVARRO – UNTucumán, San Miguel de Tucumán; Prof. Dora N. MARTINEZ de GORLA – CONICET, Buenos Aires; Master Gladys MASSE – INDEC, Buenos Aires; Dra. Norma MEICHTRY - CONICET – UNNE, Resistencia; Prof. Josefina OSTUNI – UNCuyo, Mendoza; Dr. Alberto De PAULA – CONICET, Buenos Aires; Dr. Jorge PICKENHAYN – UNSJ, San Juan; Dr. Mario SANTILLO – CEMLA, Buenos Aires; Dra. Nidia TADEO – UNLP, La Plata; Dr. Mariano ZAMORANO UNCuyo, Mendoza.

Miembros Extranjeros

Dr. Luis Felipe CABRALES BARAJAS – Universidad de Guadalajara, México
Dr. Paul CLAVAL – Université de Paris La Sorbonne, France
Dr. Alain MUSSET- EHESS, France
Dra. E. Annelies ZOOMERS – University of Amsterdam CEDLA, Netherlands
Dr. Alfredo SANCHEZ MUÑOZ - Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile
Dra. Isabel YEPEZ –Université de Luovain La Nouvelle, Belgique

Comité de Redacción

Prof. Lic. Laura Jiménez –CONICET Argentina
Prof. Lic. Maria Astinza –Universidad de Barcelona España
Prof. Mg. Myriam Susana González –UNPSJB Argentina
Prof. Lic. Maria Cecilia Gallero –CONICET Argentina
Lic. Brenda Matossian –CONICET Argentina

PRESENTACIÓN

GEODEMOS – Revista de Investigaciones sobre Población en el campo de las Ciencias Sociales es una publicación periódica del DIGEO (hasta el año 2001 Programa de Investigaciones Geodemográficas PRIGEO) y hoy Departamento de Investigaciones Geográficas, dependiente del Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas (IMHICIHU) del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Este instituto comprende además los siguientes departamentos: DIMED –Departamento de Investigaciones Medievales–, DEGIP –Departamento de Egiptología- y DIPA –Departamento de Investigaciones Prehistóricas y Arqueología–.

El Departamento de Investigaciones Geográficas –DIGEO- tiene por objetivo fundamental desarrollar estudios territoriales referidos a la población y al sistema de asentamientos humanos de la República Argentina, desde una perspectiva transdisciplinar. Su plantel de investigadores está compuesto por geógrafos, historiadores y urbanistas como también especialistas de otras ciencias humanas y sociales, abocados a la investigación de una vasta temática que tiene como común denominador la relación *población – territorio – tiempo*. En tal sentido, las líneas de investigación prioritarias en el DIGEO responden a las perspectivas temáticas de la Geografía Humana y, en particular, de la Geografía de la Población, una de las ramas más jóvenes y vigorosas de la Geografía también denominada *Geodemografía,* que dio origen a esta revista. Esta subdisciplina se dedica al tratamiento espacial de la población, estudiando su dinámica natural, su movilidad y su estructura demográfica, así como su relación con los procesos económicos, sociales, culturales y políticos, los cuales interactúan con los demográficos, afectándose mutuamente a lo largo del tiempo y generando constantemente nuevos escenarios territoriales. Las transformaciones del mundo actual y de la Argentina están conduciendo a profundizar en otras líneas de investigación como la geografía social, la geografía histórica, la geografía cultural, la geografía urbana, el ordenamiento territorial, especialidades todas en las cuales el hombre y la sociedad conforman el núcleo central de la búsqueda de certezas, objetivo central del quehacer científico.

La Geografía, disciplina diacrónica por excelencia, recurre a estudios ideográficos o nomotéticos, cualitativos o cuantitativos, según se trate de analizar, por ejemplo, las particularidades de una pequeña comunidad o los resultados de un censo nacional de población para los territorios estatales. A la vez, los condicionantes suelen ser tanto locales como globales,

y sus efectos también, y los procesos pueden ser estudiados, considerando todo el territorio en su conjunto como en referencia exclusivamente a ciertas porciones que aparecen como espacios de la diferencia. Al mismo tiempo, se puede tener en cuenta la sociedad en su conjunto o solamente algún grupo social particularmente vulnerable: niños, ancianos, mujeres, jóvenes, minorías étnicas, enfermos, discapacitados, etc., según el caso. Por todo lo señalado los aportes de la Geografía – en la relación *población – territorio – tiempo* – contribuyen al diagnóstico del mundo real de la población, atendiendo a las diferencias espaciales en las distintas escalas de análisis: regiones, provincias, municipios, ciudades, barrios, etc., así como a sus modificaciones a lo largo del tiempo, todo lo cual brinda el necesario sustento científico para la prospección, es decir, para la estimación de los escenarios futuros y para la implementación de políticas territoriales de la población.

GEODEMOS, nacida en el año 1993 por inspiración y decisión del Dr. Raúl C. Rey Balmaceda, constituye un valioso instrumento para la difusión de investigaciones y un punto de encuentro interdisciplinario, pues los estudios de la población y el territorio, por su carácter multifacético, permiten múltiples abordajes desde las distintas ciencias humanas y sociales. Esta línea de acción, la de difusión de las investigaciones en el marco de la interdisciplina, alienta la nueva empresa definida a partir de 1999, como parte de una nueva época. Esta Revista, entonces, pretende reunir investigaciones desarrolladas en el campo de la historia, la sociología, la antropología, el derecho, la ecología, el urbanismo, la economía, etc. con referencia a esos estudios. Asimismo, **GEODEMOS - Revista de Investigaciones sobre Población en el campo de las Ciencias Sociales** ha alcanzado reconocimiento científico y académico, puesto de manifiesto al repasar la nómina de investigadores, docentes universitarios, profesionales y funcionarios políticos que la han consultado y recomendado. Este aval permite afirmar que **GEODEMOS** realiza una contribución al avance del conocimiento científico de la población y el territorio, proyectándose en el campo de las ciencias humanas y sociales.

ÍNDICE

Artículos

Enrique del ACEBO IBAÑEZ. *Representations of the space (some considerations about urban living from the points of view of M. Heidegger and G. Simmel).* 11

Juan Antonio CEBRIÁN, María Isabel BODEGA, María Asunción MARTÍN LOU, Mariam EL HARRAK. *Migración internacional contemporánea en la región de Madrid.* 23

Myriam Susana GONZÁLEZ. *Participación económica y sectores populares en Comodoro Rivadavia en los años noventa.* 57

Rodrigo HIDALGO, Axel BORSDORF, Rafael SÁNCHEZ. *Hacia la ciudad fragmentada: Los barrios cerrados y el nuevo modelo de la estructura urbana de las áreas metropolitanas de Santiago y Valparaíso (Chile).* 83

Maria Amalia LORDA, Margarita BRÓNDOLO. *El paisaje como expresión concreta de las prácticas sociales.* 117

Patricia Iris LUCERO. *Desconcentración y segregación espacial de la población en la Argentina al finalizar el siglo XX.* 137

Hirineo MARTÍNEZ BARRAGÁN. *La Remunicipalización en México: El caso Jalisco.* 167

Alain MUSSET. *La agricultura sobre agua en el medio urbano. Los "hortillonnages" de Amiens y los "chinampas" de Xochimilco.* 199

Alfredo SÁNCHEZ MUÑOZ. *El modelo de desarrollo de Corea del Sur: la estrecha relación entre crecimiento económico y capital humano.* 217

Nidia TADEO, Paula PALACIOS. *El área citrícola del noreste entrerriano en el marco del proceso de integración regional MERCOSUR.* 239

Silvia VALIENTE. *Redes de sentido sobre la población y el territorio en el cancionero folklórico: aportes metodológicos para el análisis de contenido.* 261

Reseñas Bibliográficas 293

Publicaciones y Normas para la presentación de trabajos 305

ARTICULOS

REPRESENTATIONS OF THE SPACE (SOME CONSIDERATIONS ABOUT URBAN LIVING FROM THE POINTS OF VIEW OF M. HEIDEGGER AND G. SIMMEL)*

Enrique del Acebo Ibáñez
Universidad de Buenos Aires
CONICET
Buenos Aires – ARGENTINA

ABSTRACT: Heidegger identifies the being (Sein) with dwelling (Wohnen). To dwell somewhere means to stay in peace and enjoy freedom, to be sheltered, in one's real being. As a continuous re-appearing of the Roman Homo conditor, in the action of dwelling the contents that give the ultimate sense to architectural forms are created. Thus, rootedness becomes existential rootedness. Heidegger affirms that the loss of rootedness is not simply caused by external circumstances and fate, neither is it only caused by negligence and superficiality of men's way of living. Such loss of rootedness is caused by the spirit of the time in which we were destined to be born: Serenity towards things and opening to the Mystery initiate the perspective of a new rootedness. Simmel refers to certain characteristics of space or territory that have an influence on reciprocal social actions (as well as to the characteristics of social interaction that have an influence on their respective spatial determinations), namely: a) exclusivity vs. plurality, b) limits vs. absence of limits, c) complete local attachment vs. absolute freedom to abandon the place, and d) emotional space proximity vs. spiritual and intellectual proximity.

KEY WORDS: dwelling, rootedness, representations of the space, Simmel, Heidegger

---

* *Basado en la conferencia dictada por el suscripto en el Departamento de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Jyväskylä (Finlandia) en el marco del Globalization and Social Justice Seminar, Marzo de 2002.*

REPRESENTACIONES DEL ESPACIO (ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL HABITAR URBANO DESDE EL PENSAMIENTO DE MARTIN HEIDEGGER Y GEORG SIMMEL)

RESUMEN: A partir de la identificación de Heidegger del Ser con habitar, el morar emerge como la forma de estar en paz y libertad, a resguardo. En una re-edición del homo conditor romano, este habitar del hombre en tanto proprium es el que da el sentido último a toda creación arquitectónica. De ahí que todo arraigo devenga arraigo existencial. Para Heidegger el desarraigo no es causado sólo por causas externas, ni sólo por modos superficiales y negligentes en el modo de vida humano, sino que también debe tenerse especialmente en cuenta el espíritu del tiempo en que se ha nacido. De modo que la Serenidad hacia las cosas y la apertura al Misterio permitirían la perspectiva de un nuevo arraigo. Por su parte, Simmel hace referencia a las distintas características del espacio o territorio que influyen en las acciones sociales (así como a las características de éstas que influyen sobre las determinaciones espaciales respectivas), a saber: a) exclusividad versus pluralidad, b) límites versus ausencia de ellos, c) fijación local completa versus plena libertad para abondonar el lugar, y d) proximidad espacial emocional versus proximidad intelectual y espiritual.

PALABRAS CLAVE: habitar, arraigo, representaciones del espacio, Simmel, Heidegger

Dwelling and existence

Living constitutes a *proprium* or distinctive characteristic of the human being. It does not merely imply to occupy some space, "to be" or "to possess a place to reside". Dwelling implies an echo and a foundation in the most radical form of existing. Living and existence imply, need, re-create and justify each other as in Heidegger's *Dasein*.

To-be-in-the-world, which in terms of *space and time*, becomes rootedness, community attachment, taking for one's own an environment that is qualified and qualifier for the inhabitant, the *Homo conditor* itself. Thus, architecture appears as secondary to this pre-existing human characteristic: as Heidegger asserts, building and constructing imply the previous action (and

disposition) of dwelling. To the german philosopher, the environment that surrounds (surrounding world), the specific spatiality of the creatures within the environment is based on the "world's worldliness" while, on the contrary, the "world" is not present in the space (Cf. Heidegger, 1991:116). Then there is the *existential spatiality* (of the *Dasein)* on the one hand and the physical space itself on the other.

In his analysis of the space, Heidegger proceeds in three different ways –as Dreyfus (1996: 144) correctly points out in his comment to Division I of *Being and Time*-, namely:

a) The *public space* with regard to interest or concern *(Besorgen),*
b) The *existential space*, that implies the involvement of the *Dasein,* and
c) The *physical space,*that is disinterested, as a modality that is exclusive for the space in which everyday involvement occurs.

This means that to-be-in-the world implies the inclusion and involvement, the existential space itself, but also the surrounding space (what-is-around-us) but that is available, at hand's reach *(Zuhandenheit)* in spite of –or better expressed, thanks to- its *distance* (close-far) that in the end constitutes a presence.

For Heidegger *closeness* is not oriented "towards the object-ego who carries a body", it is oriented to the being-in-the-world that *is interested.* In this way, it is possible to speak about *distances that bring subjects/objects close* as well as about *closeness that leads us apart* (we can also see this in Simmel's thought). This is the reason why Heidegger says that what is presumably "closer" to us is not necessarily what is placed closer to us. What *is close* is what I face *enrapturedly*. (Cf. Dreyfus, 1996:149). Precisely, "objective distances of things that are placed 'before our eyes' do not identify themselves with remoteness and closeness of the things that are 'at hand's reach' within-the-world" (Heidegger, 1991: 121; Cf. and also, Heidegger, 1954: Chapter 7).

Dialectical union of *here* and *there*, spatiality in which the *Dasein* exists, in terms of "availability" and "interest". Nevertheless, Heidegger (1991: 126 and ff.) does not pose a subjectivist statement of space (that is nevertheless present in Sartre), namely: *"neither the space is in the subject, nor the world is in the space"*. In effect, neither the space would be in the subject *(Dasein),* nor the subject would be an observer of the world "as if" the latter were within a space; but, nevertheless, the subject –in its ontological

sense- is spatial.

In sum, it is about deriving the physical space from the *existential spatiality*, an aspect that has been well understood by Dreyfus (1996: 153) when re-interpreting Heidegger: "In Heideggger's 'deriving' of the physical space from the existential spatiality, we observe some close parallelisms with his 'deriving' of the present from what is available. Again, deriving consists in going from everyday facing and assuming of facts to the practical deliberation, followed by a theoretical reflection".

But Heidegger (1991: 122) is particularly accurate with regard to this relationship or contraposition between physical space and existential spatiality, when he affirms: "Due to our previous orientation by means of 'nature' and 'objectively' measured distances of the objects, we feel inclined to consider such interpretations of non-remoteness and appraisal as 'subjective'. But maybe this 'subjectivity' discovers the most real part of the world's 'reality'; this subjectivity has nothing to do with the 'subjective' will and the subjectivist conceptions of a being that, apart from this, would be 'in itself' ". So that, from a wise being at a distance of the *Dasein*'s everyday issues, the *being in itself* of the *real world* is discovered.

To Heidegger (1954), then, there is *living* in the first place and then *building*, in an end-means relationship, but which does not exhaust it, since building is implied in living. Nevertheless, not everything that is built serves the purpose of living in it (engineering works, airports, train stations, etc.), because of the so-called "non-places" to which Augé (1998) would refer afterwards, as anonymity spaces.

In his continuous questioning of common language, Heidegger identifies the *being (sein)* with *dwelling (wohnen)*. To dwell somewhere means to stay in peace and enjoy freedom, to be sheltered, in one's real being. A house, any house, constitutes a settling point, a place in which Heaven and Earth, heavenly creatures and simple mortals have converged (converge). To live, to live-in-a-house, to live in some certain space, implies an action that is both foundational and founding. Precisely, inhabitants -more than architects or urban planning experts- are the real house and city builders, because they found the houses as of their being-themselves-in-a-society (del Acebo Ibáñez, 1998: 31 and ff.). As a continuous re-appearing of the Roman *Homo conditor*, in the action of dwelling the contents that give the ultimate sense to architectural forms are created.

Nevertheless, *to think* of inhabiting confirms it, and this thought, in its turn, is based on (and makes part of) living. The *built* house becomes an *inhabited* house –actually it has always been so, since the very moment it was thought of – the place (or site) for our intimate selves. The house is, then, the way in which we day by day settle down in *some intimate corner of the world.* Such intimate place refers to that sought solitude, that is almost a constituent of man: it is the place where we "ruminate the primitive" (Bachelard), the place in which –as a result of its accurately defined limits – its inhabitant has access to ever existing depths that are sometimes unforeseen because they had not been even imagined. Such intimate place emerges as the always surprising and almost magical –although very real- turning point in the dialectical game of *the house and the universe*.

Thus, rootedness becomes *existential* rootedness, and viceversa. Heidegger sees it very clearly when he affirms: "Today's Man's *rootedness* is threatened in his deepest inner nature. And even worse, the loss of rootedness is not simply caused by external circumstances and fate, neither is it only caused by negligence and superficiality of men's way of living. Such loss of rootedness is caused by the spirit of the time in which we were destined to be born [...] Serenity towards things and opening to the Mystery initiate the perspective of a new rootedness" (Heidegger, 1994: 21 and ff.).

Representations of the metropolitan space

The space in the metropolises, characterized by its heterogeneity, pluralism and expansion, has an influence on its real and potential inhabitants (and lets them have an influence on it).

In his suggestive sociological study of the space, Simmel (1977) makes valuable contributions to this respect, when he refers to *certain characteristics of space that have an influence on reciprocal social actions* (as well as to the characteristics of social interaction that have an influence on their respective spatial determinations. Although we will focus on the ones described here in the first place, namely:

a) exclusivity vs. plurality,
b) limits vs. absence of limits,
c) complete local attachment vs. absolute freedom to abandon the place, and

d) emotional space proximity vs. spiritual and intellectual proximity.

a) *Exclusivity vs. plurality*

The metropolitan space appears –as Mumford would say-, as an environment of cultural *implosion*, with a strong psychological-socio-economic-cultural centripetalism that emphasizes its *plurality*. Precisely, the *global* finds no better sound box for the kind of rationality it generates, nor better reproductive space than the metropolis.

While *exclusivity* means the relationship with the individuality of the whole (spatial), *plurality* nurtures itself (and at the same time reproduces it) from the exacerbated individualism that is present in the inhabitant of big metropolises. It is then a plurality formed by individualities. In sum, it implies "to individualize" the metropolis regarded as a "plural" space.

b) *Limits vs. absence of limits*

The metropolis is, mainly, a space that is expanding, and continuously reproducing itself, it is only "extinguishable" -paradoxically-, when it forms a megalopolis, that when regarded as the meeting of two metropolises is but the confirmation of the metropolitan phenomenon.

To Simmel, spaces with limits, boundaries, produce psychological reactions that are distinguishable with respect to those produced by open spaces, without limits. It is the *extension* of the space that is closely linked to the *intensity* of the human relationships that occur within such space.

Thus, to Simmel, "the sentimental life is more strongly and effectively linked to differential, incomparable configurations that are viewed as unique; for instance, the link is stronger to an old, irregular city with many corners, than to a modern city with straight streets; or to the mountains, where each region offers an individual and unforgettable aspect, than to a plain space, which fragments are all one and the same" (Simmel, 1977: 651).

Yet, even apparently unlimited spaces (or that tend to unlimitedness) are given some kind of limit, since -as Pierre George (1969: 34) warns- according to the modalitites of everyday life, "man is tempted to give the 'lived' space the dimensions that correspond to his frequentations", aspect with which Simmel agrees when he affirms that the *continuity* of space allows

man to set *subjective* limits everywhere, precisely on account of the inexistence of an absolute limit.

It means that, even in those spaces -such as the metropolitan ones- that tend to erase the accuracy of its limits, such limits –although in a different way- still exist. The limit is a constituent, a *proprium* of the human being, and, on account of its being so, of the metropolitan phenomenon. And it occurs in spite of itself, since, as Simmel well observes the *sociological limit* is the spacialization of processes that act within mood limits: thus, spatial limits "are but the crystallization or spatialization of the processes that act in mood and emotional limits, the only real limits. It is not the countries, lands, the city or the countryside that mutually limit themselves; it is the inhabitans or owners who exercise a mutual action"(Simmel, 1977: 652). So that the limit would not be *a spatial fact with sociological effects*, but *a sociological fact with an spatial form.*

It seems important to point out that the tendency towards the inexistence of *spatial limits* by the metropolises favors or praises the appearance of *sociological limits* and, together with it, of the individualism mentioned by Simmel as one of the main characteristics of the metrolopolitan life. "The sociological limit –affirms the german sociologist (Simmel, 1977: 652)- implies a particular reciprocal action. Each one of the two elements acts upon the other, when setting a limit to it; but the content of this act consist in not wishing or not being able to act beyond such limit and therefore, upon the other". This leads to each personality that is in the limit to acquire *his own hermetism, secretiveness.* And thus, there appears between them that what is symbolized in the spatial limit, so that the positive faculties and rights of the own sphere are completed by the consciousness of the fact that such faculties and rights *do not extend* to the oher sphere.

c) *Complete local attachment vs. absolute freedom to abandon the territory*

It is not easy to ascertain the extent of *local attachment* of metropolitan inhabitants. On the one hand, and as Spengler affirmed, they are "intellectual nomads", individuals whose background is constituted by metropolitan culture, that paradoxically, overcomes culture's territorial environment and gets close to the global scope.

But this implies that in the sequence "complete local attachment vs. absolute freedom to abandon the place", the metropolitan inhabitant would

obviously place himself closer to the latter possibility. Nevertheless, this lack of spatial-local attachment is replaced by a "necessary" (or at least felt so) cultural-global attaching that makes the inhabitant of any metropolis feels more comfortable and "at home" when living in another metropolis, in another country or region than he would feel if he lived in quasi-rural location close to his own metropolis, as Spengler well pointed out in his work *The Decline of the West.*

But assuming that man is a creature that tends to rootedness, even that initial predominance of cultural-global attaching can also caused the spatial attaching, but *as consequence of it.* A metropolitan space that is worth pointing out, is influenced by another of the characteristics attributed by Simmel to life in the metropolises: *rationalism á outrance*, admitting certain inexorability in this sort or rationalistic revolution of the city, given the increasing complexity of the society; spatial urban rationalism that will turn out to give negative results in terms of "disappearance of the individual, the unexpected, corners and curves of streets, substituted by the straight line, by the construction by geommetrial rules, and by obbeying general principles" (Simmel, 1977: 667).

Behind all this *urban rationalism* there is an acceleration of the historical time, that is deeply acting in all backgrounds. The destruction of sinuous streets, the construction of new oblique streets and the modern system of the right angle are space saving; but to Simmel they are, above all, *time saving*. All these ecological-urban transformations have begun to cause, as Pinillos warns, some divergency between the city space and the human body structure. Such disagreement is seriously detrimental to the human body. Thus, to this Spanish psychiatry, "cities" architectural right-angled planning makes the human mechanize his decoding psychological processes, giving them inorganic structures, that are closer in nature to computer processing than to human subjectivity when elaborating one's own memories of living" (Pinillos, 1977: 60 and ff.). Right-angled spaces, which tend to anonymity, because they are anonymous themselves, lack those "marks of historical particularities and irregularities with which deep-rooted uses give personality to ancient cities and popular neighbourhoods" (Pinillos, 1977: 53).

By the way, such historical acceleration does not favor the settlement of men in a certain place. Precisely, in contemporary complex urban communities, the rootedlessness increases due to an acceleration in

mobility that is not only geographical but also professional and social in general. Thus, there is not only *spatial* or geographical rootedlessness, but also a *cultural* rootedlessness –that comprises all kind of anomia-like situations as possible-, as well as a *social* rootedlessness, understood as the lack of sense of belonging to foundational groups of idivduals as well as the lack of participation. We must observe the close relationship among these kinds of rootedlessness. Or even better, the different specifications assumed by the same phenomenon within the metropolitan scope (Cf. del Acebo Ibáñez, 1996). Not in vain Lersch spoke of the world's increasing loss of the sense of poetry and of the "soul" of the objects: "The world's rationalization destroys what is qualitatively unique and tries to turn it into what is quantitatively capable of repeating itself, because in this way it can be calculated and ruled" (Lersch, 1973: 41).

d) *Emotional space proximity vs. spiritual and intellectual proximity*

To define what is close or far away is not only related to what is strictly psychological, but also with what is social and cultural. In effect, the definition of the interactive situation –by the social actors involved- as *close* or not close, implies some sort of circular causing among the spatial, social, cultural and personality sub-systems. Then, it can be said, that there are "proximities" that set one far away from others, as well as there are "distances" that set social actors closer, as Heidegger saw.

To Simmel the more primitive, the consciousness of individuals, the more incapable that they are of representing themselves as belonging to the same community than that of those from whom they are separated by space. In the same way, it will also be more difficult for them to see themselves as far from those who are located spatially close to them. In sum, the greater the "primitiveness" in their consciusness, the greater the necessity of the *emotional closeness*, when it comes to have a more accurate awareness of the community. Anyway, to Simmel, such closeness is not an *objective* spatial fact, but as the *mental superstructure* of such fact.

In sum, it is the *emotional* closeness or distance that the space sets among people who are interacting and that constitutes some sort of "external" relationship that, when transformed, produces "live sociological actions".

Nevertheless and as it has already been mentioned, such *spatial distance* may favor up to a certain extent the *spiritual and sociological*

closeness. In effect, there is a certain overcoming limit in social relationships, a distance "threshold", after crossing which, all the abstraction process implied in spiritual and intellectual closenness is paralyzed.

It means that the existence of relationships among individuals that are very far from the spatial or geographical point of view implies a certain degree of *intellectual* development. On the contrary, when individuals are close in space, *feelings* predominate. This is expressed "in the fact that there is some sort of relationship –either friendly or unfriendly- with very close neighbours, [...]; reciprocal indifference seems impossible when there is spatial closeness" (Simmel, 1977: 674). Thus, this physical or spatial closeness may be the basis of the highest of joys or the most unbeareble violence.

Intellectual closeness presents on the one hand the following characteristic: "Domimant intellectuality always means a decrease in feeling ends, [it offers] a general basis of mutual understanding [but] sets, on the other hand, certain distance among men; when making possible the closeness and agrement among those that are far away of one another, it provokes an objective and colder relationship among those who are close" (Simmel, 1977: 674).

So that not always what is close is private, in the same way as not always what is located beyond the limit is strange, as Bollnow (1962) well points out. Such phenomenon is related to that "evasion distance" both mentioned by König and Weber: man is little inclined to maintain too close a relationship in very small places, in order to keep the possibility of "choicing" with whom he will start a personal and intimate relationship. That is why, as Heidegger affirms, proximity that gets one close to others is not supported by the space-time relationship, which leads to Simmel's statement regarding the fact that *physical* closeness is not always the adequate consequence of *intimate* closeness.

In a close vicinity relationship there can be in the case of highly educated people as well in contemporary metropolises, "a complete indifference and the exclusion of all affective mutual relationships. In the first case, because the predominance of intellectuality puts impulsive reactions in a second term; and in the second case because the continuous contact with too many people produce the same effect, by atrophy. In this case, indifference towards the neighbour is a simple precaution measure without which, in the

big city, one would end crazy and torn apart" (Simmel, 1977: 675). At this moment there also comes another phenomenon that was well studied by Simmel, it is that of *reserve* or *secrecy*, another form of defense in view of the multiple requests of the metropolitan space and the invasion of the public over what is private and intimate.

As (in)conclusion

Such *increasing loss of the sense of poetry* of the world mentioned by Lersch, together with the crisis of the *judgment and representations of reality* already mentioned by Mannheim many decades ago, causes all "exterior" rootedlessness the inhabitant of the end of millennium may suffer, dangerously join a kind of "intimate" rootedlessness of man. Thus, Bollnow's warning (1962), regarding the fact that the human being, while considered an *homo viator*, an eternally harassed wanderer, has to learn to make a stop in his way and found a place for himself to live, an environment of shelter and protection, and of recovering of his intimacy.

Because man may lives in environments and realms –other than cities–, but he will never cease to take them into account or seek support in them (Cf. del Acebo Ibáñez, 1988).

BIBLIOGRAPHY

ACEBO IBÁÑEZ, E. del, "El arraigo y la morada como categorías existenciales (Espacio, Sociedad y Cultura)", en Acebo Ibáñez, E. del (comp.), *Ambiente y Sociedad,* Memorias de Investigación, 3, VRID-, Buenos Aires, Universidad del Salvador, 1988.

ACEBO IBÁÑEZ, E. del, *Sociologia del arraigo. Una lectura crítica de la Teoría de la Ciudad,* , Buenos Aires, Claridad, 1996.

ACEBO IBÁÑEZ, E. del, "Arraigo y ciudad (Una aproximación desde el pensamiento sociológico alemán)", *Revista de Occidente*, 91, Diciembre, 1988.

ACEBO IBÁÑEZ, E. del, *La idea del hombre,* Buenos Aires, Macchi, 1983.

AUGÉ, M., *Los "no lugares". Espacios del anonimato. Una Antropología de la sobremodemidad,* Barcelona, Gedisa, 1998.

BOLLNOW, O. F., *Filosofia de la esperanza (El problema de la superación del existencialismo),* Buenos Aires, Fabril, 1962.

DREYFUS, H., L., *Ser-en-el-Mundo. Comentarios a la División 1 de Ser y Tiempo de Martin Heidegger,* Santiago, Cuatro Vientos, 1996.

GEORGE, P., *Sociología y Demografía,* Barcelona, Península, 1969.

HEIDEGGER, M., *Serenidad,* Barcelona, Ediciones del Serbal, 1994.

HEIDEGGER, M., *El Ser y el Tiempo,* Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1991.

HEIDEGGER, M., *Vorträge und Aufsätze [Lectures and Essays],* Pfullingen, 1954.

LERSCH, P., *El hombre* en *la actualidad,* Madrid, Gredos, 1973.

PINILLOS, J. L., *Psicopatología de la vida urbana,* Madrid, Espasa-Calpe, 1977.

SIMMEL, G., *Sociología. Estudios sobre las formas de socialización,* Madrid,

MIGRACIÓN INTERNACIONAL CONTEMPORÁNEA EN LA REGIÓN DE MADRID

Juan Antonio Cebrián
María Isabel Bodega
María Asunción Martín Lou
Mariam El Harrak
Instituto de Economía y Geografía
Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Madrid – ESPAÑA

RESUMEN: Desde mediados de los ochenta se ha producido un cambio muy significativo en el panorama inmigratorio español. Abandonando su papel de mero trampolín hacia Europa, España se ha convertido en destino definitivo de millones de inmigrantes. Ello se debe, en gran medida, al crecimiento económico de España en las últimas décadas y a la permisividad social ante el empleo irregular de trabajadores extranjeros. La región metropolitana de Madrid constituye uno de los principales nodos de articulación económica del país. Una parte importante de este artículo se dedica a presentar la inmigración madrileña reciente, que se destaca notablemente en el conjunto de la inmigración española en las tres últimas décadas.

PALABRAS CLAVE: migraciones internacionales contemporáneas, globalización, Latinoamérica, Madrid, España

CONTEMPORARY INTERNATIONAL MIGRATIONS IN MADRID'S REGION

ABSTRACT: Since the mid 1980's, Spain's role as a destination country for international economic migrants has steadily grown. Amongst the main

causes of this societal transformation, we should stress its uninterrupted growth, and its peculiar social permissiveness for irregular jobs and informal work environments. In central Spain –most accessible from any place in the country— stands Madrid, the state capital and a very prosperous, as well as productive, city. Most of this article deals with the remarkable international migration to Madrid in the last three decades.

KEY WORDS: contemporary international migrations, globalization, Latin America, Madrid, Spain

Introducción

En los últimos treinta años, la migración hacia Europa occidental ha crecido ininterrumpidamente. Además, la inmigración afecta a una porción cada vez mayor del continente europeo. Es un hecho que la Europa meridional o mediterránea (España, Italia y Grecia) y la aureola atlántica (Irlanda y Portugal) han perdido su carácter tradicional de regiones emisoras de población. Con un nivel de vida cada vez más desahogado, la periferia europea compite favorablemente con los países de Europa central y occidental en la captación de residentes extranjeros, que en la mayoría de los casos acude para encontrar el trabajo remunerado que no se logra en sus países de origen.

En este tránsito de personas España desempeña un papel estratégico, por su proximidad al continente africano, con el que se funde en los enclaves de Ceuta y Melilla. Por otra parte, como analizaremos más adelante, España es la pasarela habitual para los inmigrantes latinoamericanos a Europa, por los lazos de lengua y cultura que se gestaron a lo largo de tres siglos (XVI a XVIII) de historia colonial. Un cambio cualitativo se ha producido: España ha abandonado su papel de mero trampolín hacia Europa y se ha convertido en destino definitivo de millones de inmigrantes (Cebrián y Bodega, 2004). Ello se debe, en gran medida, al crecimiento económico de España en las últimas décadas y a la permisividad social ante el empleo automático de trabajadores extranjeros, al margen de papeles más o menos en regla.

La región metropolitana de Madrid constituye uno de los nodos principales de articulación económica del país, debido a su liderazgo político y económico, a su localización central, a su mayor accesibilidad,

especialmente por el aire (Aeropuerto internacional de Barajas), y a su carácter de "ciudad abierta". Una parte importante de este artículo se dedica a presentar la inmigración madrileña reciente, que se destaca notablemente en el conjunto de la inmigración española.

Las fronteras de la inmigración española

La influencia combinada de muy recientes factores sociopolíticos ha provocado el cambio de sentido de los flujos de personas que atraviesan habitualmente las fronteras españolas.

Desde comienzos de la Edad Moderna, España, como el resto de los países de Europa Occidental, ha sido, sin solución de continuidad, tierra de emigrantes. Durante cuatro siglos y medio (hasta el final de la Segunda Guerra Mundial) los europeos colonizaron y poblaron el mundo entero. España cumplió un papel fundamental en ese proceso. Solamente entre 1850 y 1950 tres millones y medio de españoles –gallegos, asturianos y canarios, fundamentalmente– se asentaron en América, sobre todo, en la Argentina, Brasil, Cuba y Uruguay.

Pero a partir de la segunda mitad del siglo veinte se produce una transformación radical de las naciones del corazón de Europa (Sur de Inglaterra, Países Bajos y regiones del nordeste de Francia y Alemania occidental), que empiezan a atraer mano de obra de sus imperios coloniales y de los países de la inmediata periferia: Portugal, España, Italia, Grecia, Turquía y los países del Magreb. Este período termina con la crisis del petróleo de 1973. En la década de los ochenta, una vez superada esta crisis, las regiones de la periferia europea, España entre ellas, se ven paulatinamente transformadas por: a) una ventaja económica creciente respecto a los países en desarrollo y b) un vacío demográfico progresivo, como resultado del descenso de las tasas de fecundidad y mortalidad de estas poblaciones opulentas (Colectivo IOÉ, 2000; Eurostat, 2002; Solé, 2001). Muchos extranjeros continúan acudiendo al corazón de Europa y empiezan a establecerse en su periferia, que resulta para ellos una tierra de oportunidades. Aunque existe una gran variedad de procedencias, resulta habitual que, entre ellos, predominen los pobladores de los antiguos imperios europeos y de los países en desarrollo más próximos.

La noción de frontera (nacional, regional, comarcal, etc.) tiene importantes implicaciones bélicas, políticas, jurídicas, etc., como ya hemos apuntado en otras ocasiones [1]. En este apartado nos limitamos a ilustrar la importancia cuantitativa de las fronteras de la inmigración española. Habitualmente, la frontera es un atributo de una entidad espacial, pero, por extensión, se puede hablar de fronteras de procesos, sobre todo cuando, como es el caso de la inmigración española, se trata de un proceso espacial.

Para estudiar la intensidad inmigratoria de una determinada frontera no es suficiente controlar el tráfico en sus puertas, porque la frontera es también la puerta de entrada de los turistas que, después de una estancia de días o semanas, de meses en casos excepcionales, vuelven a cruzarla para regresar a sus países de origen. Se necesita, por ello, recurrir a los registros de la población inmigrante, registros de permisos de residencia, de trabajo, de afiliación a la Seguridad Social, de uso de los medios del Sistema Público de Salud, de escolaridad, etc. De la explotación de los registros de los permisos mencionados (u otros semejantes) sí puede obtenerse un conocimiento puntual de los inmigrantes de un país.

La clasificación por continente de origen de los extranjeros residentes en España, y en cada una de sus comunidades autónomas, indica qué fronteras inmigratorias son las más frecuentadas. Además, su representación gráfica mediante sectores circulares orientados[2] facilita la lectura del fenómeno (Figura 1). De acuerdo con la revisión del Padrón Municipal (INE) correspondiente a 2004 un 7% de la población residente en España (43.197.684 personas) eran extranjeros (3.034.326 personas) (Tabla 1). En la Comunidad de Madrid, las cifras eran 5.804.829 habitantes, de los cuales 664.255 (el 11%) eran extranjeros. Un año más tarde, analizando los datos de la explotación estadística del Padrón Municipal, se revela que la población residente en España alcanzó los 44.108.530 de personas, es decir, 910.846 personas más que en 2004, de las que el 8,5% tiene nacionalidad extranjera. Nunca había sido tan numerosa la población extranjera en España: 3.730.610, y nunca había crecido tanto en tan poco tiempo: 22,9% en 12 meses. En la Comunidad de Madrid, la población residente ascendía a 5.964.143 personas y los extranjeros, a 780.752 individuos (un 13,9% del total).

La *frontera norte* es cruzada por la inmigración europea. Esta frontera tiene un marcado carácter dual. Los sectores de los gráficos circulares, que representan a los europeos residentes en España, recogen

indistintamente a los jubilados de Europa occidental, central y nórdica (que fueron técnicamente los primeros inmigrantes que ha recibido España en la segunda mitad del siglo XX) y a los trabajadores jóvenes de Europa oriental, que han sido los últimos en acudir a nuestro país, a medida que se abrían las puertas de los países de la órbita soviética y de alguna de las repúblicas de la propia ex - URSS. Los inmigrantes europeos no sólo se encuentran ya en las costas del litoral español sino también en las terminales de autobuses interurbanos de las grandes ciudades, como la de Méndez Álvaro en Madrid, donde llegan todos los días alrededor de una quincena de autobuses (unas seiscientas personas) procedentes de la Europa del Este.

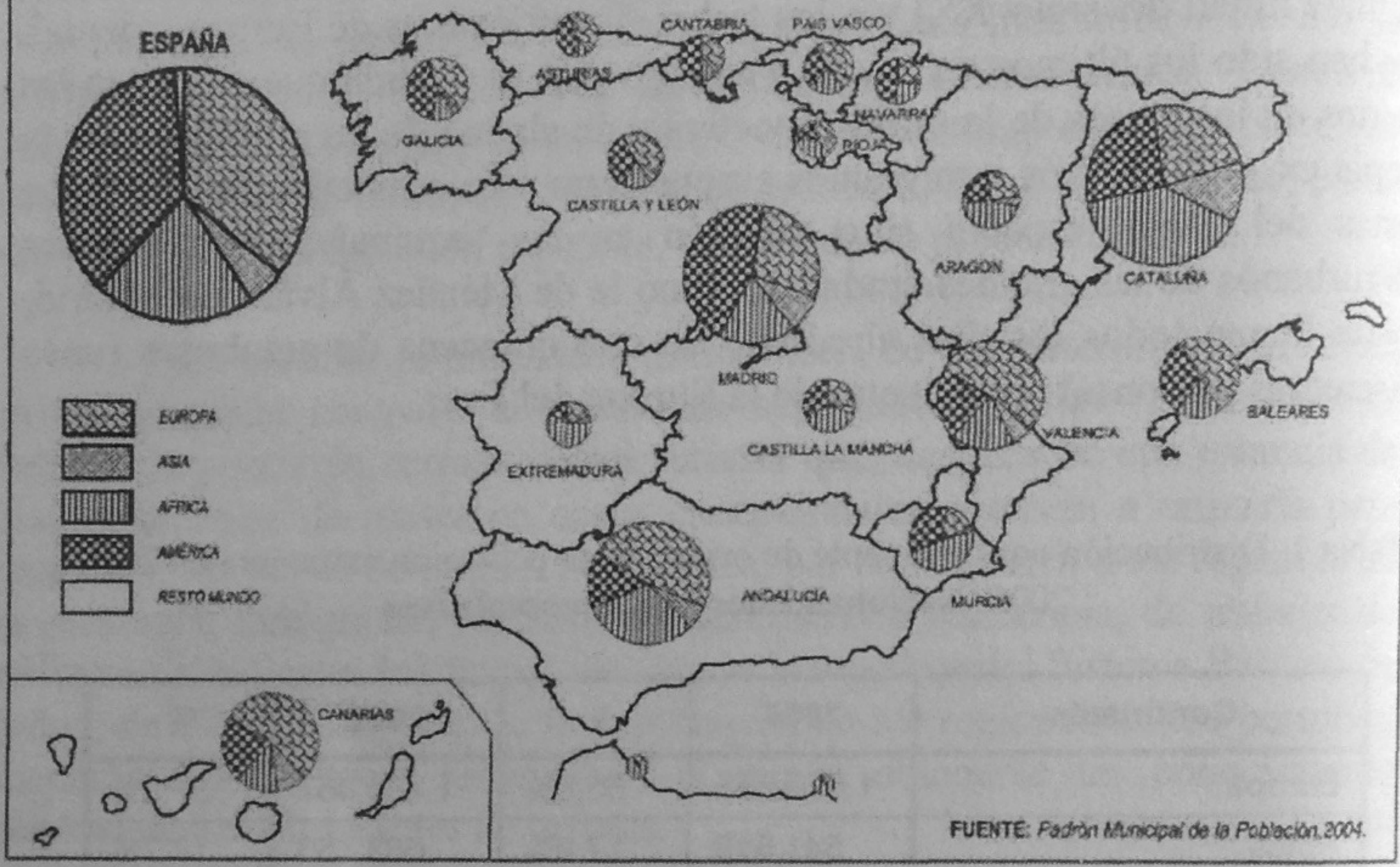
Tabla 1. Distribución por continente de origen de la población extranjera en 2004 y 2005: Nacionalidades más representativas

Continente	2004	%	2005	%
Europa	1.079.555	35,5%	1.400.057	37,5%
África	541.518	17,8%	663.156	17,7%
Iberoamérica	1.255.729	41,3%	1.464.693	39,2%
Asia	135.108	4,4%	176.290	4,7%
Resto del mundo	22.446	0,7%	26.414	0,7%

Nacionalidad	2004	%	2005	%
Marruecos	420.556	13,8%	511.294	13,7%
Ecuador	475.698	15,6%	497.799	13,3%
Rumania	207.960	6,8%	317.366	8,5%
Colombia	248.894	8,2%	271.239	7,3%
Reino Unido	174.810	5,7%	227.187	6,1%
Argentina	130.851	4,3%	152.975	4,1%
Alemania	117.250	3,8%	133.588	3,6%
Bolivia	52.345	1,7%	97.947	2,63%
Italia	77.130	2,5%	95.377	2,56%
Bulgaria	69.854	2,3%	93.037	2,5%
China	62.498	2,0%	87.731	2,35%
Perú	68.646	2,2%	85.029	2,3%
Francia	66.858	2,2%	77.791	2,1%
Portugal	55.769	1,8%	66.236	1,8%

Fuente: Elaboración personal sobre la base de información del INE 2004 y 2005.

Figura 1. POBLACION EXTRANJERA POR CONTINENTE DE ORIGEN (01/01/2004)



FUENTE: *Padrón Municipal de la Población.2004.*

La *frontera sur* juega un papel importante en la geografía de la inmigración en España. A priori, debe ser así, por su proximidad al continente africano, que en la actualidad constituye uno de los focos de emisión más importantes del planeta. Los africanos del norte, los marroquíes en concreto, representan un colectivo notable en las zonas urbanas y de agricultura intensiva españolas. Hasta muy recientemente la nacionalidad marroquí era la más frecuente entre los extranjeros residentes en España. Los africanos subsaharianos, que han empezado a llegar en los últimos años, constituyen un colectivo más joven, que soporta más fácilmente que los marroquíes la precariedad laboral, la inestabilidad de domicilio y la separación familiar. Senegal, Gambia y Nigeria son los países más representados. Abundan entre ellos los "sin papeles", dispuestos a intentarlo de nuevo si resultan expatriados, aunque tengan que jugarse la vida, una vez más, atravesando el estrecho de Gibraltar, o cargando contra las cercas de Ceuta y Melilla. Son mucho más visibles que los marroquíes, por sus rasgos étnicos y por trabajar en la calle, a veces, como vendedores ambulantes, otras, como obreros de la construcción y otras, como "vigilantes improvisados" en las zonas de difícil aparcamiento. La frontera sur de la inmigración es, sin duda, la más extensa: por tierra se tiene acceso a los enclaves de Ceuta y Melilla; en "pateras" se atraviesa el extremo occidental del Mediterráneo, que se reduce

progresivamente hasta convertirse en un brazo de 14 Km.: el Estrecho de Gibraltar; y en lanchas, ligeramente más equipadas, se recorren los 100 Km. que separan la costa sur occidental de Marruecos de las Islas Canarias. Finalmente, es necesario evaluar también la frontera sur de España y todo el territorio español como lugar de paso hacia otras regiones de Europa. Si nos limitamos a contar los residentes africanos en España, la importancia de la frontera sur queda infravalorada. En Francia, en el Reino Unido, en los Países Bajos, entre otros, viven muchos africanos que han llegado allí después de cruzar España, atravesándola de nuevo cada año con billete de ida y vuelta, en autobús, en tren, o conduciendo sus propios vehículos.

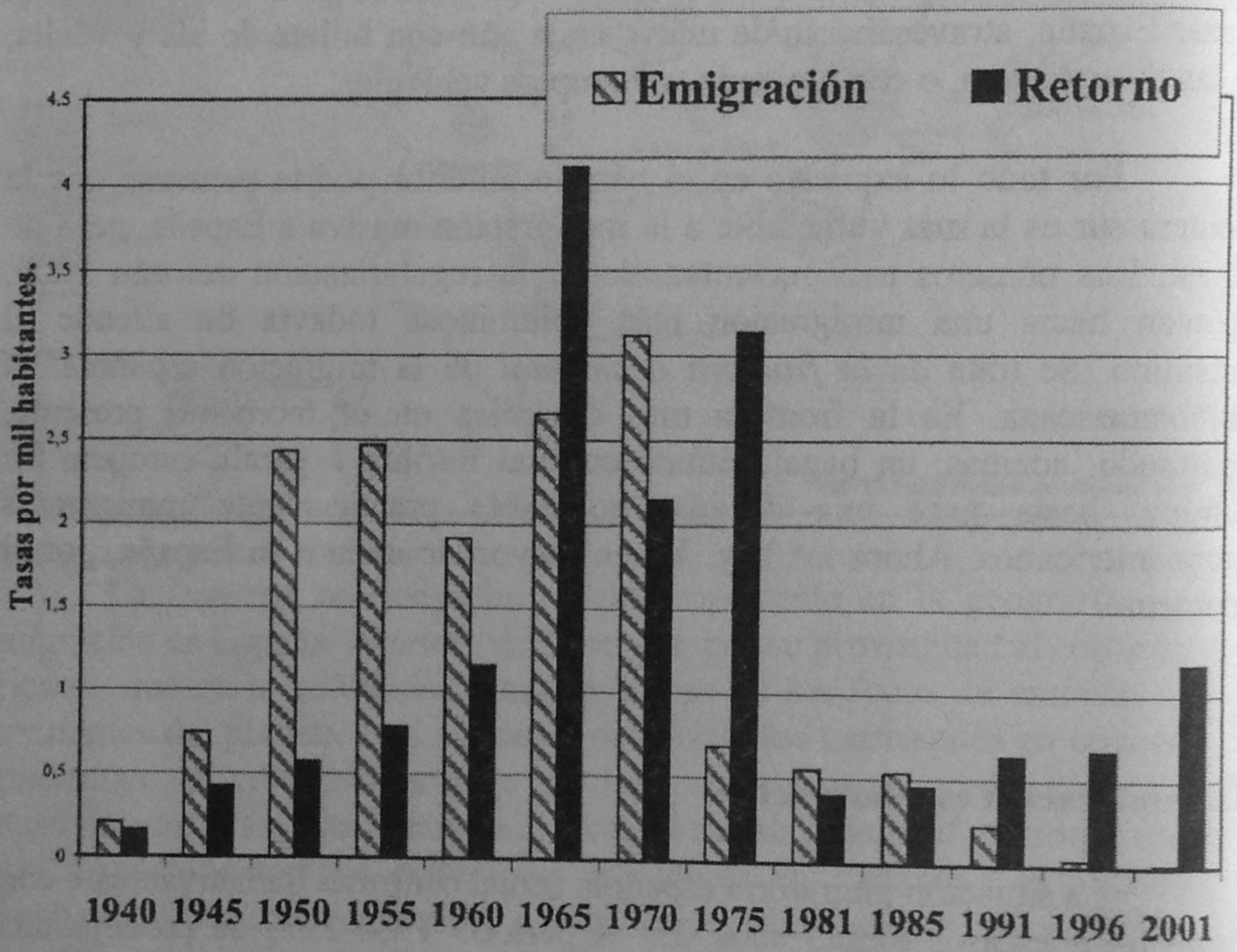
Por todo lo expuesto en el párrafo anterior podría pensarse que la frontera sur es la más vulnerable a la inmigración masiva a España, pero no es así. Los números más recientes, desde la regularización del año 2000, apuntan hacia una inmigración más voluminosa todavía de allende el Atlántico. Se trata de *la frontera occidental* de la migración española: la latinoamericana. Es la frontera más dinámica en el momento presente, aportando, además, un bagaje étnico cultural insólito a escala europea. En Europa, hasta hace una década, no había prácticamente inmigrantes latinoamericanos. Ahora los hay. Viven mayoritariamente en España, por el momento.

La inmigración española actual

La situación migratoria española actual contrasta llamativamente con la de hace escasos treinta años. En el periodo 1950-1975 se produjo una corriente de emigración española muy importante a Europa occidental, principalmente a Alemania, Francia y Suiza y, en menor medida, a Inglaterra (Figura 2). Para entender este cambio de tendencia es necesario recordar que la crisis económica mundial de los años 1972-1979, provocada por la inusitada subida del precio del petróleo a comienzos de los 70, cerró las puertas de Europa occidental a numerosos trabajadores inmigrantes, españoles muchos de ellos, que habían sido bienvenidos hasta entonces e, incluso, reclutados oficialmente, llegando a primar el retorno de los extranjeros a sus países de origen. Se clausuraba así el ciclo expansionista iniciado por la reconstrucción de Europa occidental al terminar la Segunda guerra mundial. De esta manera terminaba también el último capítulo emigratorio español, que había coincidido con el desarrollo económico de la

última etapa del franquismo. En aquella circunstancia, la emigración laboral a Europa proporcionó una válvula de escape de las energías laborales que no podían ser aprovechadas dentro de España, y una fuente imprescindible de divisas: las remesas de los emigrantes.

Figura 2. Emigración española contemporánea



Fuente: Elaboración personal sobre la base de información de MTAS, *Anuario estadístico de extranjería 2003*.

Simultáneamente con esta salida de trabajadores españoles hacia Europa, se produjo la llegada de grandes contingentes de turistas europeos: británicos, alemanes y franceses, principalmente, que acabaron instalándose definitivamente al país. Se trataba normalmente de jubilados pensionistas, atraídos por el confort climático de las costas mediterráneas e insulares (Baleares y Canarias) de España. En la tabla 2 queda constancia de la importancia, absoluta y relativa, de los residentes extranjeros europeos en España. En los últimos cinco años, los inmigrantes europeos en España han

visto incrementar sus filas, por la llegada de trabajadores nativos de Europa del Este, principalmente de Rumania[3].

Tabla 2. Variaciones porcentuales de los residentes extranjeros en España: 1980-2005

Procedencia \ Año	1980		1990		2000	
Latinoamérica	34.338	18,8 %	59.372	14,5 %	184.000	20,0 %
África	4.067	2,2 %	25.854	6,3 %	229.000	24,8 %
Asia	11.419	6,3 %	29.116	7,1 %	56.500	6,1 %
Europa	118.372	65,0 %	270.022	66,2 %	422.700	45,7 %
TOTAL	**182.045**	**100,0 %**	**407.647**	**100,0 %**	**923.900**	**100,0 %**

Procedencia \ Año	2001	2002	2003	2004	2005
UE (%)	417.300 11,1	489.800 17,4	587.700 20,0	636.000 8,2	766.700 20,5
Resto Europa (%)	106.100 124,8	202.400 90,7	335.900 66,0	404.600 20,4	561.100 38,8
Asia (%)	75.100 32,9	98.900 31,7	129.000 30,3	142.800 10,8	186.200 30,4
Latinoamérica (%)	416.100 126,2	720.200 73,1	1.032.100 43,3	1.219.700 18,2	1.409.000 15,5
África Subsah. (%)	60.700 39,9	79.800 31,5	98.500 23,5	109.900 11,5	142.800 29,9
África Norte (%)	256.600 38,2	343.300 33,8	424.200 23,6	469.500 10,7	563.200 20,0
TOTAL (%)	**1.370.700 48,4**	**1.977.900 44,3**	**2.664.200 34,7**	**3.034.300 13,9**	**3.691.500 21,7**

Fuente: Elaboración personal sobre la base de información de los Anuarios de Migraciones–MTAS y de los Padrones Municipales, INE 1980-2005.

Posteriormente, a mediados de los 1980[4], comenzaron a llegar los primeros inmigrantes extra–europeos (africanos y latinoamericanos), en busca

de trabajo. Los tres motivos fundamentales de este flujo, que continúa aumentando, han sido, por la parte española, el crecimiento sostenido de su economía y su precipitada transición demográfica, y, por parte de los países de origen de los inmigrantes, su escaso, e inseguro, nivel de vida.

El crecimiento sostenido de la economía española desde su entrada en la Comunidad Europea, en 1986, se ha apoyado en importantes inversiones extranjeras, alentadas por la peculiar transición política y la subsiguiente estabilidad, sin descontar el precio muy competitivo de la mano de obra española a comienzos del período. Al mismo tiempo, se ha producido una transición demográfica relámpago en España, por el descenso de la natalidad a niveles que no garantizan el reemplazo generacional. Paralelamente, por la mejora de la salud pública, la edad media de los españoles sigue creciendo. Ello ha provocado un déficit de mano de obra, que se deja sentir en los mercados de trabajo, nacionales y extranjeros. Mientras esto ocurre en España, en el norte de África, en el África Subsahariana, en Latinoamérica, etc., muchos países, con un crecimiento importante de la población, padecen una crisis económica endémica, que se combina con crisis políticas, más o menos agudizadas.

Si se tiene en cuenta que ambos escenarios (España, por un lado, y, por otro, los países africanos y latinoamericanos) están cada vez mejor comunicados entre sí, no es de extrañar que la demanda de trabajo en los países desarrollados, como España, encuentre en los países en desarrollo un eco apropiado. Como intermediarios en el mercado de trabajo actúan, entre otras, las redes familiares, las redes profesionales y las agencias nacionales e internacionales, que explotan todas las ventajas de la comunicación telemática y de los medios de transporte más eficientes. La improvisación y el riesgo –hasta de la propia vida en ocasiones— están reservados normalmente a los más jóvenes, o a los más desesperados. Entre éstos, los que lleguen a buen puerto se constituirán en cabeza de puente de sucesivos traslados de familiares, amigos o paisanos, que, muy probablemente, tengan que pagar, mediante favores, servicios, o incluso dinero, la experiencia que les brinda la persona de referencia en el país de destino.

La inmigración en Madrid y su Comunidad (CM)

Al hablar de la inmigración en Madrid y su Comunidad al mismo

tiempo, pretendemos llamar la atención sobre el hecho de que la inmigración que nos ocupa tiene lugar en un espacio funcional: una región urbana, que no coincide con Madrid-municipio, exclusivamente, ni tampoco se agota en la Comunidad Autónoma (en adelante CM) del mismo nombre. Madrid ha crecido ininterrumpidamente desde 1960 en adelante, tanto económica como demográficamente. En ese año la población la provincia de Madrid constituía el 4% de la de España. Los casi seis millones de la CM en la actualidad constituyen el 14% de la población española. Naturalmente sólo la inmigración nacional, primero, e internacional, después, pueden explicar una dinámica semejante.

El fenómeno inmigratorio es muy dinámico y lleva consigo la composición de muchos flujos intermunicipales. El inmigrante –como ocurre con los naturales– puede perfectamente vivir en un municipio y trabajar en otro diferente. El inmigrante puede, además, residir y/o trabajar fuera de la Comunidad Autónoma de Madrid. Estos fenómenos tienen lugar en los corredores que se organizan en torno a las autopistas y autovías radiales. En el caso de la A-1 (hacia Burgos, dirección norte) y la A-3 (a Valencia, hacia el Este), la expansión del tejido urbano no supera el límite de la comunidad, que en estos dos casos está más lejos físicamente de la ciudad. Un caso totalmente distinto es el del corredor del Henares: A-2 (hacia el nordeste, a Barcelona), que canaliza la extensión de la región de Madrid hasta alcanzar, incorporándola, la capital provincial de Guadalajara, en la Comunidad de Castilla–La Mancha. En este trabajo utilizaremos datos municipales para referirnos a la ciudad central y estadísticas de toda la comunidad como atributos de la región urbana.

Por otra parte, la inmigración madrileña actual no es un fenómeno estrictamente local, ni siquiera regional, pues la dinámica económica y la consiguiente capacidad de atracción de residentes extranjeros de la región urbana de Madrid se deben a su condición de capital política y financiera de España, y a su carácter de ciudad global en el esquema de la Europa mediterránea (Tapinos, 2000; Zárate, 2003). La economía madrileña, de gran competitividad, se ha transformado una y otra vez para adecuarse a las cambiantes condiciones tecnológicas, como demuestra la distribución espacial de las actividades. Con una especialización en los servicios y en el sector industrial innovador y no contaminante, la región madrileña continúa demandando mucha mano de obra informal, atrayendo a población irregular, que permanece como tal hasta su normalización por alguna de las amnistías que el gobierno de la nación ha concedido en los últimos años: cinco en total,

la primera en 1985. En el segundo proceso de regularización, que tuvo lugar en 1991, se destacó claramente la necesidad de supervisar la llegada de inmigrantes en función de las necesidades de mano de obra de la economía española y de la capacidad de absorción de la sociedad. En 1996, el gobierno aprobó el tercer proceso especial de documentación de extranjeros en situación irregular. En el año 2000 comenzó el cuarto proceso de regularización de extranjeros, siendo el quinto y último, por ahora, el procedimiento de normalización de febrero a mayo de 2005. Las regularizaciones más numerosas han sido la segunda y, más aún, las dos últimas. Con todo, el fenómeno de la irregularidad persiste, como lo demuestra, por ejemplo, el 10% de solicitudes de normalización –unas 70.000– que han sido denegadas el año pasado (Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales MTAS, 2005. *Balance del proceso de normalización de trabajadores*...).

El crecimiento de las grandes regiones urbanas, como la de Madrid, incluye variados ciclos de realimentación (feedback), como, por ejemplo, el de las infraestructuras de comunicación. Madrid no habría llegado nunca a su dimensión actual, si no hubiera estado bien comunicada con todas y cada una de las regiones españolas; no en vano ocupaba una posición central y fácilmente accesible. Pero, a su vez, las grandes ciudades ofrecen excelentes medios de comunicación, sobre todo en los segmentos más especializados. El peso de las ciudades –se puede decir– curva el espacio de las comunicaciones. En las proximidades de una gran ciudad, las comunicaciones acaban siendo atraídas por ella. Las grandes ciudades se convierten así en puerto de destino, o en estación de carga y descarga, de los medios de transporte de largo recorrido más eficientes. Por esta razón, entre otras muchas, Madrid atrae inmigrantes. Es decir, hay inmigrantes que vienen a Madrid porque a ella –en el aeropuerto de Barajas– llegan la mayoría de los vuelos trasatlánticos procedentes de América Latina con destino España; y porque Madrid es el destino de un gran número de autobuses de línea procedentes del norte de África y de Europa del Este.

Tiempos y procedencias

La breve pero intensa historia inmigratoria de Madrid no está exenta de variaciones, especialmente en lo relativo a los orígenes mayoritarios de los protagonistas del fenómeno. Se distingue claramente una *primera etapa*,

anterior a la década de los ochenta, en la que la inmigración española tiene un carácter político, en contraste con la motivación económica mayoritaria que predomina hoy en día. Diversos golpes de estado militares expulsaron hacia Europa a chilenos y argentinos. Era una población en el exilio, con altas calificaciones profesionales, vinculada a la intelectualidad de los respectivos países. Una inmigración que reflejaba países con dificultades de estructuración política e ideológica.

Una *segunda etapa* se inicia a comienzos de la década de los 80, con un cambio de estructura migratoria. España inicia un ciclo de progreso económico y de mayor libertad social, consolidado por su ingreso en la Comunidad Europea. Pero el proceso resulta opaco en sus comienzos, por dos razones fundamentales. En primer lugar, porque los nuevos inmigrantes proceden de las filas de los que solían atravesar nuestro país para ir a trabajar a Europa, por lo que los españoles están familiarizados con ellos como transeúntes. Y en segundo lugar, porque la inmigración se realiza de una manera irregular, aprovechando la falta de experiencia de las autoridades españolas. Sólo después de la primera gran regularización del año 1991 se pone de manifiesto que hay un número considerable de inmigrantes económicos en España, concentrándose en las regiones de mayor afluencia económica –con algunas excepciones: País Vasco, por ejemplo—. En esta primera amnistía se pone de manifiesto también la mayoritaria presencia de norteafricanos, marroquíes principalmente. Una posición que a nivel nacional no han perdido hasta el año pasado, fecha en la cual las cuatro procedencias más frecuentes de residentes extranjeros en España eran: Ecuador, 475.000; Marruecos, 420.000; Colombia, 249.000 y Rumania, 208.000 personas. Con fecha de 1 de enero de 2005 Marruecos recupera el primer lugar a nivel nacional (511.294 personas), seguido de Ecuador (497.799), Rumania (317.366) y Colombia (271.239).

Una *tercera etapa* se abre con el cambio de milenio, que se caracteriza por la escalada de los inmigrantes latinoamericanos, a la cabeza de los cuales se sitúan los países andinos de Ecuador, Colombia y Perú y el enclave caribeño de la República Dominicana. La regularización del año 2000 y la publicación de las leyes orgánicas de extranjería 4 y 8/2000 inauguran un nuevo tipo de tratamiento de la inmigración por parte del Estado y de las autonomías. Por ejemplo, se premia la inscripción en el padrón municipal de habitantes con la concesión inmediata de la tarjeta de asistencia sanitaria. Esta medida ha tenido una eficacia extraordinaria de "regularización" de inmigrantes. De esta manera, España logra tener un censo

actualizado, aunque aproximado, de los extranjeros que viven dentro de sus fronteras. Los inmigrantes irregulares, por otra parte, consiguen un acceso a la sanidad pública que no tenían. A partir de estos años, la política migratoria española discrimina positivamente a los países latinoamericanos, en detrimento de los países del norte de África. Los cimientos de esta actitud política se encuentran en la mayor proximidad histórica, cultural, lingüística al fin y al cabo, que, como veremos más adelante en este artículo, se refuerza con la reducción de la distancia física entre España y Latinoamérica por el uso masivo del avión trasatlántico. Por si fuera poco, el inmigrante norteafricano aparece estigmatizado por su supuesta propensión al delito y, más recientemente, por la relación que se establece entre el islamismo y el terrorismo internacional, que así plantea el problema de la relación entre inmigración y delincuencia.

Tabla 3. Extranjeros detenidos, por nacionalidad. Porcentajes respecto al total de residentes de cada nacionalidad.

Año / Nacionalidad	1998	2003
Marruecos	23%	12%
Argelia	221%	34%
Colombia	38%	6,7%
Ecuador	0	8,1%
Rumania	74%	36%

Fuente: Elaboración personal sobre la base de información obtenida en los anuarios estadísticos 1998 y 2003 del Ministerio del Interior.

En la tabla 3 que hemos elaborado usando los anuarios estadísticos del Ministerio del Interior de los años 1998 y 2003, aparecen las cinco nacionalidades que en ambos años o, al menos en uno de ellos, ocuparon los primeros –claramente destacados— puestos en número absoluto de detenidos. Esos números han sido posteriormente transformados en porcentajes del total de residentes legales de cada comunidad nacional, obteniéndose una imagen ponderada de la incidencia del fenómeno. En todos los casos hay una reducción apreciable de la delincuencia relativa en estos cinco años; en el caso de los argelinos y rumanos, la disminución es drástica. Los datos de

2003 reflejan una situación inquietante en los colectivos rumano y argelino: mucho más en el caso rumano, por su tamaño mayor, que en el minoritario grupo de inmigrantes argelinos en España. De todas maneras, no conviene olvidar que las comunidades inmigrantes presentan dos peligros potenciales, que no se detectan en las tablas de tipo general: su infiltración por la delincuencia organizada transnacional y por el ya mencionado terrorismo fundamentalista. En este sentido, es necesario señalar la presencia de bandas de narcotraficantes colombianos, cuya actuación en España se hace notar en la tasa de homicidios y, por supuesto, el atentado del 11 de marzo de 2004 en Madrid.

La progresión de llegadas de ecuatorianos, colombianos y peruanos en el periodo 2000-2003 provoca una primera reacción de perplejidad, dada la lejanía geográfica de Latinoamérica y la disponibilidad de recursos de sus habitantes para financiar un viaje trasatlántico. Por otra parte, cuesta creer que los aviones comerciales puedan materialmente transportar tantas personas en tan poco tiempo. Esta reacción es la que nos ha llevado a consultar el Anuario de AENA de 2005 (http://estadisticas.aena.es), donde hemos recogido la información correspondiente al volumen de pasajeros internacionales en los años 1998-2005 en los dos aeropuertos más importantes de España: Madrid-Barajas y Barcelona (Tabla 4).

Tabla 4. Número de pasajeros internacionales

	Aeropuerto	
Año	Madrid	Barcelona
1998	12.354.147	7.067.495
1999	13.786.434	8.080.035
2000	16.097.780	9.351.746
2001	16.640.552	9.992.293
2002	16.874.660	10.777.652
2005	22.200.000	13.700.000

Fuente: Elaboración personal sobre la base de información de Anuario de AENA 2005.

La consideración de estos datos de flujo revela la enorme capacidad del transporte aéreo de personas, que ha permitido, con holgura, trasladar en el breve plazo que consideramos, tantos inmigrantes latinoamericanos que han entrado en España. El Anuario de AENA también ofrece información desglosada por país de origen y aeropuerto de llegada. La relación de los dos aeropuertos españoles más importantes, en 2002 y 2005, correspondiente a vuelos directos de países latinoamericanos es la siguiente (Tabla 5).

Tabla 5. Llegadas latinoamericanas por país de embarque

Origen del vuelo	Madrid 2002	Madrid 2005	Barcelona 2002	Barcelona 2005
Argentina	244.155	475.000	0	5.000
Bolivia		14.500	0	0
Brasil	195.652	302.000	77	4.580
Chile	104.657	167.000	0	0
Colombia	119.213	198.000	0	850
Costa Rica	17.949	63.000	0	0
Cuba	225.537	286.700	0	0
Ecuador	83.948	141.560	0	0
Guatemala		14.000	0	0
México		389.350	0	2.300
Panamá		33.000	0	0
Perú	82.681	161.000	0	404
Puerto Rico	40.948	38.000	0	0
R. Dominicana	227.687	356.500	0	2.250
Uruguay	16.114	60.314	0	0
Venezuela	160.024	182.000	0	0
TOTAL	1.518.565	2.881.924	77	15.385

Fuente: Elaboración personal sobre la base de información de Anuario de AENA 2005.

La tabla 5 revela varios hechos significativos. En primer lugar que el importantísimo tráfico internacional del aeropuerto de Barcelona (Tabla 4) no tiene ninguna relación con el tráfico latinoamericano, que monopoliza Madrid. En este sentido, podemos afirmar que la tercera frontera de la inmigración española se encuentra a escasísimos kilómetros de su capital, siendo la más intensa y la menos extensa a la vez. En el momento presente es difícil burlar el control fronterizo en Barajas, ya que casi todas las exenciones de visado de los países latinoamericanos, aún a costa de las consiguientes tensiones político-diplomáticas, han sido canceladas. No obstante lo cual, los traficantes de personas siguen produciendo documentaciones falsas que pueden burlar a las autoridades aduaneras. La otra forma de eludir los requisitos que se exigen en la frontera internacional de Barajas es la de presentar un visado de "turista" o de "estudiante", siempre más sencillos de tramitar, para sumergirse en el colectivo de los "sin papeles" en espera de la próxima amnistía.

Si prestamos atención, de nuevo, a la figura 1, podremos asimilar fácilmente que la inmigración latinoamericana es la más dinámica de todas y, por ello, la frontera más importante es Madrid-Barajas, doblemente importante por el carácter excepcional de los inmigrantes latinoamericanos en Europa, desconocidos prácticamente hasta hace dos décadas. En realidad, estos inmigrantes sólo representan un colectivo importante en España[5]. Pero España es parte de Europa y Europa debe reconocer que tiene una frontera Latinoamericana. Esa frontera se encuentra en Madrid-Barajas, su quinto aeropuerto internacional.

La *cuarta* y más reciente *etapa* de la inmigración madrileña ha quedado documentada por la regularización de 2005, a la que se denominó "Normalización de trabajadores extranjeros". La publicación de los resultados ha revelado la imparable ascensión del colectivo de inmigrantes rumanos. Para el caso de la Comunidad de Madrid, tras la normalización de 2005, el MTAS contabiliza 515.000 extranjeros con permiso de residencia, de los cuales 106.000 (20%) son ecuatorianos, 57.000 (11%) son marroquíes, 46.000 (9%) son rumanos, 44.000 (8,5%) son colombianos, etc.

Estas cuatro etapas de llegada de inmigrantes de distintos orígenes geográficos ha causado una progresiva diversidad en la población extranjera que reside en España, en general, y en la Comunidad de Madrid, en particular, que el profesor Arango (Arango, 2004) considera un reflejo de la globalidad económica imperante. Realmente, la inmigración española es

global: no en vano se están instalando en España inmigrantes que, aunque con diferente intensidad, proceden de todas partes del globo. En los primeros puestos del ranking de inmigrantes en la Comunidad de Madrid nos encontramos con una colección de procedencias muy heterogénea. Entre los latinoamericanos, los ecuatorianos (173.593), colombianos (72.636), peruanos (39.274) y argentinos (21.367). Entre los europeos, los europeos del Este, ya que los europeos occidentales que residen en España, muy numerosos, viven en localidades costeras o insulares. Entre los europeos del Este aparecen en primer lugar los rumanos (96.437), con gran diferencia, luego los búlgaros (21.843). Los polacos (18.059), que constituyeron la vanguardia migratoria durante los años 80 y primeros 90, han pasado ya a un discreto tercer puesto, revelando una situación socioeconómica muy saneada en Polonia, que, además, es ya miembro de pleno derecho de la Unión Europea desde 2004. En cuarto puesto aparecen los ucranianos (15.219). Entre los procedentes de África, por su puesto, los marroquíes (69.532), y de Asía, los chinos (23.924), filipinos (8.053) y, muy por debajo, los bangladeses (1.794) y pakistaníes (1.119).

En la tabla 6, con información tomada del *Population Reference Bureau*, se recogen los diez países más poblados del mundo en 2004 y sus proyecciones de población en el 2050. No todos los países en esta relación constituyen zonas emisoras de población. Estados Unidos y Japón son, incluso, capaces de absorber población procedente de otros ámbitos político-económicos. Otra excepción la constituye Rusia, que se encuentra en un proceso de clara recesión económica y demográfica. De Brasil se espera que su población siga creciendo, pero no a la velocidad de los otros gigantes demográficos.

En la actualidad, España no recibe un número apreciable de inmigrantes de muchos de estos países gigantescos: China, Pakistán y Bangladesh son los únicos países que "tímidamente envían" efectivos a España. Pero precisamente por ello, es de suponer que en el futuro la inmigración española todavía esté más diversificada, también con la llegada probable de cada vez más hindúes, indonesios, brasileños, bangladeses o nigerianos, aunque histórica y culturalmente pertenezcan a otro dominio.

Tabla 6. Los diez países más poblados actualmente (2004) y a mediados del siglo XXI (2050), en millones.

2004	2050
China 1.300	India 1.628
India 1.087	*China* 1.437
Estados Unidos 294	Estados Unidos 420
Indonesia 219	Indonesia 308
Brasil 179	Nigeria 307
Pakistán 159	*Pakistán* 295
Rusia 144	*Bangla Desh* 280
Bangla Desh 141	Brasil 221
Nigeria 137	Rep. Dem. Congo 181
Japón 128	Etiopía 173

Fuente: Population Reference Bureau, *World Population Data Sheet*, 2004.

Los asentamientos de los inmigrantes en la Comunidad y en el Municipio de Madrid

Se ha producido una clara concentración de la población en torno a la capital del Estado, no obstante lo cual, en detalle, ha tenido lugar una descentralización de la población dentro de la región urbana. Por ejemplo, en 1900 la ciudad de Madrid representaba el 70% de la provincia, en términos demográficos. En la actualidad, Madrid sólo retiene el 53% del peso demográfico provincial. Entre ambos extremos ha tenido lugar la consolidación de numerosos núcleos rurales o semi-rurales de la provincia, en torno a los cuales se han construido ciudades más populosas que la media de las capitales provinciales españolas: Móstoles, Fuenlabrada, Alcalá de Henares, etc.

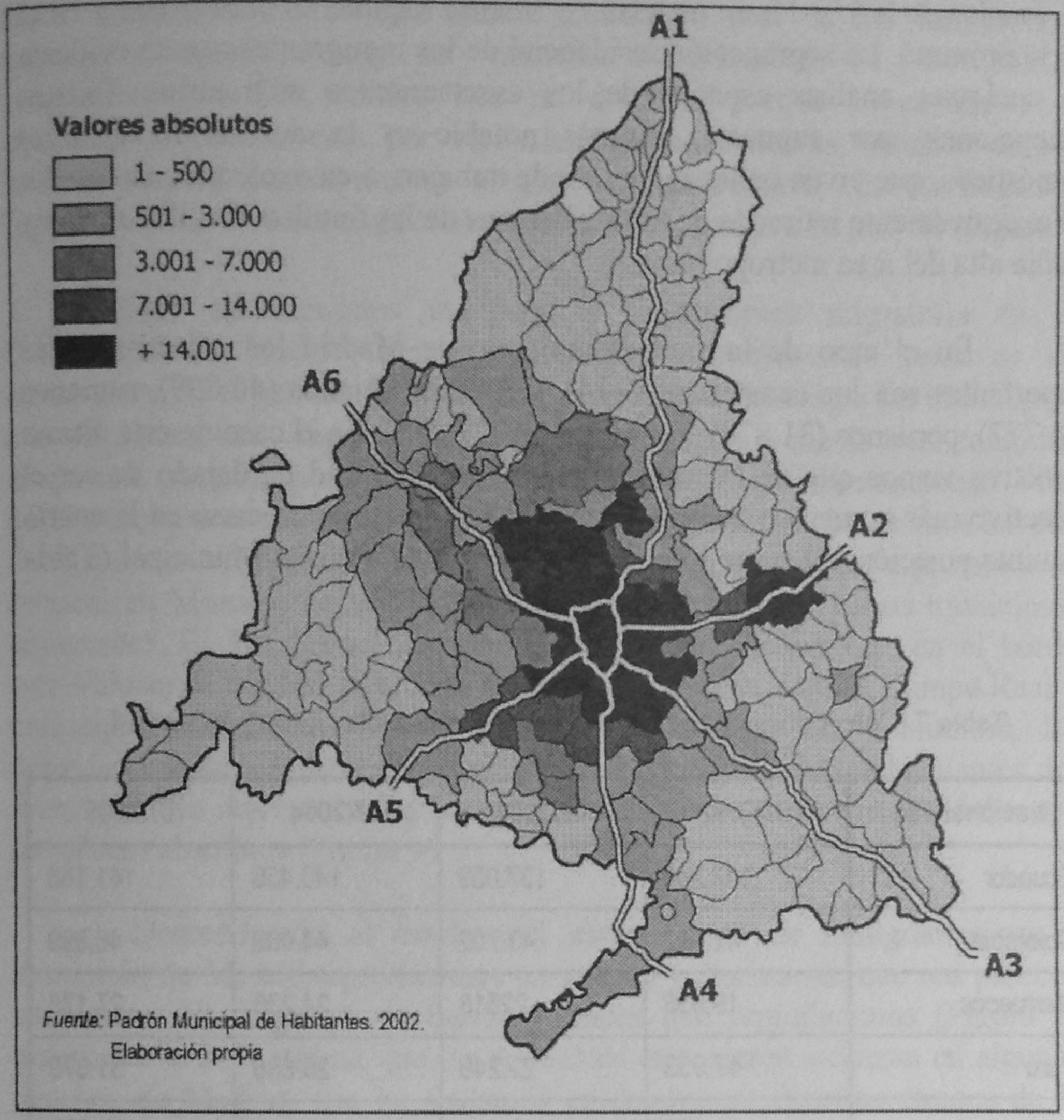
Si la ciudad central lleva tiempo perdiendo población en pro de su corona metropolitana, también se puede comprobar que el saldo migratorio de la CM es negativo respecto a Castilla La Mancha y a la Comunidad Valenciana. En el caso de Castilla la Mancha lo que ocurre es que la CM

funcional se extiende en algunos sectores más allá de la CM definida administrativamente. En el caso de la Comunidad Valenciana el fenómeno es diferente, pues se trata de una migración de jubilados hacia lugares de mayor calidad ambiental.

El principal eje de asentamientos a nivel regional es el corredor del Henares (A2), antigua carretera de Alcalá, luego de Zaragoza y Barcelona (Figura 3). En esta dirección la metrópolis madrileña rebasa claramente el límite autonómico y todos los municipios son importantes desde el punto de vista de su población inmigrante empadronada. El más importante es Alcalá, a continuación: Torrejón de Ardoz y Coslada (Garcia Ballesteros y Sanz Berzal, 2004), donde se encuentran núcleos de clase trabajadora autóctona y los inmigrantes también pertenecen a ese estrato social (Moreno, 2002). Rivas y Arganda son los municipios de mayor acogida en la carretera de Valencia (A3); no son los únicos que albergan inmigrantes en esta zona, pero sí los destacados con relevancia metropolitana. Por ejemplo, Valdilecha es un municipio de la zona con "suficientes" inmigrantes, pero que no sobresale a escala regional. En las carreteras que van hacia el Sur (A4 y A5), Extremadura, Toledo y Andalucía, se sitúan las ciudades de Alcorcón, Leganés y Getafe, en el límite de Madrid. Y más hacia el extrarradio, Móstoles, Fuenlabrada-Humanes y Parla; en todos los casos la presencia inmigrante es manifiesta. El eje noroeste de instalación de inmigrantes, sobre la carretera A-6, reúne los municipios de Pozuelo, Majadahonda, Las Rozas, Galapagar y Collado Villalba. En estos casos el domicilio de inmigrantes está motivado por la demanda de trabajo doméstico que ejercen las clases acomodadas que viven en esta parte del área metropolitana. Hacia el Norte, los inmigrantes se instalan siguiendo dos arterias fundamentales: la de Colmenar Viejo-Tres Cantos y la A-1 (Alcobendas).

Más allá, en todas las direcciones, destaca una segunda corona de municipios con una población inmigrante todavía digna de consideración. Empezando por el Norte, en el sentido de las agujas del reloj: San Agustín de Guadalix, El Molar, Algete, San Sebastián de los Reyes, Paracuellos del Jarama, San Fernando de Henares, Mejorada del Campo (entre Madrid y Alcalá), San Martín de la Vega, Valdemoro, Pinto, Ciempozuelos, Aranjuez, Boadilla del Monte, Villaviciosa de Odón, Navalcarnero, Villanueva del Pardillo, Villanueva de la Cañada, Brunete, Colmenarejo, Valdemorillo, El Escorial, San Lorenzo del Escorial, Guadarrama, Collado Mediano, Cercedilla, Moralzarzal, Hoyo de Manzanares, Torrelodones, Galapagar, Manzanares el Real y Soto del Real (IECM, 2005).

Figura 3. Residentes extranjeros. 2002.



Fuente: Padrón Municipal de Habitantes. 2002.
Elaboración propia

Si nos detenemos a analizar la distribución por municipios de las diferentes comunidades de inmigrantes, comprobaremos que es bastante inestable, muy probablemente por la volatilidad de los puestos de trabajo en la Comunidad de Madrid. No obstante lo cual, a escala regional, se descubre una cierta zonificación de asentamientos de las comunidades más numerosas e influyentes. Los ecuatorianos predominan en el municipio de Madrid y en municipios adyacentes en dirección norte. Los marroquíes se instalan en la corona sur y en municipios del oeste de la Comunidad. En los municipios del Este predominan los rumanos, polacos y otros europeos del Este[6]. Los colombianos, en cambio, se encuentran bastante más dispersos (Lora-Tamayo, 2003).

Los inmigrantes de mayor poder adquisitivo, que coinciden con los nacionales de la UE-15, se instalan en Madrid capital, en el noroeste y en el norte próximo. La segregación residencial de los inmigrantes resulta evidente en cualquier análisis espacial de los asentamientos migratorios. Existen excepciones, por supuesto, la más notable es la de los trabajadores domésticos, que viven en las fincas donde trabajan, o en núcleos consolidados no excesivamente retirados de las residencias de las familias de clase media y media alta del área metropolitana.

En el caso de la ciudad/municipio de Madrid los colectivos más importantes son los ecuatorianos (141.168), colombianos (46.899), rumanos (34.777), peruanos (31.870) y marroquíes (27.176). En el caso de este último colectivo vemos que en la ciudad/municipio de Madrid ha dejado de ser el colectivo más numeroso durante los últimos años, para colocarse en la cuarta o quinta posición, tal como lo reflejan los datos del Padrón Municipal (Tabla 7).

Tabla 7. Colectivos extranjeros más importantes en la Ciudad de Madrid

Nacionalidad	07/2002	07/2003	07/2004	07/2005
Ecuador	107.346	137.059	140.435	141.168
Colombia	42.692	43.702	44.089	46.899
Marruecos	19.853	22516	24.236	27.176
Perú	17.933	22.240	26.886	31.870
Rumania	11.125	17.411	23.649	34.777

Fuente: Elaboración personal sobre la base del Padrón Municipal: 2002 – 2005.

Este retroceso de los marroquíes se debe a que muchos de ellos son personas analfabetas o con un nivel bajo de instrucción, una situación que les impide competir con los colectivos latinoamericanos en los sectores que requieren un cierto dominio del español. También hay que tener en cuenta que los marroquíes dentro de la CM se han instalado más allá de los límites del municipio de Madrid. La mayoría de los marroquíes, recién llegados por distintos medios, suelen trabajar en el sector agrario, concentrándose en los municipios que se destacan por su desarrollo agrícola en otras comunidades (Cataluña, Murcia, etc.). La construcción y el servicio doméstico (abundan

los jardineros) son también nichos de empleo para ellos. Sin embargo, los datos estadísticos no reflejan nunca el número real de los inmigrantes marroquíes, porque hay un número considerable de inmigrantes indocumentados. Un número que no decrece, porque el colectivo se reproduce frecuentemente por vías clandestinas. Además, muchos de los indocumentados marroquíes se niegan a empadronarse cuando llegan a España, por miedo a ser controlados y luego deportados a su país de origen.

Para aproximarnos un poco a la dinámica migratoria de la Comunidad de Madrid, hemos recogido los incrementos relativos de inmigrantes en el período 2000-2002. Si prestamos atención a los municipios con un incremento superior al 85%, comprobamos que la casi totalidad ocupa una posición periférica en la Comunidad. En el Oeste aparecen Villa del Prado, que limita con San Martín de Valdeiglesias, Robledo de Chavela, San Lorenzo del Escorial y los Molinos. En el vértice norte de la provincia se encuentran Montejo de la Sierra, Buitrago del Lozoya y varios municipios adyacentes, El Berrueco-Torrelaguna y el Molar. Finalmente, en el borde este-sudeste de Madrid, aparecen Aranjuez, Morata de Tajuña, Campo Real y municipios colindantes, Nuevo Baztán y los Santos de la Humosa. La densidad migratoria es la proporción de inmigrantes entre los habitantes del municipio. Su representación da lugar a un mapa bastante distinto del mapa de valores absolutos (Figura 4).

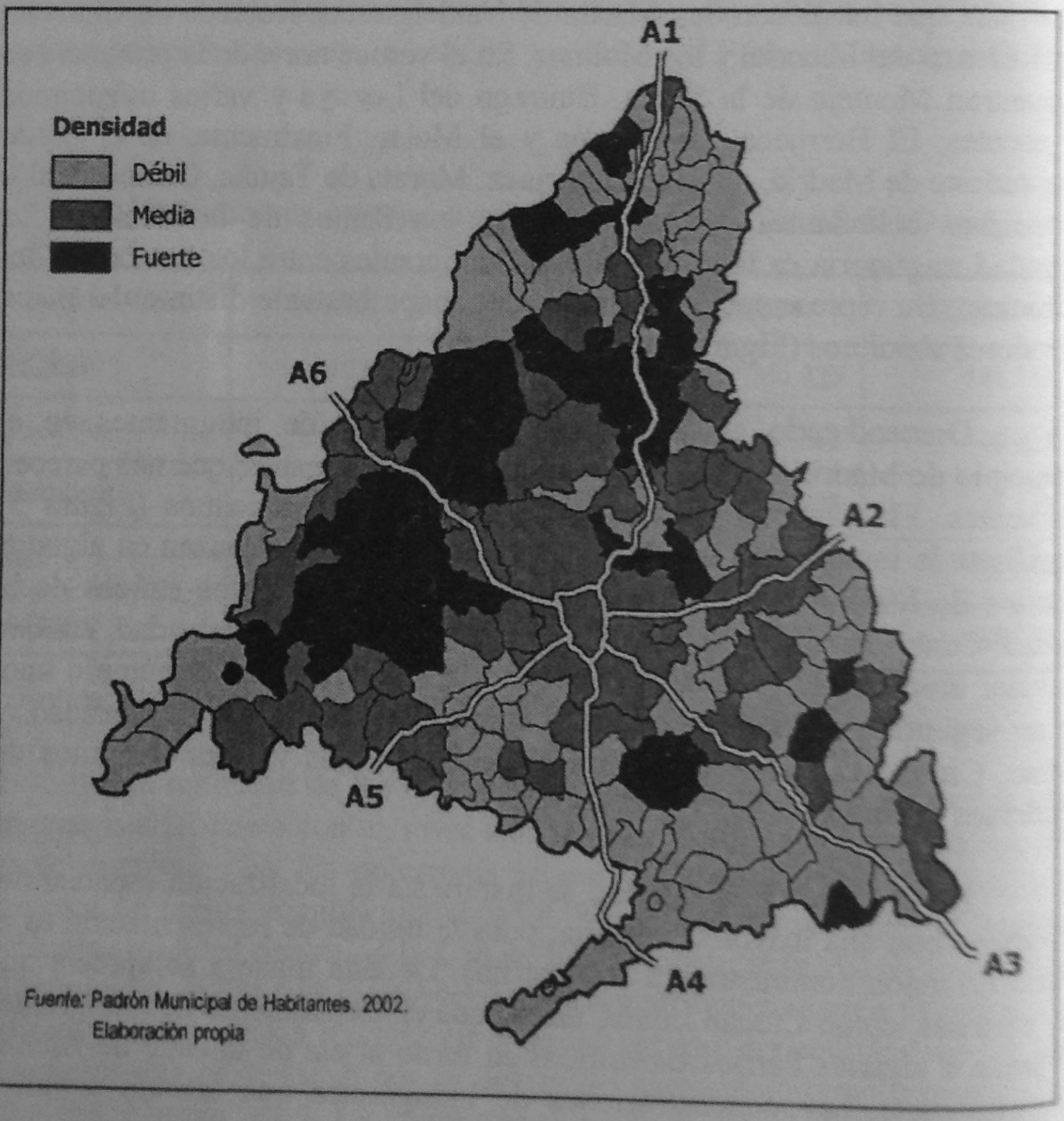
Descendiendo al detalle del asentamiento de inmigrantes en el municipio de Madrid reproducimos un gráfico y dos mapas, que nos parecen elocuentes. El diagrama de barras y líneas que reproducimos (Figura 5) manifiesta la importancia que los residentes extranjeros alcanzan en algunos distritos de Madrid, que no dudamos en denominar distritos étnicos de la ciudad. Centro es el distrito étnico más importante, por su densidad, aunque en valor absoluto de residentes extranjeros sea Carabanchel el número uno. En un segundo escalón aparecerían el distrito de Tetuán, por su densidad, y Latina, Ciudad Lineal y Puente de Vallecas, por los valores absolutos de residentes extranjeros.

En el mapa de la figura 6 se manifiesta la localización espacial del fenómeno con una mayor resolución, pues la unidad de representación es el barrio (división administrativa del distrito). De esta manera se aprecia que hay distritos, como Ciudad Lineal, en los que el asentamiento de inmigrantes se limita a algunos barrios específicos en torno al eje de la calle de Alcalá. Por otra parte, hay concentraciones de inmigrantes que afectan a varios

distritos. El ejemplo más importante es la concentración en el casco histórico de la ciudad (distrito Centro) que se prolonga hacia el Sur, afectando a los distritos de Arganzuela y Usera. En cambio, no todos los barrios del distrito Centro tienen una elevada proporción de inmigrantes.

En este segundo mapa (Figura 7) señalamos los enclaves étnicos por antonomasia en Madrid, ciudad: Piovera (empleo doméstico residencial), Cuatro Caminos-Tetuán, Dos de Mayo-Fuencarral, Pueblo Nuevo-Quintana-Ventas, Puerta del Ángel, Sol-Huertas, Vicálvaro, Embajadores-Lavapiés, Arganzuela-Delicias, Puente de Vallecas, General Ricardos-Carabanchel Bajo, Marcelino Usera- Pradolongo y San Cristóbal-Los Rosales.

Figura 4. Densidad migratoria en la Comunidad de Madrid. 2002.



Fuente: Padrón Municipal de Habitantes. 2002.
Elaboración propia

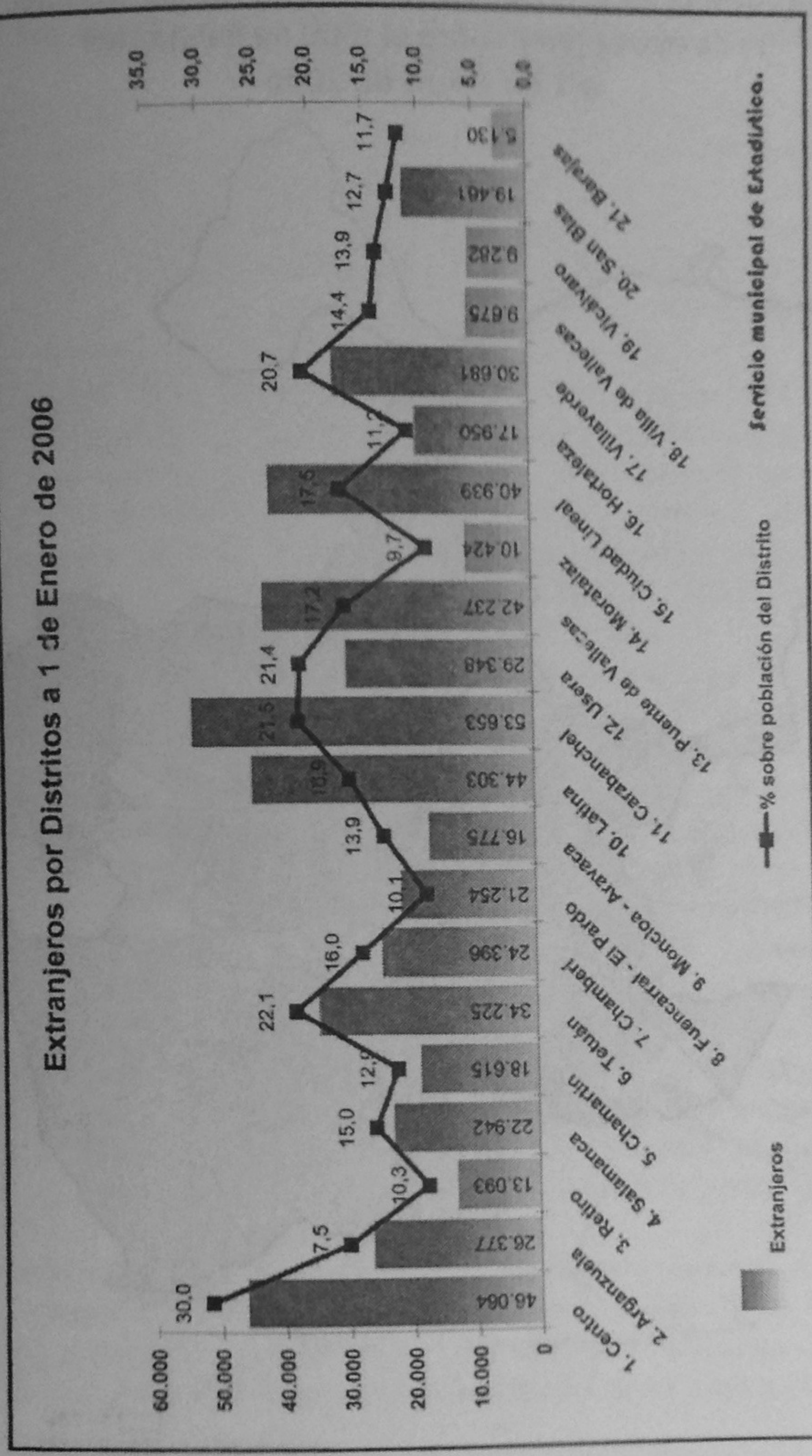
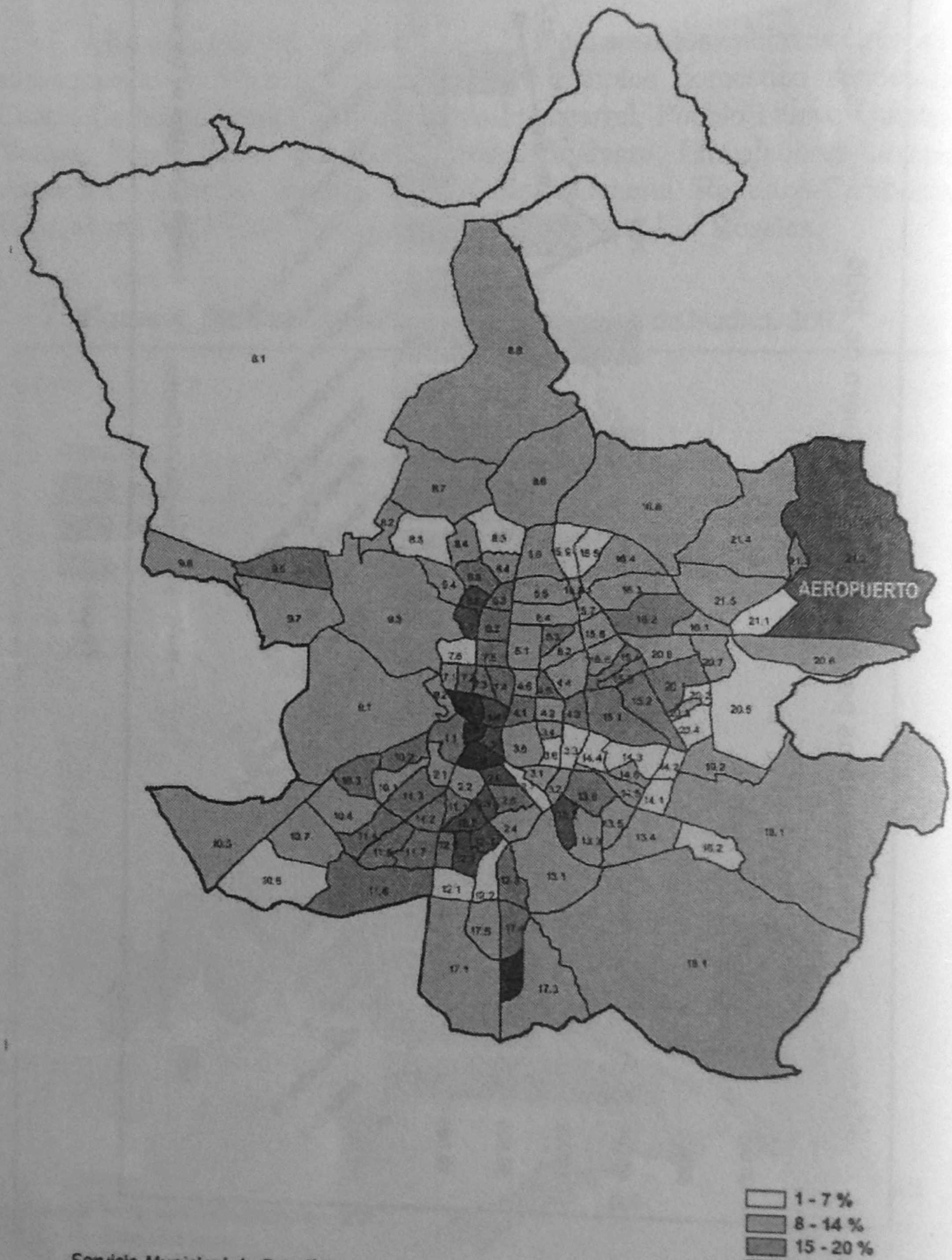

Extranjeros por Distritos a 1 de Enero de 2006
Extranjeros
% sobre población del Distrito
Servicio municipal de Estadística.
1. Centro
2. Arganzuela
3. Retiro
4. Salamanca
5. Chamartín
6. Tetuán
7. Chamberí
8. Fuencarral - El Pardo
9. Moncloa - Aravaca
10. Latina
11. Carabanchel
12. Usera
13. Puente de Vallecas
14. Moratalaz
15. Ciudad Lineal
16. Hortaleza
17. Villaverde
18. Villa de Vallecas
19. Vicálvaro
20. San Blas
21. Barajas
46.064
26.377
13.093
22.942
18.615
34.225
24.396
21.254
16.775
44.303
53.653
29.348
42.237
10.424
40.939
17.950
30.681
9.675
5.130
19.461
9.282
30,0
7,5
10,3
15,0
12,9
22,1
16,0
10,1
13,9
18,9
21,5
14,4
17,2
9,7
17,5
11,2
20,7
14,4
11,7
12,7
13,9
60.000
50.000
40.000
30.000
20.000
10.000
0
35,0
30,0
25,0
20,0
15,0
10,0
5,0
0,0

Figura 5

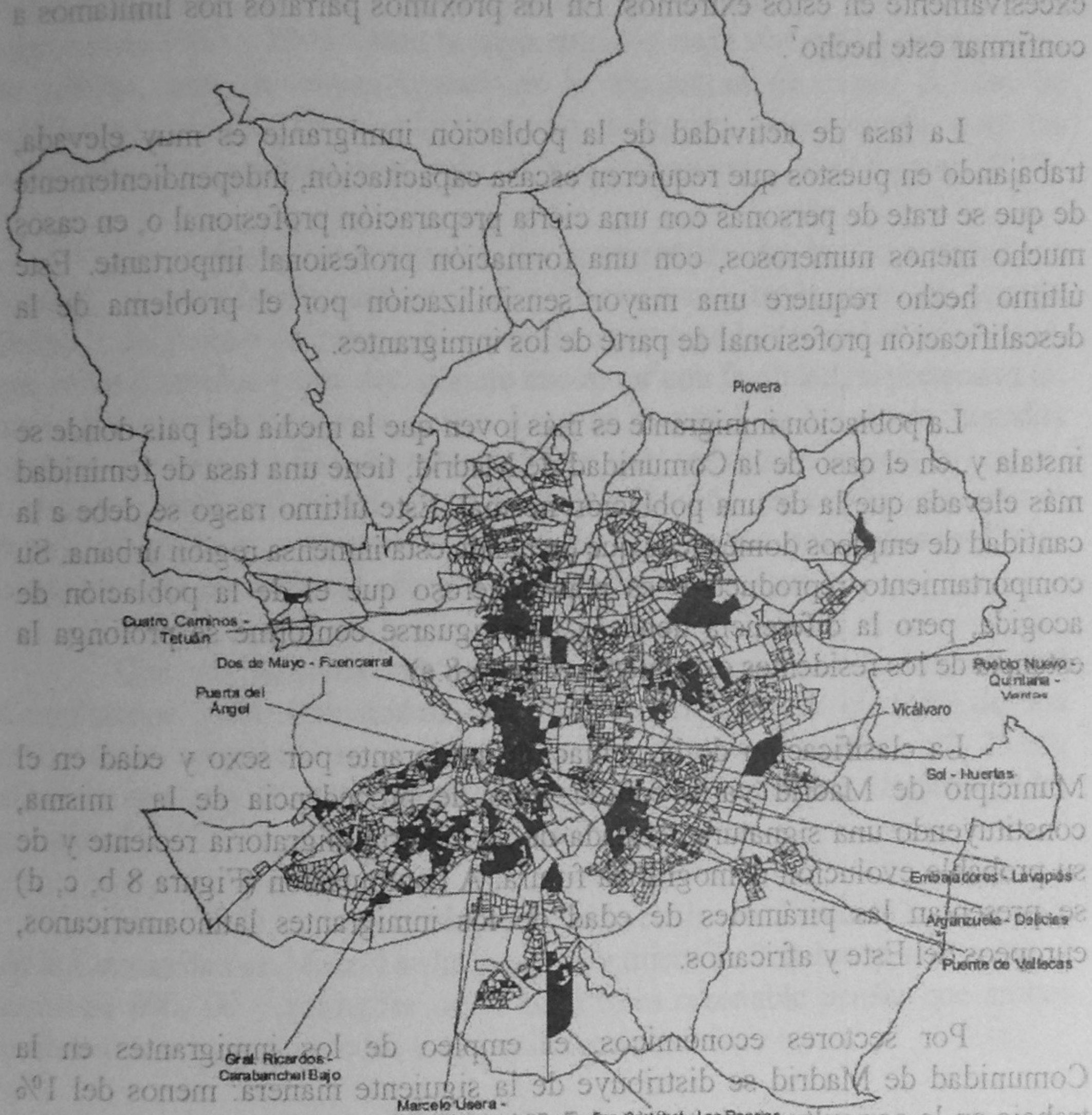
Intensidad de la presencia de extranjeros por Barrios:
% de extranjeros sobre el total de habitantes
a 1 de enero de 2006



Servicio Municipal de Estadística.

Figura 6

Zonas de especial intensidad de población extranjera a 1 de enero de 2006



Servicio Municipal de Estadística

Figura 7

Caracterización socio profesional de los residentes extranjeros en Madrid

Los inmigrantes de la Comunidad de Madrid presentan características muy semejantes a las de la media del país, que a su vez se aproximan a las de los inmigrantes económicos en Europa occidental (Cebrián et al., 2004). Por este motivo, no vamos a extendernos excesivamente en estos extremos. En los próximos párrafos nos limitamos a confirmar este hecho[7].

La tasa de actividad de la población inmigrante es muy elevada, trabajando en puestos que requieren escasa capacitación, independientemente de que se trate de personas con una cierta preparación profesional o, en casos mucho menos numerosos, con una formación profesional importante. Este último hecho requiere una mayor sensibilización por el problema de la descalificación profesional de parte de los inmigrantes.

La población inmigrante es más joven que la media del país donde se instala y, en el caso de la Comunidad de Madrid, tiene una tasa de feminidad más elevada que la de una población normal. Este último rasgo se debe a la cantidad de empleos domésticos que demanda esta inmensa región urbana. Su comportamiento reproductivo es más generoso que el de la población de acogida, pero la diferencia tiende a amortiguarse conforme se prolonga la estancia de los residentes extranjeros (Figura 8.a).

La clasificación de la población inmigrante por sexo y edad en el Municipio de Madrid varía con la zona de procedencia de la misma, constituyendo una signatura acertada de su historia migratoria reciente y de su probable evolución demográfica futura. A continuación (Figura 8 b, c, d) se presentan las pirámides de edad de los inmigrantes latinoamericanos, europeos del Este y africanos.

Por sectores económicos, el empleo de los inmigrantes en la Comunidad de Madrid se distribuye de la siguiente manera: menos del 1% trabaja en la agricultura; en torno al 7,5% se emplea en la construcción; algo más del 18% trabaja en la industria y un aplastante 78% trabaja en el sector servicios.

Pese al incremento de 500.000 efectivos en la población inmigrante regional en el período 1995-2003, según los datos del Padrón Municipal de Habitantes, el comportamiento de las macromagnitudes del mercado laboral

madrileño ha sido muy bueno, con un incremento de más de 657.000 ocupados, y un descenso de más de 270.000 parados. Es más, puede decirse, sin lugar a dudas, que sin esa incorporación de fuerza de trabajo, el mercado local no habría podido abastecer las necesidades de trabajo del sistema productivo que la Comunidad de Madrid ha demandado. La población inmigrante, por tanto, no ha producido parados en la Comunidad de Madrid, en España tampoco, aunque conviva con el paro preexistente (en parte estructural), que tanto en España como en la CM ha tenido dos máximos relativos en 1984 y 1996. Dada la segmentación cada vez mayor del mercado de trabajo, uno de cuyas causas es la existencia de redes étnicas de solidaridad laboral, los inmigrantes no compiten directamente con los autóctonos por un puesto de trabajo (García Ballesteros y Sanz Berzal, 2004).

En recientes encuestas a los inmigrantes de la Comunidad de Madrid, se manifiestan actitudes que es necesario tener muy en cuenta. Después del puesto de trabajo, la vivienda constituye la necesidad primordial, que todos formulan y que declaran no encontrar con facilidad, si pretenden un lugar digno y económico, a la vez. La gran mayoría de los recién llegados afirman que vienen a España a hacer dinero para volverse a su país de origen. Los inmigrantes que llevan cierto tiempo en España, en cambio, valoran el futuro de los hijos y la mayor calidad de vida de los países desarrollados europeos, con sus sistemas educativos y sanitarios públicos.

Una vez tabulada una encuesta llevada a cabo por la Universidad Complutense y la Comunidad de Madrid, resultó que el 56% de los inmigrantes consideraban a Madrid como destino definitivo, el 25,6% afirmaba que no y el 18% restante que no sabía/no contestaba. Un 50% de los encuestados afirmó que traerían más familiares.

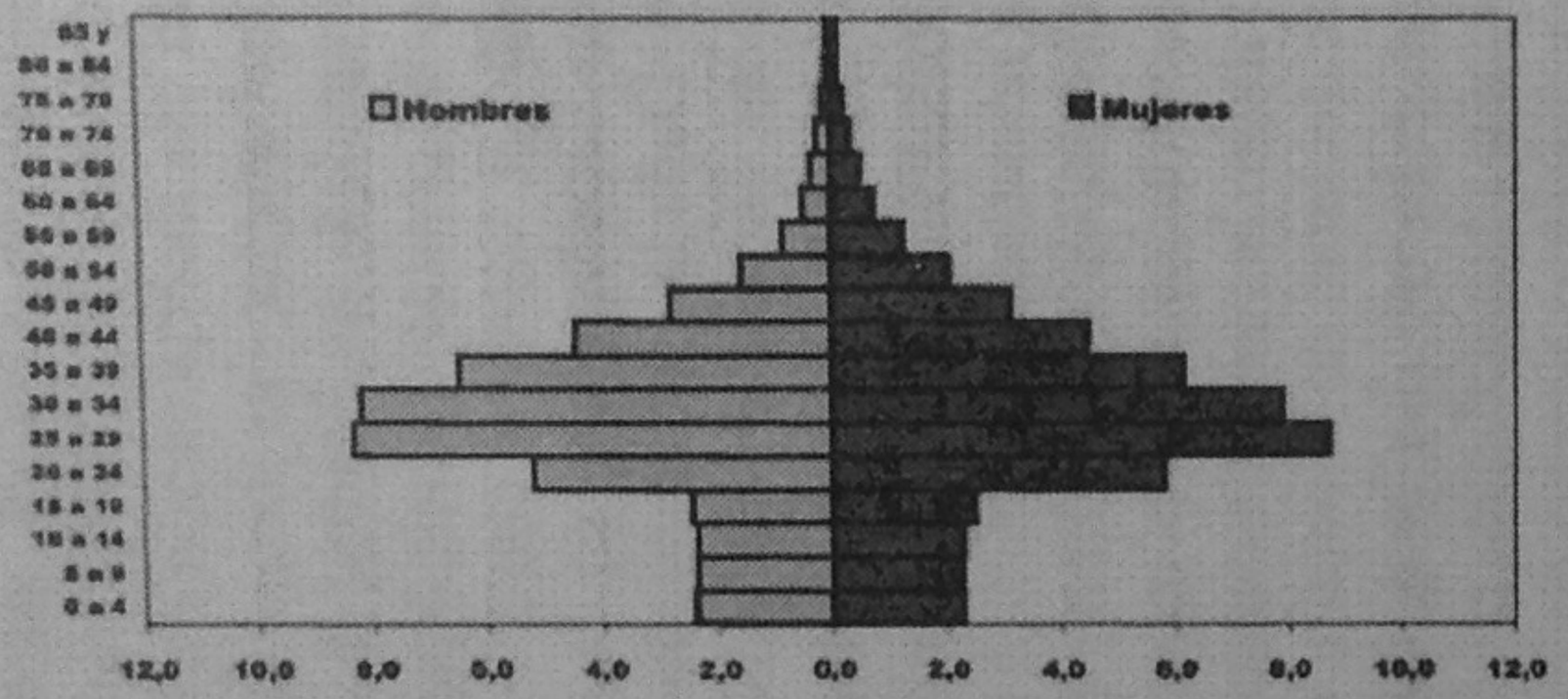
De todo lo cual se concluye que si la evolución firme de la economía de la Comunidad de Madrid se ha producido mientras llegaban y se asentaban cerca de 800.000 inmigrantes en su ámbito, es razonable pensar que ambos hechos están correlacionados muy positivamente.

Figura 8

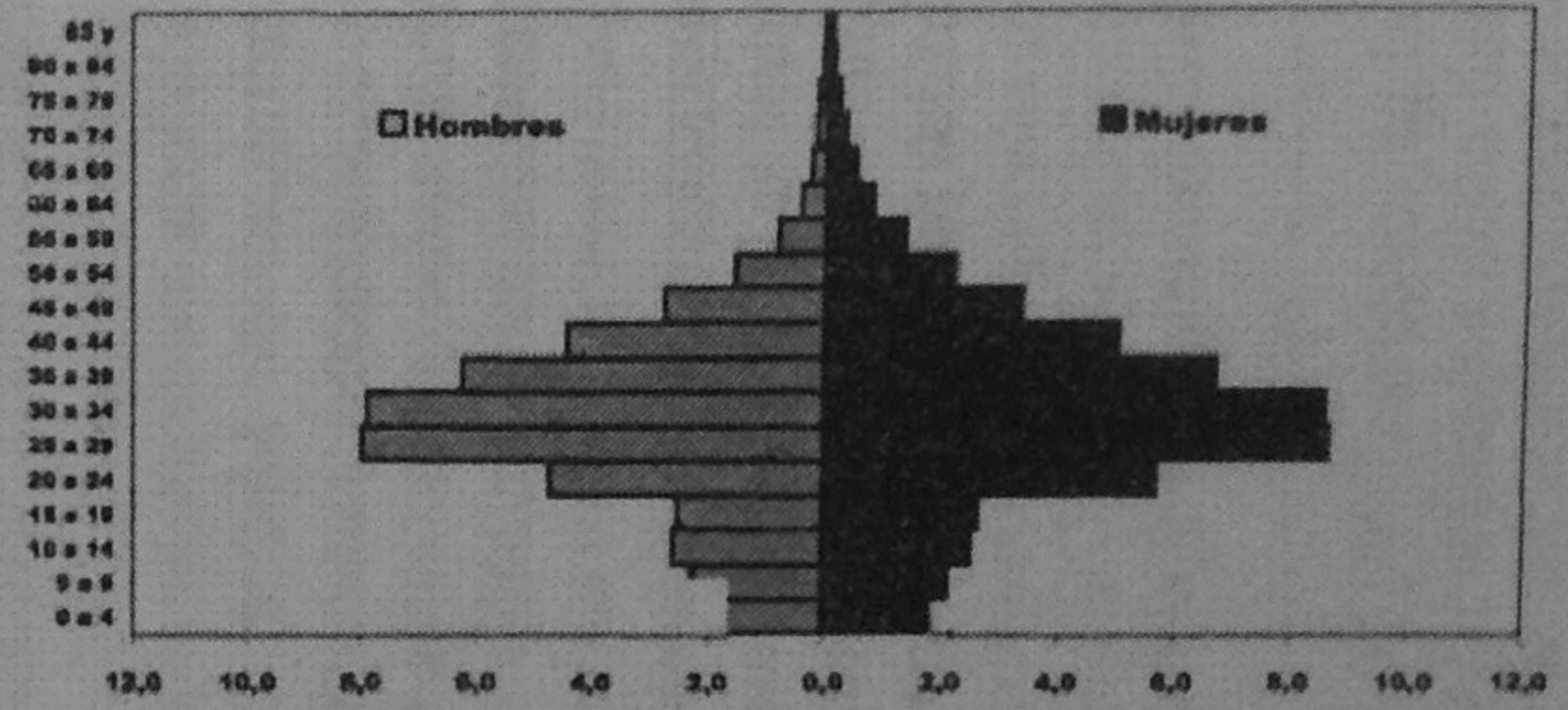
MUNICIPIO DE MADRID

ESTRUCTURA DEMOGRAFICA DE LA POBLACION EXTRANJERA AL 1° DE ENERO DE 2006

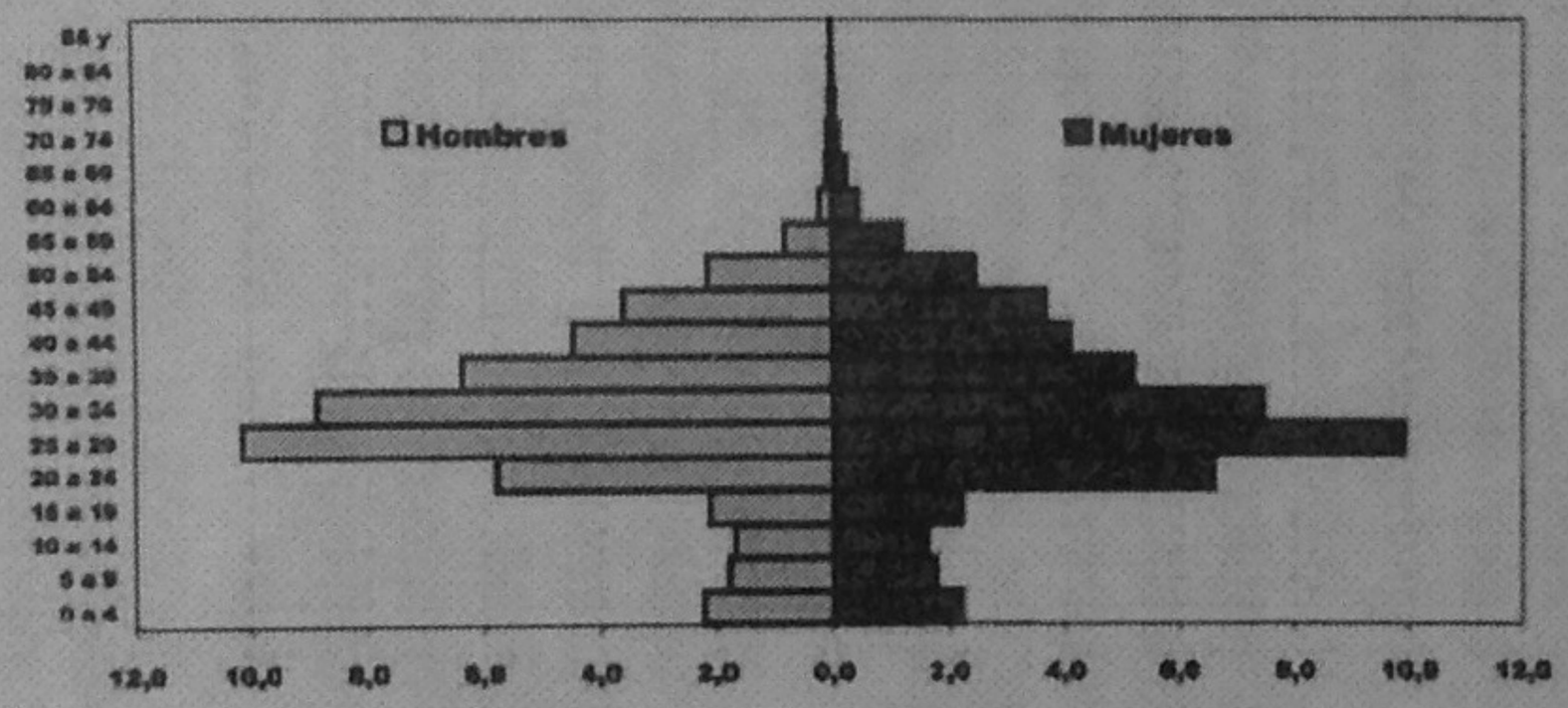
a. Total población extranjera



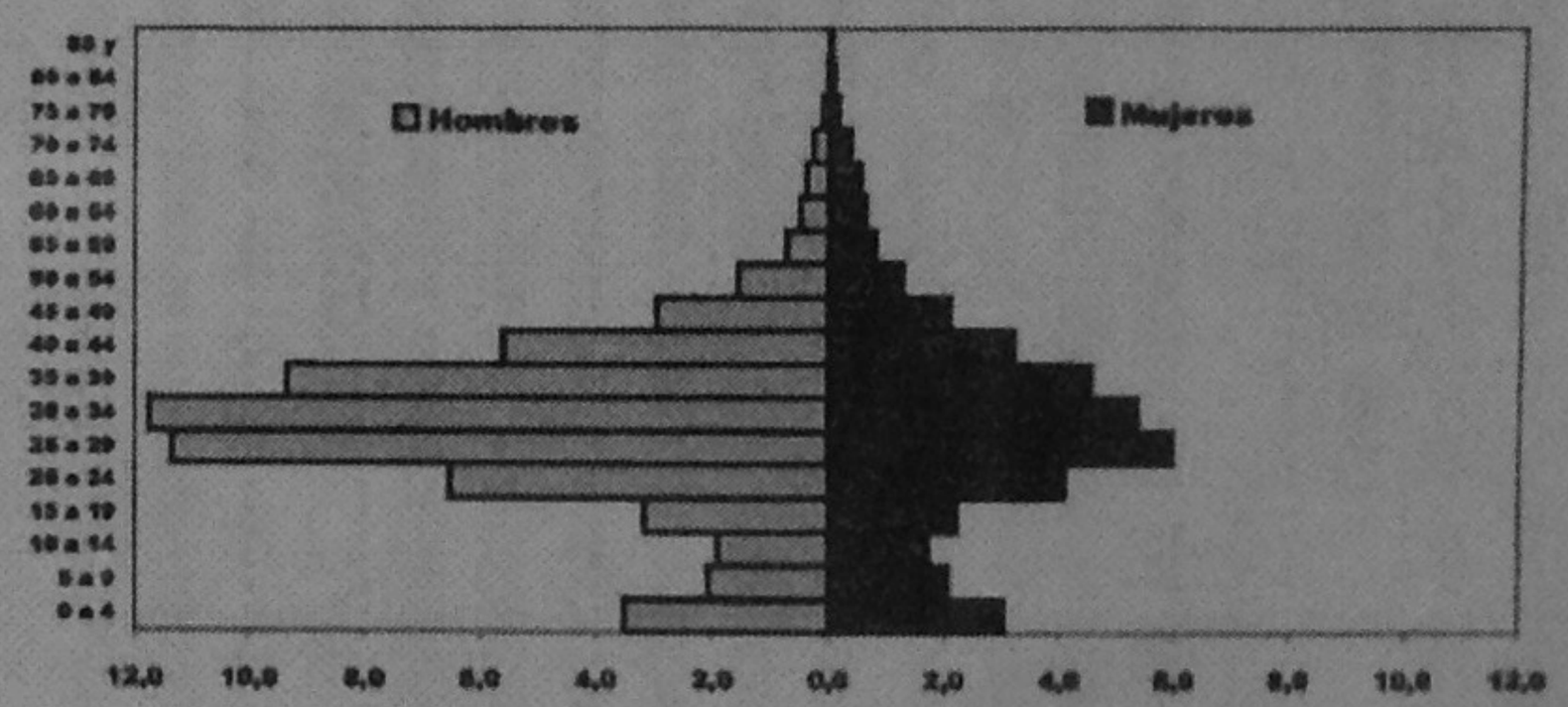
b. América Latina y Caribe



C. Europa del Este



d. Africa



Conclusiones

Hemos presentado en estas páginas las características más importantes de la inmigración internacional en la región de Madrid en las tres últimas décadas. La variedad e intensidad de sus flujos han convertido a Madrid en una ciudad más compleja y multicultural. Los extranjeros empadronados en la Comunidad de Madrid son ya más del 10% de su población (el 13,1%, en la actualización de 1 de enero de 2005). La presencia de tantos inmigrantes ha dinamizado la socioeconomía de esta región urbana, colaborando a su posicionamiento entre las ciudades globales de la Europa meridional.

Tanto el sector público, como el privado, la sociedad civil receptora y los propios inmigrantes han respondido de manera comprometida a los desafíos que plantea esta nueva composición social. Se han dado pasos adelante muy importantes en la batalla por la regularidad. Se han arbitrado nuevas formas organizativas y se ha facilitado el acceso de indigentes a los derechos humanos básicos. Los inmigrantes han aportado a la Comunidad un aire nuevo y una vitalidad demográfica que ya empezaba a echarse en falta.

Con esta publicación, esperamos haber trasmitido los aspectos fundamentales del cambio a que están sometidas –el proceso no ha terminado— las sociedades europeas occidentales en el cambio de siglo, que se está caracterizando por la acumulación de situaciones de crisis en muchas regiones del mundo, a la vez que se potencian las comunicaciones telemáticas y la movilidad física de las personas. El resultado es un mundo más dinámico y, por ello, de más difícil predicción.

NOTAS

[1] CEBRIÁN, J.A. y BODEGA, I., (2000), "Solidaridad y ciudadanía. Los inmigrantes en la España de hoy", en LOIS, R. et al. (Eds.), *Vivir la Diversidad en España*, Aportación Española al XXIX Congreso de la Unión Geográfica Internacional –Seúl, Madrid, Asociación de Geógrafos Españoles y Real Sociedad Geográfica, 107-124. Traducción inglesa: "Solidarity and citizenship: Immigrants in Spain today" en LOIS, R. et al. eds., *Living with Diversity*, 461-475.

[2] En un cartograma de sectores circulares orientados se respeta la posición geográfica de las magnitudes representadas. Por ejemplo, en nuestro caso, en cada diagrama, el sector que representa a los europeos se localiza en la parte superior.

[3] No nos parece necesario dedicar un espacio en este artículo para explicar cómo las redes de solidaridad entre los inmigrantes no respetan las delimitaciones histórico académicas de los cinco continentes.

[4] Con anterioridad España albergaba ya una pequeña comunidad latinoamericana de intelectuales y/o refugiados políticos.

[5] OECD, 2003. *Trends in International Migration*, Tablas B.1.4 y B.1.5.

[6] La llamativa presencia de inmigrantes rumanos en la CM es un reflejo del desmantelamiento de la URSS en 1990.

[7] A 30 de junio de 2005, la proporción de trabajadores extranjeros afiliados y en alta laboral en la Seguridad Social respecto al total de trabajadores afiliados en España era del 8,33%. En esa fecha, el número de demandantes de empleo extranjeros era de 144.431 y el 72,51% de los mismos se encontraba en situación de paro; los parados extranjeros representaban el 5,30% del total de parados y los que percibían prestaciones por desempleo el 4,11% de los perceptores. En esa fecha, el número de trabajadores extranjeros era de 1.588.215, de los que el 39,46% eran mujeres y el 60,54% varones; la media de edad de los trabajadores era de 35 años. Según nacionalidad, el colectivo más numeroso era el de trabajadores ecuatorianos (249.048) seguido del marroquí (238.796) y entre ambos, suponían el 30,74% del total de trabajadores extranjeros en julio de 2005. En cuanto a la distribución de los trabajadores según régimen de Seguridad Social, el régimen mayoritario de todos los trabajadores, tanto españoles como extranjeros, era el Régimen General, en el que están encuadrados los trabajadores por cuenta ajena de la industria y los servicios.

BIBLIOGRAFIA

AENA, *Estadistica de Tráfico Aéreo*, 2005.

ARANGO, J., "La población inmigrada en España", *Economistas*, No. 99, 2004, 6-16.

AYUNTAMIENTO DE MADRID, *Madrid datos 2004*. Madrid, Dirección General de Estadística.

AYUNTAMIENTO DE MADRID, *Madrid datos 2005*. Madrid, Dirección General de Estadística.

CEBRIÁN, J. A., BODEGA, M. I.; BORDONADO, J., "La iniciativa empresarial del inmigrante", *Economistas*, No. 99, 2004, 116-122.

CEBRIÁN, J. A.; BODEGA, M. I., "Veinte años de migraciones españolas: 1982-2002. Cambio de signo e intensidad". *Estudios Geográficos*, LXV, 256, 2004, 415-444.

COLECTIVO IOÉ, *La inmigración extranjera en España*, Madrid, Grup de Fundacions La Caixa,2000.

EUROSTAT, "La migration permet de maintenir la croissance de la population de l'UE", *Statistiques en bref*, thème 3-7, Luxembourg, 2002.

GARCÍA BALLESTEROS, A.; SANZ BERZAL, B. (Coords.), 2004. *Inmigración y sistema productivo en la Comunidad de Madrid*, Dirección General de Economía, Madrid.

INE, *Revisión del Padrón municipal 2004*, INEbase.

INE, *Revisión del Padrón municipal 2005*, INEbase.

INSTITUTO DE ESTADÍSTICA DE LA COMUNIDAD DE MADRID, *Atlas Estadístico de la Comunidad de Madrid 2005*, Difusión Estadística, Madrid, 2005.

LORA-TAMAYO D'OCÓN, G., *Extranjeros en Madrid capital y en la Comunidad*, Madrid, ASTI, 2003.

MINISTERIO DEL INTERIOR, *Anuario estadístico 1998.*

MINISTERIO DEL INTERIOR, *Anuario estadístico 2003.*

MORENO, A. et al., *La distribución espacial de la renta en la Comunidad de Madrid*, Madrid, Comunidad de Madrid, 2002.

MTAS, *Anuario de Migraciones 1997.*

MTAS, *Anuario estadístico de extranjería 1998.*

MTAS, *Anuario estadístico de extranjería 2003.*

MTAS, *Extranjeros con tarjeta o autorización de residencia en vigor a 31 de diciembre.* Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración, 2004.

MTAS, *Extranjeros con tarjeta o autorización de residencia en vigor a 31 de diciembre.* Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración, 2005

MTAS, *Balance del proceso de normalización de trabajadores extranjeros,* 30 de diciembre. Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración, 2005.

Population Reference Bureau, *World Population Data Sheet,* 2004.

SOLÉ, C., (Coord.), *El impacto de la inmigración en la economía y la sociedad receptora,* Barcelona, Anthropos, 2001.

TAPINOS, G. P., "Mundialización, integración regional y migraciones internacionales", *Revista Internacional de las Ciencias Sociales,* No. 165, 2000.

ZÁRATE MARTÍN, A., *Efectos de la globalización en la región urbana de Madrid,* Madrid, UNED, 2003.

PARTICIPACIÓN ECONÓMICA Y SECTORES POPULARES EN COMODORO RIVADAVIA EN LOS AÑOS NOVENTA

Myriam Susana González
Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco
Comodoro Rivadavia - ARGENTINA

RESUMEN: Durante los años noventa, el mundo del trabajo se modificó sustancialmente en Comodoro Rivadavia. Los impactos de la reestructuración productiva y las crisis económicas provocaron el paso de un modelo caracterizado por el empleo estable y formal a distintas modalidades de inserción laboral. Estos impactos afectaron más a la población de los llamados barrios populares. En este artículo se analiza la participación económica de hombres y mujeres de sectores populares. Se ha usado, como fuente de información básica, el censo SISFAM (Sistema de Identificación y Selección de Familias Beneficiarias de Programas y Servicios Sociales), que capta información sobre situaciones de vulnerabilidad social.

PALABRAS CLAVE: sectores populares, ocupación, desocupación, Comodoro Rivadavia

ECONOMIC PARTICIPATION AND POPULAR SECTORS IN THE LAST DECADE. THE CASE OF COMODORO RIVADAVIA

ABSTRACT: Labour´s structure was modified substantially in Comodoro Rivadavia during the ninety's. The impacts of the productive reconstruction and the economic crisis caused the change from a model characterized by the stable and formal employment to another with different modalities of labour insertion These impacts affected principally the population of the so called popular neighborhoods: In this article, it is analyzed the economic participation of men and women of popular sectors. It has been use as source

of information the censuses corresponding to the SISFAM, orientated to catching information about situations of social vulnerability.

KEYWORDS: popular sectors, employment, unemployment, Comodoro Rivadavia

Introducción

La ciudad de Comodoro Rivadavia se localiza en el centro del Golfo San Jorge, en el extremo sureste de la provincia del Chubut, con 135.072 habitantes (Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda de 2001). Constituye el centro urbano más importante de la Patagonia Sur, integrada por las provincias de Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego.

Comodoro Rivadavia es una ciudad de jerarquía intermedia, entendiendo por ello a "toda ciudad de un peso demográfico apreciable en relación con la población de una región y que ejerce sobre ella funciones diversificadas de servicio de su entorno" (García Álvarez, 1981 *apud* Sassone, 2000: 70). Con un criterio similar Dídima Olave Farías conceptualiza a las ciudades intermedias como "realidades territoriales caracterizadas por: primacía de las relaciones y funciones urbanas; distintas formas de relación con los entornos rurales regionales en que se inscriben; tamaño medio poblacional en relación con la estructura nacional del país que le corresponde; nivel de especialización económica-productiva suficiente y una perspectiva de desarrollo posible en función de los factores antes mencionados" (Olave Farias, et al., 1999: 14).

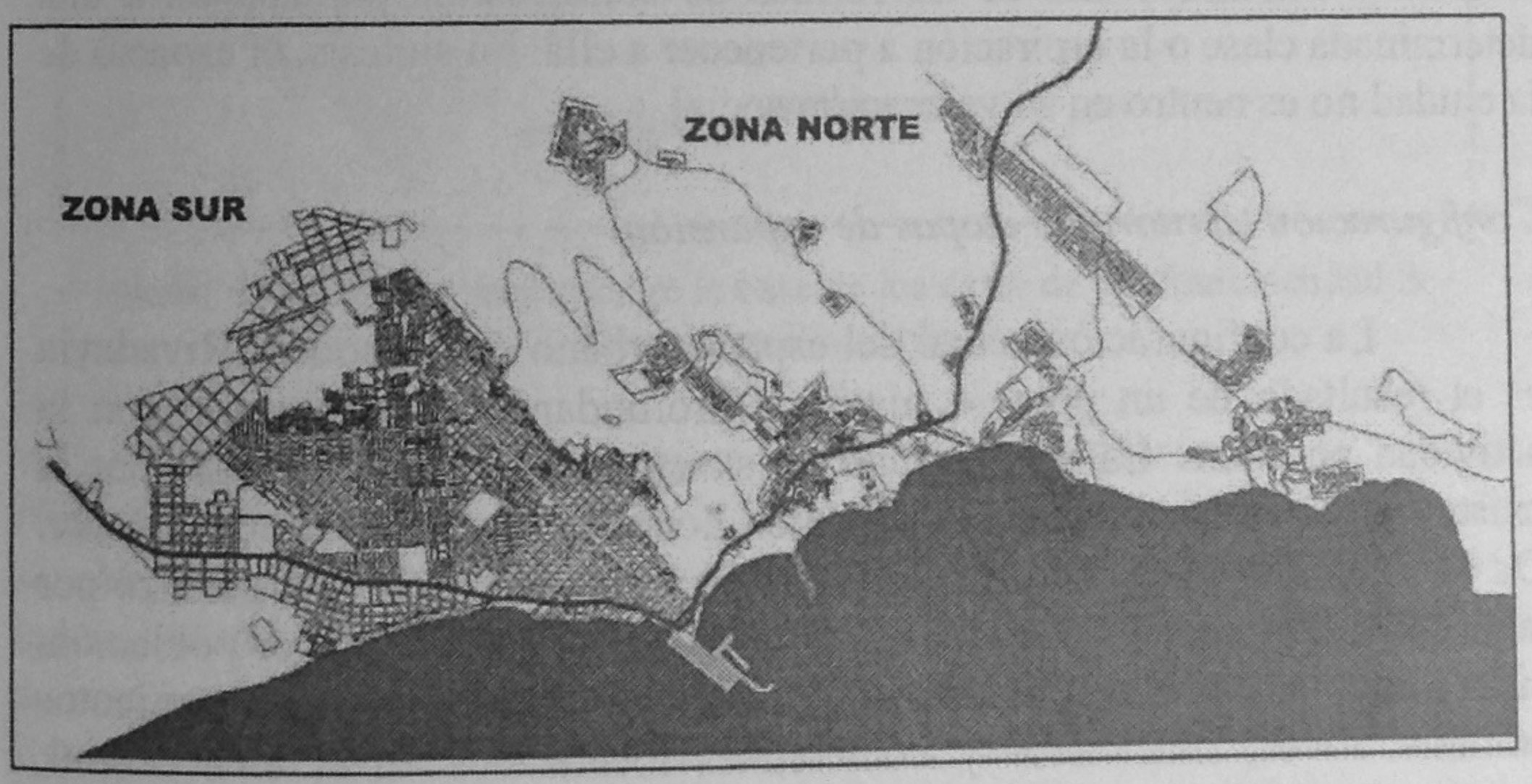
El ejido urbano tiene una superficie de 548 Km² con un frente de costa de aproximadamente 36 Km. El espacio urbano se presenta fragmentado en dos áreas: el área central denominada Zona Sur constituida por 25 barrios que albergan el 75,7% de la población total de la ciudad y la Zona Norte integrada por 17 barrios localizados de manera dispersa, que en su mayoría han sido originalmente campamentos petroleros (Figura 1).

Comodoro Rivadavia nace como puerto, en 1901, por la necesidad de una salida al mar de los productos agrícola-ganaderos de la Colonia Sarmiento. En 1907 se descubre el petróleo y a partir de ese acontecimiento su economía ha estado ligada casi exclusivamente a esa actividad productiva

y a un modelo de desarrollo con una fuerte presencia estatal, en especial a través de la empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales (en adelante YPF). Es por ello que las consecuencias de los procesos que se inician en los primeros años de los noventa impactaron profundamente en la estructura socioeconómica de la ciudad.

Las transformaciones operadas en el mercado de trabajo urbano a partir de la globalización y reestructuración económica provocaron el paso de un modelo caracterizado por el empleo estable y formal a distintas modalidades de inserción laboral. Desde la exclusión total para el caso de los desempleados, la inclusión parcial representada por la subocupación, el empleo precario e informal y la inclusión para quienes mantienen una situación de formalidad. El modelo de acumulación flexible impuso nuevas condiciones tendientes a la reducción del empleo formal, al reemplazo de los contratos de tipo permanente por contratos por tiempo parcial y a mayores exigencias formativas. En este escenario, es la población de menores recursos la que resulta más afectada frente a los procesos de reestructuración y las crisis económicas.

Figura 1 Ejido urbano de Comodoro Rivadavia



Fuente: Municipalidad de Comodoro Rivadavia

Los barrios de sectores populares de Comodoro Rivadavia

La noción de barrio no es simple de abordar desde el discurso científico. Es un concepto complejo que puede definirse como una unidad territorial que posee atributos espaciales y sociales. Esos atributos se presentan en el paisaje urbano. Se trata de unidades menores ocupadas por grupos que comparten semejanzas. En otras palabras, el espacio residencial de la ciudad está conformado por un mosaico de mundos sociales que originan una diferenciación residencial. Esa diferenciación comprende aspectos de índole macroestructurales como así también de índole individual. Los primeros se refieren a las estructuras económicas y sociales de las ciudades (mercado de trabajo, mercado de la tierra y la vivienda). Los aspectos individuales, en cambio, ponen el énfasis en las preferencias, la capacidad de elección, el sentido de pertenencia a una determinada clase (o de aspiración a integrarse a ella), entre otros. Sobre los dos últimos aspectos mencionados, Ocaña Ocaña (1998) plantea que los grupos de más capacidad económica poseen mayor capacidad de seleccionar el espacio donde vivir, en cambio, los de menores ingresos, se encuentran en una posición de mínima elección. De allí que "las diferentes oportunidades de elección se convierten en una potencial fuente de segregación espacial" (Ocaña Ocaña, 1998: 143). Por otra parte, con relación al segundo aspecto, la autora afirma que la residencia constituye una de las formas de confirmar la pertenencia a una determinada clase o la aspiración a pertenecer a ella. En síntesis, el espacio de la ciudad no es neutro en su valoración social.

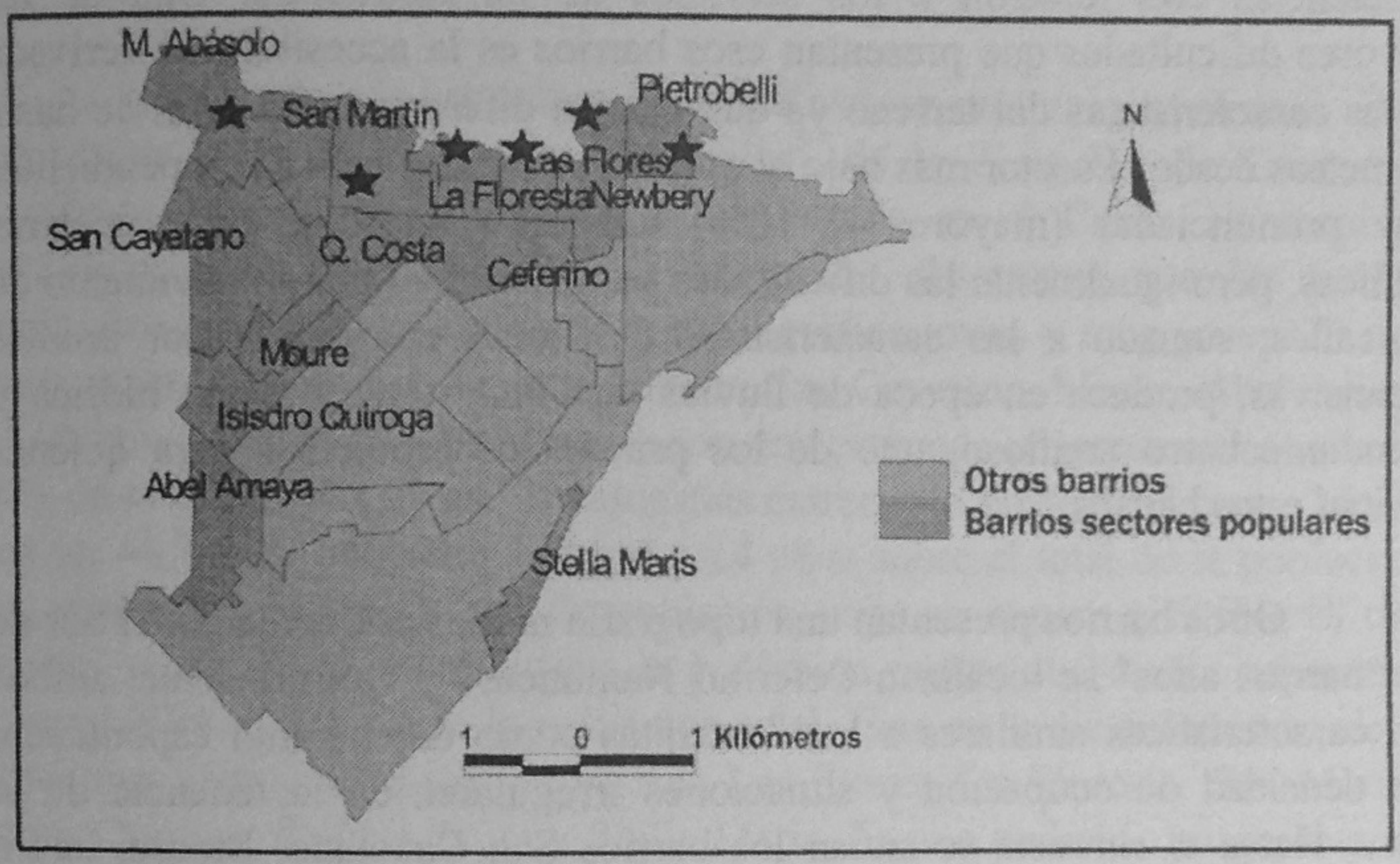
Configuración territorial y etapas de expansión

La configuración actual del espacio urbano de Comodoro Rivadavia es el resultado de un proceso histórico profundamente relacionado con la actividad petrolera. La singularidad de su espacio urbano está dada por la existencia de esos sectores, denominados Zona Norte y Sur respectivamente. De esta manera, desde los primeros años de vida, la ciudad se caracterizó por su espacio fragmentado. La Zona Sur no sólo concentra la mayor población, sino también, las actividades vinculadas con los equipamientos administrativos, financieros y comerciales localizados en el área central, sector que constituyó el núcleo original.

Los barrios de sectores populares de la Zona Sur se localizan en su gran mayoría en la periferia de la ciudad (Figura 2). Se entiende por sectores populares a aquellos grupos sociales cuya precaria inserción laboral se

combina con estrategias orientadas a garantizar la sobrevivencia y reproducción social (Feijoo y Herzer, 1991). Por su parte, desde la óptica territorial, los espacios residenciales populares "se definen por la ocupación irregular de un suelo no urbanizado, el hacinamiento de la vivienda, la carencia de servicios básicos dentro de la misma, la localización marginal en el conjunto urbano y la insuficiencia de infraestructuras y servicios" (Sabaté, Rodríguez y Díaz, 1995: 254).

Figura 2. Comodoro Rivadavia - Zona Sur: Barrios de Sectores populares.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de los datos de la Municipalidad de Comodoro Rivadavia

Una parte de los barrios de sectores populares de la ciudad; Pietrobelli, Newbery, Las Flores, La Floresta, San Martín y Máximo Abásolo, son los denominados "barrios altos", llamados así por su localización en la ladera Sur del cerro Chenque[1], con una extensión de aproximadamente 4 Km. de este a oeste. Estos barrios se originaron por la ocupación espontánea sobre tierras fiscales desde fines de la década del cuarenta coincidente con la entrada de inmigrantes procedentes de países vecinos durante la etapa de la Gobernación Militar (1944-1955) y su posterior acrecentamiento en los últimos años de la década del cincuenta con el "boom petrolero".

Ante la carencia de viviendas gran parte de los inmigrantes,

especialmente de origen chileno se asentaron en tierras fiscales. La ocupación se fue dando de Este a Oeste siendo el último barrio en establecerse el Máximo Abásolo durante la década del ochenta. El gobierno municipal, en distintas etapas, fue consolidando estos barrios a través de la mensura, la ejecución de obras de infraestructura y la regularización de la propiedad. Los más antiguos: Pietrobelli y J. Newbery, están en una situación más favorable. En líneas generales. las características que presentan los "barrios altos" son: alta densidad de ocupación, viviendas de autoconstrucción, crecimiento espontáneo, irregularidad en la tenencia de la tierra, trama irregular como consecuencia del tipo de asentamiento y de la topografía del área, y deficiencias con relación a los servicios de infraestructura. Una de las mayores dificultades que presentan esos barrios es la accesibilidad derivada de las características del terreno ya que existen diferencias de nivel de hasta 80 metros desde el sector más bajo al más alto. Algunas calles con pendientes muy pronunciadas (mayores al 18%) han sido resueltas con escaleras públicas, pero igualmente las dificultades persisten. La falta de pavimento de las calles, sumado a las características del suelo compuesto por arcillas expansivas, produce en época de lluvias una importante erosión hídrica y abundante barro arcilloso, uno de los principales problemas para quienes habitan estos barrios.

Otros barrios presentan una topografía menos accidentada. Al Sur de los "barrios altos" se localizan Ceferino Namuncurá y Quirno Costa, ambos con características similares a las descriptas como crecimiento espontáneo, alta densidad de ocupación y situaciones irregulares en la tenencia de la tierra. Hacia el suroeste se sitúan los barrios San Cayetano, Moure, Isidro Quiroga y Abel Amaya, formados en la década del noventa. De ellos, el barrio Moure surge en 1993 a partir de la instalación espontánea de un grupo de familias en un sector con topografía irregular y el resto de tienen su origen a partir de planes de viviendas promovidos por el Estado a los que se sumaron también asentamientos espontáneos. Finalmente, el barrio Stella Maris es el único que se presenta separado de ese conjunto; está situado sobre la costa, rodeado por el barrio Industrial, y al igual que la mayor parte de los otros barrios populares, tuvo su origen en asentamientos espontáneos localizados a partir de la década del sesenta (Municipalidad de Comodoro Rivadavia, 1990).

Diferenciación sociodemográfica en el espacio interno de la ciudad

Para caracterizar las condiciones sociodemográficas de estos barrios,

se han considerado tres aspectos esenciales: la distribución de la población, las estructuras demográficas y las características socioeconómicas. Desde el punto de vista demográfico, estos barrios tenían de acuerdo al Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001, 53.037 habitantes (Tabla 1), aproximadamente el 53,8% de la población de la Zona Sur y el 39% de la población total de la ciudad. En cuanto a la distribución, se caracterizan por las altas densidades si se comparan con las de la Zona Sur y de la ciudad en su totalidad. Las mayores densidades se dan en los barrios altos, de allí que, "la gradación de densidad se visualiza en una mancha decreciente de alta a baja densidad desde la ladera del cerro Chenque hacia la costa" (Municipalidad de Comodoro Rivadavia, 1990: 131).

En cuanto a la estructura demográfica[2], en un trabajo realizado sobre estructuras demográficas y áreas sociales[3], de la Zona Sur de Comodoro Rivadavia (González, M. et al., 2003) basado en el Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001 puede observarse que los barrios analizados presentan una estructura demográfica joven y muy joven. El tipo "muy joven" caracteriza a cuatro barrios: San Cayetano, Moure, Abel Amaya y Máximo Abásolo. Se corresponde con una pirámide progresiva con más del 40% de su población joven. El valor más extremo lo presenta el barrio Moure con un 48,7% de población entre 0 y 14 años sobre el total de la población; por otra parte, la proporción de población vieja no supera el 2,5%. El tipo "joven" es aquel en el que la que la población menor de 14 años representa entre el 30% y el 35% de la población total. Esta es una característica de la estructura demográfica de los barrios Las Flores, La Floresta, San Martín, Isidro Quiroga, Quirno Costa y Stella Maris. Es una pirámide progresiva, de base ancha y cúspide reducida. En último lugar, el tipo "de transición" se caracteriza por una población joven que no alcanza el 30 % del total de la población aunque en ningún caso es inferior al 25 % con una importante presencia de población adulta.

Como puede observarse en la figura 3, el área en estudio presenta las estructuras más jóvenes en barrios de ocupación reciente (Moure y Abel Amaya) y barrios que mantienen aún una población joven: son los formados en la década del cincuenta, como algunos de los "barrios altos", Las Flores, La Floresta y San Martín. La excepción corresponde a lo más antiguos del área: Pietrobelli, Newbery y Ceferino, con pirámides "de transición" de acuerdo a la tipología propuesta en el mencionado trabajo. La representación en el plano de la tipología establecida muestra que la distribución de los tipos guarda relación con la dinámica urbana. La relación no es simple ya que los

procesos de producción del espacio urbano son sumamente complejos, particularmente los referidos a la producción de la vivienda donde entran en juego elementos como la valoración social de ciertos espacios, las políticas estatales, los valores culturales, el nivel de ingresos, entre otros. Por otra parte, es importante señalar que la intervención del Estado en la producción de viviendas conforma espacios individualizados con población de cierta uniformidad por sus características demográficas.

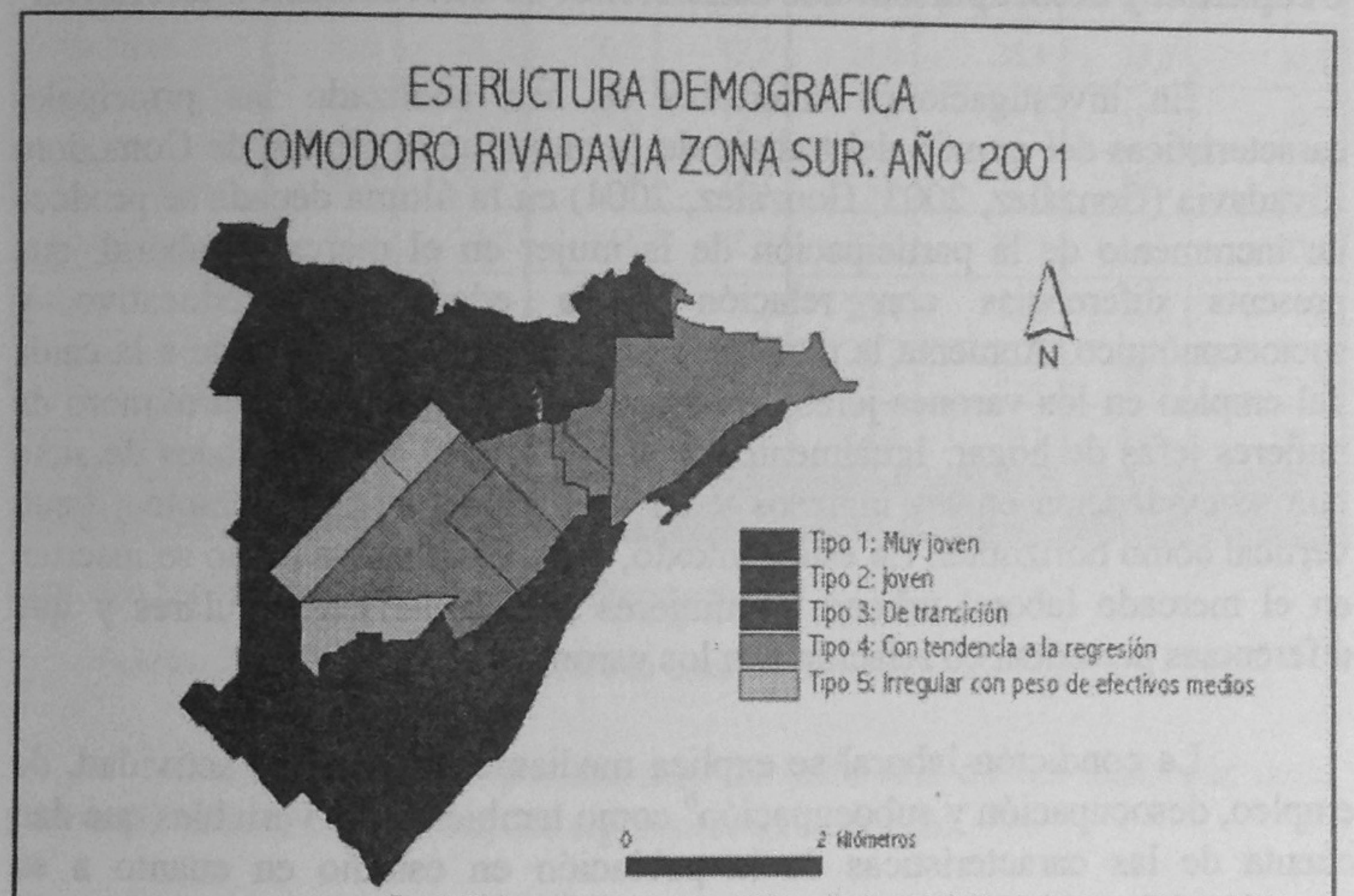
Tabla 1. Población y densidad de los barrios de sectores populares. Comodoro Rivadavia Zona Sur, 2001

Barrios	Población	Densidad (hab / ha)
Pietrobelli	3.642	114,29
Newbery	4.587	82,25
San Martín	5.412	90,97
La Floresta	2.176	93,29
Las Flores	3.299	96,11
Maximo Abasolo	7.841	85,44
Total "Barrios altos"	26.957	93,72
Moure	1.433	71,21
Abel Amaya	1.034	35,87
Ceferino	8.297	98,87
Quirno Costa	2.369	79,71
San Cayetano	5.409	36,27
Isidro Quiroga	6.511	85,96
Stella Maris	1.027	23,34
Total barrios populares	53.037	76,42
Total Zona Sur	98.415	35,72
Total Comodoro Rivadavia	135.702	31,56

Fuente: Elaboración propia sobre la base del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

Otro aspecto a destacar es el referido a la caracterización socioeconómica de la población. El Instituto Nacional de Estadística y Censo (INDEC) utiliza un indicador, el de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)[4] que constituye uno de los métodos empleados para medir la pobreza[5]. De acuerdo a este índice, un hogar es pobre si presenta al menos una de las variables mencionadas. La distribución espacial de las NBI en la Zona Sur de Comodoro Rivadavia sobre la base del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001 presenta en el área de estudio los valores más altos, superiores al 18%. Asimismo, en algunos sectores del área los hogares con NBI superan el 38%, situación que se da especialmente en los barrios altos.

Figura 3. Estructura demográfica Comodoro Rivadavia Zona Sur. Año 2001



Fuente: González, M. et al., 2003.

Ante todo lo expuesto, puede afirmarse que la ciudad se presenta como un espacio diferenciado donde se ponen de manifiesto las desigualdades de los diferentes grupos sociales que la habitan, "la estructura

urbana nos recuerda un mosaico de mundos sociales" (Timms, 1977, 13). Estos mundos sociales se plasman a través de la distribución espacial presentando fuertes contrastes. Es así como en el espacio urbano de Comodoro Rivadavia pueden distinguirse áreas que poseen cierta homogeneidad en las características sociales. Los barrios de sectores populares constituyen una de estas áreas, caracterizadas por: carencias en la infraestructura de servicios, asentamientos en sectores de riesgo, ocupación espontánea, deficiencias en las condiciones del hábitat, alta proporción de población joven, población en situaciones de pobreza y un alto porcentaje de hogares NBI.

Ocupación y desocupación: dos condiciones de diferenciación territorial

En investigaciones anteriores se han analizado las principales características del mundo del trabajo de la mujer en la ciudad de Comodoro Rivadavia (González, 2003; González, 2004) en la última década se produce un incremento de la participación de la mujer en el mercado laboral, que presenta diferencias con relación a la edad, nivel educativo y socioeconómico. Aumenta la participación de las cónyuges, frente a la caída del empleo en los varones jefes de hogar y, además, aumenta el número de mujeres jefas de hogar. Igualmente, persisten fuertes desigualdades de sexo que se evidencian en los ingresos y en la segmentación del empleo, tanto vertical como horizontal. En este contexto, cabe preguntarse cómo se insertan en el mercado laboral urbano las mujeres de los barrios populares y qué diferencias presentan en relación con los varones.

La condición laboral se explica mediante las tasas de actividad, de empleo, desocupación y subocupación[6] como también otras variables que dan cuenta de las características de la población en estudio en cuanto a su inserción laboral. El tabla 2 muestra las principales tasas para cada barrio diferenciadas por sexo[7]. Si consideramos en primer lugar el valor correspondiente al total de los barrios se advierten fuertes contrastes entre varones y mujeres. Las tasas de actividad y empleo de las mujeres se encuentran muy por debajo de las correspondientes a los varones; por otra parte, la desocupación y, en mayor medida, la subocupación presentan grandes diferencias, siendo las mujeres las que se encuentran en situación más desfavorable. Del mismo modo, en un análisis por barrio, a grandes rasgos se mantienen las características planteadas.

Tabla 2. Tasas de actividad, empleo, desocupación y subocupación por sexo, en los barrios de sectores populares

Barrios	Tasa de actividad		Tasa de empleo		Tasa de desocupación		Tasa de subocupación	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
La Floresta*	48,0	18,2	37,3	12,3	22,2	31,9	19,1	52,3
Jorge Newbery*	49,2	23,0	36,4	16,8	26,0	27,1	20,7	48,0
Pietrobelli*	47,6	25,5	31,6	13,6	33,6	46,6	24,4	38,0
M. Abásolo*	44,5	19,7	31,5	11,2	29,1	42,8	22,1	56,5
Las Flores*	43,9	21,1	29,1	12,8	33,6	39,1	20,6	48,8
San Martín*	47,7	20,3	34,6	13,0	27,3	35,8	23,3	51,0
Stella Maris	48,0	20,3	36,1	12,9	24,8	36,4	13,8	40,4
Isidro Quiroga	47,8	26,8	36,5	16,9	23,6	36,9	11,1	39,3
San Cayetano	44,3	19,5	37,8	13,1	14,5	32,7	10,3	44,9
Quirno Costa	54,5	24,0	38,5	15,0	29,2	37,1	17,9	60,7
Moure	42,3	13,0	29,9	7,3	29,4	43,5	24,5	71,4
Ceferino	49,3	26,0	35,4	17,8	28,1	31,0	15,3	41,6
Abel Amaya	45,5	22,2	38,9	15,9	14,4	28,1	14,6	36,2
TOTAL	**47,1**	**21,5**	**34,9**	**13,7**	**25,8**	**36,0**	**18,2**	**48,4**

Nota: Con * se indican los denominados "Barrios altos"

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del SISFAM 2001-2002

Al analizar el comportamiento de cada una de las tasas por sexo, para cada barrio, se plantean las siguientes situaciones:

- La tasa de actividad de los varones oscila entre un mínimo de 42,3% para el barrio Moure y un máximo de 54,5% para el barrio Quirno Costa, por su parte, las mujeres presentan valores que van desde el 13% al 26,8% que corresponden a los barrios Moure e Isidro Quiroga respectivamente.

- La tasa de empleo masculino no presenta grandes contrastes entre los diferentes barrios, los valores extremos son 29,1% y 38,9%, que representan a los barrios Las Flores y Abel Amaya. Con respecto a

empleo femenino, los valores están muy por debajo de los de los varones, sólo 7,3% en el barrio Moure y un máximo de 17,8% en el barrio Ceferino.

- La desocupación de los varones muestra importantes variaciones. Los barrios San Cayetano y Abel Amaya presentan los valores más bajos (14,5 y 14,4%), situándose en el extremo opuesto los barrios Las Flores y Pietrobelli ambos con 33,6%. En las mujeres la desocupación alcanza valores muy elevados con un mínimo de 27,1% (barrio Newbery) y un máximo de 46,6% (Pietrobelli).

- Por último, la subocupación al igual que la desocupación alcanza grandes diferencias entre ambos sexos superando las mujeres en varios puntos los valores de las tasas masculinas. Estas últimas oscilan entre 10,3% en el San Cayetano y 24,5% en los barrios Moure y Pietrobelli. En el caso de las mujeres, en cinco de los barrios en estudio, más del cincuenta por ciento de las ocupadas están subocupadas, proporción que alcanza en el barrio Moure al 71,4%. El resto de los valores en ningún caso se encuentran por debajo del 36%, valor correspondiente al barrio Abel Amaya.

Parte de los datos de la tabla 2 se cartografiaron obteniendo los mapas que muestra la figura 4 y que permiten visualizar la distribución espacial de dos de los indicadores analizados, la tasa de empleo y la tasa de desocupación por sexo. En primer lugar, si se comparan los mapas que representan la tasa de empleo se advierte que las distribuciones son muy diferentes a excepción del menor valor que en ambos corresponde al barrio Moure. Por su parte, la distribución espacial de la desocupación muestra coincidencias pero si se comparan los intervalos puede observarse cómo los valores casi se duplican en las tasas femeninas. En relación con lo anterior y considerando que tanto la ocupación (medida a través de la tasa de empleo) como la desocupación son dos condiciones clave de diferenciación territorial, resulta necesario realizar una tipología espacial que tome como referencia los valores promedio para el conjunto de los barrios en estudio (Tablas 3 y 4). De ésta manera pueden diferenciarse cuatro tipos (Figuras 5 y 6) que se han cartografiado, según sexo, en los mapas de la figura 5. Cada tipo puede definirse de acuerdo a las siguientes características:

Tipo 1: barrios cuyas tasas de empleo superan el promedio y las tasas de desocupación están por debajo del promedio.

Tipo 2: barrios en los que tanto la tasa de empleo como la de desocupación superan el promedio.

Tipo 3: barrios en los que ambas tasas están por debajo del promedio.

Tipo 4: barrios con tasas de empleo por debajo del promedio y las tasas de desocupación superan el promedio.

Tabla 3. Varones, Tasa de empleo y desocupación en los barrios de sectores populares

Barrios	Tasa de empleo	Tasa de desocupación
La Floresta*	37,3	22,2
Jorge Newbery*	36,4	26,0
Pietrobelli*	31,6	33,6
M. Abásolo*	31,5	29,1
Las Flores*	29,1	33,6
San Martín*	34,6	27,3
Stella Maris	36,1	24,8
Isidro Quiroga	36,5	23,6
San Cayetano	37,8	14,5
Quirno Costa	38,5	29,2
Moure	29,9	29,4
Ceferino	35,4	28,1
Abel Amaya	38,9	14,4
Promedio	**34,9**	**25,8**

Nota: Con * se indican los denominados "Barrios altos"

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del SISFAM 2001-2002

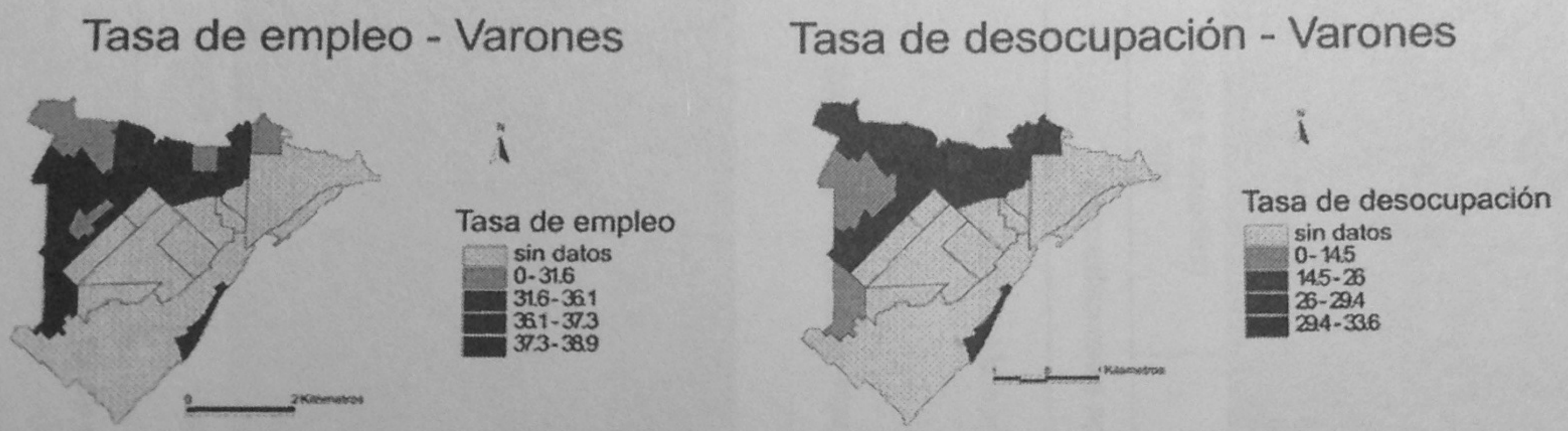
Tabla 4 . Mujeres, Tasa de empleo y desocupación en los barrios de sectores populares

Barrios	Tasa de empleo	Tasa de desocupación
La Floresta*	12,3	31,9
Jorge Newbery*	16,8	27,1
Pietrobelli*	13,6	46,6
M. Abásolo*	11,2	42,8
Las Flores*	12,8	39,1
San Martín*	13	35,8
Stella Maris	12,9	36,4
Isidro Quiroga	16,9	36,9
San Cayetano	13,1	32,7
Quirno Costa	15	37,1
Moure	7,3	43,5
Ceferino	17,8	31
Abel Amaya	15,9	28,1
Promedio	**13,7**	**36**

Nota: Con * se indican los denominados "Barrios altos"

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del SISFAM 2001-2002

Figura 4. Tasas de empleo y desocupación según sexo



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del SISFAM 2001-2002

Figura 5. Varones: Tipología según tasas de empleo y desocupación

		Tasa de desocupación	
		Baja (inferior a 25,8%)	**Alta (superior a 25,8%)**
Tasa de empleo	**Alta (superior a 34,9%)**	*Tipo 1* Stella Maris La Floresta* Isidro Quiroga San Cayetano Abel Amaya	*Tipo 2* Jorge Newbery* Quirno Costa Ceferino
	Baja (inferior a 34,9%)	*Tipo 3*	*Tipo 4* Pietrobelli* Moure M. Abásolo* Las Flores* San Martín*

Nota: Con * se indican los denominados "Barrios altos"

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del SISFAM 2001-2002

Figura 6. Mujeres, Tipología según tasas de empleo y desocupación

		Tasa de desocupación	
		Baja (inferior a 36%)	**Alta (superior a 36%)**
Tasa de empleo	**Alta (superior a 13,7%)**	*Tipo 1* Jorge Newbery Ceferino Abel Amaya	*Tipo 2* Isidro Quiroga Quirno Costa
	Baja (inferior a 13,7%)	*Tipo 3* La Floresta San Martín San Cayetano	*Tipo 4* Stella Maris, Pietrobelli Moure, M. Abassolo Las Flores

Nota: Con * se indican los denominados "Barrios altos"

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del SISFAM 2001-2002

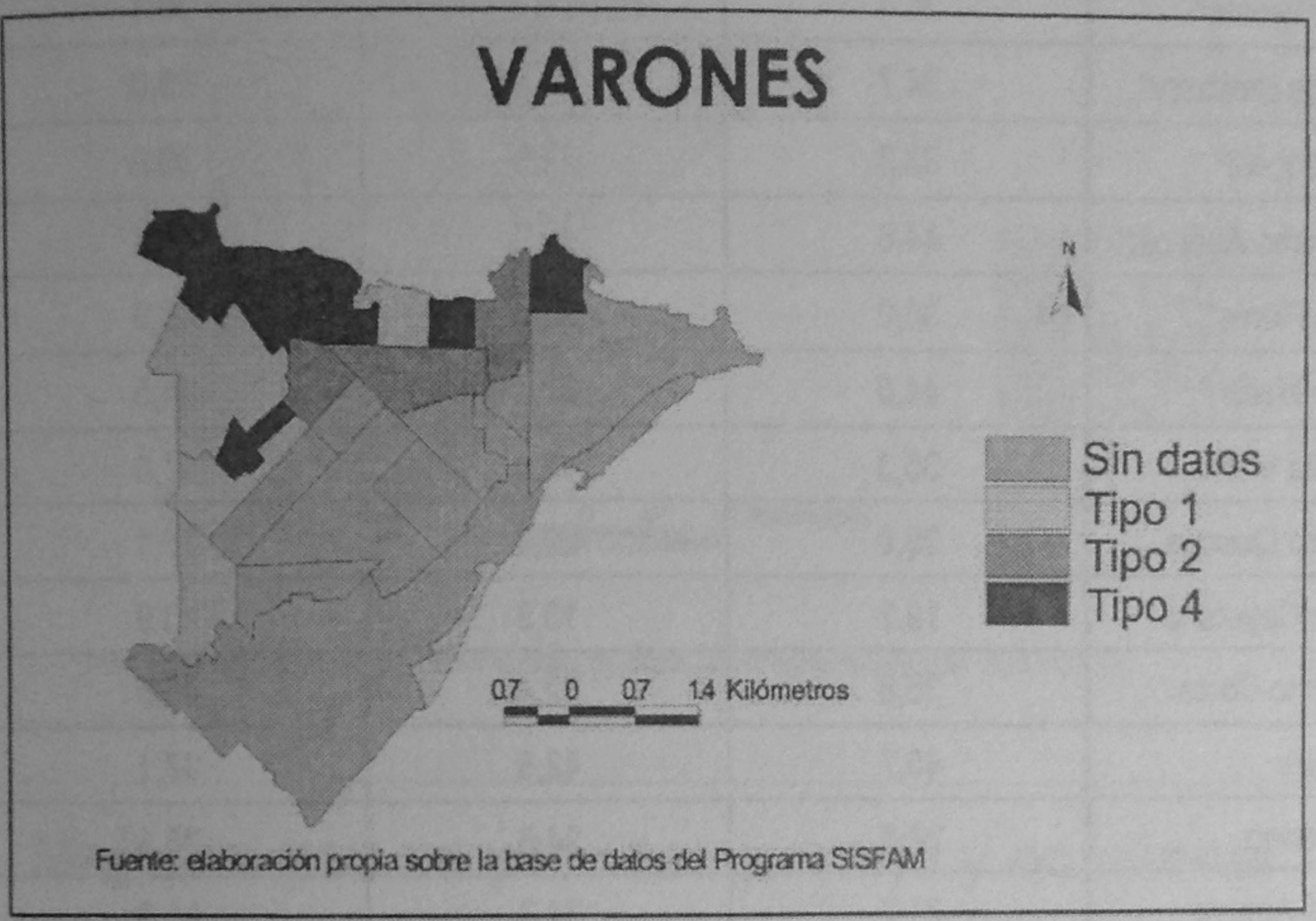
Como muestran los mapas de la figura 7, el Tipo 1 para el caso de los varones corresponde a cinco barrios: Stella Maris, Isidro Quiroga, Abel Amaya, La Floresta y San Cayetano, y a tres para el de las mujeres, Newbery, Ceferino y Abel Amaya. Son los que se encuentran en una situación más favorable con relación al conjunto, ya que tienen las tasas más altas de empleo y bajas de desocupación. Un solo barrio aparece en ambos mapas, el barrio Abel Amaya. En el Tipo 2 se incluyen barrios donde las tasas de empleo son elevadas, pero también lo son las de desocupación. Esta situación es representativa de los barrios Newbery, Quirno Costa y Ceferino para los varones y de los de Isidro Quiroga y Quirno Costa para las mujeres. Por su parte, el Tipo 3, ambas tasas bajas, sólo se dan en el caso de las mujeres en los barrios La Floresta, San Cayetano y San Martín. Finalmente, la situación más desfavorable, el Tipo 4, corresponde a aquellos barrios con tasas de empleo bajas y altas de desocupación. Resulta llamativa la casi total coincidencia en los barrios de este tipo para cada sexo. De los cinco barrios que representa para cada sexo, cuatro de ellos son coincidentes, Pietrobelli, Moure, Abásolo y Las Flores. Otra característica a destacar es la dispersión espacial que presenta en el caso de las mujeres.

Además de los indicadores analizados se han seleccionado dos variables que pueden considerarse significativas con relación al tema en estudio, ellas son: la proporción de ocupados con empleo temporario y ocasional por sexo y la de mujeres ocupadas en el servicio doméstico que constituye una de las principales opciones de inserción laboral. Por lo demás, tanto el empleo en servicio doméstico como el empleo temporario y ocasional en las denominadas "changas", son representativos de informalidad y precariedad.

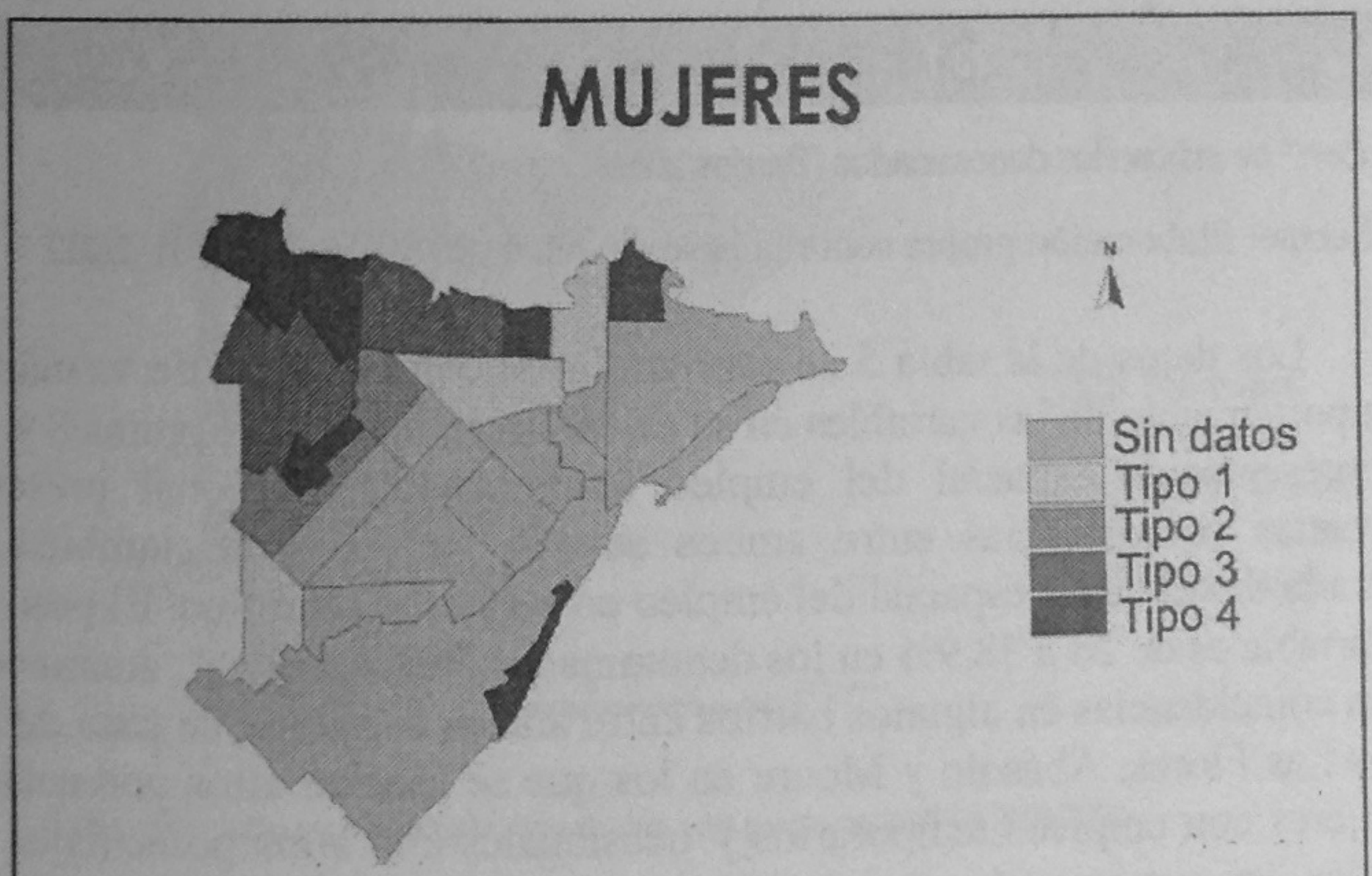
La tabla 5 muestra los valores que adquieren las variables mencionadas en cada uno de los barrios de sectores populares. Al examinar los datos es evidente el peso del empleo temporario y ocasional sobre la población ocupada del área, condiciones que afectan tanto a varones como mujeres. Con respecto a los varones, en tres de los barrios del sector la proporción supera el 40%, situación que se produce en los barrios Moure (40,7%), San Martín (44%) y Abásolo (44,6%). Las mujeres presentan un panorama similar con valores extremos como los del barrio Stella Maris (40,4%), y como en el caso de los varones, los barrios Moure y Abásolo con 42,8 y 45% respectivamente. El menor valor se obtiene en el mismo barrio para ambos sexos, el San Cayetano, con 19,2% para los varones y 13,9% para los varones. En cuanto a las ocupadas en servicio doméstico, los índices

evidencian la importancia del sector, con un valor promedio para el área de casi 30%, llegando al valor máximo en el barrio Quirno Costa, donde cerca de la mitad de las mujeres que trabajan lo hacen en el servicio doméstico.

Figura 7. Tipología según tasas de empleo y desocupación



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos del Programa SISFAM



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos del Programa SISFAM

Tabla 5. Barrios de sectores populares.
Empleo temporario y ocasional y empleo en servicio doméstico

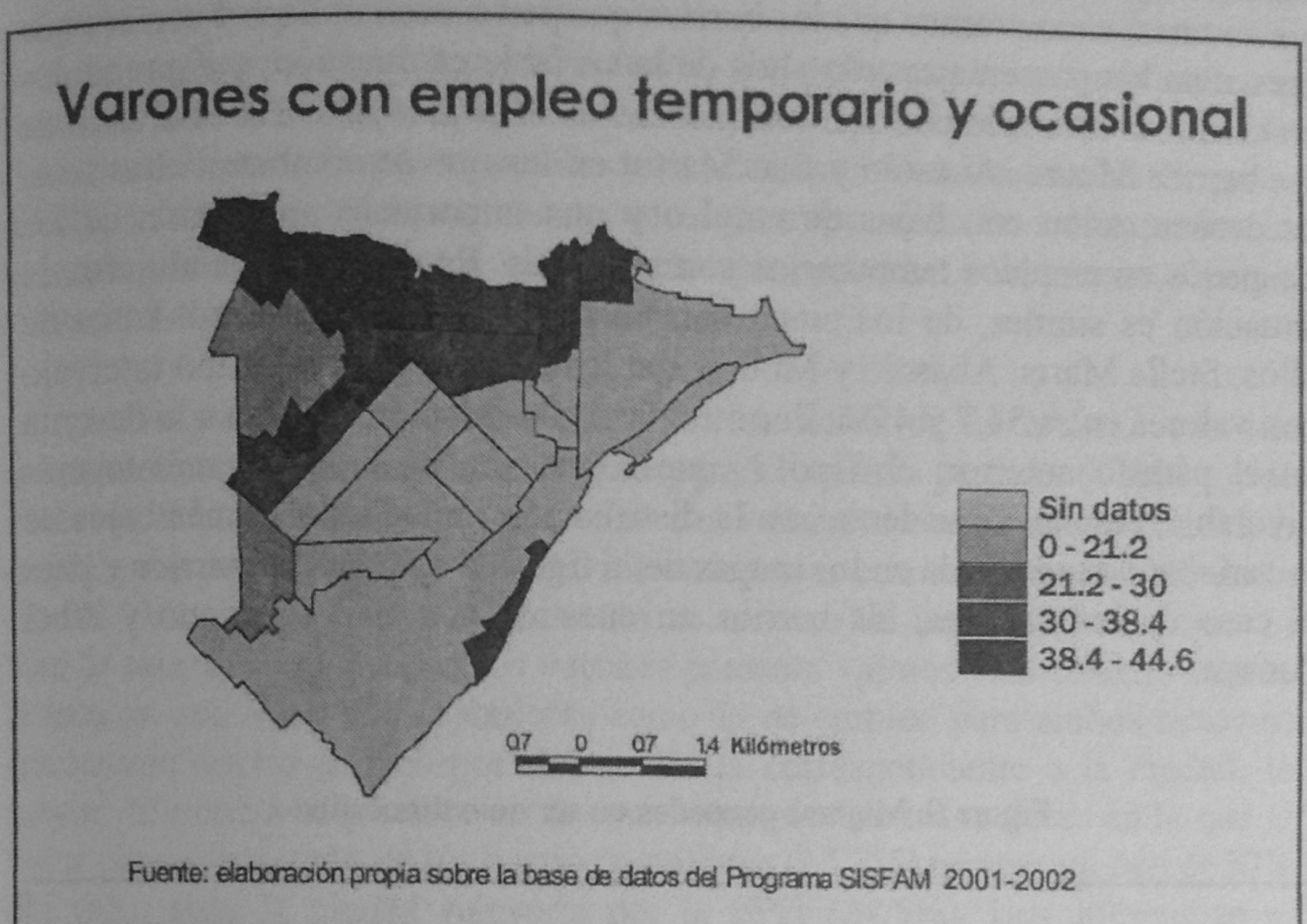
Barrios	% de varones con empleo temp/ocasional	% de mujeres con empleo temp/ocasional	% de mujeres ocupadas en servicio doméstico
La Floresta*	38,4	26,1	36,1
Jorge Newbery*	34,7	26,4	28,0
Pietrobelli*	33,3	22,5	30,9
Máximo Abásolo*	44,6	45,0	35,4
Las Flores*	30,0	33,3	38,9
San Martín*	44,0	32,5	34,5
Stella Maris	35,3	40,4	17,0
Isidro Quiroga	25,0	22,8	26,1
San Cayetano	19,2	13,9	13,9
Quirno Costa	35,8	32,4	45,5
Moure	40,7	42,8	37,1
Ceferino	28,5	24,6	28,1
Abel Amaya	21,2	34,7	11,6
TOTAL	33,1	30,5	29,4

Nota: Con * se indican los denominados "Barrios altos"

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del SISFAM, 2001-2002

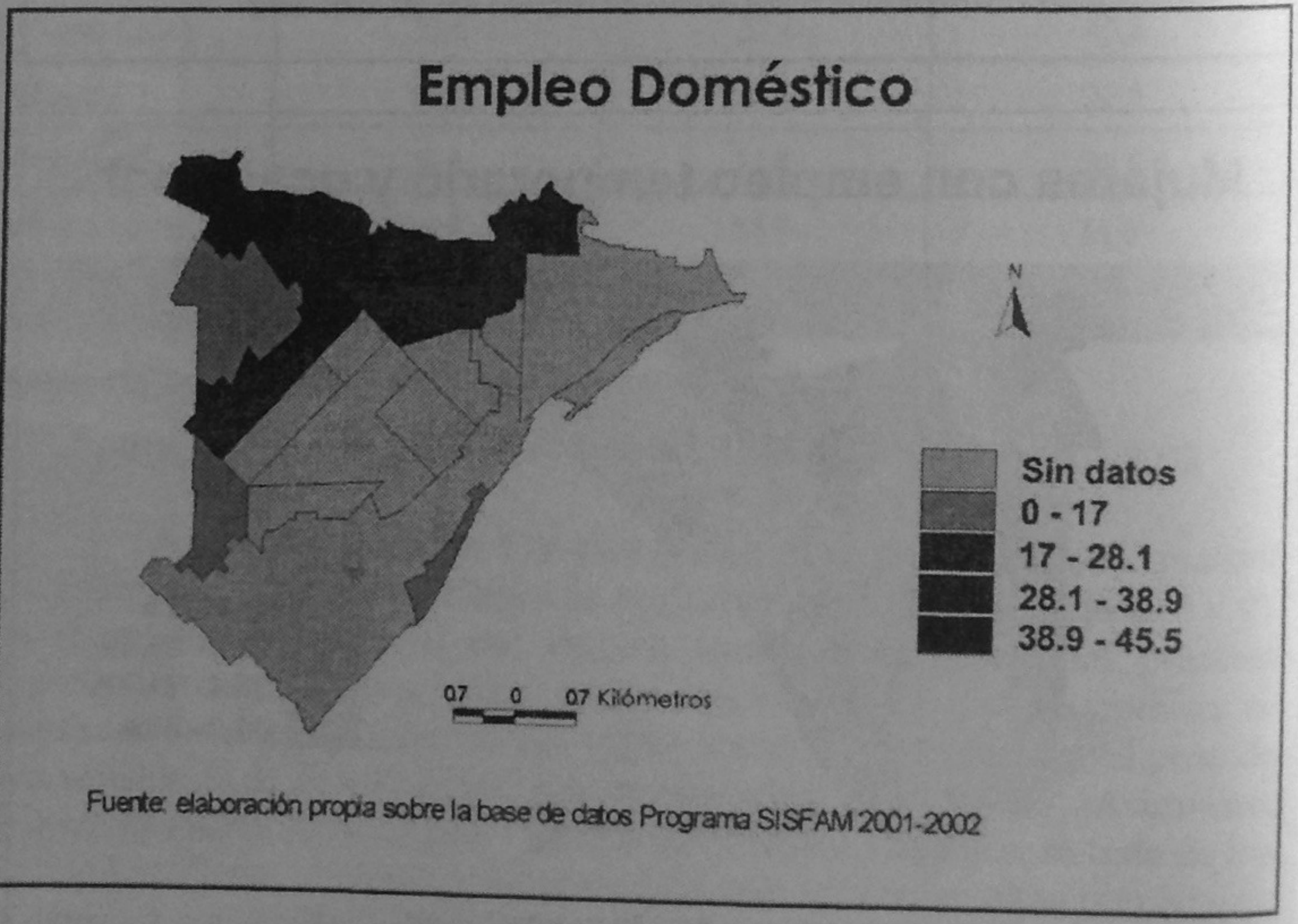
Los datos de la tabla 5 se cartografiaron con el objeto de visualizar el comportamiento de las variables en su distribución espacial (Figuras 8 y 9). La representación espacial del empleo temporario y ocasional presenta importantes coincidencias entre ambos sexos. Por su parte, también se muestra la distribución espacial del empleo en servicio doméstico. El peso de esta variable es de 28 a 38,9% en los denominados "barrios altos". Asimismo, existen coincidencias en algunos barrios entre ambas variables, se trata de los barrios Las Flores, Abásolo y Moure en los que se asocian altos porcentajes de mujeres con empleos temporarios y ocasionales con altos porcentajes de ocupadas en servicio doméstico. Al comparar las distribuciones de la tipología del empleo y desempleo y la proporción de empleo temporario y

Figura 8. Empleo temporario y ocasional por sexo



ocasional por sexo, se evidencian ciertas correspondencias. Para el caso de los varones, encontramos que los barrios que pertenecen al Tipo 4 son los que presentan los porcentajes más altos de la variable en cuestión, comprendidos en el último intervalo con valores que van de 38,4 a 44,6%. Tal es el caso de los barrios Moure, Abásolo y San Martín en los que se combinan altas tasas de desocupación con bajas de empleo y una importante proporción de los ocupados en empleos temporarios y ocasionales. En cuanto a las mujeres, la situación es similar, de los cinco barrios que conforman el Tipo 4 tres de ellos, Stella Maris, Abásolo y Moure, son los que integran el último intervalo con valores entre 34,7 y 45%. Por otra parte, la situación opuesta a la descrita en el párrafo anterior, el Tipo 1, que representa un comportamiento más favorable, resulta coincidente con la distribución de los valores más bajos de la variable cartografiada en los mapas de la figura 8 sólo en dos barrios y para el caso de los varones, los barrios en cuestión son San Cayetano y Abel Amaya.

Figura 9. Mujeres ocupadas en servicio doméstico



Cabe preguntarse ¿cuál es la situación de estos barrios con respecto

al resto de la ciudad? Lamentablemente los censos del SISFAM sólo han sido realizados en los barrios en estudio, por lo que no se cuenta con información de los otros barrios que integran la ciudad. Sin embargo, si se confrontan los datos analizados en este apartado con los correspondientes a la ciudad de Comodoro Rivadavia provenientes de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), siempre teniendo en cuenta que la comparación se realiza sobre la base de diferentes fuentes de información, pueden obtenerse algunas respuestas al interrogante planteado.

A partir de la comparación de los datos de la tabla 2 con los correspondientes al total de la ciudad para el mismo período (Tabla 6), se observan importantes diferencias entre los valores de las tasas de actividad, empleo y desocupación de los barrios en estudio con respecto al total de la ciudad, diferencias que se acrecientan en el caso de las tasas femeninas. Si bien la tasa de actividad de los varones presenta valores más cercanos, tanto la tasa de actividad de las mujeres como la de empleo para ambos sexos se encuentran varios puntos por debajo de la correspondiente a la ciudad, la mayor diferencia se produce en la tasa de empleo de las mujeres en la que el valor para el conjunto de los barrios populares (13,7%) representa casi el 50% del valor para la ciudad relevado por la EPH (24,5%). Las diferencias se amplían para la desocupación superando las tasas del total de los barrios popularesen gran medida a las de la ciudad, situación que se da tanto en los varones como en las mujeres.

Tabla 6. Tasas de actividad, empleo y desocupación por sexo.

	Tasa de actividad		Tasa de empleo		Tasa de desocupación	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Total aglomerados	52,4	32,6	42,6	26,8	18,7	17,8
Comodoro Rivadavia	50,3	28,0	42,7	24,5	15,1	12,1
Total Barrios populares	47,1	21,5	34,9	13,7	25,8	36,0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la EPH, INDEC y SISFAM

Por otra parte, si se comparan los valores del área de estudio con los correspondientes al total de los aglomerados del país relevados por la EPH, se observa igualmente que tanto las tasas de actividad como las de empleo en los barrios analizados están muy por debajo del promedio para la totalidad de los

aglomerados. Con relación al desocupación, los valores en el área de estudio son muy superiores, en especial para el caso de las mujeres.

Tanto a escala nacional como local, las tasas reflejan la implementación de un modelo que modificó la estructura y las reglas de funcionamiento económicas de la Argentina sobre la base de principios generales de privatización, reducción del aparato del Estado, desregulación y apertura externa.

A los efectos de las características señaladas, se suma la crisis que enfrenta nuestro país durante el 2001- 2002, coincidente con el período en que se han realizado los censos del SISFAM utilizados en este trabajo. En diciembre de 2001, se asiste a la decadencia del modelo económico vigente en el país durante 10 años. Después de casi cuatro años de recesión y con una fuerte deflación, se produce el derrumbe financiero, bancario y del régimen del tipo de cambio, con un crecimiento altísimo del desempleo y la pobreza y una pérdida de la legitimidad del gobierno y del Estado. Las transformaciones operadas en la economía argentina de finales de 2001 y principios de 2002 producen profundos impactos tanto en la esfera económica como social. Pueden señalarse tres características esenciales en este nuevo proceso: la primera, el cambio abrupto en los precios relativos; la segunda, la desaparición del crédito y las fuentes de financiamiento; y la tercera, el deterioro del salario real como consecuencia del impacto inflacionario provocado por la devaluación. Todo esto en un marco de fuertes crecimientos del desempleo y los índices de pobreza e indigencia.

En la población de menores recursos los impactos de los procesos de ajuste estructural y las crisis económicas se evidencian en los datos analizados que presentan valores sumamente desfavorables en relación al resto de la ciudad. Igualmente, en estudios anteriores realizados para Comodoro Rivadavia (González, 2003; González, 2004) en los que se ha analizado el empleo y la desocupación por quintiles de ingreso per cápita familiar, se ha podido comprobar que tanto las mujeres como los varones pertenecientes a los hogares de menores ingresos (I quintil) presentan las tasas más bajas de empleo y las más altas de desocupación. La pérdida del trabajo formal, las dificultades para conseguir un nuevo empleo, la situación laboral precaria, la disminución del ingreso, la desprotección laboral se constituyen en los principales problemas que aquejan a los hogares de los sectores más pobres. La condición laboral refuerza la segregación espacial, ya que, se coincide con García Ballesteros (1998) en que la exclusión comienza

por el empleo.

A modo de cierre

Puede afirmarse que los barrios de sectores populares exhiben una situación sumamente desfavorable en relación con el mercado laboral con respecto a la ciudad como un todo. Tasas de empleo muy bajas y altos niveles de desocupación y subocupación definen su mundo laboral. A la dificultad de encontrar un empleo, plasmada en los elevados niveles de desocupación, se suman los trabajadores en situaciones ocupacionales precarias (subocupados, trabajadores temporarios, los que trabajan en "changas") quienes también se encuentran en condiciones laborales insatisfactorias. Los altos porcentajes de trabajadores temporarios y ocasionales dan cuenta de la existencia de un mercado secundario de trabajo afectado por la inestabilidad y precariedad.

La menor participación económica es una característica de las mujeres de sectores populares y está relacionada con las diferentes formas de organización doméstica. Los hogares en los que trabajan ambos cónyuges son mucho más frecuentes en sectores medios urbanos que en los populares, en estos últimos es más relevante la contribución de otros miembros del hogar que la de la esposa (Ariza y Oliveira, 2003). En cuanto a las mujeres, presentan menores niveles de participación en el mercado laboral, tanto si se comparan con los niveles de las tasas de los varones en estos barrios, como así también si la comparación se realiza con los valores obtenidos para el total de la ciudad. Además muchas mujeres que trabajan en actividades con escasa remuneración y en segmentos no estructurados del mercado, tienden a no percibir estas actividades como un trabajo y por consiguiente, se consideran una extensión de sus actividades domésticas (Cerrutti, 2003).

A escala barrial, se observa que la distribución de los principales indicadores no es homogénea resultando barrios en situaciones más favorables, mientras otros se encuentran en situaciones muy críticas. Se destacan en el conjunto con una situación más favorable, los barrios San Cayetano y Abel Amaya. Se trata de barrios de muy reciente constitución, fines de la década del ochenta en el caso del San Cayetano y mediados del noventa para el Abel Amaya. Son barrios que surgieron por planes de vivienda del Estado a los que se sumaron otros tipos de asentamientos, en su mayoría espontáneos. Por otra parte, en situaciones sumamente

desfavorables, encontramos a los barrios Abásolo, Pietrobelli y Moure. Los dos primeros forman parte de los barrios altos y el Moure constituye un barrio que data de los inicios de la década del noventa originado por la instalación en tierras municipales de un grupo de familias.

Las evidencias empíricas reflejan las condiciones en las que están inmersos los sectores más pobres, que resultan los más afectados por los procesos de reestructuración, las crisis económicas, las políticas de ajuste y el retroceso del papel del Estado, procesos que, además, refuerzan las desigualdades de género. El modelo económico aplicado en nuestro país desde los inicios de los noventa ensanchó la brecha social generando mayor precariedad y exclusión; de esta manera, aumentan los espacios periféricos con el incremento del número de personas y lugares precarios.

Notas

[1] El cerro Chenque es un borde de meseta de 212 metros de altura. Constituye la barrera natural más importante del espacio urbano de Comodoro Rivadavia y ha condicionado en gran medida el desarrollo urbano. Además separa la Zona Norte de la Zona Sur.

[2] Las pirámides que se presentan en este capítulo fueron elaboradas en el marco del Proyecto de Investigación PI 446 de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNP, denominado "El uso del tiempo y del espacio en una ciudad intermedia. El caso de Comodoro Rivadavia". Dirección a distancia: Dra. Susana Sassone y Dirección in situ, a cargo de la autora de este trabajo.

[3] Se uytiliza la definición de Ocaña Ocaña (1998) para áreas sociales; son esas porciones del espacio intraurbano que poseen una cierta homogeneidad en las características sociales y constituye una instantánea de la estructura urbana.

[4] Para la determinación del índice NBI se utilizan variables como hogares que habitan viviendas con más de tres personas por cuarto (hacinamiento crítico), hogares que habitan en una vivienda de tipo inconveniente (pieza de inquilinato, vivienda precaria u otro tipo), hogares que habitan en viviendas que no tiene retrete, hogares que tienen algún niño en edad escolar que no asiste a la escuela y hogares que tienen cuatro o más personas por miembro

ocupado y en los cuales el jefe tiene bajo nivel de educación (sólo asistió dos años al nivel primario), según INDEC (Argentina).

[5] En la Argentina se utilizan dos métodos para medir la pobreza: el NBI y las denominadas Líneas de Pobreza e Indigencia. El concepto de "línea de indigencia" determina si un hogar cuenta o no con ingresos suficientes para cubrir una canasta básica de alimentos (CBA). La "línea de pobreza" incorpora además otros bienes y servicios no alimentarios: vestimenta, transporte, educación, salud, etc, que conforman una canasta básica total (CBT).

[6] Tasa de actividad: porcentaje entre la población económicamente activa y la población total. Tasa de empleo: porcentaje entre la población ocupada y la población total. Tasa de desocupación: porcentaje entre la población desocupada y la población económicamente activa. Tasa de subocupación: porcentaje entre la población subocupada y la población económicamente activa.

[7] La fuente de información utilizada son los censos del Sistema de Identificación y Selección de Familias Beneficiarias de Programas y Servicios Sociales (SISFAM) que se realizan desde 1998 en las principales ciudades del país. En Comodoro Rivadavia se relevaron 16 de los 24 barrios que integran la Zona Sur de la ciudad.

BIBLIOGRAFÍA

ARIZA, M. y DE OLIVEIRA, O., "Acerca de las familias y los hogares: estructura y dinámica", en: WAINERMAN, C. (Comp.), *Familia, trabajo y género. Un mundo de nuevas relaciones*; Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2003, 19-54.

CERRUTTI, M., "Trabajo, organización familiar y relaciones de género en Buenos Aires", en: WAINERMAN, C. (compiladora), *Familia, trabajo y género. Un mundo de nuevas relaciones*, Buenos Aires, FCE, 2002, 105-151.

FEIJOO, M. y HERZER, H. (Comps.), *Las mujeres y la vida de las ciudades*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1991.

GARCÍA BALLESTEROS, A., "Nuevos espacios de consumo y exclusión social", *Anales de Geografía de la Universidad Complutense* (Madrid), n° 18, 1998, 47-63.

GONZÁLEZ, M. et al., "Áreas sociales y estructuras demográficas en la ciudad de Comodoro Rivadavia", Ponencia presentada en las *III Jornadas de Transferencia y Divulgación de Investigación Geográfica*, IGEOPAT, Universidad Nacional de la Patagonia, Trelew, 2003.

GONZÁLEZ, M., *Mujer, trabajo y territorio. El caso de Comodoro Rivadavia en la Patagonia argentina*, Tesis Maestría en Impactos Territoriales de la Globalización, Universidad Internacional de Andalucía Sede Iberoamericana de la Rábida, inédito, 2004.

GONZÁLEZ, M., "Género, trabajo y territorio en una ciudad intermedia de la Patagonia", *Actas de las VII Jornadas Nacionales de Historia de las mujeres y II Congreso Iberoamericano de Estudios de Género*, Universidad Nacional de Salta, Salta, 2003.

MUNICIPALIDAD DE COMODORO RIVADAVIA, *Diagnóstico urbano*, Comodoro Rivadavia, 1990.

OCAÑA OCAÑA, C., *Áreas Sociales urbanas. Observaciones sobre las ciudades andaluzas*, Málaga, Universidad de Málaga, 1998.

OLAVE FARIAS, D. et al., "Metodología básica para medir la calidad de vida en ciudades intermedias en Chile", en: Velásquez, G. y García, M., *Calidad de vida urbana. Aportes para su estudio en Latinoamérica*, Tandil, Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 1999, 153-162.

SASSONE, M., "Reestructuración territorial y ciudades intermedias en Argentina", *Ciudad y Territorio. Estudios territoriales* (Madrid), Vol. XXXII, N° 123, 2000, 57-92.

SABATE, H., DÍAZ, M. A., et al., *Mujeres, espacio y sociedad. Hacia una Geografía del Género*, Madrid, Síntesis, 1995.

TIMMS, D., *El mosaico urbano*, Madrid, IDEAL, 1977.

HACIA LA CIUDAD FRAGMENTADA: LOS BARRIOS CERRADOS Y EL NUEVO MODELO DE LA ESTRUCTURA URBANA DE LAS ÁREAS METROPOLITANAS DE SANTIAGO Y VALPARAÍSO (CHILE)

Rodrigo Hidalgo
Instituto de Geografía
Pontificia Universidad Católica de Chile
Santiago de Chile - CHILE
Axel Borsdorf
Instituto para la Investigación Urbana y Regional
Academia de Ciencias Austriaca
Viena - AUSTRIA
Rafael Sánchez
Revista de Geografía Norte Grande
Pontificia Universidad Católica de Chile
Santiago de Chile - CHILE

RESUMEN: Durante las últimas décadas, en las principales ciudades chilenas se acrecentó el proceso de edificación de espacios residenciales de acceso restringido para quienes habitan en ellos, el que ha ido acompañado de la construcción de otros elementos que modifican notablemente la organización urbana: autopistas privadas, centros comerciales de grandes superficies y polos de servicios avanzados. La difusión de las urbanizaciones cerradas o condominios está asociada, a su vez, a nuevas modalidades de consumo del mercado inmobiliario, que tiene relación con los procesos económicos derivados del neoliberalismo y la globalización. Además, la importancia creciente del "condominio" se asocia también con los problemas de seguridad ciudadana vividos en este período y que han contribuido a la búsqueda de espacios "seguros" y "controlados" por cierto grupo de la población del país, vinculado a estratos medios, medios altos y altos emergentes.

PALABRAS CLAVE: fragmentación urbana, condominios, morfología urbana, Santiago, Valparaíso

TOWARDS THE FRAGMENTED CITY: THE GATED COMMUNITIES AND THE NEW MODEL OF THE URBAN STRUCTURE IN THE METROPOLITAN AREAS OF SANTIAGO AND VALPARAISO (CHILE)

ABSTRACT: During the last decades, in the main chilean cities the edification of restricted accessed residential spaces increased. This trend has gone parallel to the construction of a number of elements that significantly modified the urban organization: privatized highways, large retail centers and enclaves of advanced services. The diffusion of enclosed urbanization or condominiums is associated to new style of consumption modalities, which is, in turn, related to economic processes derived from the advancement of neoliberalism and globalization. Moreover, the increasing importance of the "condominium" is linked to the sense of insecurity during the period that has triggered the search for "secured" and "controlled" spaces by people from middle, middle-upper and upper sectors.

KEY WORDS: urban fragmentation, gated communities, urban morphology, Santiago, Valparaíso

Introducción

Desde las tres últimas décadas, en los centros urbanos de América Latina se puede notar una nueva característica de la fragmentación espacial: la aparición de edificios altos y barrios residenciales totalmente aislados del resto de la ciudad por muros, barreras, e instalaciones de seguridad. Se llaman condominios en Chile (Borsdorf, 2000) y Brasil (Pöhler, 1999; Sobarzo y Beltrão Esposito, 2003), barrios privados en la Argentina (Janoschka, 2002; Vidal Koppmann, 2003; Clivechesky, 2002), conjuntos o urbanizaciones cerradas en Ecuador (Kohler, 2002), o fraccionamientos cerrados en México (Cabrales y Canosa, 2001).

Dichas construcciones han alcanzado sus máximas expresiones, en

cuanto a magnitud y dinamismo, en las áreas metropolitanas, las que a su vez han sido escenario de otros cambios como son: la construcción de autopistas privadas, la generación de centros de innovación tecnológica o de prestación de servicios avanzados y el surgimiento de áreas comerciales de grandes superficies. Las interpretaciones sobre las mutaciones provocadas por estas nuevas estructuras están en su mayoría asociadas a los cambios del sistema económico ocurrido con la llegada del neoliberalismo y de la globalización (De Mattos, 2003). Sin embargo, la relación entre estos megaprocesos y las alteraciones acaecidas en las aglomeraciones urbanas no son de carácter lineal ni tampoco se reproducen de la misma manera en las diferentes ciudades del orbe.

En este sentido, las formas físicas del crecimiento urbano en el contexto de la globalización, deben también ser analizadas a partir de las contradicciones que se presentan en los ámbitos globales y locales (Borja y Castells, 1998). Por una parte se reproducen los citados artefactos de la globalización, pero por otro ellos muestran unas manifestaciones que algunas veces poco tienen que ver con el original. Esto último debe ser tenido en cuenta para analizar los cambios sufridos por las áreas metropolitanas chilenas en las últimas dos décadas, en cuanto a su forma de crecimiento y distribución espacial de la población como en los efectos de las actividades económicas en dicho proceso.

Los barrios cerrados, entendidos como las áreas de viviendas con acceso controlado y con dispositivos de seguridad, son nuevos elementos que marcan la organización del espacio urbano y modelan, de diferentes maneras por supuesto, la fisonomía actual de la ciudad latinoamericana (Borsdorf, Bähr y Janoschka 2002; Mertins, 2003). Respecto de las causas de este fenómeno, algunos autores como Borsdorf (2002) y Borsdorf e Hidalgo (2004a) hacen hincapié en la proximidad de la cultura ibérica; otros, como De Mattos (2003) y Parnreiter, Fisher y Jäger (2005) responsabilizan a la globalización. No obstante, en vista de las tendencias recientes, se podría llegar finalmente a un consenso, puesto que los megaproyectos surgidos de un tiempo para acá rompen con cualquier tradición urbana en Latinoamérica y pueden ser considerados como secuelas de la globalización, con manifestaciones particulares en cada uno de los países donde se han materializado.

El desarrollo de estos nuevos emprendimientos ha estado relacionado con la profundización de la fragmentación del espacio social de

la ciudad. Precisamente los condominios, en sus distintas modalidades, pretenden insertarse en la ciudad como unidades autónomas, con un contacto filtrado, en función de las necesidades laborales y de servicios en general, con la ciudad "más afuera" de sus límites perimetrales. Estos espacios residenciales se configuran como un elemento central del nuevo modelo de la organización espacial de las ciudades latinoamericanas (Borsdorf, 2000, Janoschka, 2002 y Mertins, 2003) y como una de las expresiones contemporáneas de la desigualdad y la exclusión que ha caracterizado a las áreas residenciales de estas ciudades desde su formación (para Santiago: Cfr. Hidalgo, 2004 y Borsdorf e Hidalgo, 2004 a y b; para Buenos Aires: Torres, 2001; y para Sao Paulo: Caldeira, 2001).

Bajo este argumento, el presente artículo busca caracterizar el nuevo modelo de construcción del espacio residencial de dos áreas metropolitanas chilenas: Santiago (AMS) y Valparaíso (AMV), teniendo como base de análisis la edificación de condominios en las comunas que forman parte de ellas. A su vez, se persigue relacionar estos procesos con los factores económicos y sociales globales que subyacen en estas intervenciones, con el fin de explicar los principales parámetros espaciales que se encuentran presentes en el nuevo modelo de área metropolitana que comienza a surgir en Chile en el presente siglo.

Los barrios cerrados y el nuevo modelo de la estructura urbana en América Latina: de la polarización a la fragmentación de los espacios metropolitanos

Son precisamente las grandes urbes, constituyentes de áreas metropolitanas, donde al unísono se reproducen fenómenos como segregación y disgregación del tejido social urbano. En este escenario la construcción actual del espacio residencial, para el caso chileno, expresa una dualidad que va desde la vivienda social a los condominios o barrios cerrados, habitados no sólo por las élites sino que también por grupos medios y medios bajos, que en el modelo de la ciudad fragmentada se distribuyen por diversas localizaciones, con distinta base social y territorial (Borsdorf, 2000; Meyer & Bähr, 2001; Kohler, 2002; Kanitscheider, 2002; Hidalgo y Borsdorf, 2005).

La proliferación de condominios y especialmente de grandes proyectos residenciales cerrados es una forma en que la ciudad se comienza a

construir de fragmentos o partes, muchas veces desconectadas entre sí. Se ha llegado a postular que la fragmentación urbana es una tendencia generalizada en la ciudad, y en torno a ella, de configuración de unidades territoriales auto-referentes que establecen relaciones de interés con el resto del territorio en función de las finalidades originales específicas de éstas. Los "fragmentos urbanos" se refieren a: los aspectos físicos de discontinuidad entre superficies; la diversidad de los elementos morfológicos y tipológicos que se generan con ellos; y a los factores funcionales vinculados a las disparidades en los niveles de infraestructura y de servicios (Vidal, 1999).

La fragmentación urbana es la respuesta espacial de este proceso de cierre del espacio urbano que se manifiesta en la aparición de archipiélagos socio-residenciales que tienen en la seguridad y exclusividad sus elementos distintivos. Estos nuevos espacios residenciales "son fácilmente identificables a partir de la existencia de elementos que marcan claramente los límites de estos barrios: barreras, murallas, cercos de alambre y garitas de seguridad, entre otros" (Roitman, 2003; 2005).

Estas formas de vivienda se expresan en un espacio social que tiende a segregarse del resto de la ciudad en la cual ellas se emplazan. En términos generales, autores como Roitman (2003) señalan que la segregación social en la ciudad se asocia "a la separación espacial de los diferentes grupos sociales en un área geográfica de acuerdo a diferencias étnicas, religiosas o de ingresos, entre otras. De esta forma, es posible visualizar en una ciudad los diferentes barrios donde cada grupo social tiene su propio espacio determinado. En el caso de la segregación basada en diferencias de ingresos, las relaciones de poder y subordinación se tornan evidentes. Los grupos de altos ingresos tienen la posibilidad de elegir su localización residencial, mientras los grupos más empobrecidos son segregados en las zonas más desfavorecidas".

La fragmentación se expresa a su vez en las mutaciones recientes vividas en las periferias metropolitanas de América Latina. Aquí las autopistas urbanas y suburbanas, los barrios cerrados y los centros comerciales de grandes superficies (shoping center o mall's), son la triada que da forma al nuevo modelo de la organización metropolitana, más fragmentado y poli-céntrico que la ciudad heredada del proceso de desarrollo basado en la industrialización inducida por el Estado -ciudad bipolar- y consecuencia indirecta, de la implantación de políticas de desarrollo neoliberal, cimentadoras del "reinado" de la globalización (Borsdorf e

Hidalgo, 2005).

Considerando lo anterior la transición desde la ciudad polarizada a la ciudad fragmentada, está referida al paso de una organización urbana en que su espacio social está marcado por dos polos claramente diferenciados, habitados por "ricos" y "pobres", a una organización en que ambos grupos comienzan a dispersarse, en muchos casos concentradamente, por distintos puntos de los bordes de las metrópolis (Hidalgo y Borsdorf, 2005). De tal forma se postula que la fragmentación pone el acento en la complejidad de los cambios actuales en la ciudad, siendo la idea central que la posición social ya no determina la posición geográfica, y que la sociedad en archipiélago produce una imbricación de los diferentes espacios y otorga una visibilidad incrementada a las diferencias (Prêvot, 2000). A su vez y aunque suene paradójico, la fragmentación permite establecer un vínculo entre las dinámicas espaciales ligadas a la metropolización (expansión, movilidad, surgimiento de nuevas centralidades) y el estallido de la unidad, resultante de la agravación de las desigualdades sociales, de las formas de solidarización y de los reagrupamientos por afinidades (Prêvot, 2002).

Esta situación se manifiesta en una periferia expandida, compuesta de "fragmentos de suelo urbano rodeados por asentamientos marginales ilegales, basurales a cielo abierto próximos a pequeñas y medianas localidades de trama urbana tradicional, parques y zonas industriales pegados a conjuntos residenciales de lujo, autopistas que pasan por encima de caminos vecinales de tierra sin ningún mantenimiento". Esta situación descrita por Vidal Koppmann y Dietrich (2005) para el caso de Buenos Aires es homologable, con distintas magnitudes y expresiones espaciales, para otras ciudades latinoamericanas de menor tamaño, jerarquía y funcionalidad.

En resumen, globalización, neoliberalismo, nuevas centralidades, suburbios y fragmentación urbana son el marco general de las periferias residenciales de barrios cerrados que se construyen en la actualidad y que comienzan delinear el desarrollo urbano residencial de las ciudades latinoamericanas. El paso siguiente es explicitar las particularidades de este fenómeno para el caso chileno, específicamente las consecuencias para la organización socio espacial metropolitana que los barrios cerrados estarían provocando en la AMS y AMV.

Métodos para el estudio de los barrios cerrados y los cambios en la estructura urbana en el AMV y AMS

Las AMS y AMV se acoplan perfectamente al concepto de conurbación, que corresponde a la unión de varias entidades urbanas cuyas periferias respectivas se han fusionado (Geddes, 1915). La primera de ellas, está integrada por 36 comunas, mientras que la segunda por cinco[1] (Figuras 1 y 2).

En estas 41 comunas se procedió a construir una base de datos con la información de los conjuntos de vivienda acogidos a la Ley 19.537 de 1997 sobre copropiedad inmobiliaria, antecedentes que fueron levantados en las direcciones de obras municipales (DOM) respectivas. Dicha ley contempla dos formas jurídicas de condominios. La primera (tipo A) constituida por construcciones divididas en unidades emplazadas en un terreno de dominio común; es decir, edificios de departamentos con propiedad horizontal o por pisos, llamados en adelante condominios verticales. La segunda (tipo B), constituida por predios con construcciones en copropiedad en el interior de cuyos deslindes existen a la vez sitios pertenecientes exclusivamente a cada copropietario y terrenos de dominio común de todos ellos; es decir, condominios de casas llamados en adelante horizontales.

Teniendo en consideración estos antecedentes se catastró el nombre del condominio, lugar de ubicación (dirección), fecha de aprobación, constructora, superficie predial y construida y número de viviendas. El espacio temporal definido en un principio, corresponde a la década entre 1990 y 2000; sin embargo, hasta el día de hoy, la base de datos ha sido constantemente actualizada.

La expresión gráfica de la base de datos alfanumérica se logró con dos modalidades preferentes: (1) por el procedimiento de la geocodificación, es decir a través del ingreso de la dirección al SIG Arcview 3.3, detallando calle y número, cuando se contaba con un plano digital compatible con dicho sistema o (2) por la corroboración o búsqueda del registro de la DOM en el terreno con GPS.

Una vez confeccionada la cartografía de condominios según tipología vertical y horizontal, el paso siguiente fue contrastar la localización de dichos conjuntos de viviendas con los cambios socio espaciales en los lugares que ellos se emplazaron. Para ello se aplicó, a nivel de zona censal, el

Índice de Desarrollo Socioeconómico (IDS), que se utilizó tanto para los datos contenidos en los censos de 1992 y 2002. El procedimiento del cálculo del IDS fue tomado a partir del Índice de Desarrollo Humano (IDH), metodología propuesta por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (PNUD/MIDEPLAN, 2000).

El IDS se construyó en base a tres tipos de indicadores o dimensiones: bienes suntuarios, nivel de estudio de la población de más de 25 años y calidad de la vivienda (Hidalgo y Borsdorf, 2005). El primero de ellos consideró nueve variables para 1992 y once para 2002. En este último caso estas fueron: auto particular, lavadora, camioneta particular, microonda, moto particular, refrigerador, teléfono red fija, televisión a color, video grabador, Internet y televisión por cable. En el caso de la dimensión educación ella está compuesta por 5 categorías: humanidades, educación media, centro de formación técnica, instituto profesional y universidad. Las variables de calidad de la vivienda fueron: techo, piso y pared, que el censo detalla a partir de los materiales utilizados en su construcción. Posteriormente se llevó a cabo la estandarización de los datos, con el fin de homogenizar los valores y entregarle el mismo peso a cada subíndice. La fórmula de la estandarización es la siguiente: valor máximo-valor mínimo/valor de la variable-valor mínimo. Finalmente, por cada zona censal se sumaron los tres valores estandarizados de cada dimensión considerada, obteniéndose así el IDS para cada zona censal de las comunas en estudio. Los valores más altos expresan mayores niveles de desarrollo socioeconómico. El conjunto de datos para realizar dicho cálculo se efectuó a través de Redatam-G4, definido como un sistema informático para recuperar datos censales en áreas menores.

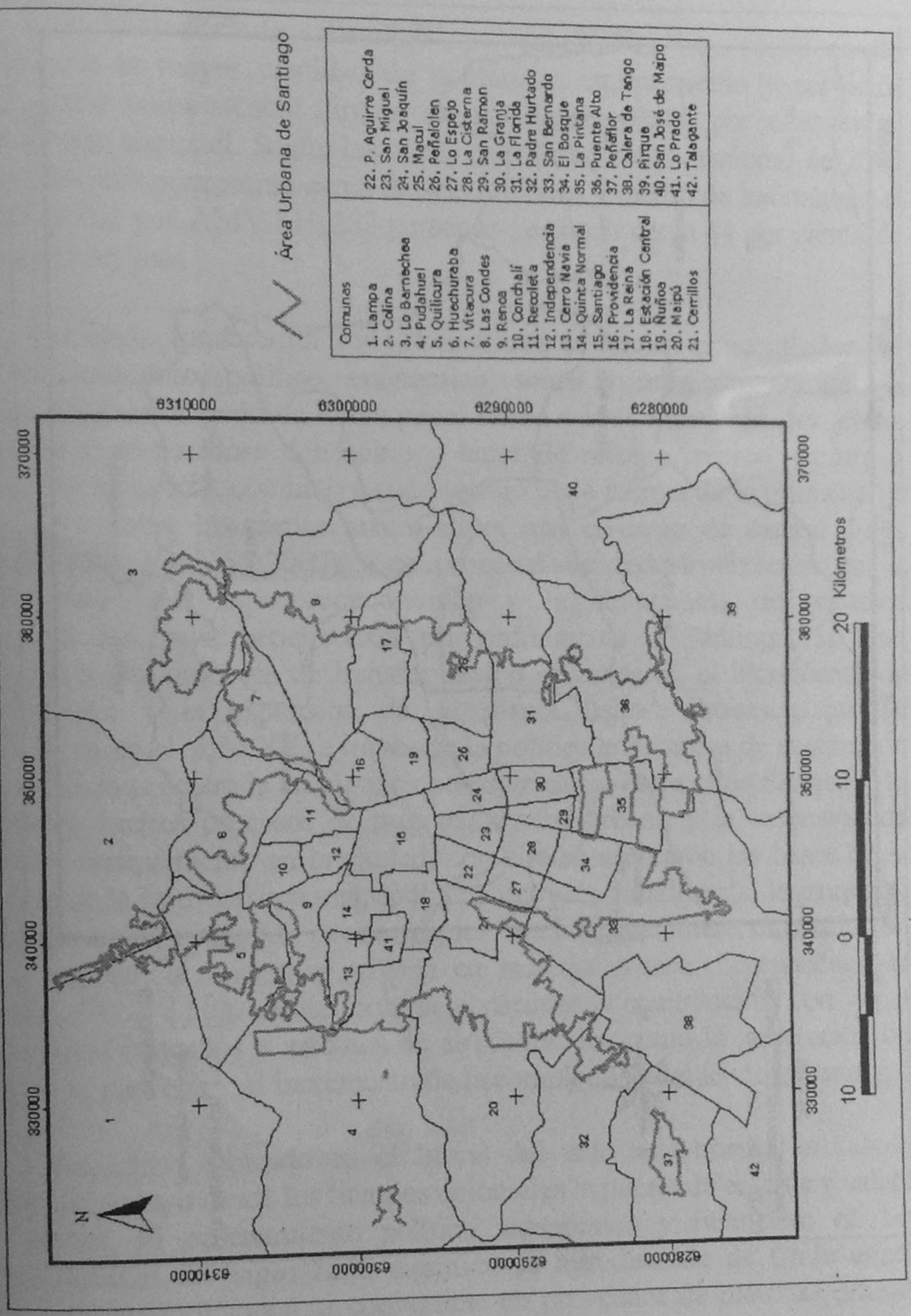
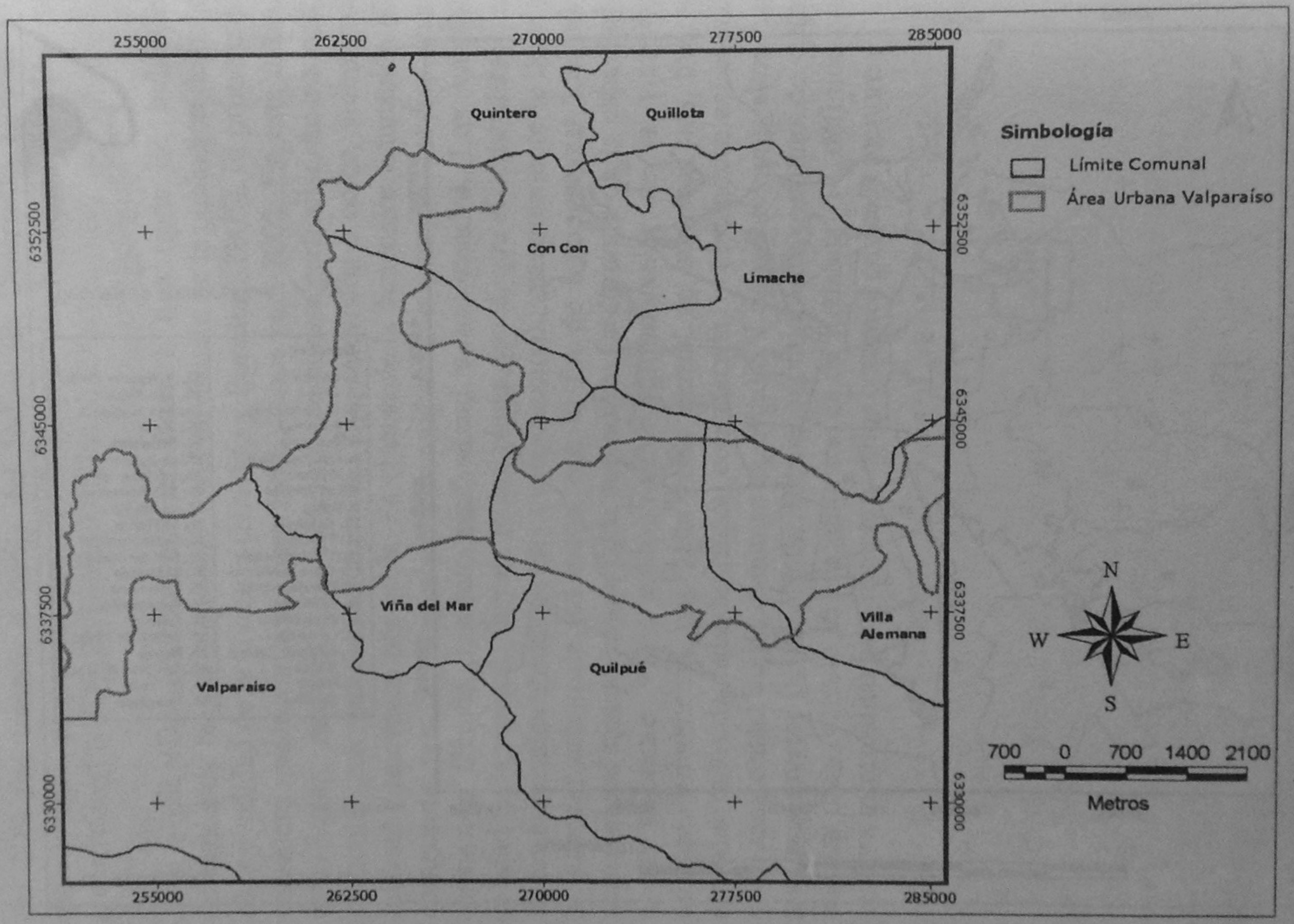


Figura 1. Comunas del área metropolitana de Santiago

Figura 2. Comunas del área metropolitana de Valparaíso



El nuevo modelo de organización urbana de las áreas metropolitanas de Santiago y Valparaíso

Las ciudades de Santiago y Valparaíso han concentrado históricamente la mayor cantidad de población, equipamiento y servicios urbanos, como consecuencia directa del rol desempeñado por ellas en el sistema urbano nacional. Según las cifras del último censo nacional de 2002 ambas metrópolis concentran cerca de seis millones y medio de habitantes -el AMS 5.599.761 y el AMV 819.387 personas-, es decir cerca 44 por ciento de la población del país.

Santiago, fundada en 1541, constituyó el núcleo concentrador del poder administrativo, político, económico, social y religioso. Durante la época colonial desempeñó un doble papel frente a las demás ciudades, como proveedora y sostenedora del Reino y lugar de refugio, recreo, cultura y descanso. El siglo XIX continuó siendo testigo de la inercia de la primacía de Santiago por sobre las demás urbes, ahora con el cargo de capital de la República (De Ramón, 2000). Los procesos de industrialización en la segunda mitad del siglo decimonónico y la abundancia de recursos económicos del país, beneficiaron primordialmente a Santiago, la cual comenzó a sufrir procesos de transformación ornamental, el incremento de sus habitantes y la expansión de su planta física[2]. Procesos que se intensificaron en el siglo XX, a través de la política económica de sustitución de importaciones centrada en algunos polos urbanos, entre ellos Santiago, lo cual generó fuertes procesos de migración rural-urbano y la extensión de servicios y equipamiento en la ciudad, con ello se asentaron las bases de la formación de la primera área metropolitana del país. Finalmente, la irrupción del modelo neoliberal en la década de los setenta, que liberó el precio del suelo e impulsó la iniciativa privada en materia urbana, desencadenó la expansión física de la ciudad con la consecuente conurbación con otros poblados más pequeños y satélites de alrededor; así como la generación de centros en la periferia y el incremento de la complejidad del tejido urbano.

Valparaíso, ubicado en el litoral del país a la misma latitud de Santiago, constituyó desde los tiempos coloniales la puerta de entrada y salida de la capital. El ordenamiento político, económico y financiero en las primeras décadas del siglo XIX, significó la introducción de Chile en el circuito económico mundial al convertirse en proveedor de materias primas como plata, cobre, guano, trigo y harina. Los volumenes de exportación de estos productos se incrementaron considerablemente, teniendo como su

principal punto de salida, el puerto de Valparaíso. Como consecuencia de ello, la ciudad se transforma cuantitativamente, su población se incrementa en forma creciente, si en 1835 residían 24.316 habitantes, en 1854 llegaron a 56.390 y a 97.737 en 1875.

El boom económico significó el arribo de un número creciente de casas comerciales, muchas de ellas extranjeras. La llegada de inmigrantes (i.e. ingleses, norteamericanos) transformó cualitativamente, las condiciones culturales de los habitantes criollos, adoptando los adelantos y patrones de urbanización de los países anglosajones (i.e. construcciones, abertura de calles), generándose una expansión de la planta física de la ciudad por el borde costero. La anexión de Viña del Mar se relaciona, en un primer momento, a la localización de algunas industrias que convivían en la última década del siglo XIX con algunos incipientes balnearios (Cáceres y Sabatini, 2003). Sin embargo, será la construcción de viviendas para las elites porteñas, principales o de carácter secundario, las que impulsaron el desarrollo urbano residencial de esta ciudad, situación que se consolida a través de la ruta trazada por el ferrocarril Santiago - Valparaíso construido a mediados del siglo XIX (Morales y Allesh, 1996).

La vinculación física con Concón es producto de la construcción del camino que la une con Viña del Mar en la década de 1920 y 1930. Con una función predominantemente residencial asociada a la consolidación del balneario y sus actividades de ocio, Concón es punto de destino de población santiaguina y también de áreas contiguas.

El nexo con los asentamientos de la cuña interior o mediterránea, Quilpue y Villa Alemana, se produce gracias a la construcción de las estaciones intermedias del ferrocarril de Santiago a Valparaíso, que abre las puertas a la instalación de segundas residencias y casas quinta, que tempranamente se instalan en dicho trayecto. Adentrado el siglo XX se consolidará también la vía terrestre denominada camino Troncal, que se constituye en un eje a lo largo del cual se localizarán industrias y viviendas, tanto para obreros fabriles como para las clases medias provenientes del AMV (Morales y Allesh, 1996).

A comienzos de la década de los noventa las áreas metropolitanas reseñadas, al igual que las del resto de Latinoamérica, comenzaron a evidenciar la difusión de distintas tipologías de urbanizaciones cerradas, las que han conducido a una modificación de la estructura urbana (Tablas 1 y 2).

Proceso acompañado por la aparición de otros elementos que también contribuyen la transformación de la organización de la ciudad, cuales son:

- la localización de centros comerciales, shopping malls y centros de entretenimiento (urban entertainment centre) en todo el perímetro urbano, y no sólo en los sectores tradicionales de la clase alta,
- la importancia creciente de la infraestructura del tráfico motorizado, que lleva a la atracción de lugares de vivienda cerca de las autopistas metropolitanas,
- la localización de áreas de innovación empresarial e industrial en la periferia, frecuentemente como parques cerrados o de acceso controlado.

Estos artefactos de la globalización -en palabras de De Mattos (2003)- comienzan a su vez a generar una modificación o alteración de los patrones de "distribución tradicional" de los grupos socioeconómicos y de la morfología de las ciudades. Es por ello esencial interrogarse dentro de la dinámica social y territorial que genera la construcción de condominios ¿cómo y en qué medida la edificación de barrios cerrados en sus distintas modalidades, durante el período 1990-2000, es capaz de acentuar o modificar la distribución de los diferentes grupos socioeconómicos de las AMS y AMV? Asociada a ella también aparece la duda de ¿cómo los fragmentos generados por cada condominio comienzan en su conjunto a modificar la estructura de la ciudad, y la forma en que los malls y autorutas privadas concesionadas acompañan su consolidación?

Todas estas interrogantes y los aspectos señalados han sido modelados en las figuras 3 y 4. Se destacan en ambas cartografías ocho procesos principales que se han producido en la conformación reciente del espacio socio residencial de las conurbaciones de Santiago y Valparaíso, a saber:

1. Reforzamiento del patrón histórico de acumulación de población de mayores ingresos

En el caso de Santiago, se evidencia una gran proporción que los condominios y urbanizaciones cerradas se concentran en las comunas más acomodadas de la ciudad, como Providencia, Las Condes, Vitacura, Lo Barnechea, La Reina y Ñuñoa. Muchos de ellos, corresponden a la tipología barrios cerrados de acceso exclusivo, cuyos residentes se movilizan a ellos en

búsqueda de un sello distintivo por habitar en su interior. En la ciudad de Valparaíso se concentran, principalmente, en las áreas planas de Viña del Mar, como también en las terrazas costeras inferiores de la misma comuna en el sector de Reñaca.

Es posible apreciar, que la tipología constructiva de los condominios va estrechamente ligada al nivel socioeconómico tradicional de estas comunas. Existiendo una clara predominio de los "en altura" en las comunas señaladas, lo cual va asociado al elevado precio del suelo en esas áreas y en el caso de las comunas con borde costero como Viña del Mar y Concón, a la escasez de espacio habitable.

2. Arribo de grupos medios a lugares fisicamente deteriorados de áreas centrales o cercanas a ellas, que cuentan con infraestructura y servicios de espacios urbanos consolidados.

Son habitados por personas de bajos ingresos y su transformación genera lo que la literatura internacional define como elitización o "gentrificación" de la base social ya presente en ellos. Esto se genera en parte de la superficie de comunas centrales del AMS como Recoleta, Independencia, San Miguael, Quinta Normal y Estación Central, en las cuales se han alterado los indicadores de Desarrollo Socioeconómico tradicionales (Comparar las figuras 5 y 6).

Este punto se observa modificado, en parte, en la comuna de Valparaíso donde se han construido una serie de condominios verticales en áreas consolidadas correspondientes a los cerros Alegre y Barón, los cuales poseen buenas infraestructuras y servicios. Sin embargo, a diferencia de las comunas santiaguinas, estas colinas siempre han sido tradicionalmente lugar de habitación de los grupos medio-bajos de la ciudad-puerto (Comparar las figuras 7 y 8).

3. Cambio en la distribución de una porción de grupos medios, medios altos y altos, que acuden a urbanizaciones cerradas localizadas en comunas periféricas, de bajos ingresos, con predominio de población pobre y con un espacio residencial edificado en base a la vivienda social y a la autoconstrucción.

Esta situación es resaltada como un motor de cambio de la distribución tradicional de una parte de los estratos altos, medios altos y

medios y como eje principal del proceso de fragmentación socio espacial. Aunque en el AMS este hecho se produce en algunas áreas de las comunas de Huechuraba, Peñalolén, La Florida y Puente Alto, y en una menor proporción en Quilicura, Pudahuel y Maipú, existen aún comunas pobres que no presentaron nuevos emprendimientos residenciales en la modalidad de condominios como: Cerro Navia, El Bosque, La Granja, Lo Espejo, Lo Prado, Pedro Aguirre Cerda, Renca y San Ramón. Otras como La Pintana y San Joaquín, presentan proyectos de baja magnitud que no alcanzan a generar el proceso descrito.

Parte de estos conjuntos pueden asociarse tanto a barrios cerrados exclusivos y a barrios cerrados de la clase media, que aprovechan una oferta inmobiliaria residencial de menor valor que aquella que se genera en los lugares más exclusivos del AMS, ofreciendo de paso un lugar seguro y equipado para el desarrollo de la vida residencial. En el primero de estos casos destaca la Comunidad Ecológica de Peñalolén, conjunto que agrupa a personas de base ideológica relacionada con el mundo artístico y de la izquierda alternativa y el loteo cerrado de la Fundación John Jackson habitado por antiguos miembros del colegio Grange, que alberga en su interior el club de reunión y de actividades deportivas de la asociación Old Grangonian Club[3], arraigada en los valores de la tradición británica, con fuerte influencia en la formación escolar de algunos sectores de la elite nacional.

En el caso de las AMV la situación descrita se materializa en las comunas de la periferia como Quilpue, Concón y en menor escala Villa Alemana. En ellas los agentes inmobiliarios encuentran lugares óptimos para la construcción de condominios horizontales. La desventaja que pudiera significar la localización periférica de estas comunas, se ve suprimida y compensada con la alta disponibilidad y bajo valor del suelo para generar proyectos inmobiliarios de baja densidad.

4. Expansión y colonización de nuevas superficies urbanas por parte de grupos altos y otros emergentes que migran hacia comunas periurbanas.

Este es un proceso que irá en aumento y se verá favorecido por el mejoramiento general de las redes viales concesionadas que se llevan a cabo actualmente en el AMS y AMV. En estos conjuntos los nuevos residentes que provienen de la ciudad consiguen acceder a viviendas de mayor tamaño

predial y construido, que aquellas que se ofertan al interior de la urbe tradicional, a un costo menor por unidad de superficie y con ciertos atributos paisajísticos. Esto último se relaciona con determinadas connotaciones subjetivas que existen en las decisiones de quienes migran a estos lugares de transición entre el medio rural y el medio urbano, que buscan espacios abiertos que evocan paisajes bucólicos campestres, algo distantes de la modernidad de la metrópolis

En el AMS existen dos tipologías de condominios en este grupo. La primera está asociada a loteos de parcelas de agrado con acceso restringido, donde la base son predios de 5000 m² acogidos al DFL 3516 de subdivisión de predios rústicos donde, en general, los propios adquirentes de los sitios construyen sus viviendas. Estos conjuntos se emplazan en comunas como Lampa, Colina, Calera de Tango, Pirque y Padre Hurtado. La segunda está relacionada con la reciente irrupción de mega proyectos de ciudades valladas (Borsdorf e Hidalgo, 2004b) como Piedra Roja, La Reserva y Valle Norte en el sector de Chicureo, comuna de Colina (norte de Santiago), que son delineados como verdaderas ciudades auto-sustentables de más de 50.000 habitantes, provistas de áreas de servicio y recreación y equipamiento urbano de la más alta calidad.

El AMV, también ha iniciado la construcción de megaproyectos de ciudades valladas con Curauma, planeado como una verdadera nueva ciudad y cuyos espacios residenciales se han diseñado bajo el principio de los barrios cerrados. Con una superficie de 4.300 ha., a 15 kilómetros de Valparaíso y Viña del Mar por la Ruta 68, Curauma se levanta como uno de los emprendimientos inmobiliarios más importantes del país y de la región. El contempla, además, áreas industriales, comerciales, de servicios y recreacionales (club deportivo, laguna artificial, supermercado, universidad). Su construcción está programada para un horizonte de 25 años y espera acoger a una población entre 150.000 y 200.000 habitantes.

5. Localización de condominios populares en zonas de concentración de vivienda social y autoconstrucción.

Los barrios cerrados populares, asociados a los condominios de facto -producto de la acción coordinada de vecinos que cierran las calles originalmente trazadas para la libre circulación con motivos de controlar el acceso de personas ajenas a las familias que habitan en dichos lugares- y a los condominios de viviendas sociales derivados de la acción del Estado, se

reproducen en aquellas áreas que tradicionalmente han acogido las intervenciones públicas en materia habitacional, las que se entremezclan con espacios de autoconstrucción, que en algún momento también formaron parte de programas oficiales de dotación de servicios de urbanización, como agua potable, alcantarillado y luz eléctrica.

El proceso de cierre de calles de los barrios de autoconstrucción y villas de viviendas homogéneas, producto de la acción directa o indirecta del Estado, representa una forma de protección que es usada por los vecinos en respuesta a los problemas de inseguridad que se viven en estos lugares habitados por las clases bajas. Del mismo modo, los conjuntos de viviendas sociales en altura construidos en la última década también comienzan a vivir esta situación a partir de los programas del Ministerio de Vivienda y Urbanismo en torno de los citados condominios sociales [4].

Este fenómeno es posible constatarlo, preferentemente, en comunas periféricas del sector norte, poniente y sur del AMS, como son Puente Alto, La Pintana, San Bernardo, La Florida, Maipú, Pudahuel, Renca, El Bosque, que concentran más del 70% de las viviendas sociales construidas entre 1979 y 2002 en el AMS. En los últimos años también municipios periurbanos, como Paine, Buin, Peñaflor, Talagante, Lampa y Colina, entre otros, comienzan a ostentar un gran número de residencias de este tipo (Hidalgo y Arenas, 2003).

En el AMV esta situación se observa en las áreas de concentración de vivienda social, que está en los lugares de mayor altitud y pendiente más pronunciada de las terrazas marinas de la comuna de Valparaíso, donde se ha construido cerca del 60 por ciento del total viviendas sociales del AMV entre 1992 y 2002. También ella se aglutina en Quilpue, 34 por ciento del total metropolitano en similar período, especialmente en las cotas más superiores de la cuenca que fija del estero Marga-Marga (Hidalgo y González, 2004).

6. Construcción de vías estructurantes privadas

La construcción de nuevas autopistas intercomunales y el mejoramiento de las vías existentes se convierten en la columna vertebral y en uno de los principales motores de las transformaciones metropolitanas. En el caso de Santiago, la construcción de las autopistas Costanera Norte, Vespucio Express Norte y Sur, Radial Nororiente y Central, evidencian la fuerza que ha adquirido esta área metropolitana, así como la importancia de

las inversiones privadas en el financiamiento de muchas de estas vías, las cuales dan valor agregado a los nuevos espacios residenciales, funcionalmente más cercanos a la ciudad por medio de ellas.

Dicho aspecto también se presenta en el AMV, la cual hipoteca su desarrollo, tanto este - oeste y como norte - sur, a la expansión, avance y articulación de estas vías. La rápida comunicación e intercambio que aseguran estas rutas -Las Palmas, Troncal Sur, camino La Pólvora- son un estimulo a la proliferación de proyectos inmobiliarios y por consiguiente de condominios. Lo anterior es especialmente válido para las comunas mediterráneas del interior como Quilpué y Villa Alemana, situación que será reforzada por la entrada en funcioamiento del Metro Merval, que está llamado supuestamente a entregar un servicio rápido, confiable y económico a los nuevos residentes de este tipo de construcciones.

7. Relocalización de las áreas de servicios y comercio

La localización de los mall, shopping e hipermercados aparece asociada a las grandes vías concesionadas, estableciéndose como enclaves que facilitan o refuerzan el nuevo patrón de asentamiento de las urbanizaciones cerradas. Cuál centro del sistema habitacional, las construcciones de viviendas se agrupan a su alrededor en busca de su sustento y aprovisionamiento. Ello reafirma la idea de que los barrios cerrados se nutren en la ciudad formal de aquellos elementos que no son parte de su diseño. Esto constituye uno de los principios de la fragmentación provocada por dichos conjuntos habitacionales, que se basa en una relación de dependencia funcional selectiva con la urbe tradicional.

8. Formación de nuevos núcleos de servicios avanzados

Una de las características que presentan las áreas metropolitanas, hoy en día, es la formación de nuevas centralidades industriales. El paso del modernismo al postmodernismo, ha desencadenado una sustitución de las industrias pesadas por las de servicios especializados (De Mattos, 2003). Es por ello, que se han generado parques, sitios o polos industriales, los que se van retirando de la ciudad consolidada y se localizan en nuevas áreas de la periferia, pero conectadas a través de las autopistas privadas (Escolano y Ortiz, 2005). A su vez, dichos complejos se encuentran muchas veces próximos a grandes urbanizaciones cerradas; de este modo, se agrega un nuevo elemento a la fragmentación urbana de las áreas metropolitanas.

En el caso del AMS, la denominada Ciudad Empresarial (comuna de Huechuraba) y el Parque Industrial ENEA (poniente de la ciudad, comuna de Pudahuel) son ejemplo de lo anterior. El primero, es una agrupación de empresas especializadas en servicios, cuyo rol como centro de negocios ha ido paulatinamente ascendiendo con respecto a los lugares económicos neurálgicos. Dicho papel, sin duda se ampliará aún más a medida que mejore su conectividad, situación que se logrará con la entrada en funcionamiento de las autopistas Vespucio Norte Express y Radial Nororiente. El Parque Industrial ENEA, constituye parte de un proyecto mayor y que contempla la construcción de más de 5.000 viviendas destinadas a grupos medios. Su localización, hasta hace poco, lejana se ha relativizado gracias a la construcción de las autopistas Vespucio Norte Express y Costanera Norte.

En el AMV también se ha producido el desarrollo de núcleos industriales fuera del área consolidada, tal como lo representa el caso de Curauma, el cual pertenece, como ya ha sido señalado a un proyecto mayor que contempla además áreas residenciales, comerciales y de servicios.

Si logramos visualizar lo anterior, es decir la localización de los condominios de casas y departamentos, y su correlación con otras dimensiones del desarrollo metropolitano de Santiago y Valparaíso, como es la evolución del Índice de Desarrollo Socioeconómico (IDS) a nivel de distrito censal, la localización del comercio y de algunos servicios, medidos a través de la ubicación de los hipermercados y mall's, la construcción o proyección de autopistas privadas y la generación de nuevos núcleos industriales, es posible dibujar el patrón espacial actual de la estructura residencial. Con ello es posible exponer lo que hemos denominado "El modelo de la ciudad cerrada en el AMS y AMV" que expresa el surgimiento de un nuevo escenario metropolitano, el cual rompe con la tradicional "ciudad bipolar" para convertirse en una urbe más heterogénea y fragmentada, articulada por grandes autopistas privadas y decorada con polos de servicios especializados, rejas y muros. En donde la imagen de la exclusión, seguridad y privacidad la atraviesan transversalmente.

Tabla 1. Número de conjuntos, viviendas y superficies involucradas en la construcción de condominios según comunas del AMV, 1990-2000

COMUNAS	NÚMERO DE CONDOMINIOS				NÚMERO DE VIVIENDAS				SUPERFICIE TOTAL			
	Casas	Deptos	Total	%	Casas	Deptos	Total	%	Predial (m²)	%	Construida (m²)	%
Concon	27	35	62	21.2	519	860	1379	14.8	313271.92	39.2	131160.32	14.5
Quilpué	42	14	56	19.1	518	1027	1545	16.5	77517.48	9.7	162451.00	18.0
Valparaíso	30	46	76	25.9	428	2747	3175	34.0	118353.40	14.8	219459.17	24.3
Viña del Mar	5	88	93	31.7	29	3062	3091	33.1	273712.36	34.3	376297.34	41.7
Villa Alemana	1	5	6	2.0	80	66	146	1.6	16198.15	2.0	12590.39	1.4
TOTAL	105	188	293	100.0	1574	7762	9336	100.0	799053.31	100.0	901958.22	100.0

Figura 3. Modelo de Ciudad cerrada del Área Metropolitana de Santiago

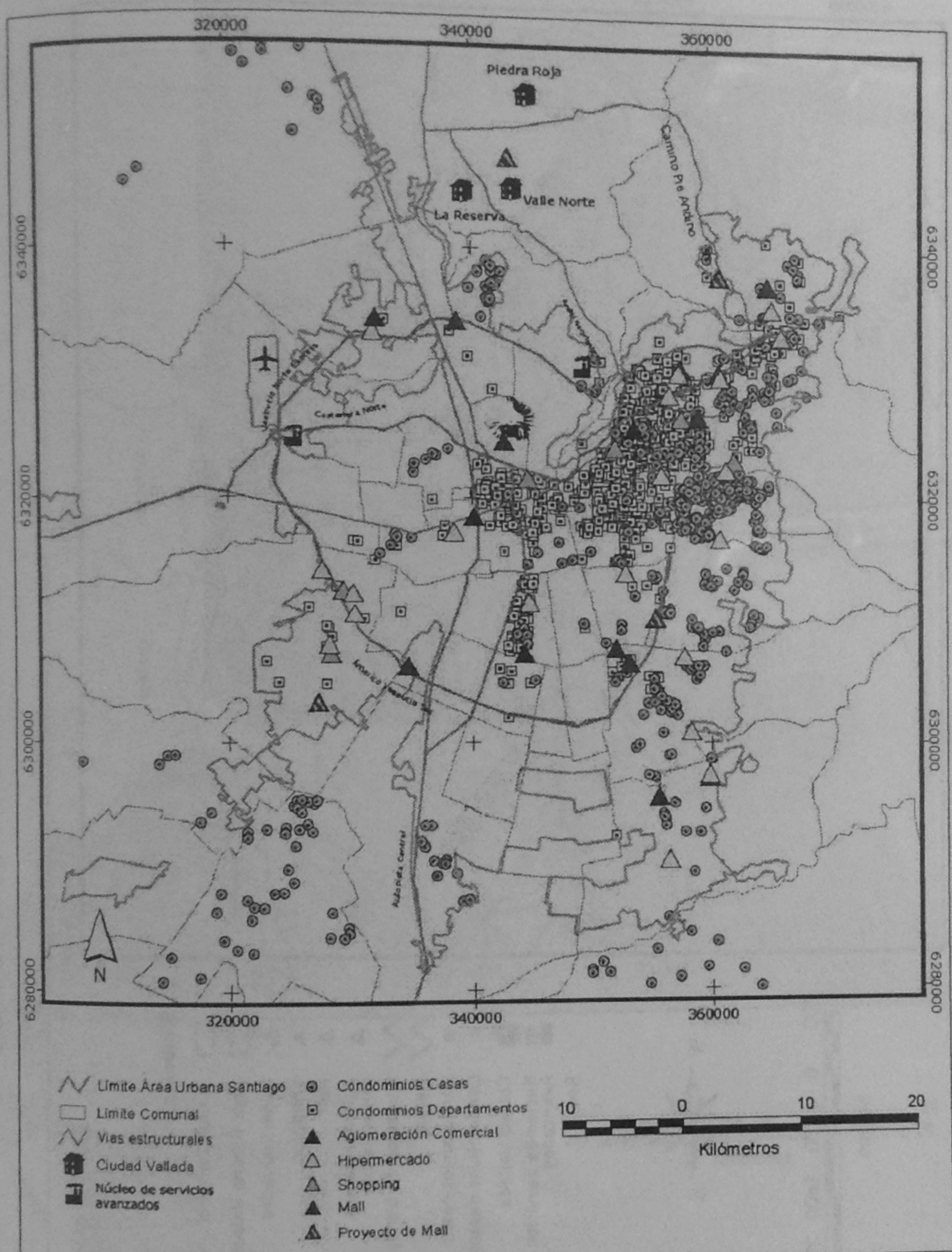


Tabla 2. Número de conjuntos, viviendas y superficies involucradas en la construcción de condominios según comunas del AMS, 1990-2000

COMUNAS	N° DE CONDOMINIOS				N° DE VIVIENDAS				SUPERFICIE TOTAL			
	Casas	Deptos	Total	%	Casas	Deptos	Total	%	Predial (m^2)	%	Construida (m^2)	%
Las Condes	78	509	587	26,0	1353	28912	30265	31,5	2101467,00	11,1	4799787,81	40,3
Providencia	3	317	320	14,2	12	10472	10484	10,9	461359,96	2,4	1474077,86	12,4
La Reina	207	11	218	9,7	1655	1116	2771	2,9	1301223,17	6,9	343944,87	2,9
Lo Barnechea	127	87	214	9,5	1287	2492	3779	3,9	1991025,98	10,5	675721,46	5,7
Nuñoa	11	168	179	7,9	87	6428	6515	6,8	322170,12	1,7	727451,88	6,1
Vitacura	2	106	108	4,8	17	3584	3601	3,7	292157,55	1,5	781261,44	6,6
San Miguel	4	75	79	3,5	73	3629	3702	3,9	155862,67	0,8	328684,87	2,8
La Florida	39	19	58	2,6	575	1385	1960	2,0	237121,99	1,3	155416,32	1,3
Peñalolén	57	0	57	2,5	3526	0	3526	3,7	3387209,20	17,9	407926,85	3,4
Calera de Tango	41	0	41	1,8	492	0	492	0,5	2455000,00	12,9	114137,39	1,0
Huechuraba	37	2	39	1,7	974	704	1678	1,7	1037977,36	5,5	295820,25	2,7
Pirque	17	0	17	0,8	179	0	179	0,2	918855,82	4,8	33509,68	0,3
Macul	9	7	16	0,7	91	798	889	0,9	284208,14	1,5	251665,85	2,1
Maipú	4	12	16	0,7	285	3232	3517	3,7	740304,87	3,9	209249,80	1,8
San Bernardo	14	0	14	0,6	1287	0	1287	1,3	S/INF	S/INF	83716,16	0,7
Puente Alto	11	1	12	0,5	3135	78	3213	3,3	426597,65	2,2	147055,67	1,2
Estación Central	5	3	8	0,4	705	266	971	1,0	899970,08	4,7	93725,35	0,8
La Cisterna	2	5	7	0,3	32	336	368	0,4	23966,45	0,1	31592,92	0,3
Padre Hurtado	7	0	7	0,3	263	0	263	0,3	1480532,22	7,8	S/INF	S/INF
Quinta Normal	6	1	7	0,3	36	70	106	0,1	5961,97	0,0	7244,50	0,1
Lampa	45	0	45	2,0	198	0	198	0,2	S/INF	S/INF	32425,02	0,3
Conchalí	0	3	3	0,1	0	304	304	0,3	15613,00	0,1	21269,57	0,2
Pudahuel	0	3	3	0,1	0	530	530	0,6	38251,95	0,2	37529,80	0,3
Quilicura	2	1	3	0,1	882	90	972	1,0	116106,74	0,6	49158,35	0,4
Cerrillos	1	1	2	0,1	124	360	484	0,5	27571,53	0,1	31910,83	0,3
Independencia	0	2	2	0,1	0	45	45	0,0	1882,79	0,0	4027,93	0,0
San Joaquín	1	1	2	0,1	22	24	46	0,0	5472,48	0,0	3629,06	0,0
La Pintana	0	1	1	0,0	0	237	237	0,2	24799,33	0,1	18776,64	0,2
Cerro Navia	0	0	0	0,0	0	0	0	0,0	0,00	0,0	0,00	0,0
El Bosque	0	0	0	0,0	0	0	0	0,0	0,00	0,0	0,00	0,0
La Granja	0	0	0	0,0	0	0	0	0,0	0,00	0,0	0,00	0,0
Lo Espejo	0	0	0	0,0	0	0	0	0,0	0,00	0,0	0,00	0,0
Lo Prado	0	0	0	0,0	0	0	0	0,0	0,00	0,0	0,00	0,0
Pedro Aguirre Cerda	0	0	0	0,0	0	0	0	0,0	0,00	0,0	0,00	0,0
Recoleta	0	5	5	0,2	0	802	802	0,8	38684,2	0,2	41653,02	0,3
Renca	0	0	0	0,0	0	0	0	0,0	0,00	0,0	0,00	0,0
San Ramón	0	0	0	0,0	0	0	0	0,0	0,00	0,0	0,00	0,0
Santiago	4	133	185	8,2	15	12921	12936	13,5	171353,1	0,9	706794,87	5,9
TOTAL	**734**	**1473**	**2255**	**100,0**	**17305**	**78815**	**96120**	**100,0**	**18962707,27**	**100,0**	**11909166,02**	**100,0**

Figura 4. Modelo de Ciudad cerrada del Área Metropolitana de Valparaíso

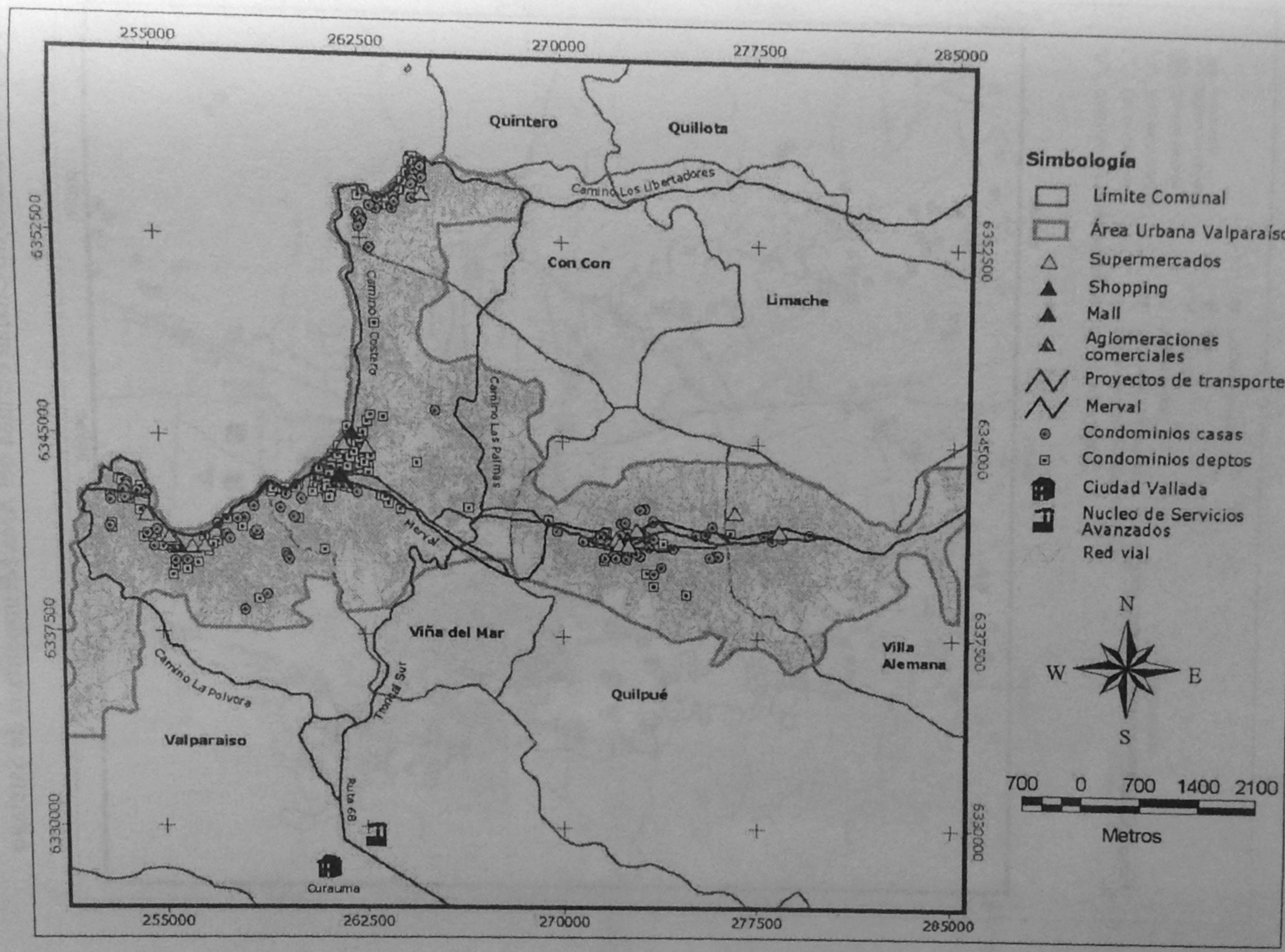


Figura 5. Índice de Desarrollo Socioeconómico del Área Metropolitana de Santiago en 1992

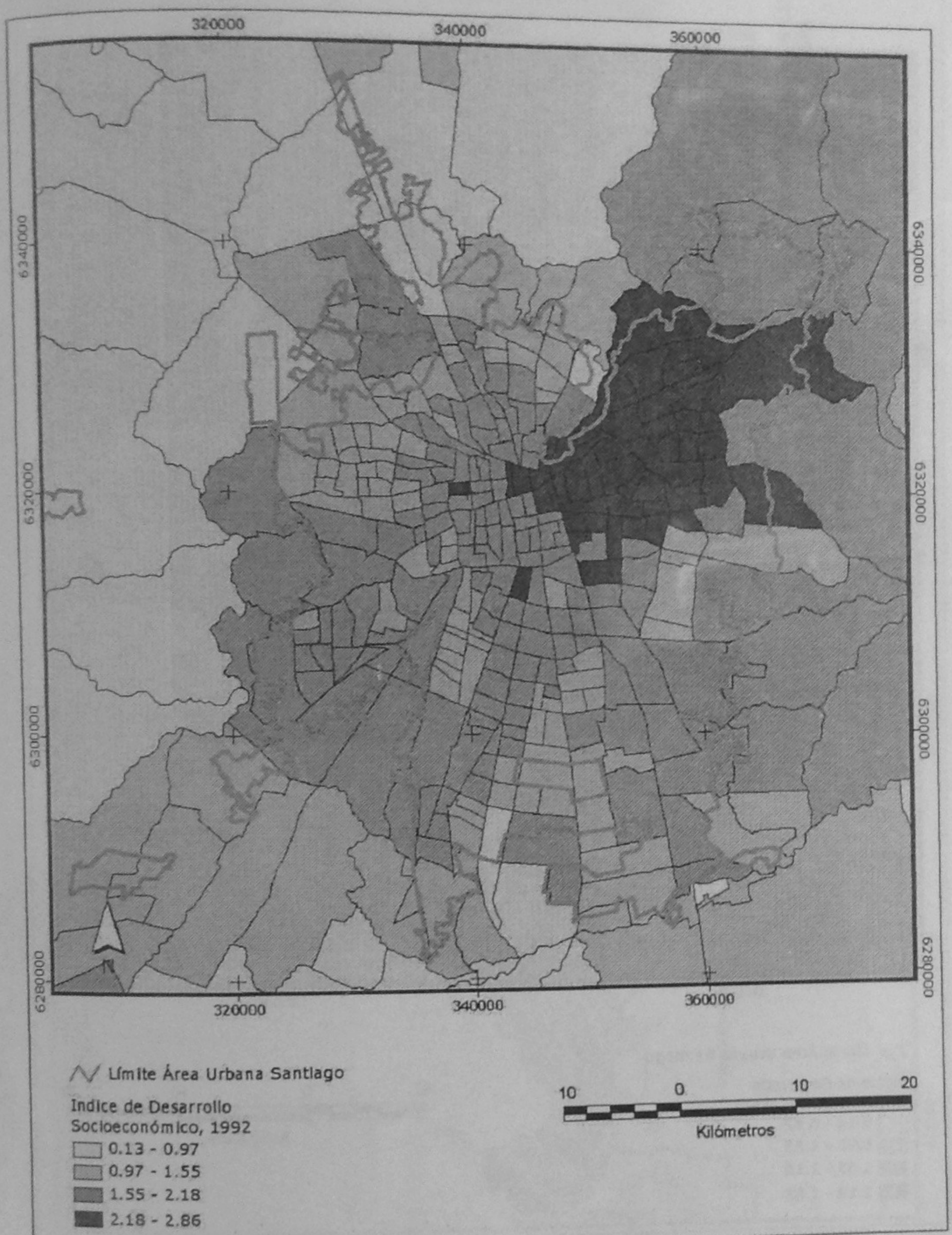


Figura 6. Índice de Desarrollo Socioeconómico del Área Metropolitana de Santiago en 2002

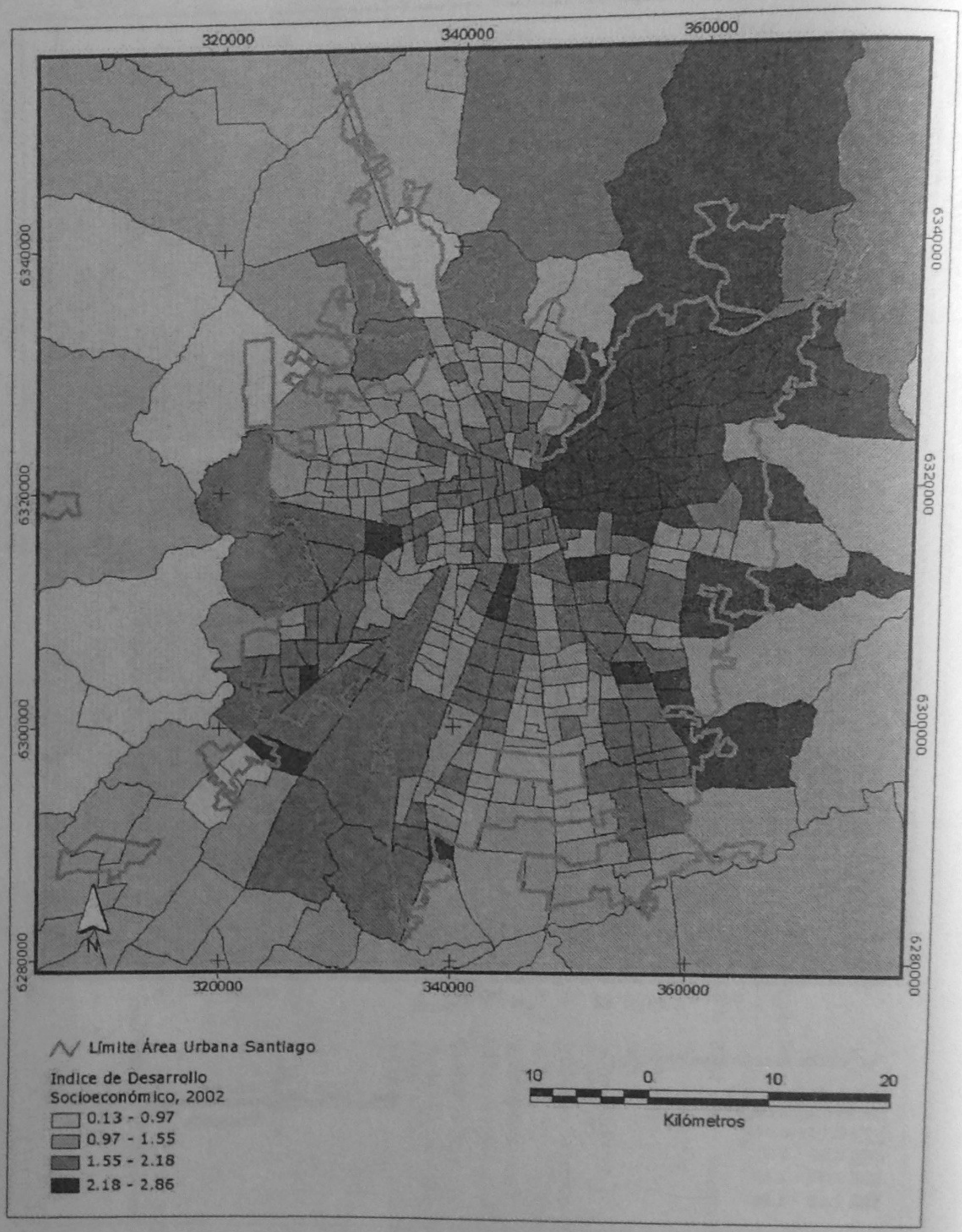


Figura 7. Índice de Desarrollo Socioeconómico del Área Metropolitana de Valparaíso en 1992

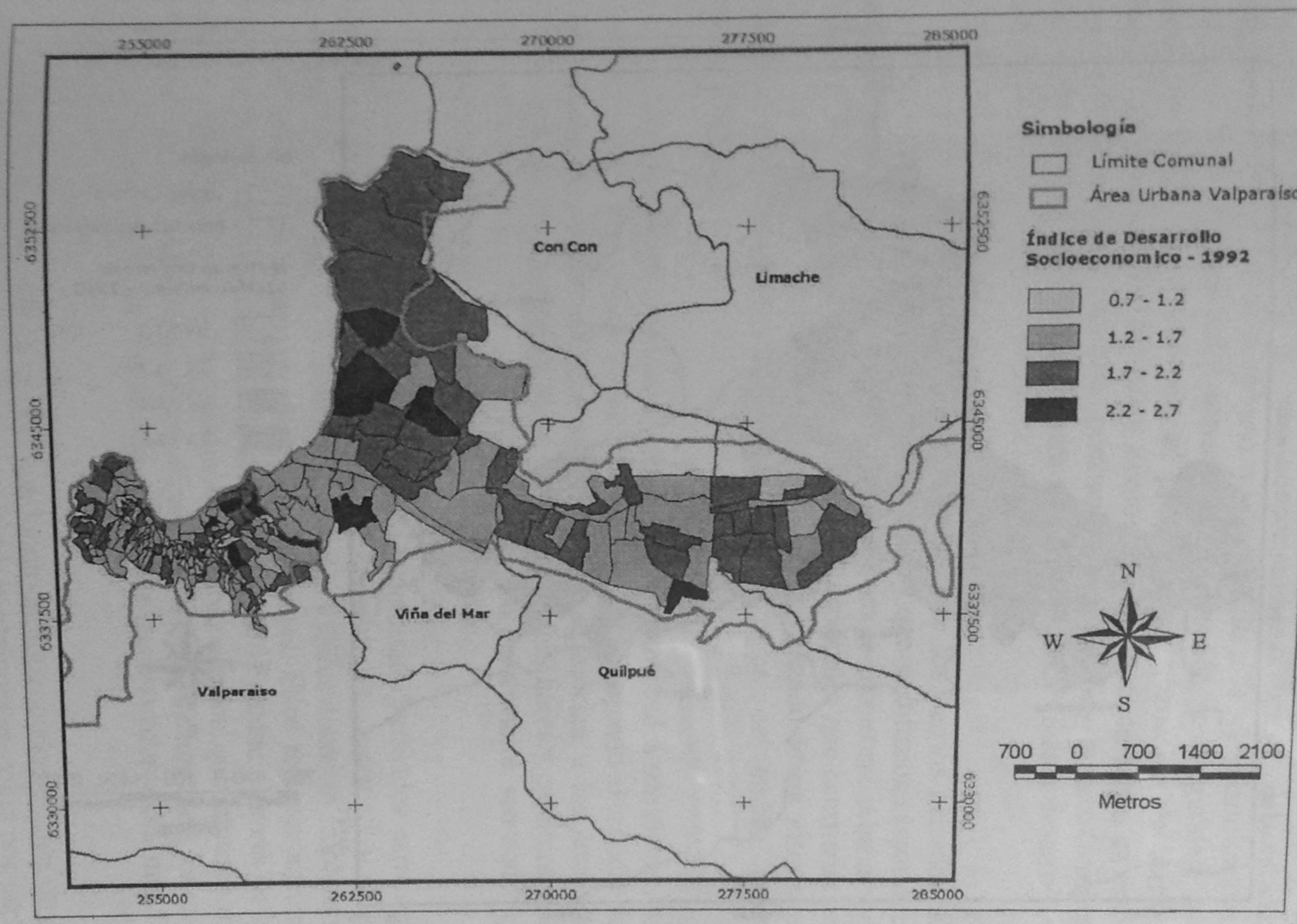
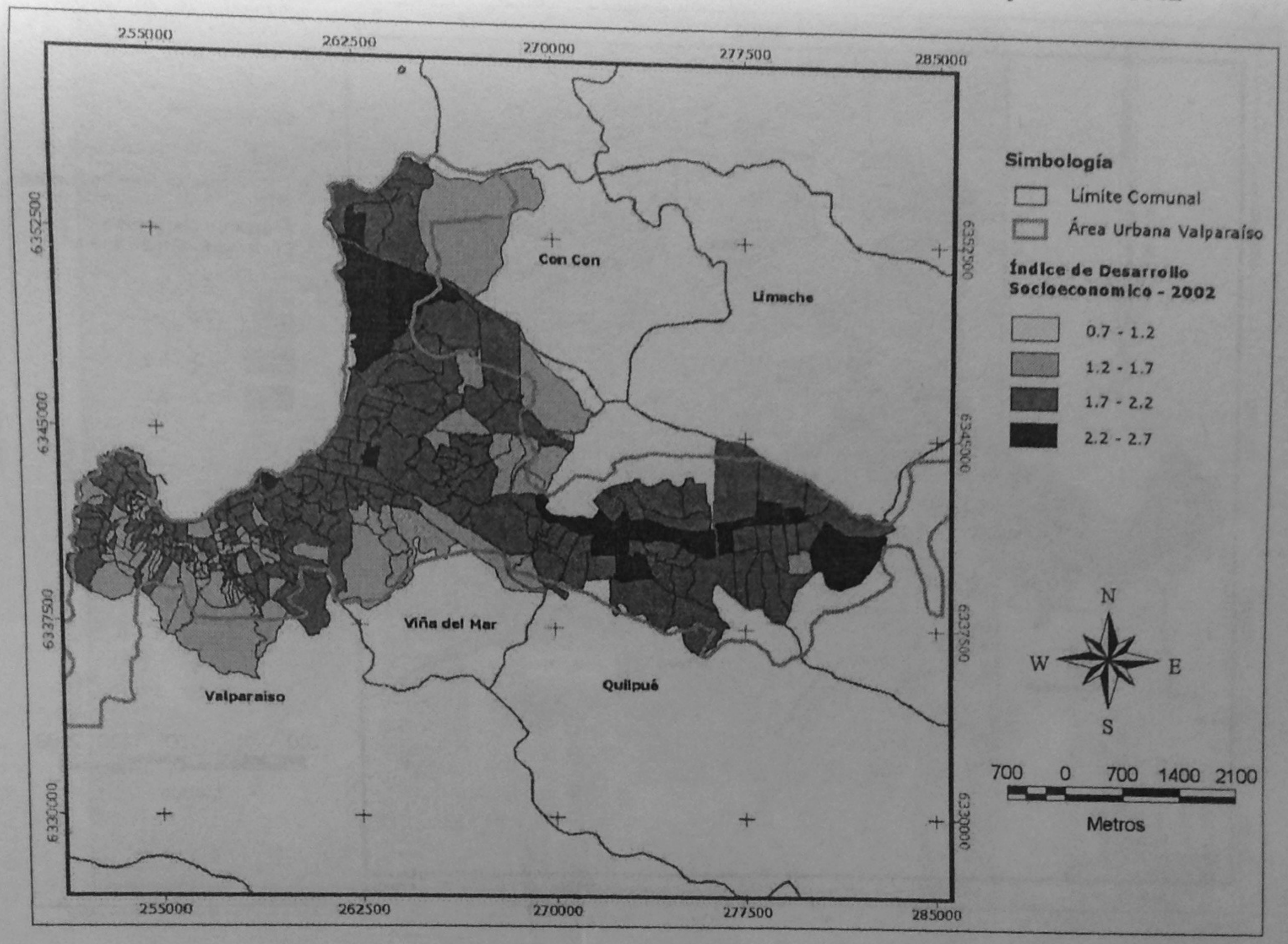


Figura 8. Índice de Desarrollo Socioeconómico del Área Metropolitana de Valparaíso en 2002



Consideraciones finales

En un contexto general la influencia de la globalización y la transformación económica y sus consecuencias, retraso del estado, desregulación del desarrollo urbano y de las normas de planificación, crecimiento de la criminalidad y aumento de la sensación de inseguridad, son fuerzas poderosas que acrecientan el proceso de construcción de barrios cerrados. Sin embargo, las formas y tipologías constructivas varían en cada país, región y ciudad, teniendo pertinencia analizar las manifestaciones locales que en este caso asumen para el AMS y AMV dichos desarrollos inmobiliarios.

Los resultados alcanzados comunican que los barrios cerrados se reparten en este territorio de forma diferenciada y que su difusión responde a diferentes causas. A su vez, las consecuencias en la estructura urbana son diversas y se relacionan con los cambios socio espaciales que ocurrieron en las comunas donde se localizan, así también con el trazado de las autopistas intercomunales que articulan la expansión física de ambas áreas metropolitanas.

Al mismo tiempo los mall, shopping e hipermercados son elementos centrales de este conjunto de obras urbanas que van dibujando el modelo de la ciudad cerrada. Estos últimos equipamientos se asocian a las áreas de concentración de los condominios de viviendas unifamiliares y en altura, por lo que las zonas con mejor provisión de este tipo de servicios son aquellas que se van configurando en torno a la ciudad cerrada.

Los edificios de departamento o condominios verticales expresan procesos distintos que los condominios horizontales, vinculados a la densificación y cambio de la matriz social de los lugares donde se emplazan, así como preferencias particulares de sus habitantes. Ellos representan una modalidad de fragmentación del espacio interior de la ciudad a través de la generación de pequeños y veces medianos fraccionamientos, que imponen un sistema de acceso controlado a los predios y fincas que los componen, los que en definitiva son barreras físicas que separan a sus moradores del mundo exterior.

Por su parte, detrás de los condominios horizontales existen otras motivaciones, tanto de quienes los construyen y promueven como por parte de los que los habitan. Los de mayor tamaño son parte activa de la expansión

metropolitana, pudiendo solo emplazarse en lugares con mayor disponibilidad de suelo vacante. Ellos son habitados por familias en búsqueda de espacios más amplios, seguros y protegidos, que son ofertados principalmente en las comunas santiaguinas de Peñalolén, Puente Alto y Huechuraba; y las del AMV como Quilpue, Villa Alemana y Concón, donde también comienzan a surgir nuevos equipamientos, además de los comerciales, como son los establecimientos educacionales especialmente dirigidos para los estratos medios y medios altos que arriban a estas comunas.

NOTAS

Proyectos Fondecyt 1030472, 7040113 y 7050123.

[1] Con este criterio hemos definido en base a información satelital de noviembre del 2001 los límites de las conurbaciones de Santiago y Valparaíso y en consecuencia el perímetro que corresponde a las comunas que forman parte de ellas y que constituirán la unidad básica de análisis que el proyecto estudiará (Figura 1 y 2). Para el caso del área metropolitana de Santiago ella está compuesta de 39 comunas, a saber: Santiago, Independencia, Conchalí, Huechuraba, Recoleta, Providencia, Vitacura, Lo Barnechea, Las Condes, Ñuñoa, La Reina, Macul, Peñalolen, La Florida, San Joaquín, La Granja, La Pintana, San Ramón, San Miguel, La Cisterna, El Bosque, Pedro Aguirre Cerda, Lo Espejo, Estación Central, Cerrillos, Maipú, Quinta Normal, Lo Prado, Pudahuel, Cerro Navia, Renca, Quilicura, Colina, Lampa, Puente Alto, San Bernardo, Padre Hurtado, Pirque y Calera de Tango. En tanto, el área metropolitana de Valparaíso se encuentra compuesta por las comunas de Valparaíso, Viña del Mar, Quilpue, Villa Alemana y Concón. Es relevante apuntar que ambas metrópolis concentran más de seis millones y medio de habitantes, es decir cerca 44 por ciento de la población nacional, agrupando cerca de la mitad de la población urbana del país.

[2] El incremento poblacional en la ciudad de Santiago fue muy acelerado y sostenido, en 1875 registraba 129.807 habitantes, los que veinte años después habían llegado a los 256.403, en 1907 a 332.724 y en 1930 se habían duplicado llegando a los 712.533. Treinta años después, Santiago había incrementado su población de tal manera que llegó a la cifra de 1.952.176 habitantes.

[3] El club cuenta con 100 hectáreas de terreno, Club house de 2.000 m² construidos. Tiene servicio de restaurant-bar, salones para eventos, Player's Pub; cuenta con cocina y servicios, para eventos familiares, piscina con tres niveles, cancha de golf de 9 hoyos, canchas de tennis, hockey, rugby y football, además de escuelitas deportivas para niños y niñas, y Summer Camp infantil (http://www.oldboys.cl).

[4] Formuladas por el Ministerio de la Vivienda y Urbanismo, estas iniciativas se inician en 1998 con el Programa Participativo de Asistencia Financiera en Condominios de Viviendas Sociales: Se intentó poner en práctica las prerrogativas establecidas por la citada Ley 19.537 de copropiedad inmobiliaria, que contempló un reglamento especial para dichos conjuntos de vivienda. En la actualidad en la misma línea el Servicio de Vivienda y Urbanización (SERVIU), perteneciente a de dicho Ministerio, lleva a cabo el Programa de Mejoramiento de Condominios sociales, que se entiende como "programa participativo, destinado a mejorar la calidad de vida de los habitantes de condominios de vivienda social, quienes para acceder a ellos deben organizarse en torno a la detección de necesidades comunes y la búsqueda de soluciones [...] La labor del SERVIU se basa en brindar apoyo técnico y financiero a los usuarios, asistiéndolos en la ejecución de mejoramientos de sus espacios comunes, en obras tales como instalación de cierres exteriores, reparación de fallas estructurales, pintura de fachadas, iluminación de espacios comunes, teniendo como criterio de asignación el evidente estado de deterioro o abandono de dichos conjuntos de viviendas" (SERVIU, 2004: 11).

BIBLIOGRAFÍA

ARENAS, F.; HIDALGO, R., "Los espacios metropolitanos chilenos en el período 1992-2002", en: ARENAS, F.; HIDALGO R.; et al., Los nuevos modos de gestión de la metropolización. Santiago, Instituto de Geografía, PUC, 2003,11-26.

BORJA, J. y CASTELLS, M., Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la Información, Madrid, Taurus, 1998.

BORSDORF, A., "Condominios in Santiago de Chile als Beispiele sozialräumlicher Segregationstendenzen von Ober- und Mittelschicht in

lateinamerikanischen Städten". Peripherie (Berlin) Zeitschrift für Politik und Ökonomie in der Dritten Welt, 80, IKO-Verlag, 2000, 25-40.

BORSDORF, A.; BÄHR, J.; et al., "Die Dynamik stadtstrukturellen Wandels in Lateinamerika im Modell der lateinamerikanischen Stadt", Geographica Helvetica (Basel), 57/4, 2002, 300-310.

BORSDORF, A."Vor verschlossenen Türen – Wie neu sind Tore und Mauern in lateinamerikanischen Städten?". Geographica Helvetica (Basel), Vol. 57, 4, Sociedad Geográfica de Suiza, 2002, 278-289.

BORSDORF, A.; HIDALGO, R.,"Formas tempranas de exclusión residencial y el modelo de la ciudad cerrada en América Latina. El caso de Santiago", Revista de Geografía Norte Grande (Santiago), 32, Instituto de Geografía PUC, 2004a, 21-37.

BORSDORF, A.; HIDALGO, R., "Vom barrio cerrado zur ciudad vallada. Neue Dimensionen der sozialen und funktionalen Exklusion in Santiago de Chile", Mitteilungen der Österreichischen Geographischen Gesellschaft (Viena), 146, Sociedad Geográfica de Austria, 2004b, 111-124.

BORSDORF, A.; HIDALGO, R., "Los Mega-diseños residenciales vallados en las periferias de las metrópolis latinoamericanas y el advenimiento de un nuevo concepto de ciudad. Alcances en base al caso de Santiago de Chile", Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, (Barcelona), Vol. 9. 194, Universidad de Barcelona, 2005. http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-194-9.htm

CACERES, G.; SABATINI, F., "Para entender la urbanización del litoral: el balneario en la conformación del Gran Valparaíso (siglos XIX y XX)". ARQ, (Santiago), 55, Escuela de Arquitectura PUC, 2003, 50-52.

CABRALES, L. F.; CANOSA, E., "Segregación residencial y fragmentación urbana: los fraccionamientos cerrados en Guadalaja", Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad, (Guadalajara), 7, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades - Universidad de Guadalajara, 2001, 223-253

CALDEIRA, T., Cidade de muros. Crime, segregaçâo e cidadania en Sâo Paulo, San Paulo, EDUSP, 2001.

CLIVECHESKY, N., "Urbanizaciones exclusivas en Buenos Aires". Ciudad y Territorio / Estudios Territoriales, (Madrid), 133-134, Ministerio de Fomento de España, 2002, 503-527.

DE MATTOS, C., "Globalización y transformación metropolitana en el caso de Santiago", en: ARENAS, F.; HIDALGO R.; et al., Los nuevos modos de gestión de la metropolización, Santiago, Instituto de Geografía, PUC, 2003, 27-55.

DE RAMÓN, A., Santiago de Chile (1541-1991). Historia de una sociedad urbana, Santiago, Editorial Universitaria, 2000.

ESCOLANO, S. y ORTÍZ, J., "La formación de un modelo policéntrico de la actividad comercial en el Gran Santiago (Chile)", Revista de Geografía Norte Grande (Santiago), 34, Instituto de Geografía PUC, 2005, 53-64.

GEDDES, P., Ciudades en evolución, Buenos Aires, Infinito,1960.

HIDALGO, R., "De los pequeños condominios a la ciudad vallada: las urbanizaciones cerradas y la nueva geografía social en Santiago de Chile (1990-2000)", EURE, (Santiago), Vol. 30 (91), Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales PUC, 2004, 29-52.

HIDALGO, R. y ARENAS, F., "Las políticas de vivienda social y la construcción del espacio urbano en Santiago en las últimas décadas", en: ARENAS, F.; HIDALGO R.; et al. Los nuevos modos de gestión de la metropolización, Santiago, Instituto de Geografía PUC, 2003, 69-84.

HIDALGO, R. y BORSDORF, A., "Barrios cerrados y fragmentación urbana en América Latina: estudio de las transformaciones socioespaciales en Santiago de Chile (1990-2000)", en: HIDALGO, R.; TRUMPER, R.; et al., Transformaciones urbanas y procesos territoriales. Lecturas del nuevo dibujo de la ciudad latinoamericana, Santiago, Instituto de Geografía, PUC; Academia de Ciencias Austriaca y Okanagan University Collage, 2005, 105-122.

HIDALGO, R.; GONZÁLEZ, C. "Los condominios y las nuevas formas de construcción del espacio urbano: efectos en la geografía social y percepción de los residentes. El caso de las comunas de Quilpué y Villa Alemana, V Región de Valparaíso", Revista Geográfica de Valparaíso (Valparaíso), 35,

Departamento de Geografía PUCV, 2004, 129-140.

JANOSCHKA, M., "El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización", EURE, (Santiago), Vol. 28, 85, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales PUC, 2002, 11-29.

KANITSCHEIDER, S., "Condominios und Fraccionamientos Cerrados in Mexiko-Stadt. Sozialräumliche Segregation am Beispiel abgesperrter Wohnviertel", Geographica Helvetica (Basel, Suiza), Vol. 57, 4 , Sociedad Geográfica de Suiza, 2002, 253-263.

KOHLER, P., "Geschlossene Wohnkomplexe in Quito. Naturraum und rechtliche Rahmenbedingungen als Einflußgrößen für Verbreitung und Typisierung", Geographica Helvetica (Basel), Vol. 57, 4, Sociedad Geográfica de Suiza, 2002, 278-289.

MERTINS, G., "Jüngere sozialräumlich-strukturelle Transformation in den Metropo-len und Megastädten Lateinamerikas", Petermanns Geographische Mitteilungen (Gotha), Vol. 147, 4, Klett-Perthes Verlag, 2003, 46-55.

MEYER, K. & BÄHR, J., "Condominios en Greater Santiago de Chile and their Impact on de Urban Structure". Die Erde (Berlín), 132, Sociedad Geográfica de Berlin, 2001, 293-321.

MORALES, E. y ALLESH, R., Geografía de la V Región de Valparaíso. Santiago, Instituto Geográfico Militar, Colección Geografía de Chile, 1996.

PARNREITER, C.; FISHER, K. y JÄGER, J., "La metrópolis latinoamericana como nodo central en las cadenas productivas globales. Transformaciones socioeconómicas y desarrollo urbano", en: HIDALGO, R.; TRUMPER, R.; et al., Transformaciones urbanas y procesos territoriales. Lecturas del nuevo dibujo de la ciudad latinoamericana, Santiago, Instituto de Geografía, PUC; Academia de Ciencias Austriaca y Okanagan University Collage, 2005, 45-56.

PNUD-MIDEPLAN, Indicadores de Desarrollo Humano Comunal, Santiago, PNUD-MIDEPLAN, 2000.

PÖHLER, M.,"Zwischen Luxus-Ghettos und Favelas. Stadterweiterungsprozesse und sozialräumliche Segregation in Rio de

Janeiro: Das Fallbeispiel Barra da Tijuca". Kleinere Arbeiten aus dem Geographischen Institut der Universität Tübingen (Tübingen), 21, Instituto de Geografía de la Universidad de Tübingen, 1999.

PREVOT, M., "Segregación, fragmentación, secesión. Hacia una nueva geografía social en la Aglomeración de Buenos Aires", Economía, Sociedad y Territorio, (Zinacantepec), Vol. 2, Nº 7, Colegio Mexiquense, A.C., 2000, 405-431.

PREVOT, M., "Buenos Aires en los años '90: Metropolización y desigualdades", EURE, (Santiago), Vol. 28, 85, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, 2002, 31-50.

ROITMAN, S., "Barrios cerrados y segregación social urbana", Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, (Barcelona), Vol. VII, Nº 146, 118, Universidad de Barcelona, 2003. http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(118).htm

ROITMAN, S.,"Who Segregates Whom? The Analysis of a Gated Community in Mendoza, Argentina", Housing Studies (Londres),Vol. 20, 2, Routledge, 2005, 303–321.

SERVICIO DE VIVIENDA Y URBANIZACIÓN (SERVIU), Cuenta Pública 2003. Servicio de Vivienda y Urbanización Región Metropolitana, Santiago, SERVIU, 2004.

SOBARZO, O. y BELTRÃO ESPOSITO, M., "Urbanizaciones cerradas: reflexiones y desafíos". Ciudades, (Puebla), 59, Red Nacional de Investigación Urbana, 2003, 37-43.

TORRES, H., "Cambios socioterritoriales en Buenos Aires durante la década de 1990", EURE (Santiago), Vol. 27, 80, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales PUC, 2001, 33-56.

VIDAL, R., "Fragmentos de tensión. Elementos para una Teoría de la Fragmentación Urbana.", Revista Geográfica de Valparaíso, (Valparaíso), 29-30, Instituto de Geografía PUCV, 1999, 149-179.

VIDAL KOPPMANN, S., "Countries y barrios cerrados: nuevas formas de segregación urbana. Una aproximación al tema del crecimiento en el área

metropolitana de Buenos Aires (Argentina)". GEODEMOS (Buenos Aires), 6, DIGEO/IMHICIHU/ CONICET, 2003, 97-118.

VIDAL KOPPMANN, S. y DIETRICH, P., "La reestructuración de las áreas metropolitanas en América Latina. El caso buenos aires: inequidad social y fragmentación territorial", en: Anais do X Encontro de Geógrafos da América Latina, São Paulo, Universidade de São Paulo, 20 a 26 de março de 2005.

EL PAISAJE COMO EXPRESIÓN CONCRETA DE LAS PRÁCTICAS SOCIALES

Maria Amalia Lorda
Margarita Bróndolo
Departamento de Geografía y Turismo
Universidad Nacional del Sur
Bahía Blanca - ARGENTINA

RESUMEN: Desde la Geografía Social francesa se propone abordar el concepto paisaje como entrada para el estudio del sistema socio-espacial, debido a que por su carácter de aspecto visible puede analizarse el juego dialéctico, cuyo resultado es una materialidad, transformada e interpretada por los hombres a lo largo del tiempo. Cada sociedad le imprime algo distinto, cuya expresión determina la presencia de una imagen real y colectiva. El paisaje aparece, entonces, compuesto por fragmentos de espacios especializados: de trabajo, de estudio, de recreación y de residencia. A través del estudio de las diferentes unidades de paisaje del espacio urbano y, en particular, del periurbano de Bahía Blanca, es posible abordar esas transformaciones socioespaciales.

PALABRAS CLAVE: paisaje, periurbano, prácticas sociales, Bahía Blanca

LANDSCAPE AS CONCRETE EXPRESSION OF SOCIAL PRACTICES

ABSTRACT: The french Social Geography works especially with the concept landscape. It's the concept for the study of the socio-spatial system, since its visible aspect can be analyzed dialectically as material reality, interpreted and transformed by human activities throughout time. Each society give up it

something different and so determines a real and collective image. Landscape is, then, made up of pieces of specialized space: work, study, recreation and residence. Across the study of the different units of urban landscape and, especially, of the periurban space of Bahia Blanca it's possible to approach these socio-spatial transformations,

KEY WORDS: landscape, periurban space, social practices, Bahia Blanca

Introducción

El paisaje es una de las manifestaciones concretas de las prácticas sociales, por lo tanto, brinda información valiosa para intentar reconstruir la historia de un lugar, o de una región en particular, debido a que la materialización de la acción humana tiene una permanencia a veces de larga duración. Aparece como una escritura, donde los grupos humanos registran sus actividades sobre un soporte natural que es transformado con distintas intervenciones, tanto positivas como negativas, y es importante recomponerlo a través de su estudio (Lizet y De Ravignan, 1987).

Los paisajes son ámbitos comunicativos, son los escenarios de las acciones sociales, por lo tanto son parte de la cultura. Raffestin expresa que el paisaje esconde y disimula una territorialidad; desde esta postura, su interpretación es necesario realizarla sobre la base de un lenguaje y códigos especiales, por ello lo define como sistema de comunicación (Raffestin, 1977: 127). Tanto el sujeto -en forma individual- como la sociedad, son fuentes o generadores de *signos o instrumentos* materiales e inmateriales en un paisaje, que transmiten los mensajes que proyectan. Si bien la intencionalidad no siempre se conoce, las formas y funciones permiten interpretar el lenguaje del paisaje, los cuales enmarcan una interioridad caracterizada por un contenido (Raffestin, 1977; 1987). En este sentido, este autor afirma que las relaciones de exterioridad y alteridad están en gran medida condicionadas por las modificaciones que provienen del sistema de signos. A esto se debe que el paisaje sea una fuente muy enriquecedora para el investigador, puesto que la decodificación de "instrumentos", posibilita el entendimiento de los rasgos únicos, que le otorgan especificidad al mismo.

El paisaje se sitúa en la interfase de las relaciones sociedad-naturaleza y su estudio permite percibir los problemas inherentes a la

reproducción del medio natural humanizado (Lizet y De Ravignan, 1987: 17). Los elementos que lo integran se modifican, debido a los procesos que los generan como a la evolución de la "unidad paisaje" en conjunto. El paisaje evoluciona por las relaciones entre sus elementos y por la dinámica propia de cada uno de ellos individualmente.

El presente artículo tiene por finalidad interpretar las diferentes unidades de paisaje en Bahía Blanca debido a que ellas constituyen una expresión concreta de las prácticas sociales, donde es posible analizar objetos que se introducen en él, los cuales le imprimen caracteres particulares. Si bien en ocasiones resaltan la belleza original, en otras provocan modificaciones de tal envergadura, que se traducen en problemas ambientales de distinto tenor. Asimismo, el objetivo se extiende al análisis del espacio periurbano bahiense, como paisaje distintivo, donde se yuxtaponen cambios y continuidades en un área de gran dinamismo.

El paisaje urbano de Bahía Blanca

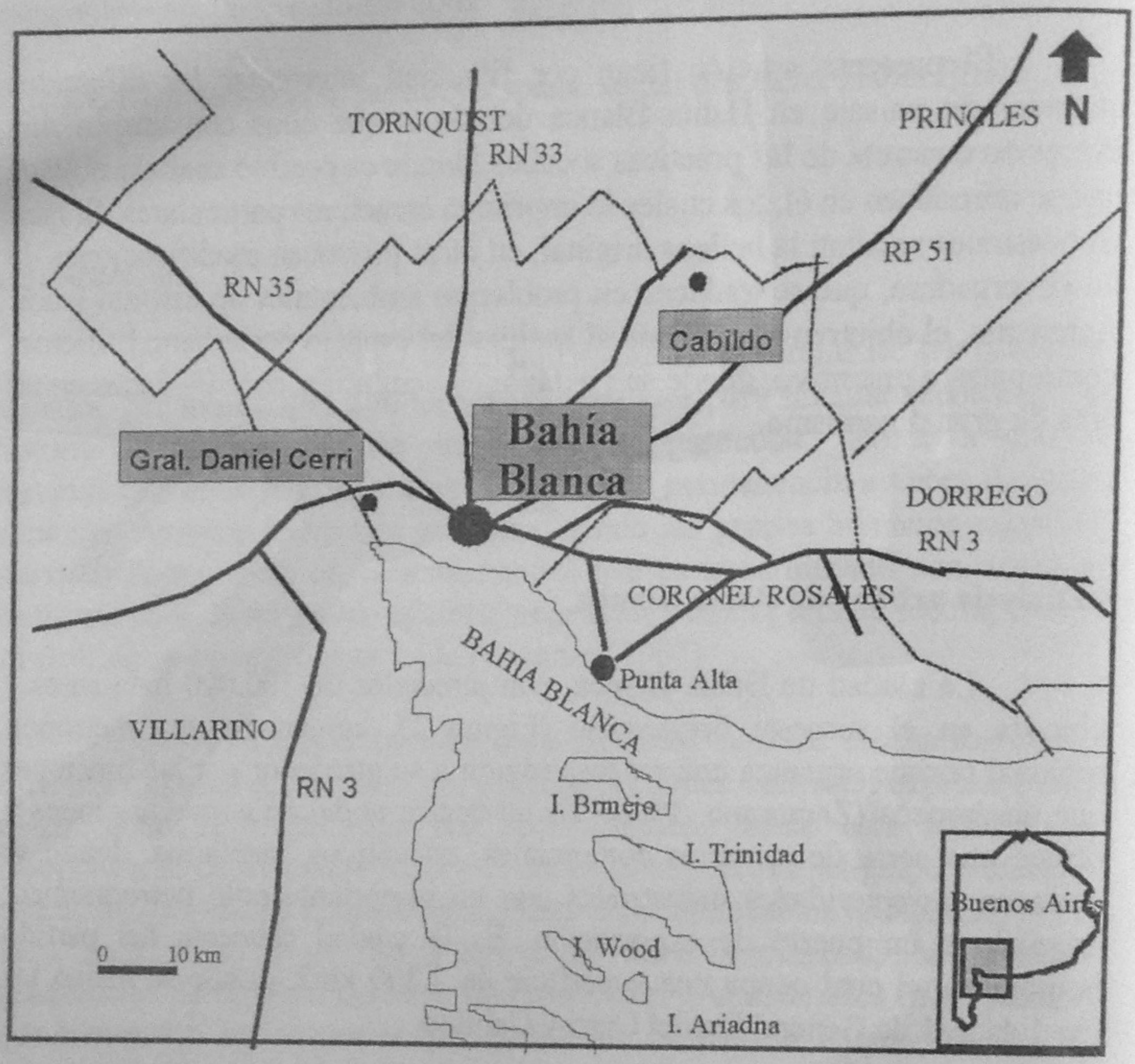
La ciudad de Bahía Blanca, con alrededor de 300.000 habitantes y ubicada en el suroeste bonaerense (Figura 1), constituye una metrópoli regional porque organiza una extensa región a su alrededor por las funciones que desempeña (Zamorano, 1968). Es un centro nodal de comunicaciones y ofrece una serie de servicios comerciales, educativos, sanitarios, donde se destacan las actividades industriales con un importante polo petroquímico, asociado a un puerto de exportación. Es la ciudad cabecera del partido homónimo, el cual ocupa una superficie de 2.300 km2, donde se hallan las localidades1 de General Daniel Cerri y Cabildo.

En el paisaje predominantemente urbano de Bahía Blanca, desde una observación panorámica y de acuerdo a la relevancia de los elementos dominantes, pueden definirse dos grandes unidades (Bróndolo et al., 1994), comprendidas dentro de la trama urbana compacta: a) el área central y principales barrios que lo rodean, de hábitat contínuo; b) los espacios verdes y barrios residenciales parquizados.

Además, existen otros paisajes que conforman una tercer unidad (Bróndolo y Lorda, 2000), que integran una franja circundante a la ciudad donde se superponen elementos urbanos con los rurales: *el espacio*

periurbano.

Figura 1. Ubicación de Bahía Blanca en el Suroeste de la Provincia de Buenos Aires



Fuente: M. A. Lorda según carta topográfica

La trama urbana compacta

El área central y barrios pericentrales conforman un paisaje de edificación compacta, con un conglomerado de edificios en altura, antiguos y modernos, públicos y privados, que prestan diversidad de funciones (comercial, financiera, administrativa), intercalados con espacios verdes de plazas y vegetación arbórea en calles y avenidas. Los más antiguos e importantes que se hallan en este sector forman parte del patrimonio

arquitectónico.

La franja que rodea este núcleo, está conformada por viviendas de una y dos plantas, las cuales alternan con edificios en altura. Toda la superficie que abarca corresponde a la planicie comprendida entre 10 y 40 metros sobre el nivel del mar, surcada por el arroyo Napostá -entubado en el tramo medio dentro de la ciudad-, el canal Maldonado al oeste y las vías del ferrocarril que la atraviesan por el norte, este, sur y suroeste. Posee sectores de construcción planificada de barrios en monoblock y en la periferia existen asentamientos marginales con viviendas precarias denominados villas de emergencia, en los cuales "se detectan variables grados de legalidad e ilegalidad" (Formiga, 2000: 249). Otro de los aspectos característicos son las antiguas estaciones del ferrocarril con una infraestructura deteriorada o en desuso, de galpones y depósitos; posee lugares ocupados por el comercio mayorista hacia distintos sectores y sobre diferentes arterias: Avenida Colón, Aguado, Brasil, Don Bosco, Brown, entre otras.

El segundo paisaje (el de los espacios verdes y barrios residenciales parquizados) forma parte del sector norte y noreste que bordea a la trama urbana compacta. Son dos arcos bien definidos de vegetación arbórea introducida de diferentes especies adaptadas para dar sombra, ornamentar y actuar como cortinas de viento. Se halla sobre una zona de relieve irregular, de lomadas cuya altura no sobrepasa los 70 metros, donde las formaciones vegetales originarias, monte bajo de chañares han desaparecido por la deforestación. En algunos lugares presenta un aspecto muy particular, al ser cortadas por el trazado de las calles de acceso a la ciudad y por la actividad extractiva que originaron cavas y elevaciones que forman relieves antrópicos. Aquí convergen parques, complejos deportivos, zonas residenciales con viviendas de alta calidad cuyos techos se destacan entre la vegetación que ornamenta los jardines, calles y plazoletas, los predios ocupados por el Ejército y el cementerio municipal.

El espacio periurbano de Bahía Blanca

El sector correspondiente al *espacio periurbano* se origina como consecuencia del avance de la ciudad sobre el área rural, inserta en una estructura agraria pampeana (Bozzano, 2002). Es una franja sin límites precisos en la cual se entremezclan las actividades rurales y las urbanas.

El crecimiento de la ciudad se manifiesta bajo distintas formas de

urbanización, sobre un espacio con diferentes características pertenecientes al medio natural y creado por los hombres, donde las diversas acciones sociales se entremezclan y crean un mosaico con recortes rurales y urbanos.

El espacio periurbano es una interfase del sistema social y natural, en donde las interacciones entre las actividades antrópicas y las condiciones naturales generan en ocasiones los problemas ambientales. El subsistema natural "constituye el entorno del subsistema social, ya que la sociedad se encuentra inserta en la naturaleza" (Otero, 1998: 23). Es importante destacar que la relación sociedad-naturaleza está condicionada por la cultura y el modelo económico imperante.

Varios son los autores que han tratado el tema del periurbano en Bahía Blanca. En los análisis de estos trabajos de investigación (Formiga, 1997, 2000; Zinger, 2000; Zinger y Campos, 2001 y 2002), se observa una preocupación por trazar delimitaciones, los cuales varían según los problemas específicos desarrollados. Sin embargo, es importante destacar que en estos estudios las localidades de General Cerri e Ingeniero White no son consideradas dentro del espacio periurbano, aunque ésta última de manera habitual es considerada dentro del espacio urbano. Sobre esta cuestión se trabajará a poco.

A su vez, la percepción del espacio periurbano varía en función de la escala de análisis (Banzo, 1998). Desde una observación en altura, aparece una "nebulosa urbana" cuya particularidad es la menor densidad de población en un área intermediaria que rodea a la ciudad, la cual se dinamiza por los movimientos pendulares cotidianos, tanto por las actividades económicas como por las nuevas residencias, que se localizan en estos espacios.

Teniendo en cuenta el nivel de resolución y a partir de documentación cartográfica de base, el paisaje en el periurbano bahiense está conformado por tierras cultivadas, poblados, tierras improductivas, áreas forestadas, ambientes litorales. Estos aspectos visuales cambian, a partir del reconocimiento en el terreno, puesto que el contraste es mayor, así como el nivel de detalle. De ese modo, se visualiza la extensión de la mancha urbana a lo largo de los ejes de circulación, los espacios dedicados a la agricultura con más detalle, y aparecen unidades menores con las distintas acciones humanas que se desarrollan. Por lo tanto, resulta esclarecedor contrastar los documentos cartográficos existentes con la observación directa, puesto que permite la identificación de diferentes componentes importantes, así como el

registro de las nuevas modificaciones, a los efectos de su análisis posterior de manera integral.

Si bien es sumamente complejo establecer límites precisos, existen algunos indicadores que permiten lograr cierta aproximación, para lo cual se consideran los siguientes: la dependencia administrativa del gobierno local -Municipalidad- aunque los casos de estudio: General Cerri e Ingeniero White, cuentan con Delegaciones Municipales; los servicios coordinados desde Bahía Blanca, como electricidad, gas, cloacas, pavimento, recolección de basura; las dependencias hospitalarias y salas médicas que poseen, se coordinan desde el Hospital Municipal "Doctor Leónidas Lucero"; el traslado diario que efectúan las personas desde estas localidades menores, hacia la mayor por motivos laborales, educativos, de salud en busca de una mayor complejidad, comerciales, ocio y esparcimiento, entre otros.

Uno de los parámetros, entonces, está dado por los movimientos pendulares diarios que la población realiza hacia la ciudad principal, por tanto el servicio de transporte urbano, es considerado un indicador relevante (Banzo, 1998; Brunet et al., 1993; Chapuis, 1995). En los casos de estudio son cuatro las empresas de colectivos que vinculan a las localidades de Cerri e Ingeniero White con Bahía Blanca y en los días hábiles la frecuencia se aproxima entre 15 y 20 minutos, mientras que días feriados y fines de semana entre 30 y 40 minutos. De esta manera, es posible sostener que las localidades de General Daniel Cerri e Ingeniero White, distantes a 15 km y 8 km, respectivamente de Bahía Blanca, están insertas en su espacio periurbano. A partir del trabajo de campo en el área del Gran Bahía Blanca, es factible percibir dos grandes áreas (Figuras 2, 3 y 4): el *periurbano de proximidad* y el *periurbano de borde*.

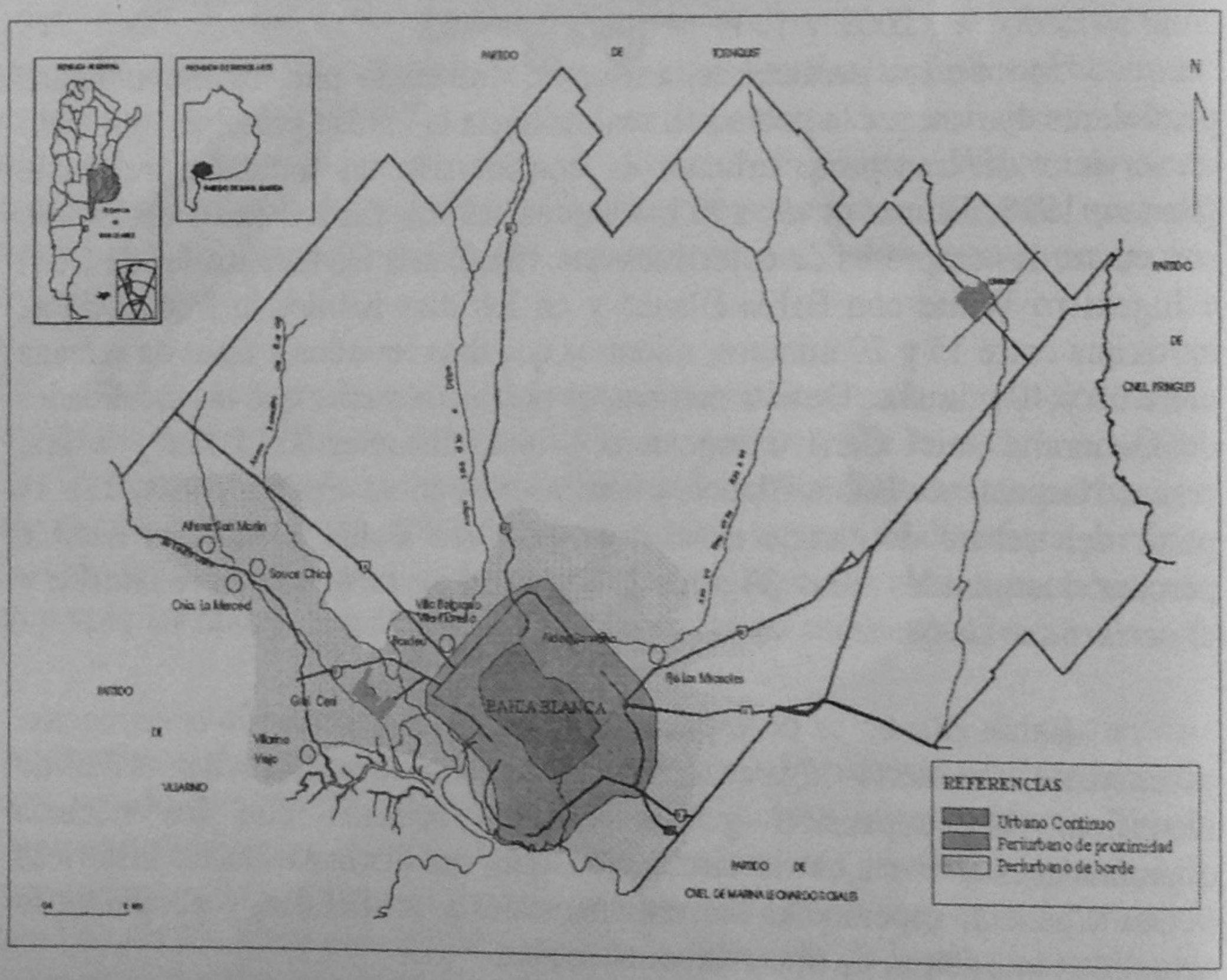
Bahía Blanca es un espacio inmerso en un proceso de construcción permanente, con ciertas lógicas territoriales que no siempre resultan fáciles de identificar. Su expansión guarda estrecha relación con los núcleos organizadores y los ejes de circulación que, en distintas etapas históricas tienen vigencia, superan las barreras naturales y artificiales, y adopta en la actualidad una forma de tipo radioconcéntrica.

Desde esta perspectiva, puede decirse que la ciudad es consumidora de espacio, donde el área periurbana constituiría la *tercera corona de urbanización* (Banzo, 1998). La primera está dada por el área central junto con los principales barrios que rodean al centro; y la segunda, corresponde a

la zona de urbanización continua consolidada que se desarrolla alrededor de la anterior.

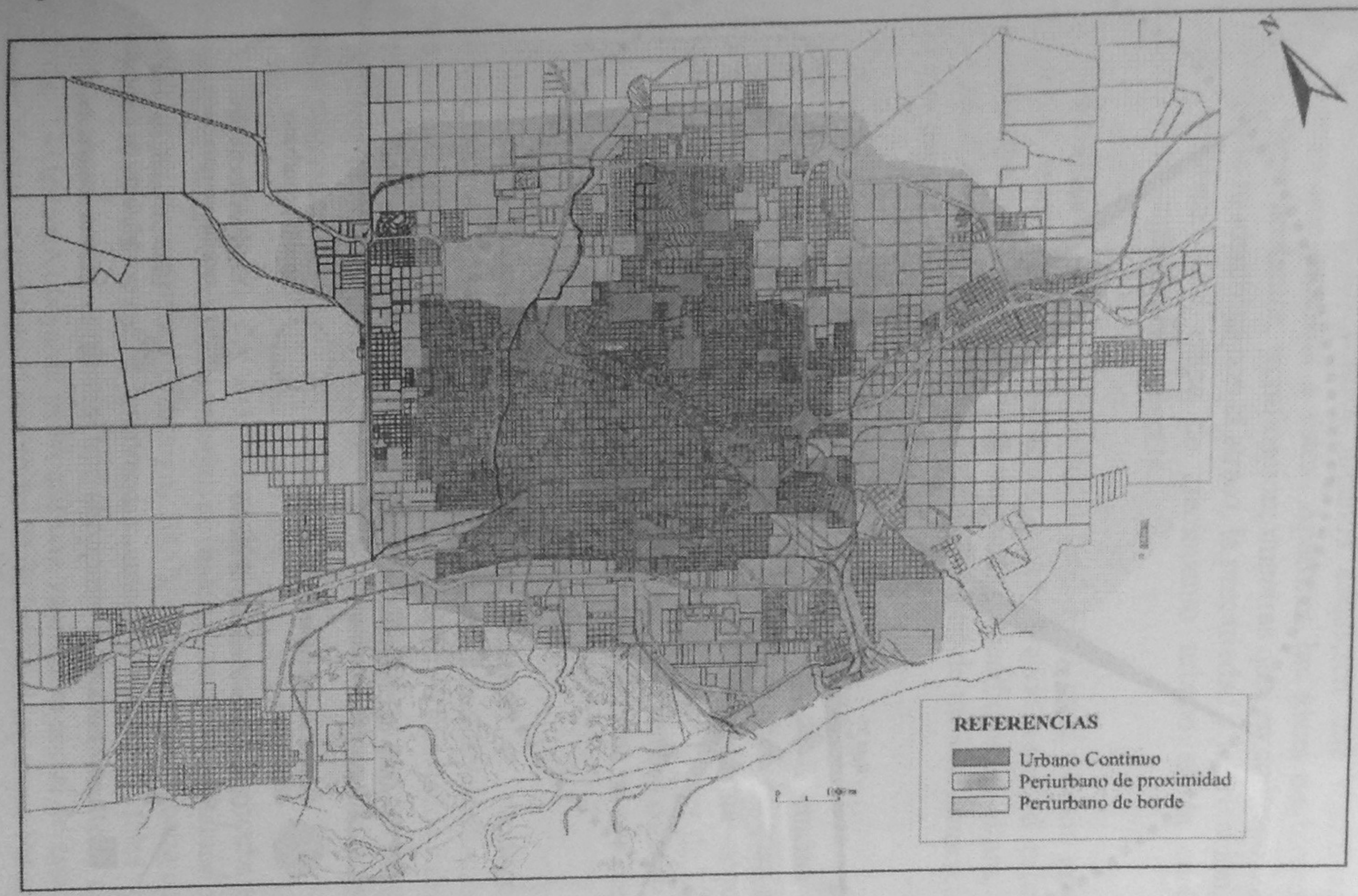
En la actualidad, atraviesa una serie de cambios profundos debido a la difícil adaptación de formas productivas tradicionales, transformaciones demográficas, instalación de otras actividades, donde confluyen multiplicidad de intereses como consecuencia de las racionalidades distintivas que permiten sostener que es un espacio de amortiguación de lógicas contrapuestas (Bozzano, 2002).

Figura 2. Espacio urbano continuo, periurbano de proximidad, periurbano de borde en el Partido de Bahía Blanca



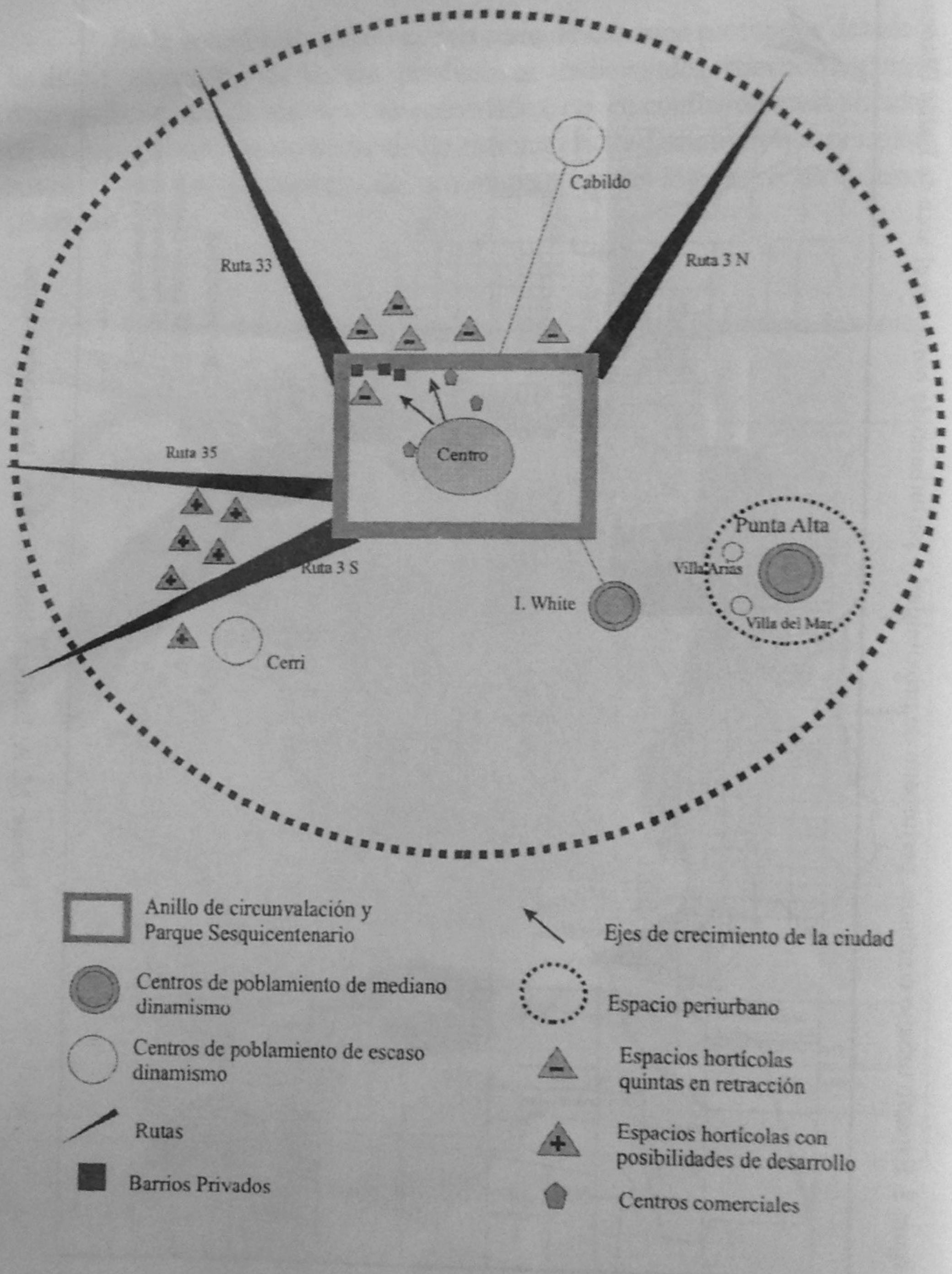
Fuente: M. A. Lorda, 2005

Figura 3. Espacio urbano continuo, periurbano de proximidad y periurbano de borde en el área de Bahía Blanca.



Fuente: M. A. Lorda, sobre la base del trabajo de campo

Figura 4. Modelo del proceso de periurbanización del Gran Bahía Blanca



Fuente: M. A. Lorda, sobre la base de M. Banzo, 1998

Ante la idea de modernidad que en etapas anteriores motivara el desplazamiento de personas del campo a la ciudad -éxodo rural- en busca de mejores oportunidades, los centros urbanos adquieren una significación particular, puesto que asociada a éstos. Aparecen las ideas de bienestar, progreso, consumo, adelantos, tecnificación; mientras que, en contraposición, al espacio rural se lo identifica con el atraso, la precariedad y la privación. De este modo, comienza una etapa de crecimiento urbano en la cual la planificación no siempre estuvo presente.

Podría decirse que en la década del 1960-1970, en el espacio urbano bahiense, el eje de atracción lo constituye el área central de la ciudad -primera corona-. Ello obedece a la mayor concentración de edificios en altura, que facilita la densificación poblacional, la consolidación de un área comercial y financiera en expansión.

Con posterioridad, en la década de 1980 surgen modificaciones en la lógica espacial. Comienzan a valorizarse otros sectores de la ciudad, con mayor arbolado urbano. Adquieren significación los barrios parques y la cercanía a los barrios que mantienen relación con esta fisonomía -segunda corona- tales como Barrio Universitario, Napostá, Palihue, y el área de Barrio Parque Patagonia. Las zonas aledañas -etapa inicial de la tercera corona- son requeridas como lugares de segunda residencia, especialmente en sectores de clase media y alta de la sociedad.

En el período siguiente, 1990 en adelante, se produce un redescubrimiento de los espacios verdes, por lo tanto una revalorización de los mismos. El eje de atracción se acentúa en los espacios forestados y de este modo se consolidan y extienden los barrios parque -tercera corona- elegidos en el período reciente, generalmente, por familias jóvenes como lugar de residencia permanente.

Como resultado de una valoración económica, particularmente concentrada en el eje de calle Sarmiento, se materializa una orientación sobre las nuevas áreas de consumo (Formiga, 2000), a través de la inauguración entre 1998-1999 de grandes emprendimientos comerciales tales como hipermercados, un centro comercial tipo shopping, pubs, restaurantes y clubes deportivos. De manera conjunta provocan una valoración social de esta área, motivo por el cual se produce la reactivación de los barrios parque Patagonia, Aldea Romana, Millamapu, El Nacional, San Ignacio, entre otros.

Entre los años 1998 y 2001 se concreta en el sector sur la ampliación del Polo Petroquímico, y la instalación de dos emprendimientos multinacionales en la zona costera. Uno de ellos es la empresa Mega S.A., cercana a puerto Galván; su propósito se basa en obtener un aprovechamiento integral del gas natural, para la expansión de la industria petroquímica y la exportación de energía. Esta sociedad está integrada por YPF, la brasileña Petrobras y la DOW Chemical. La segunda es Profertil S.A., fábrica de fertilizantes integrada por Petroquímica Argentina del grupo Pérez Companc, y una sociedad canadiense llamada Agrium, que ocupa alrededor de 60 hectáreas; posee muelle propio para la exportación de urea a diferentes zonas agrícolas del país y a otras regiones del mundo.

Una situación de la coyuntura nacional, dada por la recesión, el aumento del desempleo y la creciente ola de inseguridad, rápidamente es "encausada" por el mercado bajo una modalidad que, además de ofrecer forestación y un planteo "romántico" del significado del retorno a la vida en contacto con la naturaleza, ofrecen una solución alternativa: los barrios privados y countries. Se produce una "valorización inmobiliaria progresiva y diferencial asociada a estos procesos, se comporta como uno de los mecanismos dinamizadores en la producción y comercialización de tierra urbana" (Pintos, 1993: 388).

a) El periurbano de proximidad

Está conformado por una mayoría de unidades de paisajes urbanos con unidades de paisajes rurales intersticiales. Los caracteres dominantes están representados mediante sucesivas discontinuidades, donde se manifiestan cambios y movilidades de las actividades con un cambio acentuado, donde el marco natural modificado responde ante las intervenciones humanas y singularizan diversos paisajes. De este modo, sobre una naturaleza transformada, surgen en diferentes sectores: aguas estancadas, relieves ondulados naturales y antrópicos, cavas, terrenos bajos y anegadizos, cursos de agua permanente, bosquecillos artificiales y relictos del monte natural, como también espacios abiertos con vegetación de estepa herbácea, antenas, líneas y torres de alta tensión y columnas de alumbrado público.

El periurbano de proximidad es atravesado por caminos de acceso a la ciudad, quele dan dinamismo. Esas vías lo conectan a las distintas rutas nacionales y provinciales, ejes de circulación rápida y rotondas en diferentes sitios, que favorecen la entrada y salida de flujos e impulsan su crecimiento, motivo por el cual es posible sostener que su "esperanza de vida" es corta,

pero se renueva de manera constante (Banzo, 1998).

Así, el sistema de objetos y los requerimientos del sistema de acciones en un medio cada vez más humanizado, donde los elementos del marco natural y cultural otorgan singularidad a los paisajes y permiten identificar distintos tipos de espacios periurbanos. En este espacio de enorme complejidad convergen, de manera yuxtapuesta, diversas actividades con distintos usos y consumos del suelo. Se identifican paisajes singulares (Figura 5) denominados *Unidades Geoespaciales Problema (UGP)*:

Figura 5. Unidades Geoespaciales Problema (UGP) en el Periurbano de Proximidad en la ciudad de Bahía Blanca

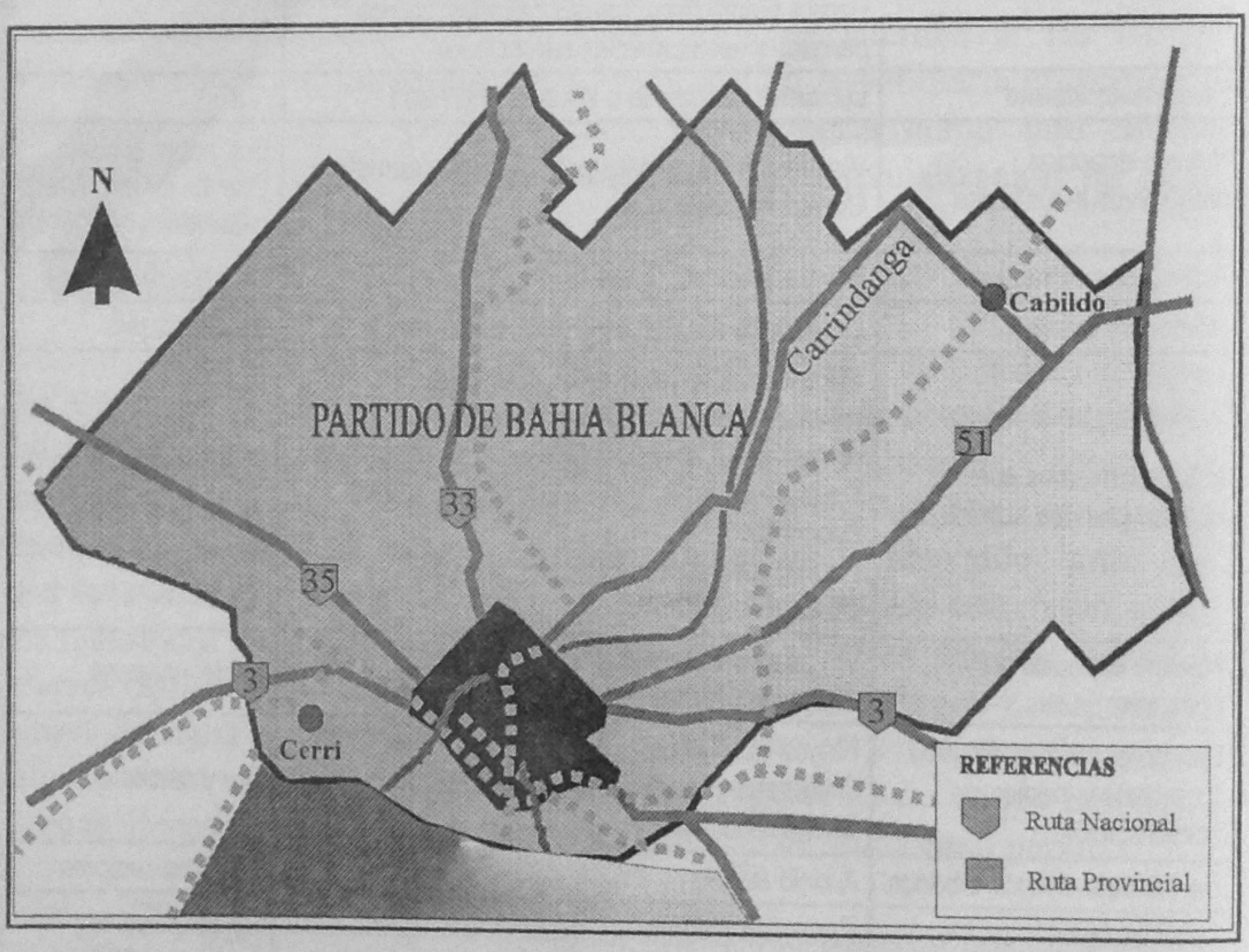
UGP	Caracteres Dominantes y Componentes	Localización
De espacios residenciales	Barrios planificados, barrios privados; barrios parques y asentamientos carenciados	Norte - noreste
De carácter urbano	Localidad de Ingeniero White (5.863 hab.)	Sur
Nuevos espacios productivos industriales	Vinculados a industrias petroquímica y cerealera Central termoeléctrica	Sur, sobre la costa Puertos de Ing. White y Galván
Actividades extractivas	Arenas y toscas; Cavas	Distintos sectores
Hornos de ladrillo	Destinados a la actividad de la construcción	Este y noreste
Establecimientos que ocupan grandes superficies	Mercado hortícola: viveros.; comercios relacionados con el agro (semilleras, maquinarias); estaciones de servicio; chatarras De esparcimiento: Salones de fiesta y clubes deportivos Educativos y de investigación: granjas educativas; CRIBAB	Sur- suroeste Norte – noreste
Nuevos espacios de consumo	Vinculados al comercio: Hipermercados, Shopping	Norte – noreste
De infraestructura de transporte y medios de comunicación	Playas de estacionamiento Comercios y servicios especializados Distintos ductos	Sur y suroeste
De residuos sólidos urbanos	A cielo abierto	Distintos sectores
De actividades agropecuarias	Pequeños tambos Establecimientos agropecuarios	Norte
De actividad hortícola	Núcleos hortícolas: Villa Belgrano; Napostá; Villa Floresta y Aldea Romana	Noreste y noroeste

Fuente: M. A. Lorda y M. Bróndolo, sobre la base del trabajo de campo

b) El espacio periurbano de borde

Está conformado por unidades de paisaje rurales mezclados con unidades de paisaje urbanas aisladas, de disposición lineal a lo largo de los ejes de circulación. Las unidades de paisaje corresponden a grandes áreas con actividades agropecuarias. Las pequeñas unidades de paisajes urbanos tienen menor dinamismo que en el periurbano de proximidad anterior; sus ritmos lentos de crecimiento están definidos sobre la base de acciones urbanas derivadas de una lógica socio-espacial iniciada hace unos doce años. Las mismas se encuentran mayormente concentradas en los extremos de la ciudad desde donde parten las distintas rutas nacionales que conectan las diferentes regiones como las rutas nacionales N° 3 sur y N° 3 norte, N° 33, N° 35 y las provinciales N° 229 y N° 51 (Figura 6 y 7).

Figura 6. Rutas nacionales y provinciales de acceso a la ciudad de Bahía Blanca.



Fuente: Municipalidad de Bahía Blanca, 2000

Figura 7. Unidades Geoespaciales Problema en el Periurbano de Borde en la ciudad de Bahía Blanca

UGP		Caracteres dominantes y componentes	Localización
Con predominio de Elementos Naturales	Los Humedales	Sector del estuario y parte del salitral	Sur Costa
Con predominio de Actividades Humanas	Actividades extractivas	Cordones de arena y conchillas	Oeste
	De carácter urbano	Localidad de General Daniel Cerri (5.789 hab.)	Suroeste
	De actividad industrial	Aisladas, puntuales; tipo enclaves	Distintos sectores
	De residuos sólidos urbanos	Relleno sanitario Residuos industriales	Norte
	Grandes equipamientos	Silos semidescubiertos	Este
	Agricultura y Ganadería extensiva	Presencia de molinos de viento, pequeños bosquecillos de árboles introducidos y relictos del monte natural	Oeste - Norte - Este
	De actividad hortícola	Núcleos hortícolas: Sauce Chico; Alférez de San Martín; Colonia La Merced; Villarino Viejo; General Cerri	Oeste – Suroeste

Fuente: M. A. Lorda y M. Bróndolo, sobre la base del trabajo de campo

Conclusión

Las ciudades como "consumidoras" de espacio avanzan, imparten e imponen sus dinámicas, categorizan espacios a través del emplazamiento de nuevas áreas de consumo, desvalorizan otras, y crean un *territorio en archipiélago*. Se visualizan de ese modo unidades de paisaje, usos diferentes y problemas ambientales, se materializan diversos intereses.

Es importante destacar que a partir de la geografía social los paisajes adquieren un valor científico destacado debido a que constituyen la expresión de la cultura local, por lo tanto su decodificación permite entender la materialidad de las prácticas sociales a lo largo del tiempo, así como también las relaciones que entablan las personas con los diferentes lugares (Frémont et al., 1984).

Además diversos autores coinciden en expresar que el paisaje "abre una ventana sobre el territorio" (Di Méo, 1998; Ortega Valcárcel, 2000), por lo tanto a través de diferentes signos es posible comprender la territorialidad que expresan los actores sociales. Como sostiene Bertrand (1978) el paisaje es de manera simultánea "naturaleza" y "sociedad", donde se visualizan fragmentos de espacios especializados en los que se manifiestan áreas vinculadas al trabajo, al ocio, al habitar, entre otras.

Sobre la base del análisis paisajístico realizado, puede decirse que se evidencia en diferentes tiempos una desvalorización de los paisajes, los cuales parecen ser considerados un "soporte" inmutable. Puede decirse entonces, que en función de los requerimientos de los actores sociales "todo vale", los paisajes se pueden considerar como una especie de "telón de fondo" sobre los cuales distintas escenas pueden ser creadas, sin que sea imprescindible anticipar posibles consecuencias.

De este modo, surgen conflictos ambientales diferentes -resultado de la irracionalidad de las prácticas realizadas. Por ejemplo, cuando se analizan las lógicas de los actores privados, especialmente la de los nuevos espacios de consumo, se jerarquizan determinados aspectos paisajísticos como la presencia de espacios verdes. Es necesario, entonces, identificar la finalidad para orientar las acciones de desarrollo. Estas medidas, tienen como fin instalar, de manera anticipada, estudios capaces de evaluar posibles resultados de las acciones transformadoras sobre los paisajes. A su vez, la identificación de diferentes espacios periurbanos y su estudio paisajístico permite operacionalizar su estudio a partir de la detección de la materialidad de la vida social.

Finalmente, puede decirse que el paisaje requiere de un tratamiento integral y debería incorporarse en los diferentes organismos encargados de la acción pública de desarrollo, de modo que los paisajes se transformen en elementos dinámicos para la gestión ambiental en el ámbito de la planificación y ordenamiento territorial.

NOTAS

[1] General Daniel Cerri e Ingeniero White son consideradas localidades o ciudades pertenecientes al aglomerado urbano de Bahía Blanca, de acuerdo a la Municipalidad de Bahía Blanca (2000)

BIBLIOGRAFIA

BANZO M., "Processus d'urbanisation de la frange périurbaine de Mexico: approche méthodologique", *L'Espace Géographique* (Paris), n°2, Belin, 1998, 143-154.

BERTRAND, G., "Le paysage entre la Nature et la Société", *Revue Géographique des Pyrénées et Sud-ouest*, Toulouse, Tome 49, Fasc. 2, 1978, 239-258.

BOZZANO, H.; "El cinturón verde de la plata espacio periurbano, sistemas de objetos, sistemas de acciones". *XI Jornadas Nacionales de Extensión Rural y III Jornada de Extensión del Mercosur*. ISSN 1515-2553. La Plata. 2002; 23.

BRONDOLO, M.; CAMPOS, M., ZINGER, A.; DEL POZO, O. Y LORDA, M .A., *Geografia de Bahia Blanca,* Bahía Blanca, Encestando, 1994, 200 p.

BRONDOLO, M. y LORDA, M.A. "Enseñar la Geografía Local", En *Aprendiendo a Conocer mi Ciudad*. Bahía Blanca, ARSA Gráfica, 2000, 27-41. [Compilación: Oficina de Turismo, de la Municipalidad de Bahía Blanca – PBB Polisur].

BRUNET, R., FERRAS, R. Y THERY, H., *Les mots de la Géographie*, Montpellier-Paris, Raclus-La Ducumentation Française, 1993, 518.

CHAPUIS, R. "L'espace périurbain: une problématique à travers le cas bourguignon". *L'Information Géographique*, (Paris), N° 3, Armand Colin, 1995, 113-125.

DI MEO, G., "De l'espace aux territoires: éléments pour une archéologie des concepts fondamentaux de la géographie". *L'Information géographique.*

Paris), n° 3, 1998, 99-110.

FORMIGA, N. "Transformaciones recientes en el espacio periurbano de Bahía Blanca. Argentina", en: *Revista Interamericana de Planificación*, Vol. XXIX, Nro 114, 1997.

FORMIGA, N. *La diferenciación socioespacial en la estructura del espacio urbano. Relación global-local en la estructuración del espacio urbano*, Tesis Doctoral, Departamento de Geografía Humana, Universidad Complutense de Madrid, 2000, 468 p.

FREMONT, A., J., CHEVALIER, R., HERRIN, R., RENARD, J., *Géographie sociale*, Paris, Masson, 1984, 387 p.

LIZET, B. y DE RAVIGNAN, F.; *Comprendre un paysage. Guide practique de recherche*. Paris, INRA, 1987, 149.

LORDA, M. A.; BRONDOLO, M.; ZINGER, S.; CAMPOS, M. y DEL POZO, O., "Definición de unidades geoespaciales-problema como base para la gestión del desarrollo sostenible en el Suroeste Bonaerense", en: *Revista Universitaria de Geografía*, Volumen 9, Número 2. 2002, 49-66.

LORDA, M.A., *El desarrollo local, estrategia de gestión ambiental de la actividad agrícola en espacios próximos a la ciudad de Bahía Blanca*, Tesis doctoral, Bahía Blanca, Departamento de Geografía y Turismo, Universidad Nacional del Sur, 2005, 360 p.

MUNICIPALIDAD DE BAHÍA BLANCA; *Plan estratégico Bahía Blanca. Etapa de formulación*. Documento final. Dirección de Planificación Estratégica. Ed. Sapienza. Bahía Blanca, 2000; 279.

OTERO, A.; *Medio ambiente y educación*. Ed. Novedades Educativas. Buenos Aires, 1998; 240.

ORTEGA VALCARCEL, J., *Los horizontes de la geografía. Teoría de la Geografía*, Barcelona. Ariel Geografía, 2000, 604 p.

PINTOS, P., 1993. "Aproximaciones teóricas acerca de los procesos de periurbanización y suburbanización". *Primeras Jornadas Platenses de Geografía*. Universidad Nacional de la Plata, Tomo II, 386-395.

RAFFESTIN, C., "Paysage et territorialité", *Cahiers de Géographie de Québec*, Vol. 21, nos 53-54, septembre-décembre 1977, 123-134.

RAFFESTIN, C., "Repères pour une théorie de la territorialité humaine". Réseau: de l'objet au concept?, *Cahier n° 7*, Groupe Réseaux, février1987, 263-279.

ZAMORANO, M., "La red de ciudades de la República Argentina. El ejemplo de Cuyo", en: *Simposio de Geografia Urbana. Instituto Panamericano de Geografia e Historia*, Río de Janeiro, 1968.

ZINGER, A., *Relación sociedad-naturaleza en ecosistemas de clima templado semiárido. Caso: Laguna Chasicó. Provincia de Buenos Aires,* Trabajo de Tesis Magister Scienteae en Gestión Ambiental del Desarrollo Urbano, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2000.

ZINGER, A. y CAMPOS, M.; "Conflictos y disfuncionalidades ambientales en el proceso de producción del Espacio Periurbano. Bahía Blanca. Argentina". En *8° Encuentro de Geógrafos de América Latina*. Santiago de Chile, Marzo, 2001.

ZINGER, A. y CAMPOS, M., "Múltiples conflictos ambientales caracterizan el periurbano nor-noreste de Bahía Blanca", en: *IV Jornadas Nacionales de Geografia Física*, Mar del Plata, 2002, 256-269.

DESCONCENTRACIÓN Y SEGREGACIÓN ESPACIAL DE LA POBLACIÓN EN LA ARGENTINA AL FINALIZAR EL SIGLO XX

Patricia Iris Lucero
Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio (GESPyT)
Universidad Nacional de Mar del Plata
Mar del Plata, ARGENTINA

RESUMEN: El trabajo presenta evidencias empíricas acerca de los procesos de redistribución espacial de la población en la Argentina en las últimas décadas del siglo XX. Se recurre a las medidas de concentración y segregación espacial como indicadores para comprobar la magnitud del fenómeno para los habitantes nativos y no nativos. Los datos utilizados provienen de los censos nacionales de población y vivienda. De acuerdo a los resultados obtenidos, el proceso de ocupación del territorio argentino marcha por un período de desconcentración; se puede hablar de tiempos de ruptura con los modelos anteriores.

PALABRAS CLAVE: población, desconcentración, segregación espacial, Argentina, territorios provinciales

DESCONCENTRATION AND SPATIAL SEGREGATION OF THE ARGENTINE'S POPULATION TO THE END OF THE XXTH CENTURY

ABSTRACT: This work presents the processes of the population's territorial redistribution in Argentina in the last decades of the 20th century. Concentration rates and spatial segregation are the indicators selected. These verify the magnitude of the phenomenon for the native and not native inhabitants. Data used comes from the national censuses of population and

housing. In agreement to the obtained results, the process of occupation of the Argentine territory goes in a period of desconcentration; it is possible to speak about times of break with the previous models.

KEY WORDS: population, desconcentration, spatial segregation, Argentina, provincial territories.

Introducción

El proceso de poblamiento del territorio argentino actual requirió de cuatro siglos de lento e irregular crecimiento demográfico. El siglo XVI se caracterizó por la conquista hispánica y la fundación de los núcleos urbanos a partir de los cuales tendría lugar la colonización. Desde fines del siglo XVI hasta mediados del XVIII se consolidó un esquema de asentamiento que privilegió a las tierras del interior, en particular las del Noroeste y Noreste. En la segunda mitad del siglo XVIII se definió la región litoral como la más dinámica por la influencia de la economía atlántica. Hacia fines del siglo XIX culminó la conformación de la Argentina en sus límites actuales, y ese momento marcó el período de la inmigración masiva, acentuando el predominio de la región litoral ampliada sobre la región pampeana.

El alto ritmo de crecimiento de la población total del país registrado en ese último tiempo y el intenso proceso de redistribución espacial de sus habitantes [1], tuvieron en las migraciones su principal determinante demográfico. Tanto las corrientes migratorias provenientes del exterior como las corrientes internas plasmaron un esquema de concentración espacial de la población que llegó a su punto culminante pasada la primera mitad del siglo XX. Hasta entonces, y dentro de la fuerte atracción de recursos humanos que produjo la región pampeana, ocurrió un fenómeno de aglomeración más notable, creció el Área Metropolitana de Buenos Aires, pasando a contener el 49 % de la población total en 1970. Este proceso implicó que todas las provincias restantes, en mayor o menor grado, perdieran importancia relativa (Chiozza y Figueira, 1982). Los sucesos posteriores mostraron un decrecimiento del ritmo de redistribución de la población, que se manifestó a partir del período 1970-1980. También se evidenció un cambio significativo en el volumen y el origen del aporte externo durante los últimos cincuenta años. En ese mismo período comienza y se intensifica el proceso de emigración neta de argentinos. (Lattes y Lattes, 1975; Lattes y Oteiza, 1987;

Velázquez y Morina, 1997; Mazzeo, 1998).

El fenómeno reciente de la redistribución espacial de la población presenta nuevos patrones que revierten las tendencias observadas hasta la segunda mitad del siglo XX. La región pampeana viene perdiendo importancia relativa y, desde 1970, disminuye la participación del Área Metropolitana en la población total, aunque ambas continúan siendo las de mayor peso demográfico. Esta última región contiene a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires que pierde población a un ritmo acelerado y se reduce en cantidad absoluta de habitantes. En el interior de las regiones, la redistribución interprovincial de la población asumió características diferenciales. Lattes y Sana (1992 *apud* Lattes, 1998), con datos preliminares del censo de 1991, mostraron algunas peculiaridades para las décadas de los años 1960, 1970 y 1980. Sintéticamente, ellas fueron: 1) la magnitud de la redistribución disminuye considerablemente; 2) tal disminución fue diferencial entre las provincias, con cambios diversos e importantes de magnitud y sentido; y 3) tanto la disminución de la magnitud de la redistribución interprovincial como los cambios que se produjeron en las propias jurisdicciones se explicarían, principalmente, por la disminución de la migración neta total. Los procesos migratorios internos mostraron que hasta 1914 predominaban las corrientes de desplazamientos entre provincias contiguas; entre 1914 y 1947 se produjo una transición y en el lapso comprendido entre los censos de 1947 y 1970 la mayoría de los flujos migratorios tuvo como lugar de destino el Área Metropolitana de Buenos Aires, cualquiera sea la distancia a ese lugar (Lattes y Recchini de Lattes, 1975). Hacia fines de los años setenta, y especialmente durante la década de los años 1980, se produce una desaceleración de las migraciones internas, ejerciendo un significativo cambio de tendencia en los movimientos que se reorientan preferentemente hacia las ciudades de tamaño medio (Velázquez y Morina, 1997).

El motivo que fundamenta el presente artículo es buscar evidencias empíricas que iluminen y sustenten los procesos de redistribución espacial de la población ocurridos en las últimas décadas del siglo XX. En tal sentido, se recurre a las medidas de concentración y segregación espacial como indicadores que pueden certificar la veracidad y magnitud del fenómeno de redistribución territorial de los residentes argentinos nativos y no nativos. Los datos utilizados provienen de los censos nacionales de población de 1980, 1991 y 2001. Las unidades espaciales son las 24 jurisdicciones político-administrativas en que se divide el territorio del país. Sus poblaciones reúnen

cierta significación social desde el punto de vista de la intervención gubernamental y en sus límites agrupan las formas de asentamiento urbano y rural de los habitantes. Todas las provincias argentinas aumentaron su tamaño demográfico en las últimas décadas del siglo XX, con la excepción señalada de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Este hecho remite al problema de la distribución de recursos, infraestructuras y servicios, y de la orientación de las inversiones públicas y privadas, para cubrir las necesidades de la población.

Por su parte, estudiar los cambios en la distribución y el crecimiento de los habitantes a partir de los territorios provinciales ofrece un panorama de la realidad cuya interpretación resulta válida solamente para esa escala geográfica. Al cambiar la perspectiva territorial y, por ejemplo, reducir la extensión de las unidades espaciales, los resultados pueden variar debido a la multiplicación de movimientos de la población dentro de las jurisdicciones administrativas provinciales. En particular, las transformaciones en las grandes aglomeraciones urbanas del interior del país podrían reconocer una tendencia a la concentración demográfica si se modifican sus límites con la incorporación de los espacios de la periferia y del periurbano de la ciudad principal. Este último análisis no es motivo del presente estudio, quedará para una futura indagación.

Las variables principales empleadas son la población total y el origen de la población, información que la fuente censal releva a partir del dato sobre "Lugar de Nacimiento" de las personas. De esta manera, las observaciones se refieren al status migratorio por simple diferencia entre el lugar de residencia al momento del recuento censal y el lugar de nacimiento de cada individuo. Las categorías que se trabajan son las siguientes de acuerdo a la base de datos que el INDEC proporciona con ese nivel de desagregación espacial: Nacidos en el país (argentinos); Nativos de la misma Provincia donde fueron censados; Nativos de Otras Provincias Argentinas; Nacidos en otros países (Extranjeros); Nativos de Países No Limítrofes; y Nativos de Países Limítrofes. La Matriz de Datos Originales (MDO) quedó conformada por 24 unidades de observación y 6 atributos espaciales del indicador sobre Lugar de Nacimiento de la Población (24 x 6). Los valores fueron normalizados en porcentajes según el peso de cada registro dentro del atributo correspondiente. Así quedaron construidas las Matrices de Información Espacial de Datos Índice (MDI), (Ver Tablas I, II y III en el Anexo). La colección de cartas de tratamiento de la variable "origen de la población" se realizó empleando un sistema de información geográfica.

El sendero de la concentración y desconcentración de la población

La dimensión de la concentración de la población brinda cifras sobre el agrupamiento de los habitantes en la superficie territorial. Cuanto mayor sea su valor, más alto es el grado de aglomeración de la población. El término "concentración" se aplica de dos modos: 1) con referencia al estado o grado de desigualdad de la distribución de la población en un momento dado, y 2) con referencia al proceso de aumento del grado de desigualdad en el tiempo, y el proceso inverso, de disminución de la desigualdad, se denomina "desconcentración" (Duncan, 1957).

Las estimaciones realizadas para la población total de la Argentina en los años censales del período 1947 a 2001, obtenidas a partir del cálculo del Índice de Concentración de Gini (ICG) y del Coeficiente de Concentración de Gini (CCG) 2 (ver Tabla 1), permiten advertir el recorrido dispar en el proceso de distribución espacial de la población. El momento de ruptura del curso concentrador en la diseminación de los recursos humanos se ubica en la década de los años 1970. La variación relativa del ICG muestra valores positivos hasta esos tiempos, y valores negativos crecientes en los treinta años finales del siglo XX. La misma medida del CCG adelanta el momento de quiebre del agrupamiento demográfico en la geografía nacional a la década de los años 1960.

Tabla 1. Medidas de Concentración. Argentina, 1947-2001

MEDIDAS (%)	1947	1960	1970	1980	1991	2001
ICG	49,64	49,99	50,37	49,09	47,30	45,57
CCG	64,39	64,66	64,46	63,00	60,97	59,21
Población total	15.893.827	20.013.793	23.364.431	27.949.480	32.615.386	36.260.130

Variación (%)	1947-60	1960-70	1970-80	1980-91	1991-2001
ICG	0,71	0,76	-2,54	-3,65	-3,66
CCG	0,42	-0,31	-2,26	-3,22	-2,89

Fuente: Elaboración personal sobre la base de los censos nacionales de población.

Por tanto, las evaluaciones revelan un derrotero favorable a la desconcentración territorial de la población. Aunque las diferencias entre las magnitudes del Índice de Concentración de Gini, por una parte, y del Coeficiente de Concentración de Gini por la otra, para cada año del período analizado, parecen poco significativas, el proceso de disimilitud entre las unidades provinciales tiende a disolverse lenta pero constantemente. Entre 1980 y 2001 la distribución espacial de la población medida a partir de estos indicadores, evidencia un acercamiento de casi cuatro puntos porcentuales a la situación de equidistribución.

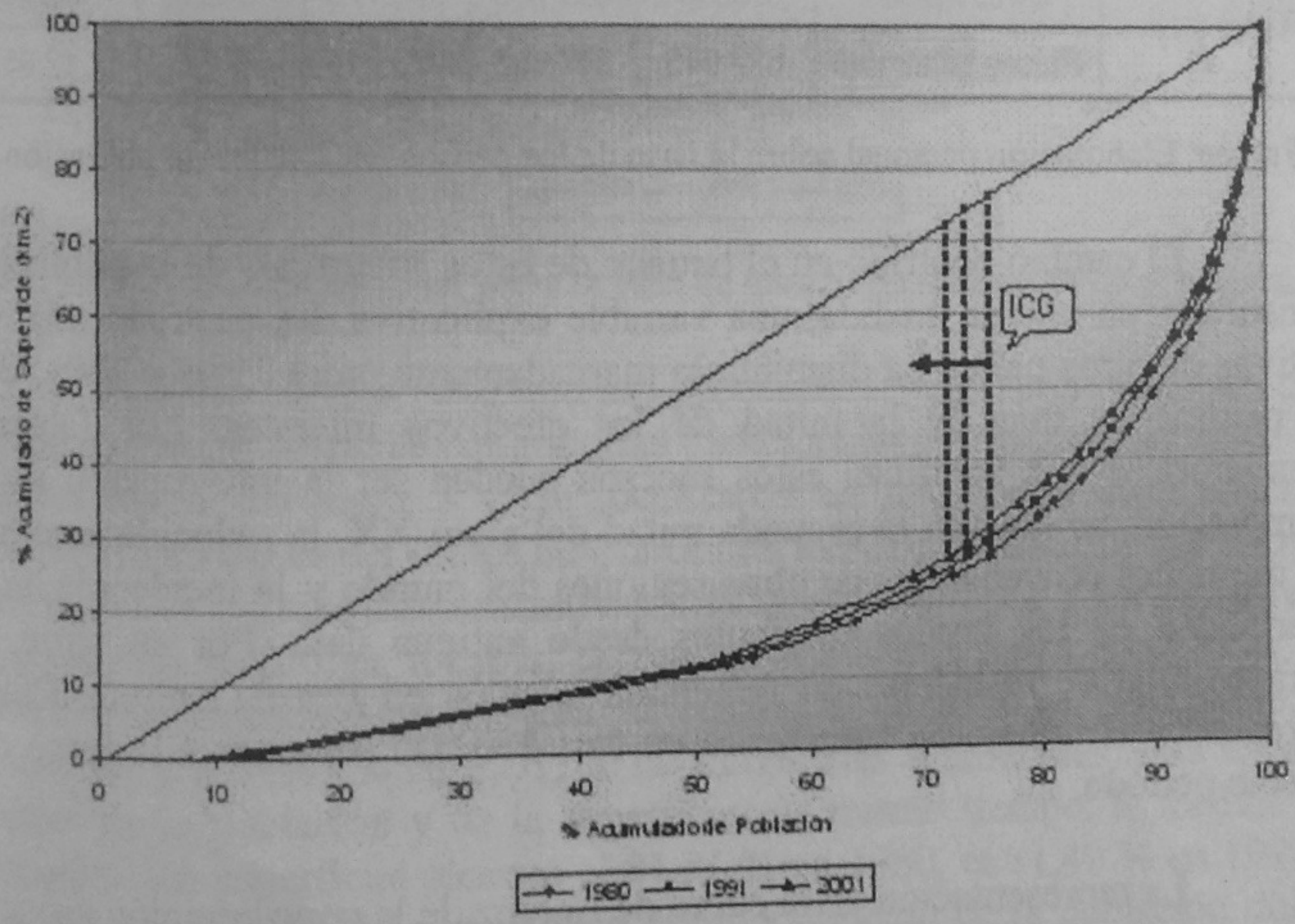
La representación gráfica en la curva de Lorenz permite visualizar rápidamente los cambios ocurridos y comentados hasta este punto (Figura 1). Esta técnica posibilita trabajar con la relación entre población y superficie a partir de los pesos relativos acumulados y reproducidos sobre un eje de coordenadas ortogonales. En este gráfico la línea diagonal recta significa la máxima uniformidad en la distribución de la población, es la recta de distribución equitativa o de equidistribución, que representa una concentración de habitantes nula, de tal manera que la distancia de la curva de concentración a dicha diagonal, y la superficie de concentración que se forma entre ambas líneas (CCG), expresa el mayor o menor grado de desigualdad en la distribución (Bolsi et al., 1981 y Buzai, 2003).

La aplicación de esta técnica permite comprobar visualmente el proceso de desconcentración espacial de la población argentina entre 1980 y 2001. El Índice de Concentración de Gini, representado por el segmento de la mayor distancia entre la curva de concentración y la diagonal, muestra la reducción de la brecha. Las siete jurisdicciones político-administrativas más densamente pobladas del país, a saber, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Tucumán, Buenos Aires, Misiones, Santa Fe, Córdoba y Entre Ríos, acumularon diferencias entre el peso relativo de la población y de la superficie que fueron decrecientes en el período: 49,09 % en 1980, 47,30 % en 1991 y 45,57 % en 2001. Por su parte, los valores del Coeficiente de Concentración de Gini, dejaron evidencias sobre los cambios en la distribución territorial de la población, al mostrar que la superficie de concentración disminuyó en el período de 63,00 % en 1980 a 60,97 % en 1991 y 59,21 % en 2001.

En un estudio realizado por Sana (1995) sobre la desconcentración

de la población en Argentina entre 1960 y 1991, se arriba a similares conclusiones. Si bien las unidades espaciales que se observan con mayor detenimiento son las localidades urbanas, también se incorpora un análisis dedicado a la distribución de la población total entre las provincias, y se realiza aplicando el coeficiente de concentración de Gini. Las cifras indicarían desconcentración entre 1960 y 1991. La tendencia se habría acentuado en la última década del período, cayendo más que en los veinte años anteriores. La desconcentración habría sido cada vez mayor, a la vez que la redistribución habría sido cada vez menor. La redistribución interprovincial de la población adoptaría, cada vez más, la forma de desconcentración. Desde la perspectiva de consideración del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) y el resto de la Provincia de Buenos Aires como jurisdicciones diferenciadas, en lugar de la Capital Federal y la Provincia de Buenos Aires, un nuevo cálculo del coeficiente marcaría una tendencia diferente: en 1970 habría un aumento, luego comenzaría el descenso. Esta situación guarda un paralelo con la evolución de la proporción del AMBA respecto de la población total, que alcanza su máximo en 1970.

Figura 1. Distribución espacial en la Curva de Lorenz
Población Total. Argentina, 1980-2001



Fuente: Elaboración personal sobre la base de los censos nacionales de población.

El análisis sobre la población nacida en el extranjero ofrece una situación diferente, con tendencia a la concentración territorial (Tabla 2). Por un lado, los inmigrantes nacidos en países no limítrofes con la Argentina registran una distribución espacial más concentrada que sus homólogos de países limítrofes, medida por el ICG y el CCG; pero el proceso de agrupamiento de los nativos de países vecinos se muestra más fuerte, particularmente para el período intercensal 1991-2001.

Tabla 2. Medidas de Concentración. Nativos de Países Limítrofes y Otros Países. Argentina, 1980-2001

Medidas de Concentración (%)	Nativos de	1980	1991	2001	VRI 1980-91	VRI 1991-2001
ICG	Otros Países	68,90	68,84	70,47	-0,09	2,37
	Países Limítrofes	53,21	53,11	56,71	-0,19	6,78
CCG	Otros Países	81,81	81,49	82,79	-0,39	1,60
	Países Limítrofes	67,16	68,06	70,70	1,34	3,88
Total (N)	Otros Países	1.235.172	811.639	608.725	-34,29	-25,00
	Países Limítrofes	677.045	817.668	923.215	20,77	12,91

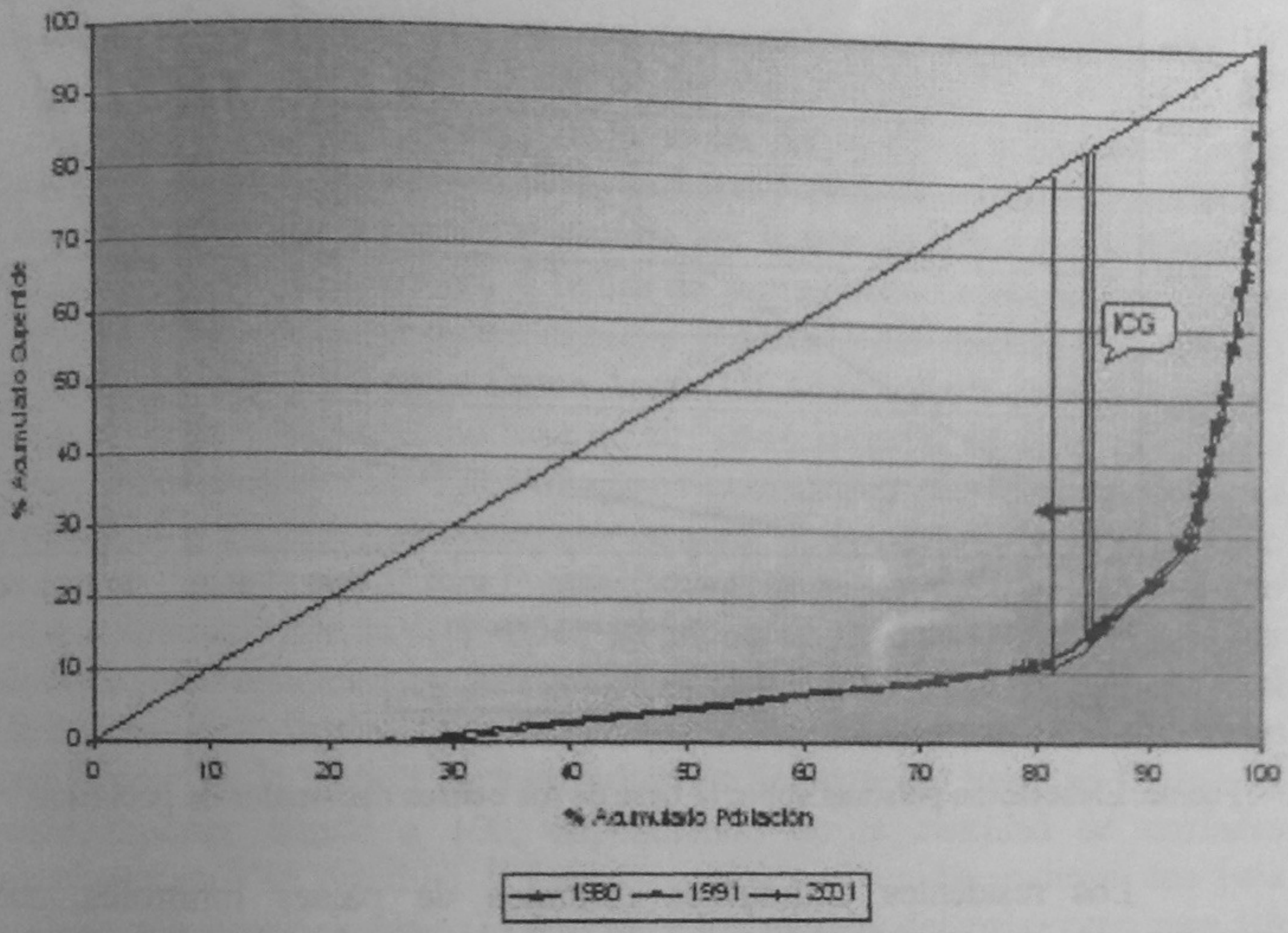
Fuente: Elaboración personal sobre la base de los censos nacionales de población.

El cambio ocurrido en el tamaño de estos subgrupos de la población constituye, en alguna medida, una variable explicativa. La cantidad total de nativos de otros países ha disminuido marcadamente entre 1980 y 2001, con la pérdida de más de la mitad de los efectivos iniciales. Los factores demográficos que justifican estos sucesos pueden ser la interrupción de la inmigración europea en la segunda mitad del siglo XX, la reducida cantidad de migrantes provenientes de otras regiones del mundo y la incidencia de la mortalidad en los grupos residentes desde antigua data. Por su parte, el número total de residentes en Argentina nacidos en Brasil, Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay, ha aumentado en casi 250.000 personas a lo largo del mismo período.

La representación en la curva de Lorenz de la concentración espacial de los nativos de países no limítrofes (Figura 2) y limítrofes (Figura 3),

permite comprobar geométricamente los cambios en la ocupación del territorio a la luz de las migraciones externas.

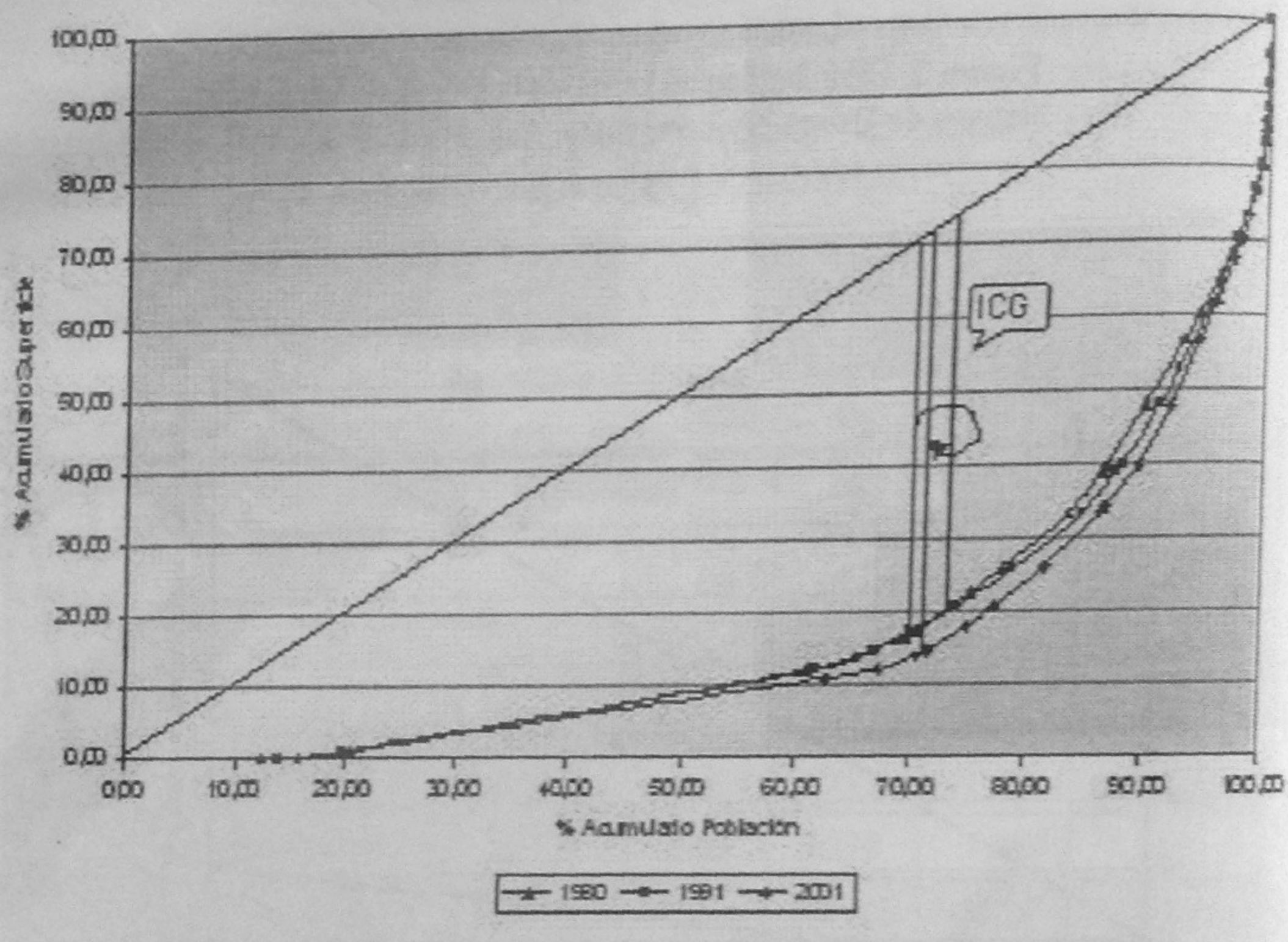
Figura 2. Distribución espacial en la Curva de Lorenz.
Nativos de Países No Limítrofes. Argentina. 1980-2001



Fuente: Elaboración personal sobre la base de los censos nacionales de población.

Los residentes extranjeros procedentes de otros países, que constituyeron las corrientes migratorias tradicionales de fines del siglo XIX y primera mitad del siglo XX, se localizaron en una fuerte concentración espacial. Los valores del Índice de Concentración de Gini indican que las tres jurisdicciones político-administrativas más densamente pobladas de nativos de países no limítrofes, a saber, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, la Provincia de Buenos Aires y Santa Fé, reunían el 68,90 % en 1980, el 68,84 % en 1991 y el 70,47 % en 2001, de las diferencias acumuladas entre el peso relativo de la población y de la superficie. Al mismo tiempo, la medida de concentración superficial alcanzó el 81,81 % en 1980, el 81,49 % en 1991 y el 82,79 % en 2001, demostrando el comportamiento de la población desde otros países, particularmente europeos.

Figura 3. Distribución espacial en la Curva de Lorenz.
Nativos de Países Limítrofes. Argentina. 1980-2001



Fuente: Elaboración personal sobre la base de los censos nacionales de población.

Los residentes extranjeros oriundos de países limítrofes, que conformaron las corrientes externas principales en las últimas décadas, aunque siempre estuvieron presentes en el poblamiento nacional, muestran una mayor dispersión territorial. Los valores del Índice de Concentración de Gini evidencian a las seis jurisdicciones político-administrativas más densamente pobladas por extranjeros de tal origen en 1980, a saber, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Misiones, Provincia de Buenos Aires, Jujuy, Formosa y Tierra del Fuego, agrupaban el 53,21 %. Con cambios interesantes en la lista de provincias, aparecen en orden decreciente de densidad de extranjeros limítrofes en 1991, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Misiones, Provincia de Buenos Aires, Jujuy, Tierra del Fuego, Formosa y Neuquén, con el 53,11 % de las diferencias acumuladas entre el peso relativo de la población y de la superficie. En 2001 las divisiones políticas que contienen la mayor concentración de migrantes limítrofes se reducen a cinco: Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Provincia de Buenos Aires, Misiones, Jujuy y Tierra del Fuego, donde los flujos encuentran el lugar preferencial de

destino, con un índice de concentración del 56,71 %. En el mismo sentido, la concentración superficial estimada a partir del Coeficiente de Concentración de Gini, reveló valores en aumento, 67,16 % en 1980, 68,06 % en 1991 y 70,70 % en 2001.

El camino de la segregación espacial de los extranjeros

La segregación espacial de la población puede ser analizada sobre la dimensión de uniformidad y/o de exposición y centralización (Buzai, 2003). La primera dimensión remite al estudio del Índice de Segregación Espacial Global y la segunda se refiere al Índice de Segregación Espacial Areal. En su versión Global (ISEG) muestra el comportamiento del atributo seleccionado dentro del área total, y en su forma Areal (ISEA) se calcula para cada unidad espacial. Ambas tienen como base un atributo relacional, es decir, se aplica a la unidad de observación midiendo las vinculaciones que mantiene con otra observación. En este caso particular se trata de la proporción de población residente en cada unidad político-administrativa con respecto al conjunto total, combinado con la proporción de población de cada categoría por lugar de nacimiento residente en cada unidad espacial con respecto al conjunto total de la misma categoría [3]. Las estimaciones realizadas arrojan los resultados que figuran en la tabla 3 para el Índice de Segregación Espacial Global. El valor superior tiende a 100, dependiendo de la cantidad de unidades espaciales que se estudian [4]. Las magnitudes obtenidas indican una baja segregación espacial general tanto para los nativos del país como para los extranjeros, en todas las fechas censales.

En este contexto se destacan las distribuciones de los nativos de países limítrofes y de otros países con las cifras más elevadas. A manera de ejemplo, los datos indican que se debería redistribuir el 31,09 % de los extranjeros relevados en el 2001 para lograr una repartición uniforme entre las unidades espaciales.

El ISEG de los extranjeros mostró un proceso interesante de acentuación de la segregación entre 1980 y 2001, pasando de 27,42 % a 31,09 %. Y esta observación se reitera tanto para los nacidos en países no limítrofes, con diferencias importantes, como para los oriundos de países vecinos, aunque en una magnitud más reducida.

Tabla 3. Índice de Segregación Espacial Global según el Lugar de Nacimiento de la población argentina, 1980, 1991 y 2001

ISEG Ajustado (%)	1980	1991	2001	VRI 80-91	VRI 91-01
Argentinos	2,01	1,51	1,36	-0,25	-0,10
Esta Provincia	9,02	6,67	7,20	-0,26	0,08
Otra Provincia	20,56	19,10	19,14	-0,07	0,00
Extranjeros	27,42	28,76	31,09	0,05	0,08
Países Limítrofes	29,39	30,01	31,80	0,02	0,06
Otros Países	31,00	33,49	37,31	0,08	0,11

Fuente: Elaboración personal a partir de los censos nacionales de población.

El Índice de Segregación Espacial Areal se resolvió para las categorías de argentinos y extranjeros en las tres fechas censales (Figura 4) y para las dos categorías que integran el grupo de los residentes no nativos (Figura 5). A partir de esta técnica de análisis espacial se presentan las siguientes situaciones: los intervalos de clase señalan una distribución similar en las unidades areales entre el peso de la población total y el de la componente considerada cuando el valor del ISEA es igual a la unidad; mayor proporción de población total con respecto al grupo en cuestión cuando el valor del ISEA es menor a la unidad; y mayor proporción de la componente de referencia en relación a la población total cuando el valor del ISEA supera la unidad, llegando a duplicar, triplicar y más, la presencia de los grupos considerados en determinadas unidades espaciales.

La lectura de los resultados revela cambios prácticamente nulos en la distribución territorial de los efectivos nativos del país a través de los censos, y algunas diferencias en la ocupación espacial de los residentes extranjeros. En este último sentido, la segregación espacial se intensificó entre 1980 y 1991 en ciertas unidades político-administrativas, destacándose la provincia de Río Negro que modificó su categoría, pasando de 1,979 puntos a 2,339 puntos. En el período censal siguiente, la provincia de Santa Cruz dejó rastros de otro cambio importante en la magnitud del ISEA, desde un valor de 3,158 en 1991 a 2,853 puntos en 2001 [5]..

Una mirada sobre las configuraciones espaciales del Índice de Segregación Espacial Areal para los nativos de países no limítrofes en el período analizado, muestra que la mayor segregación espacial no ha variado significativamente en el tiempo. La Ciudad Autónoma de Buenos Aires, con un ISEA de 2,390 puntos en 1980, 2,750 puntos en 1991 y 3,654 puntos en 2001, y la provincia de Buenos Aires, con un ISEA de 1,390 puntos en 1980, 1,419 puntos en 1991 y 1,405 puntos en 2001, permanecen concentrando las mayores proporciones de población extranjera oriunda de países no limítrofes en relación a la proporción de población total del país, aunque en el primer sitio con valores crecientes.

Por su parte, las configuraciones espaciales de los efectivos procedentes de países limítrofes, vista desde el Índice de Segregación Espacial Areal, dejan evidencias sobre algunas transformaciones significativas. Cambian de categoría dos jurisdicciones político-administrativas en el lapso intercensal: Formosa, ISEA de 4,077 puntos en 1980, 2,507 puntos en 1991 y 1,709 puntos en 2001; y Misiones, ISEA de 3,860 puntos en 1980, 2,374 puntos en 1991 y 1,654 puntos en 2001. Chubut modifica su situación entre 1980 y 1991, con un ISEA de 3,294 y 2,790 puntos respectivamente. Entre 1991 y 2001 saltan a una categoría menor del ISEA las provincias de Jujuy, de 2,351 a 1,889 puntos, Mendoza, de 1,124 a 0,978 puntos, Neuquén, de 3,275 a 2,572 puntos, y Salta, de 1,080 a 0,931puntos.

La Ciudad Autónoma de Buenos Aires es la única jurisdicción que acrecienta la segregación espacial de los migrantes limítrofes, con un ISEA de 1,557 puntos en 1991 a otro de 2,083 puntos en 2001. Seguidamente, las provincias de Chubut, Neuquén, Río Negro, Tierra del Fuego y Santa Cruz, muestran los valores superiores de segregación espacial en 2001.

Los patrones recientes en la redistribución espacial de la población

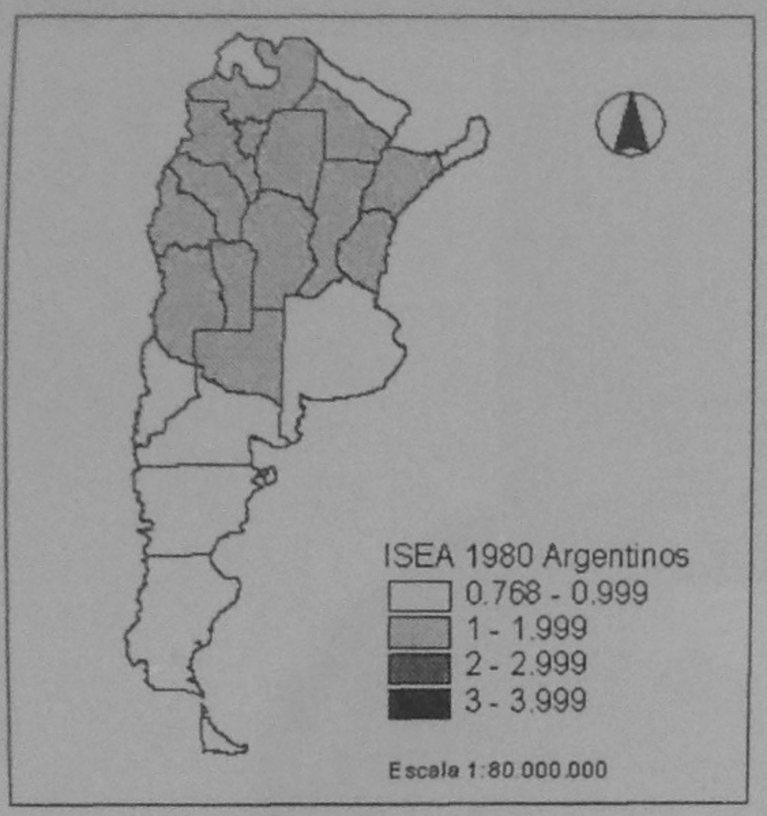
Los indicadores de redistribución surgen de la comparación entre los valores porcentuales de la población por áreas entre dos fechas. El procedimiento tiene un punto de partida que consiste en determinar las diferencias entre las proporciones y realizar la sumatoria de los valores absolutos. A partir de este dato se resuelven las siguientes tres medidas: Índice de Redistribución Intercensal (IRI), que expresa el porcentaje de

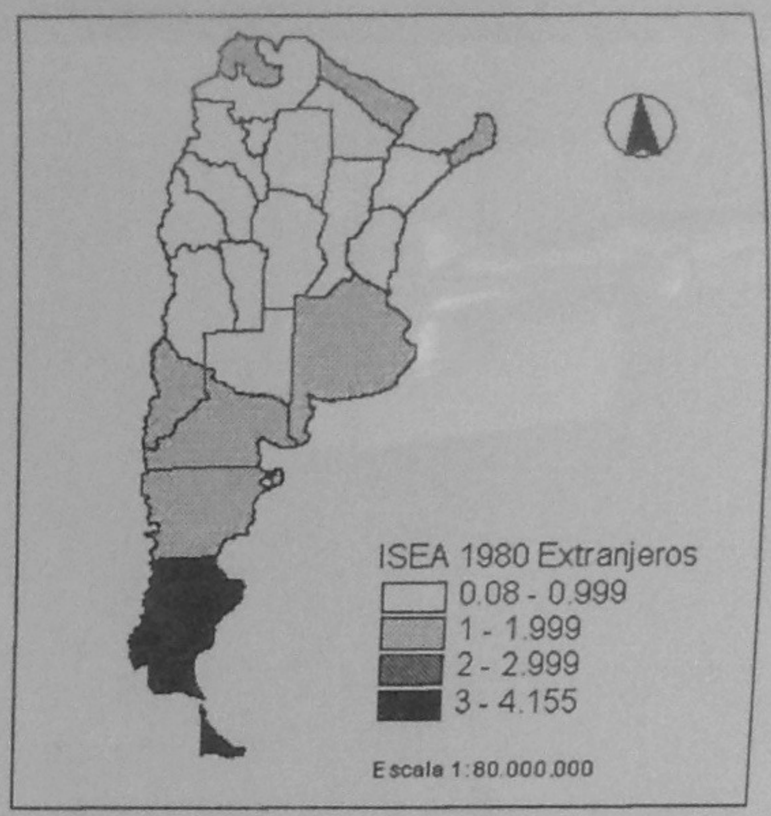
población que se ha redistribuido entre el comienzo y el final del período analizado, Volumen de Redistribución (VR), que indica el número de habitantes de la segunda fecha censal que se ha redistribuido a lo largo del período; y Tasa de Redistribución Media Anual Intercensal (TRI), que señala el número medio de personas redistribuidas por cada 1.000 habitantes [6]..

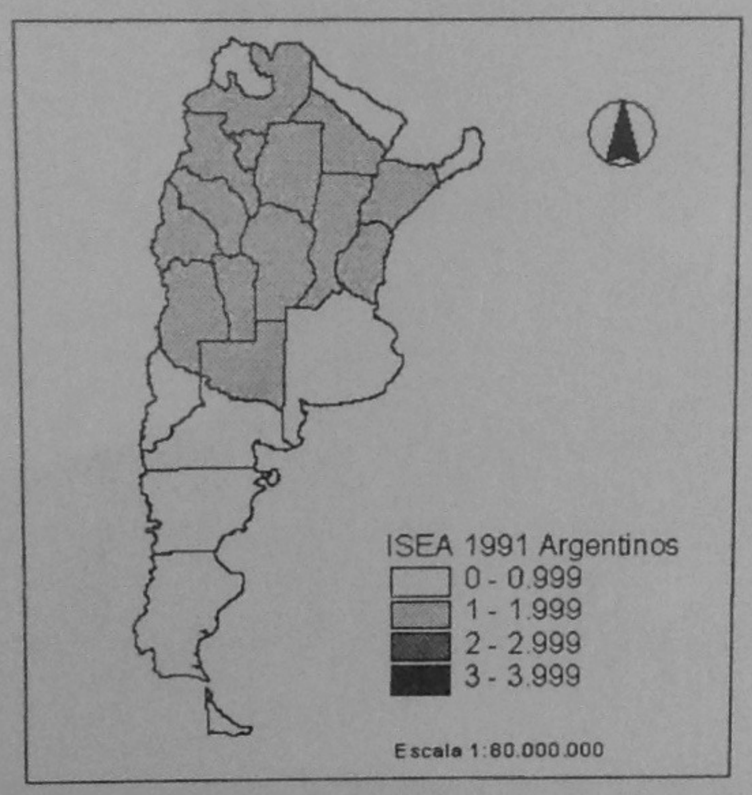
Los resultados obtenidos para el IRI señalan que la movilidad de la población entre los territorios provinciales disminuyó desde los altos valores del período 1947-1960 hasta la década de los años 1980, y en una proporción final que prácticamente significa la cuarta parte de la inicial. Los valores estimados para las medidas de redistribución restantes acompañan esta tendencia. Sin embargo, los resultados obtenidos para el período 1991-2001 indican un aumento modesto a partir de la medida del IRI, y sobre un volumen de la redistribución superior en casi 100.000 habitantes. El producto final se presenta como un sostenimiento del nivel de cambio en la relocalización espacial de los habitantes, medido a través de la tasa de redistribución (Tabla 4). Los factores estrictamente demográficos que intervienen sobre los cambios en el poblamiento del territorio conciernen a las modificaciones en el crecimiento vegetativo y al aporte de la componente migratoria.

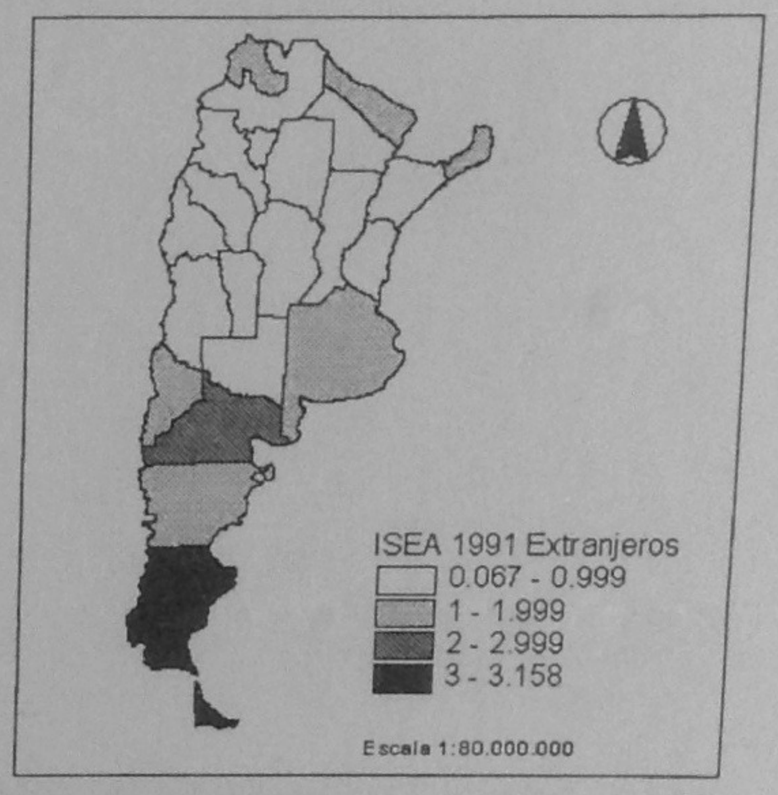
La contribución por el incremento natural se ha mostrado en disminución desde 1950, como consecuencia de la caída de la tasa bruta de natalidad y del estancamiento de la tasa bruta de mortalidad (Mazzeo, 1998). Esta evidencia para el conjunto nacional se reitera en todas las provincias argentinas: las tasas de crecimiento vegetativo anual por provincias para los períodos intercensales 1980-1991 y 1991-2001 permiten interpretar que el cambio poblacional depende cada vez en menor medida del balance entre nacimientos y defunciones. De todas maneras, la desigualdad en la dinámica vegetativa de la población sigue mostrando a las regiones del Nordeste y Noroeste argentinos como las de mayor aporte reproductivo, junto a las provincias de la región Patagonia cuyo ritmo de reemplazo generacional disminuye más marcadamente que en las regiones anteriores. La región de Cuyo que, con valores elevados en el balance natural, no alcanza a compensar las salidas por migraciones en dos de sus jurisdicciones. Por su parte, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, con valores muy bajos, desacelera su aporte por crecimiento natural a la mitad, y en la región Pampeana el movimiento natural continúa siendo relativamente bajo y en descenso, destacando las tres provincias de mayor peso poblacional con ritmos de cambio menores al promedio del país (Lucero, 2004).

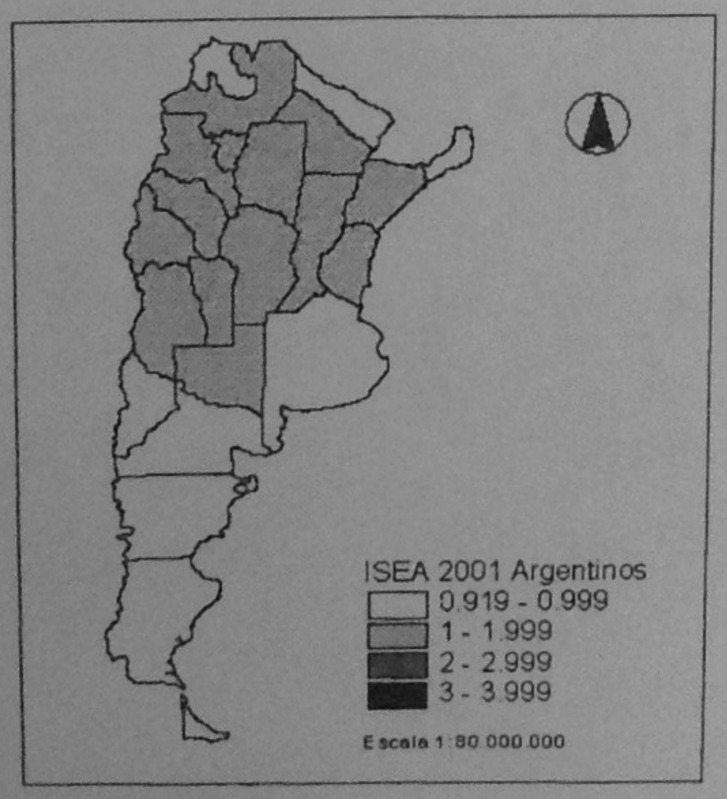
Figura 4. Índice de Segregación Espacial Areal. Argentinos y extranjeros 1980, 1991 y 2001

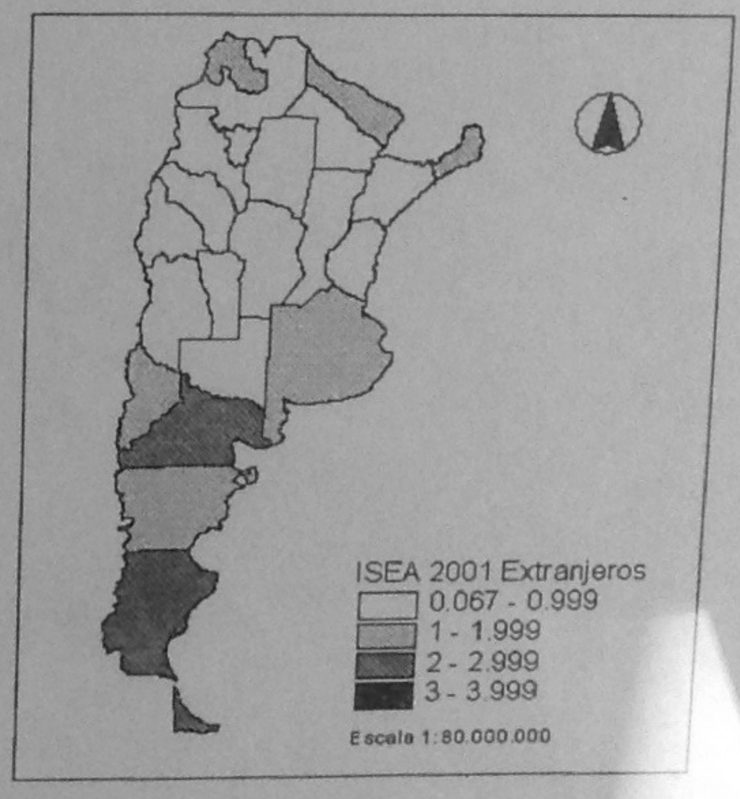








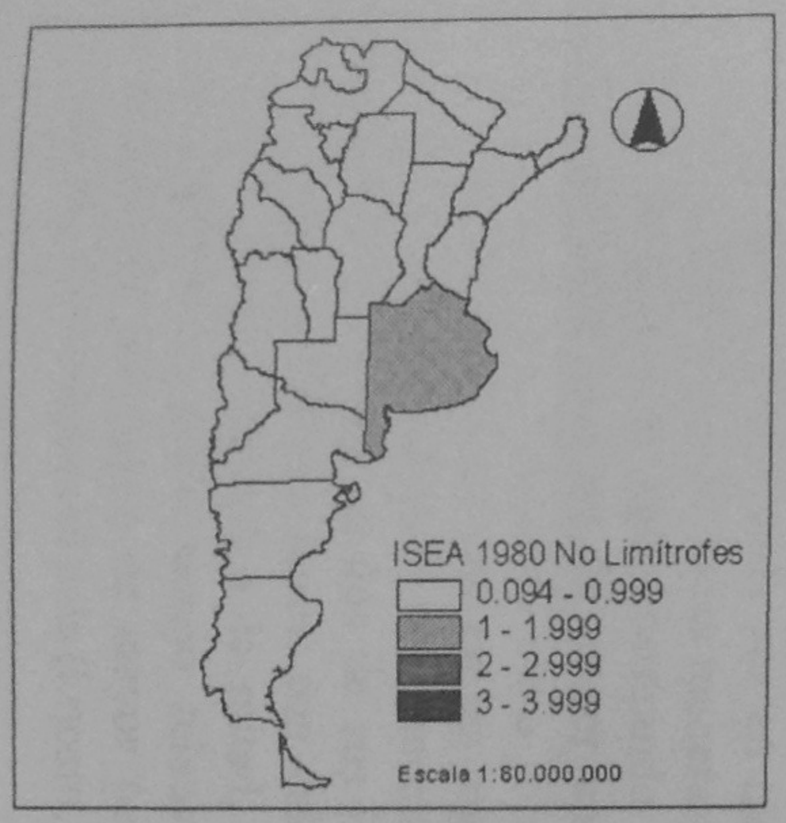


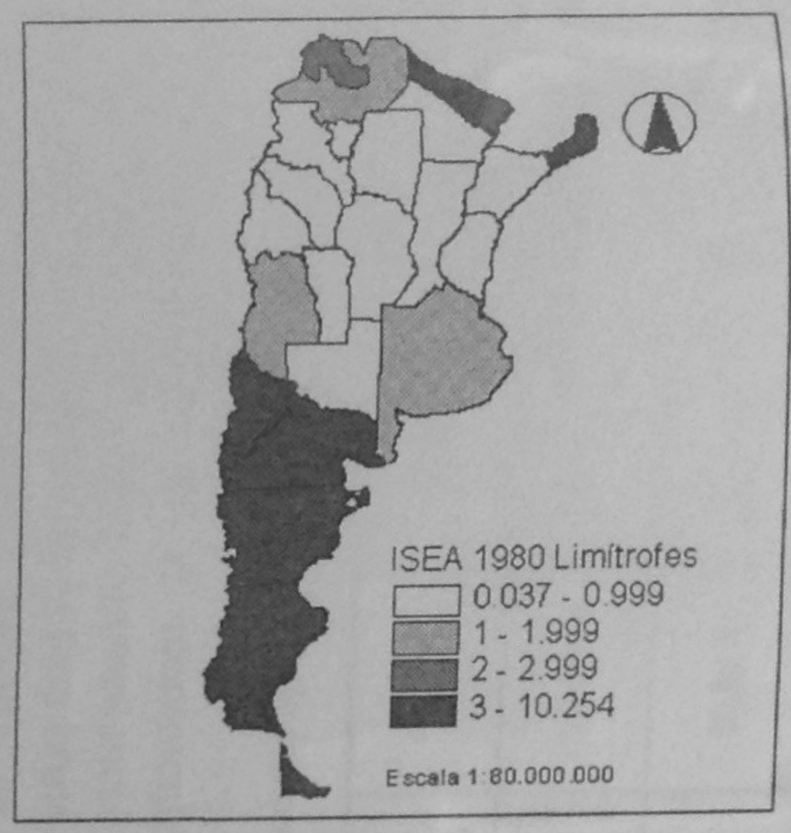


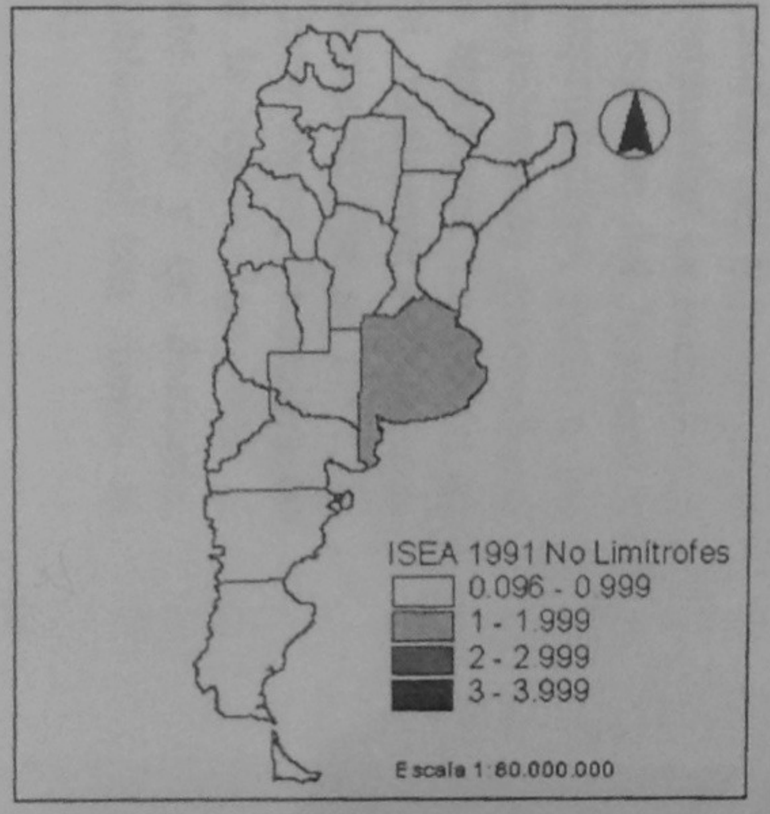
Nota: Cartografía del GESPyT, UNMDP.

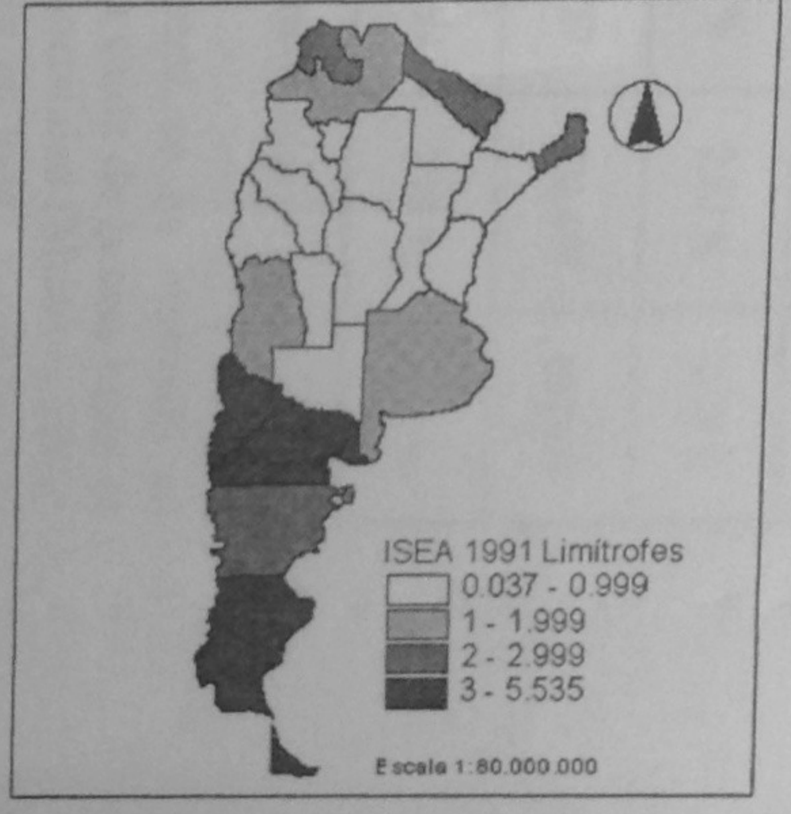
Fuente: Elaboración personal sobre la base de los censos nacionales de población.

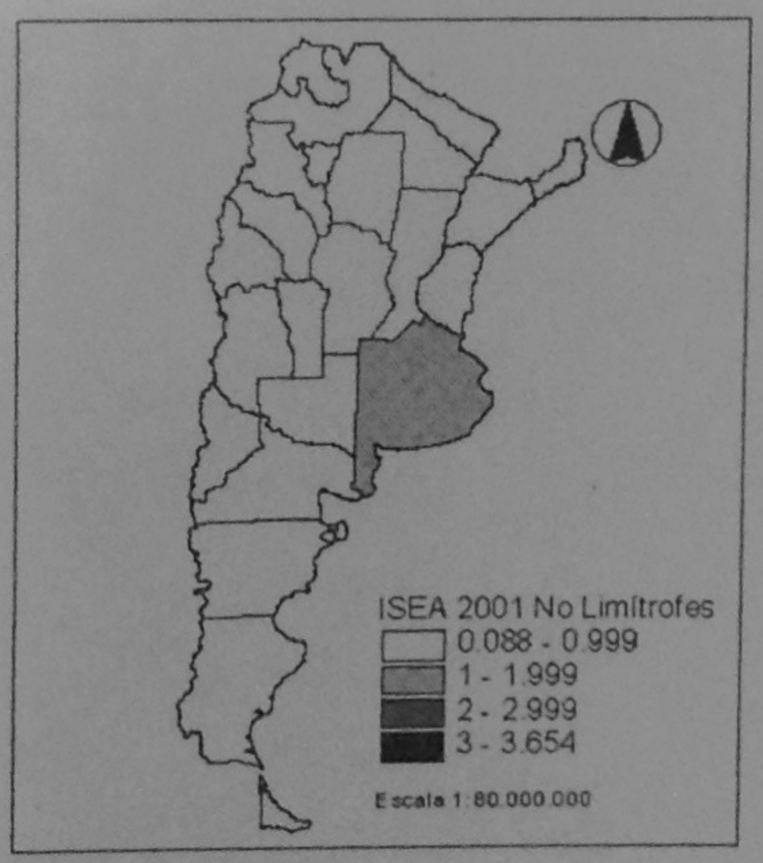
Figura 5. Índice de Segregación Espacial Areal. Nativos de países no limítrofes y limítrofes 1980, 1991 y 2001

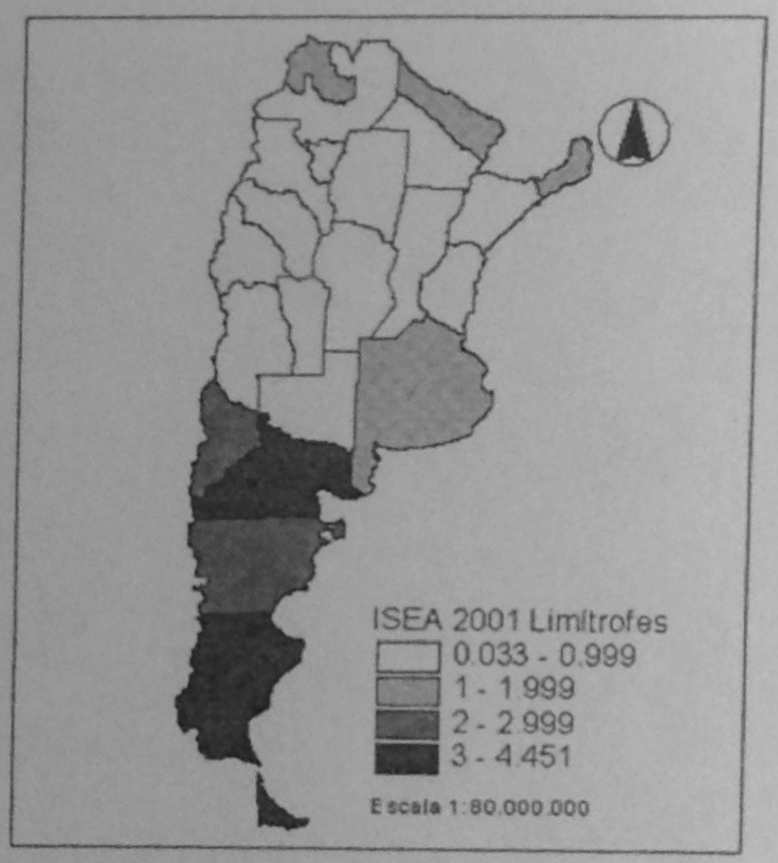












Nota: Cartografía del GESPyT, UNMDP.

Fuente: Elaboración personal sobre la base de los censos nacionales de población.

Tabla 4. Medidas de Redistribución de la Población entre las provincias. Argentina. 1947-2001

Medidas de la Redistribución Espacial	1947-1960	1960-1970	1970-1980	1980-1991	1991-2001
Indice de Redistribución Intercensal	8,69 %	4,74 %	3,08 %	2,23 %	2,28 %
Volumen de Redistribución (hab.)	1.739.205	1.106.640	859.757	728.415	825.977
Tasa de Redistribución Intercensal	7,45 ‰	5,10 ‰	3,35 ‰	2,29 ‰	2,28 ‰

Fuente: Elaboración personal a partir de los censos nacionales de población.

La contribución por el incremento natural se ha mostrado en disminución desde 1950, como consecuencia de la caída de la tasa bruta de natalidad y del estancamiento de la tasa bruta de mortalidad (Mazzeo, 1998). Esta evidencia para el conjunto nacional se reitera en todas las provincias argentinas: las tasas de crecimiento vegetativo anual por provincias para los períodos intercensales 1980-1991 y 1991-2001 permiten interpretar que el cambio poblacional depende cada vez en menor medida del balance entre nacimientos y defunciones. De todas maneras, la desigualdad en la dinámica vegetativa de la población sigue mostrando a las regiones del Nordeste y Noroeste argentinos como las de mayor aporte reproductivo, junto a las provincias de la región Patagonia cuyo ritmo de reemplazo generacional disminuye más marcadamente que en las regiones anteriores. La región de Cuyo que, con valores elevados en el balance natural, no alcanza a compensar las salidas por migraciones en dos de sus jurisdicciones. Por su parte, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, con valores muy bajos, desacelera su aporte por crecimiento natural a la mitad, y en la región Pampeana el movimiento natural continúa siendo relativamente bajo y en descenso, destacando las tres provincias de mayor peso poblacional con ritmos de cambio menores al promedio del país (Lucero, 2004).

Con respecto al aporte por el cambio de residencia de la población, los tres patrones migratorios coexistentes en la historia del poblamiento nacional han cambiado su importancia relativa en las décadas finales del siglo XX: a) las corrientes migratorias internacionales hacia la Argentina han

disminuido de forma sustancial, b) las corrientes migratorias de nativos del país hacia otras naciones han protagonizado el fenómeno de la "diáspora de los argentinos" y c) las corrientes migratorias internas persisten pero esta vez con baja incidencia en relación a períodos anteriores.

a) Sobre el primer aspecto señalado, Villa y Martínez (2001) nos indican que durante los decenios posteriores a la Segunda Guerra Mundial, Europa fue escenario de una vigorosa transformación económica, que comenzó en las naciones del norte y occidente para extenderse después, al amparo de los mecanismos y canales de integración, a los países del sur del continente. De modo concomitante se fue ensanchando la distancia entre el grado de desarrollo socioeconómico de las naciones europeas y el de los países de América Latina y el Caribe. Ambos factores redundaron en una disminución sustancial de las corrientes migratorias a esta región y sirvieron de estímulo a la migración de retorno al viejo continente. La no renovación de los flujos conllevó un sostenido envejecimiento del stock inmigratorio europeo; en estas condiciones, la mortalidad incidió en una merma progresiva. Así, el total de inmigrantes de ultramar censados en los países de la región disminuyó de casi cuatro millones de personas en 1970 a menos de dos y medio millones en 1990.

Este panorama transformado notablemente debido a los cambios socioeconómicos y sociopolíticos que han enfrentado los países de América Latina y El Caribe, sumados a las fuerzas de la globalización, permiten configurar un nuevo mapa migratorio para la región. Los inmigrantes que cruzaban el Atlántico para "hacerse la América" mermaron de 76,1 % del total de inmigrantes en 1970, a 41,3 % en 2000, y aumentaron los latinoamericanos y caribeños dispuestos a buscar horizontes en otros lugares dentro de la región, así como los decididos a desplazarse a países más lejanos. Que 20 millones de latinoamericanos y caribeños vivan fuera de su país de nacimiento, cifra inédita en la historia, es prueba contundente de ello (CELADE, 2005).

En el caso particular de la Argentina, la disminución en el aporte de las corrientes de ultramar, que fueron intensas en la segunda mitad del siglo XIX y la primera del siglo XX, constituyéndose en la base fundamental del tamaño actual de la población, queda señalada por la baja en la incidencia de los extranjeros nacidos en naciones no limítrofes con respecto al total de la población, con valores del 4,4 % en 1980, 2,5 % en 1991 y 1,7 % en 2001.

Como contrapartida, los movimientos migratorios internacionales dentro de América Latina y el Caribe han aumentado su participación hasta alcanzar la mitad de los trasvases de extranjeros en 1990 (Villa y Martínez, 2001). Además de responder a factores estructurales, han sido sensibles a las coyunturas de expansión o retracción económica, y a las contingencias de tipo geopolítico (Pellegrino, 1995 y 2001).

En particular, el incremento de la migración fronteriza en la región adquiere relevancia y plantea desafíos importantes a los esfuerzos de integración. En la Argentina, la proporción de extranjeros oriundos de países limítrofes se mantiene en valores similares en las tres décadas finales del siglo XX, alrededor del 2,5 %, pero es el contingente de no nativos que aumenta en tamaño total a través del tiempo. La población nativa de otros países americanos conforman un agrupamiento de 117.902 personas en 2001, representando el 0,3 % de la población total enumerada.

Las políticas hacia la migración limítrofe comenzaron en los años 1940 con el objetivo de organizar la importación de trabajadores estacionales para paliar la escasez de fuerza de trabajo a nivel local, a lo largo del proceso de industrialización orientado al mercado interno. El problema de la competencia con los trabajadores nativos obligó a los gobiernos a declamar medidas limitativas para su ingreso, que prácticamente no fueron implementadas y, además, fueron acompañadas por amnistías periódicas en etapas de gobiernos elegidos democráticamente. La tendencia cambió recién con el gobierno militar a partir de 1976. Desde entonces y con altibajos, la política migratoria se tornó más restrictiva, por lo menos en el discurso, con el fin de reducir la oferta de fuerza de trabajo para controlar el desempleo y la competencia entre trabajadores nativos y limítrofes (Marshall, 1999).

La Ley de Migraciones promulgada en el 2004 recupera el derecho al ejercicio pleno de las actividades económicas, políticas y culturales, de todas las personas que ingresen legalmente al país. De esta manera, se da cumplimiento a los compromisos internacionales de la Argentina en materia de derechos humanos, integración y movilidad de los migrantes. En su artículo 4° establece que el derecho a la migración es esencial e inalienable de la persona y la República Argentina los garantiza sobre la base de los principios de igualdad y universalidad.

b) Sobre el segundo aspecto señalado, Ana Jofré (2004) destaca que la inversión de los flujos migratorios en la Argentina, en relación a los países

europeos, es uno de los fenómenos demográficos más notables de las últimas décadas. Se inicia a partir de 1960 aproximadamente, va creciendo en magnitud lentamente, se agudiza durante las dictaduras militares de 1966 y 1976, constituyendo un éxodo político. A partir de la década de 1990 se incrementa, con otras características, convirtiéndose a partir de 1999 en un verdadero éxodo económico. De esta manera la Argentina "aluvial"[7] que había recibido millones de europeos, especialmente italianos y españoles, contempla atónita cómo los jóvenes, hijos y nietos de quienes habían llegado a sus tierras en busca de un futuro mejor, retornan al suelo de sus antepasados.

Destacados especialistas en la materia habían adelantado una prospectiva en el sentido de la pérdida de impacto de los saldos migratorios externos en el poblamiento nacional. Torrado (1993) hacía la siguiente afirmación: "de continuar la tendencia actual y bajo el supuesto de que no cambie como resultado de una política deliberada, el efecto sobre el crecimiento de la población sería prácticamente nulo". En una publicación del INDEC (1993) se sostenía respecto de la situación del período intercensal 1980-1991 que "La presente crisis industrial manifiesta la desaceleración de los flujos migratorios y plantea interrogantes acerca de la evolución poblacional futura".

De tal manera, el fenómeno sobresaliente en la última parte del siglo XX fue protagonizado por la emigración neta de argentinos. La tasa de crecimiento migratorio ya se había presentado negativa en las estimaciones para el quinquenio 1975-1980, en correspondencia con hechos políticos acontecidos durante el gobierno de facto del período 1976-1983, que provocaron la búsqueda de refugio en otros países para muchos argentinos víctimas de la represión político-militar. Lattes y Oteiza (1987) evaluaron que entre 1955 y 1985 emigraron hacia el exterior unos 650.000 argentinos. Una cifra similar arroja la estimación indirecta 8 realizada para un lapso de solamente diez años, el período intercensal 1991-2001, cuyo saldo migratorio internacional negativo alcanza la suma de -629.678 personas (Lucero, 2004).

Las estimaciones realizadas por el Instituto Nacional de Estadística y Censos señalan que la tasa anual media de migración neta para el quinquenio 1975-1980 fue negativa en un valor de – 0,6 ‰, y se reiteran los saldos adversos para los quinquenios 1995-2000, - 0,6 ‰, y 2000-2005, - 0,5 ‰ (INDEC, 2005).

Se calcula que hay un millón de argentinos viviendo en el exterior. Según datos de la Dirección de Migraciones en el año 2000 salieron de Ezeiza 1.719.768 argentinos y regresaron 1.632.700, lo cual muestra un saldo negativo de –87.068 personas en un año (Jofré, 2004).

Una investigación reciente tiene la gran virtud de aportar un modelo de la dinámica demográfica del país, denominado Subsistema Demográfico Argentino II (SDA II) (Lattes et al., 2003). A través de este estudio se difunde una nueva serie de estimaciones de la migración internacional en la Argentina en el período 1950-2000, se analiza su vinculación con los otros componentes del sistema de la población y las relaciones necesarias que se establecen entre ellos. Los resultados destacan que la migración internacional de nativos y no nativos ha reducido considerablemente su rol como factor dinamizante del crecimiento poblacional. A lo largo de los cincuenta años bajo estudio, apenas un 14,8 % del crecimiento de la población total se explica por las migraciones internacionales.

c) Sobre el tercer aspecto señalado, Mazzeo (1998) muestra evidencias que certifican el debilitamiento de las corrientes internas en el poblamiento nacional. En 1947 el 17 % de la población nativa del país había emigrado de su provincia de nacimiento, indicador que llega al 19 % en el año 1960, aumenta al 29 % en el año 1970 y luego desciende, registrando niveles del 23 % y 21 % para los años 1980 y 1991 respectivamente.

Por su parte, Lattes (1998) analiza la redistribución interprovincial de la población de la Argentina entre 1960 y 1991 y llega a las siguientes conclusiones: i) se trata de un fenómeno demográfico que, observado al nivel global del país y para las provincias, muestra una notable disminución de su magnitud; ii) esta disminución ha sido muy heterogénea al nivel de las jurisdicciones y en varias de ellas se produjeron importantes cambios en la magnitud y sentido de la redistribución; y iii) la disminución de la redistribución interprovincial y los cambios que se dieron en las distintas jurisdicciones se explican, en gran medida, por la caída de la redistribución por migración, tanto de nativos como de no nativos.

Sin embargo, las evidencias estadísticas recientes nos obligan a reflexionar sobre un panorama distinto, donde se adiciona la migración internacional neta de signo inverso como variable distorsionante de las verificaciones hechas en períodos pasados. Un ejercicio preliminar sobre los saldos migratorios globales (nativos y no nativos) obtenidos como simple

diferencia entre crecimiento total y crecimiento vegetativo, introduce este aspecto fundamental en el debate de las políticas de población en los inicios del siglo XXI. Los resultados señalan que la geografía del país parece cubrirse de saldos negativos sobre la movilidad territorial de la población en la mayor parte de las divisiones político-territoriales entre el decenio de los años 1980 y 1990. Si en el primer período intercensal los valores desfavorables en los saldos migratorios abarcaban a nueve provincias, en el segundo son dieciséis las jurisdicciones que muestran balances de expulsión de población (Lucero, 2004).

Otros autores llegan a conclusiones similares (Velázquez y Gómez Lende, 2003; Massa, Bankirer y Raimondi, 2003), al identificar ocho provincias receptoras de migrantes - Catamarca, La Pampa, La Rioja, Salta, San Luis, Santa Cruz, Santiago del Estero y Tierra del Fuego-, y las dieciséis jurisdicciones político-administrativas restantes que, coincidentemente, aparecen como expulsoras de habitantes – Buenos Aires, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Córdoba, Corrientes, Chaco, Chubut, Entre Ríos, Formosa, Jujuy, Mendoza, Misiones, Neuquén, Río Negro, San Juan, Santa Fé y Tucumán.

Finalmente, las estimaciones emergentes de los datos del censo 2001 señalan que el 24 % de los nativos del país residían en una provincia diferente a la de origen por nacimiento, y así se registraría un incremento en la movilidad territorial interna de los argentinos, afirmación que debería ser revisada a la luz del drenaje de población hacia el exterior.

Antes del fin. Un acercamiento más a la interpretación del poblamiento argentino al finalizar el siglo XX

La explicación de los cambios recientes en la distribución espacial de la población incluye la articulación de los efectos poblacionales con las características propias del estilo de desarrollo asumido desde mediados de la década de los años setenta del siglo XX. El retorno a las provincias, los trasvases de pobladores entre territorios del interior, los patrones de circulación de los extranjeros limítrofes y la migración de residentes argentinos hacia el exterior, constituyen sucesos demográficos solamente interpretables en el contexto económico-social nacional y en el nuevo orden mundial, pero no significan las consecuencias esperadas de políticas de

población orientadas a una mejor repartición de los recursos humanos en el territorio del país.

La transición en el nivel nacional hacia un nuevo modelo de acumulación a partir de 1976, caracterizado por la apertura económica, la redefinición de las funciones del Estado, la reestructuración productiva, la relocalización industrial y la flexibilización laboral, han tenido considerables efectos sobre la movilidad territorial de la población. En particular, la precarización y el deterioro de los mercados de trabajo domésticos durante los años noventa parecen haber impulsado a la búsqueda de ingresos en otros países más estables económica, política y socialmente.

Los esfuerzos realizados con el fin de lograr una mejor distribución territorial de los recursos humanos en la Argentina desde las políticas públicas fueron parciales y con diferente grado de éxito. Básicamente tendieron a lograr la descentralización del poder político y de las actividades terciarias, y la desconcentración de actividades económicas del Área Metropolitana de Buenos Aires, cuyos efectos de arrastre implicarían una ocupación más equilibrada de la superficie nacional por parte de la población.

Acerca de la conveniencia de mantener la Capital Federal en la Ciudad de Buenos Aires se han generado debates muy polémicos, se han realizado varias propuestas y se han expedido algunos autores, entre ellos, Juan Álvarez en 1907, José Arias en 1912 que propone a Bahía Blanca, Leopoldo Velazco en 1942, Bonifacio del Carril en 1944, Alcides Greca en 1950, Adolp Holmberg en 1971 que pretendía ubicar la capital entre los ríos Negro y Colorado y Arturo Mor Roig en 1972. Todos ellos con planes inconsistentes, a no ser que se los acepte como una decisión política en, un marco mayor de ordenamiento territorial nacional (Cfr. Roccatagliata, 1986).

Con respecto a la desconcentración de actividades económicas, particularmente en el sector industrial, las políticas de aliento para nuevas radicaciones en otros sitios de las provincias se contemplaron en los planes de promoción, con ventajas que tendieron a equiparar los sobrecostos de localización. En el proceso de dispersión algo se ha avanzado. La provincia de Buenos Aires a través del programa para la desconcentración económica y demográfica (1980) logró efectos positivos, aunque no suficientes. Por su parte, la Nación estableció regímenes de promoción industrial para la Patagonia y para el Nordeste. Por otro lado, la provincia de La Rioja fue el objeto de un régimen preferencial, con resultados positivos, a los que se le

sumarán luego las provincias de Catamarca y San Luis. También hubo un régimen especial de promoción para la provincia de Tucumán con resultados significativos. Finalmente, debe destacarse la ley para el área Aduanera Especial, que permitió la localización industrial en Tierra del Fuego, especialmente en Río Grande y Ushuaia (Roccatagliata, 1986).

En el mismo sentido, otros investigadores agregan su propia valoración y explicación de tales procesos, sosteniendo que en el período 1976-1980 la división territorial del trabajo benefició con inversiones de capital industrial transnacional especialmente a las ciudades de Buenos Aires, Córdoba, La Plata, Rosario y Bahía Blanca. La modernización del equipamiento energético implicó un nuevo impulso en ciertos espacios de la Patagonia y el Noroeste. Por otra parte, y frente a la hegemonía de la inversión transnacional en las fracciones centrales del territorio nacional, la reconversión industrial incluyó una relativa descentralización espacial. El cambio en las pautas de radicación reconoce un factor esencial: los fuertes beneficios asociados a la implementación de regímenes de promoción industrial. Numerosas empresas fragmentaron territorialmente sus procesos productivos para ser alcanzadas por las ventajas normativas de localización (Silveira, 1999; y Morina, Velázquez y Gómez Lende, 2004).

Los cambios económicos que actuaron sobre los fenómenos demográficos hasta la década de los años 1980, se han revertido en los años 1990. Desde 1989 se consolida un perfil productivo social y territorialmente excluyente. En su segunda etapa, la que comienza en 1996, se orienta a profundizar el ajuste en el conjunto de las provincias. De esta forma, no sólo las actividades industriales tradicionales de los grandes centros urbanos (Buenos Aires, Rosario, Córdoba), sino también las actividades productivas primarias, nuevas y preexistentes, inherentes a las economías regionales del interior del país, se han caracterizado en este período por la expulsión masiva de fuerza de trabajo (Morina et al., 2004).

Por tanto, se puede sostener que los patrones de poblamiento y redistribución de la población en la Argentina de los años 1990 fueron las consecuencias no previstas del proceso de transformación social, económica y territorial en el período del ajuste expansivo.

La dinámica demográfica al interior del país se vincula fundamentalmente a las pautas en la generación de riqueza, al desempleo y a las condiciones de vida. Según un estudio que avanza sobre evidencias de

tales afirmaciones (Velázquez y Gómez Lende, 2003), y considerando la variación de la desocupación según el comportamiento migratorio de las provincias, resulta posible visualizar que el grupo de provincias muy receptoras – La Rioja, San Luis y Tierra del Fuego - es el que sufrió menor incremento de la desocupación, pasando de la peor situación relativa a la mejor. Las jurisdicciones poco receptoras – Catamarca, La Pampa, Salta, Santa Cruz y Santiago del Estero - partieron de la mejor situación relativa y se mantuvieron en un nivel relativamente más bajo de desocupación. En contraposición, las provincias expulsoras – las dieciséis restantes - se sitúan más de tres puntos por encima de las anteriores al final del período. Particularmente, las jurisdicciones poco expulsoras se muestran muy sensibles a las variaciones del índice, quizás por la menor propensión a la migración de la población afectada por este fenómeno. Con el mismo objetivo, y comparando los resultados del índice de calidad de vida entre 1991 y 2001, los autores encuentran elocuente el proceso de mayor distanciamiento en la calidad de vida de la población de las jurisdicciones con mejores y peores situaciones relativas. Sólo tres provincias mejoraron su índice – Tierra del Fuego, Ciudad de Buenos Aires y Santa Cruz -, una lo mantuvo – Chubut -, y las veinte jurisdicciones restantes retrocedieron. Los casos más notables son los de Formosa, Tucumán, Chaco, Corrientes y Santiago del Estero, las cuales dan cuenta de un retroceso superior a los dos puntos en el índice de calidad de vida entre 1991 y 2001.

Las reflexiones de Carlos De Mattos (1988) colaboran en la explicación a un nivel de análisis mayor. Según este investigador, existe una dinámica de acumulación territorialmente desigual propiciada por el proceso de penetración y expansión capitalista, que contiene singularidades comunes a los países latinoamericanos. La urbanización rápida en algunas de estas naciones, acompañada por la industrialización sustitutiva de importaciones, generó tempranamente la unificación de los mercados internos y la concentración de las actividades productivas en un número muy reducido de partes de cada espacio geográfico nacional. El resultado fue la aglomeración territorial en términos económicos, técnicos, empresariales, de poderes políticos, y demográficos, que tiende a retroalimentar el proceso y a estimular un mayo grado de concentración y disparidades espaciales. Estos procesos alcanzaron su culminación en las décadas de los años 1950 y 1970, para comenzar posteriormente a perder impulso en la mayor parte de los países latinoamericanos, con la consecuente atenuación de la tendencia a la concentración territorial de la población (De Mattos, 1988). En el último cuarto del siglo XX, la nueva modalidad del capitalismo trasvasa las fronteras

nacionales para formar un mercado integrado mundialmente. Como consecuencia, el capital y los bienes circulan a escala geográfica global, y las personas tienden a desplazarse según esas corrientes de localización espacial de los excedentes económicos. En una línea interpretativa similar, Saskia Sassen (2003:40-41) escribe "Puede argumentarse que las migraciones internacionales son parte de dinámicas económicas transnacionales y geopolíticas mayores.(...) La evidencia mundial más bien muestra claramente que hay un notorio patrón en la geografía de las migraciones y que los principales países receptores tienden a recibir inmigrantes de sus zonas de influencia".

Este marco explicativo sobre algunas causas de orden macro-estructural ayuda a interpretar el comportamiento observado en las variables estrictamente demográficas. En este último sentido, es posible afirmar que las medidas empleadas para verificar el devenir del poblamiento nacional en las dos últimas décadas del siglo XX, han permitido cumplir el objetivo inicial de manera adecuada. De acuerdo a las estimaciones obtenidas, el proceso de ocupación del territorio de la Argentina al finalizar el siglo XX parece marcar un momento de discontinuidad de las tendencias pasadas. Estas conclusiones unidas a las observaciones que parten del análisis de la concentración y segregación espacial, permiten iluminar algunos aspectos más sobre los procesos que crean y modifican las formas y las estructuras espaciales. En tal sentido, la distribución territorial de la población residente en Argentina marcha por un período de desconcentración en su curso histórico, significando tiempos de ruptura con los modelos anteriores.

Una interpretación acabada de este problema deberá reconocer las condiciones generales del modelo de acumulación adoptado, la inserción periférica de Argentina en el sistema económico mundial, y el enfrentamiento a las crisis recurrentes de producción, de gobernabilidad y de sustentabilidad social. Estos nuevos procesos provocan un desafío muy importante a la sociedad argentina en relación con las políticas generales, sectoriales y particulares, que deberán contemplar prioritariamente las dificultades presentes en las jurisdicciones provinciales para lograr la sostenibilidad de sus poblaciones.

NOTAS

♦ *El presente artículo es una versión revisada y ampliada a partir de los comentarios recibidos al texto original en ocasión de las VIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población realizadas en Tandil (Argentina) en octubre de 2005. En particular agradezco las observaciones del comentarista de la sesión, Dr. Alfredo Lattes.*

[1] Se entiende por "redistribución espacial de la población" a los cambios que ocurren en la distribución de la población entre un conjunto de unidades espaciales, estables en su número y límites, y que subdividen exhaustivamente el territorio del país (Lattes, 1998:676).

[2] Los requisitos y procedimientos para el cálculo de las medidas de concentración se encuentran detallados en Bolsi el al. (1981) y Buzai (2003).

[3] Los requisitos y procedimientos para el cálculo de las medidas de segregación espacial se encuentran detallados en Buzai (2003).

[4] El ISEG máximo se puede calcular considerando una distribución homogénea de la población en "a" (100/n = 100/24 = 4,17) y el total de "b" en una única unidad espacial. La diferencia entre la proporción total 100 y la proporción dada por la distribución homogénea en cada unidad espacial, determina el valor máximo (Buzai, 2003). En este caso particular se resuelve como $|4,17 - 100| = 95,83$. Luego los valores estimados originalmente, se actualizan mediante el cociente $ISEG_i / 95,83 =$ ISEG Ajustado.

[5] Estas observaciones puntuales son las que surgen de la lectura de los mapas. Ello no significa que sean las únicas modificaciones ocurridas, otras jurisdicciones cambiaron el valor del ISEA pero moviéndose dentro de los intervalos que ocupaban al comienzo de cada período. Ver las Tablas I, II y III en el Anexo.

[6] Los requisitos y procedimientos para el cálculo de las medidas de redistribución espacial de la población se encuentran detallados en Bolsi et al. (1981).

[7] Cfr. Romero, J. L., *Las ideas políticas en Argentina*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1959.

[8] Método de las estadísticas vitales, se obtiene el saldo migratorio neto de forma residual, por diferencia entre el crecimiento total y el crecimiento vegetativo. Extraído del Manual de Naciones Unidas sobre *Métodos de Medición de la Migración Interna, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales*, Estudios de Población n° 47, Nueva York, 1972.

BIBLIOGRAFÍA

BOLSI, A. et al., *Cuadernos Docentes N° 1*, Corrientes, Instituto de Investigaciones Geohistóricas, Facultad de Humanidades, UNNE, 1981.

BUZAI, G., *Mapas Sociales Urbanos*, Buenos Aires, Lugar Editorial, 2003.

CELADE (Centro Latinoamericano de Demografía), *Migración Internacional. Desplazamientos: riesgos y oportunidades de buscar nuevos rumbos*. [En línea] Publicación Temas de Población y Desarrollo n° 3, División de Población de la CEPAL número 3, 2005. http://www.cepal.org/celade, Consulta: 20/02/06.

CHIOZZA, E. y FIGUEIRA, R. (Dir.), *Atlas Total de la República Argentina*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1982, Volumen 4.

DE MATTOS, C., *Concentración territorial del capital en la fase de industrialización sustitutiva*, Santiago de Chile, Documento de trabajo, octubre de 1988.

DUDLEY DUNCAN, O., "La medida de la distribución de la población" [Traducción del artículo publicado en inglés bajo el título de "The meausurement of Population Distribution", en *Population Studies*, Vol.XI, N°1, 1957]

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS (INDEC), *Base de Usuarios*, [En línea], Ministerio de Economía, Buenos Aires. www.indec.mecon.gov.ar, Consulta: 2005.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS (INDEC), *Censos Nacionales de Población, Hogares y Vivienda 1980, 1991 y 2001*,

Buenos Aires, Ministerio de Economía.

JOFRÉ, A., La *migración de argentinos a Mallorca (1990-2002)*, Fundació Cátedra Iberoamericana de la Universitat de les Illes Balears, [En línea], www.uib.es/catedra_iberoamericana/pdf/investig_jofre.pdf , Consulta: 2004.

LATTES, A. y RECHINI de LATTES, Z., *La población de Argentina*, Buenos Aires, INDEC, 1975.

LATTES, A. y OTEIZA, E., *Dinámica migratoria argentina (1955-1984). Democratización y retorno de expatriados*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, Biblioteca Política Argentina, 1987, Volumen I.

LATTES, A. y SANA, M. "Los nuevos patrones de la redistribución espacial de la población en la Argentina", Documento presentado al 1° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Buenos Aires, ASET, 1992.

LATTES, A., "La redistribución interprovincial de la población de la Argentina y sus componentes demográficos entre 1960 y 1991", *III Jornadas Argentinas de Estudios de Población*, Asociación de Estudios de Población de la Argentina (AEPA), H. Senado de la Nación, Secretaría Parlamentaria, Bueños Aires, 1998.

LATTES, A.; COMELATTO, P. y LEVIT, C. M., "Migración internacional y dinámica demográfica en la Argentina durante la segunda mitad del siglo XX", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 17, N° 50, abril 2003, 69-110.

LUCERO, P., "El status migratorio en la estructuración del espacio del Partido de General Pueyrredon, Provincia de Buenos Aires, Argentina", *Revista GeoFocus*, n°3, [En línea], http://www.geo-focus.org., 2003, 105-126.

LUCERO, P., "Nuevos patrones de distribución de la población en Argentina al final del siglo XXI", *Revista Universitaria de Geografía* (Bahía Blanca) Vol. 12, Nros. 1 y 2, 2004, 23-42.

MARSHALL, A., "La política inmigratoria en la Argentina", Documento presentado en *IV Jornadas Argentinas de Estudios de Población*, AEPA-UNNE, Resistencia, 1999.

MASSA, C.; BANKIRER, M. y RAIMONDI, M., "Un aporte metodológico para el estudio de la cobertura del Censo 2001 a nivel nacional", Documento presentado en *VII Jornadas Argentinas de Estudios de Población,* AEPA-UN de Tucumán, 2005.

MAZZEO, V., "Dinámica demográfica de Argentina en el período 1950-2000. Análisis de sus componentes", en: *III Jornadas Argentinas de Estudios de Población,* Asociación de Estudios de Población de la Argentina (AEPA)-H. Senado de la Nación, Secretaría Parlamentaria, Buenos Aires, 1998.

MORINA, J.; VELÁZQUEZ, G. y GÓMEZ LENDE, S., "Discurso Neoliberal, Modernización Hegemónica y Crisis Social, el Caso Argentino (1976-2003). Una interpretación geográfica", *Anuario de la División Geografia 2004*, Universidad Nacional de Luján, 2004, 90-111.

ROCCATAGLIATA, J. A., *Hacia un nuevo ordenamiento territorial*, Buenos Aires, Pleamar, 1986.

SANA, M., "La desconcentración de la población en Argentina entre 1960 y 1991", en: *II Jornadas Argentinas de Estudios de Población,* Asociación de Estudios de Población de la Argentina (AEPA)-Honorable Senado de la Nación, Buenos Aires, 1995.

SASSEN, S., *Los espectros de la globalización*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2003.

SILVEIRA, M. L., *Um pais, Uma Regiao. Fim de Século e Modernidades na Argentina.* Sao Paulo, Brasil, FAPESP, LABOPLAN-USP, 1999.

TORRADO, S., *Procreación en la Argentina. Hechos e ideas*, Buenos Aires, Ediciones De La Flor, 1993.

VELÁZQUEZ, G. y GÓMEZ LENDE, S., "Población, Desempleo y condiciones de Vida en la Argentina. Migraciones y Diferenciación Regional (1991-2001)", Documento presentado en *VII Jornadas Argentinas de Estudios de Población,* Asociación de Estudios de Población de la Argentina (AEPA)-UN de Tucumán, 2003.

VELÁZQUEZ, G. y MORINA, J., "Movilidad de factores y desarrollo regional: El Caso Argentino (1960-1991)", *Espacio y Desarrollo*, Año VII,

Nº 9, 1997, 325-349.

VILLA, M. y MARTÍNEZ P. J., "El mapa migratorio internacional de América Latina y el Caribe: patrones, perfiles, repercusiones e incertidumbres", en: *VI Jornadas Argentinas de Estudios de Población*, Asociación de Estudios de Población de la Argentina (AEPA)-INDEC, Buenos Aires, 2001.

LA REMUNICIPALIZACIÓN EN MÉXICO: EL CASO JALISCO

Hirineo Martínez Barragán
Departamento de Geografía y Ordenación territorial
Universidad de Guadalajara
Guadalajara – MÉXICO

RESUMEN: Este artículo se inicia con la reflexión acerca de la organización política de los territorios en su nivel básico, en contraste con la forma que debieran estar organizados de acuerdo a su funcionalidad del presente y a la que se quisiera perfilar hacia futuro. Se pretende resignificar geográficamente el concepto de municipio, así como la búsqueda de mejores esquemas de gobierno y administración del territorio. Se analizan los antecedentes y el proceso de municipalización, los inconvenientes observados según la municipalización actual y los procedimientos a seguir para la acción de remunicipalizar. El análisis se ubica en la situación del estado de Jalisco en México.

PALABRAS CLAVE: municipio, municipalización, remunicipalización, Jalisco, México

THE REMUNICIPALIZATION IN MEXICO: THE CASE OF JALISCO

ABSTRACT: This article is a reflection about the political territories formally organized in its basic level, contrasting its actual organization and functionality and as they are visualized on the near future. It also aims to rethink the concept of municipality in terms of its geographical meaning. Moreover, we look for the best government schemes for the administration of the territory. We analyze the history of the area and the previous processes of

municipalisation as well as the disadvantages observed in the today model. Finally, we review the procedures to be applied in the new municipalisation processes.

KEY WORDS municipality, municipalization, remunicipalization, Jalisco, México.

Introducción

La municipalización en México surgió en tiempos de la revolución (1910-1917), como una posibilidad de resolver algunos problemas estructurales del sistema político nacional de aquellos tiempos. Consistió en eliminar todas las instancias de gobierno intermedio entre el *Estado Federado* y el *Municipio Libre*. Desde entonces y hasta la fecha, se ha estado municipalizando el territorio nacional, pero este proceso en los inicios del siglo XXI parece estar agotado, por eso se sostiene en este artículo que a México le hace falta una remunicipalización. Esto es, resignificar geográfica y sociológicamente el concepto de municipio y, en general, el esquema de gobierno y administración del territorio nacional, mediante figuras geopolíticas congruentes con las geografías que se manifiestan en la actualidad.

Desde otra perspectiva, por remunicipalizar también se entienden las iniciativas y acciones encaminadas a retornar algunas atribuciones o funciones al municipio, las cuales en algún momento ya le habían sido otorgadas por el Estado y luego le fueron retiradas, o bien, que el ayuntamiento las entregó en concesión al sector privado y que ahora quieren recuperarla, como por ejemplo el abasto de agua o el aseo público. En México, desde 1994, también se ha estado aplicando el concepto de remunicipalización, para atender y promover las demandas de los pueblos indígenas encabezadas por el EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional), los cuales buscan constituirse en *municipios autónomos*, proceso que se sigue manteniendo como un proyecto, según Burguete Cal y Mayor (2003 y 2005), Burguete Cal y Mayor y Leyva Solano (2004) y Burguete Cal y Mayor y Fuentes Fernández (2003), pues los nuevos municipios, creados desde esta perspectiva entre los zapatistas, mantienen solamente las características del *municipio libre* y se insertan en el mismo proceso de municipalización iniciado en 1914.

Para sustentar esta idea de remunicipalización, se analizarán en primer término, los antecedentes y el proceso mismo de la municipalización; en segundo término, se tratarán los inconvenientes observados según la municipalización actual; en tercer término, se expondrán algunos procedimientos útiles a seguir en esta acción de remunicipalizar; finalmente, se expondrán algunas conclusiones.

Antecedentes

El municipio es una institución sociológica, política y gubernamental, traída e instalada por los españoles al conquistar y colonizar estas tierras. Su figura central era el ayuntamiento y, según la historiografía, el primer ayuntamiento instalado en tierras mexicanas fue el de la Villa Rica de la Vera Cruz, el 22 de abril de 1519. Esta instancia se mantuvo y adquirió algunos matices propios, por ejemplo, el sincretismo producido con el Calpulli, el que era la figura sociológica y de gobierno barrial de algunos pueblos prehispánicos de Mesoamérica. Así, mediante fusiones de este tipo surgió, el que siglos después sería el municipio mexicano, con matices que lo distinguen según la época o región que se considere.

En tiempos previos a la independencia mexicana se produjo una reforma que afectó la geografía política de la Nueva España. Los Reinos se dividieron en Intendencias y las Intendencias en departamentos; estos últimos disponían de ayuntamientos, pero los municipios no existían como tales. Los departamentos, para algunos casos, equivalían a las municipalidades, cuyas atribuciones eran entre otras, administrar en áreas de salubridad, orden público, instrucción primaria, beneficencia, obras públicas y cárceles municipales. Lograda la Independencia y superado el Imperio de Iturbide, en 1824 se realizó la primera división territorial por estados, en la que se reconocían 4 territorios, 19 estados y un Distrito Federal, todo contemplado en la primera constitución nacional emitida el 4 de octubre de 1824 (Figura 1) (Cfr. O`Gorman, 1979).

Implementado el federalismo en México, desde 1824 los estados mantuvieron un régimen de gobierno y administración territorial relativamente autónoma a la federación y una organización territorial propia para cada uno de ellos: La Constitución nacional no hacía referencia a los gobiernos locales; pero, en general, se reconocían cinco niveles de gobierno

entre el Estado federado y una unidad básica de administración territorial. Por ejemplo, en Jalisco la Constitución particular (noviembre de 1824), reconocía el cantón [1] como instancia geopolítica subordinada en el estado de Jalisco (Figura 2) y en ese orden jerárquico el resto de las demás instancias: departamento, municipalidad, comisaría política y comisaría de policía. Este esquema, sin variantes sustantivas, se repetía en los demás estados, aunque las denominaciones a cada una de las instancias de las entidades geopolíticas jerarquizadas eran un tanto diferentes, pero su función era básicamente la misma; por ejemplo, en lugar de cantón, se denominaba distrito o prefectura y en lugar de comisaría se denominaba pueblo o comunidad.

A lo largo del siglo XIX, en el país mexicano en ciernes se vivieron tiempos muy diversos. Entre los más destacados, que interrumpieron el proyecto federalista, se destacan los dos períodos de imperio (Agustín I, 1822-1823 y Maximiliano 1864-1867) y las actuaciones de dos gobiernos centralistas (1835-1843 y 1853-1856). Estas coyunturas, sin duda, incorporaron nuevas filosofías para impulsar este proyecto de la nación mexicana, las que además acompañaron el surgimiento de nuevas entidades federativas, e indujeron cambios en la estructura interna del territorio nacional [2]. Al mismo tiempo, se modificaron las fronteras externas ya que México perdió por diversas razones hacia al Norte la mitad de su territorio, incorporado a los Estados Unidos entre 1845-1853. También, por la parte sur, el Soconusco, que había mantenido indefinida su jurisdicción, es integrado al estado de Chiapas en 1842 (Cfr. O'Gorman, 1979) [3].

La municipalidad se definió en el México independiente como la unidad básica de gobierno. En la Constitución particular de Jalisco (1824) se especificaba que todos los pueblos que reunieran mil o más habitantes junto con su comarca, debían contar con ayuntamiento, es decir, debían constituirse en municipalidad: Se especificaba según su articulado que:

> "Artículo 172. Habrá ayuntamiento en los pueblos del Estado para cuidar de su policía y gobierno interior." Así mismo en el artículo 173 se especificaba que "No puede dejar de haber ayuntamiento en los pueblos que con su comarca tengan la población de mil almas a lo menos. Por circunstancias particulares puede disponer el Congreso que haya ayuntamiento en los pueblos de menor población." (Congreso Constituyente de Jalisco, 1824) [4].

Meses después (noviembre de 1824) de esta disposición en la que se otorgaba ayuntamientos a todos los pueblos mayores de mil habitantes, se habría de precisar mediante el decreto número 35 que:

"En los pueblos que con su comarca tengan mil personas y no lleguen a tres mil, se nombrará un alcalde, cuatro regidores y un síndico. En los que teniendo tres mil no pasen de seis mil, se nombrará un alcalde, seis regidores y un síndico. En los que tengan seis mil personas, y de allí en adelante sea cual fuere el exceso, se nombrarán dos alcaldes, ocho regidores y dos síndicos. En la capital del Estado se nombrarán cuatro alcaldes, doce regidores y dos síndicos." (Congreso del Estado de Jalisco, 1824).

Por otra parte, durante el primer período centralista en 1836, se promulgaron las *Siete Leyes Constitucionales*, a través de las cuales se dividió el territorio de la República en departamentos, éstos en distritos que, a la vez, se organizaban en partidos, pero lo más relevante para el caso en estudio es que mediante estas leyes se consagraron los ayuntamientos a nivel nacional, disponiendo que fueran popularmente electos y los hubiera en todos los departamentos, puertos con más de 4.000 habitantes y pueblos con más de 8.000 habitantes.

Esta entidad geopolítica denominada municipalidad, partido o departamento, a veces entendidos como equivalentes, mantuvieron desde la Independencia nacional hasta principios del siglo XX una definición ambigua, imprecisa y cambiante. Aunque para algunas entidades federativas como Jalisco la categoría de municipalidad se fue depurando y precisando, de tal suerte que la municipalidad se entendía claramente como una sociedad organizada en torno una figura política-administrativa que habitaba un determinado territorio. En ese sentido, hacia finales del siglo XIX (1888) se dispuso que, para formar un nuevo ayuntamiento; el pueblo junto con su comarca debía reunir seis mil habitantes o más (Valenzuela y Basilia, 2004).

Sobre el funcionamiento de las municipalidades, nótese que en todo momento se hablaba de población y de integración de los ayuntamientos, no de extensión territorial; es decir, se privilegiaba la organización de las gentes en un espacio o territorio indeterminado, que comúnmente se le denominaba comarca [5]. Esa situación se mantuvo por algunas décadas durante el siglo XX, pero con las modificaciones posrevolucionarias, la *municipalidad* además de pasar a ser *municipio*, fue decantando en un territorio con límites rígidos, que con el cambio natural de las organizaciones espaciales, ahora lo integraban parcialidades de comarcas.

En la Constitución de 1857 [6], en su artículo 72, se mencionaba que

se elegirá popularmente a las autoridades públicas municipales y judiciales. Asimismo, el artículo 31 menciona que todos los mexicanos debían contribuir a los gastos de la federación, estados o municipios; de esta suerte, los municipios podían exigir impuestos para su funcionamiento y cierta independencia económica. En el artículo 36 se establecía la obligación de todo ciudadano a inscribirse en el padrón de su municipio. Esta constitución, como la anterior (1824), dejaba en libertad a los estados federados para que normaran sus respectivos regímenes municipales. El municipio, en 1857, ya era una institución explícitamente reconocida por la Constitución nacional. Durante el imperio de Maximiliano (1864-1867), la división política del territorio mexicano estaba organizada en departamentos [7], divididos en distritos que a su vez se dividían en municipalidades. Recuperado el régimen federalista (1867), el proceso formal de modificación de territorios se mantuvo muy activo [8], A nivel de entidad federativa, en 1884 se produce la primera reforma al artículo 43, con lo cual se recogen todas las modificaciones hechas hasta entonces, con el agregado de los estados de Campeche, Coahuila, Hidalgo y Morelos. Además, se creó el nuevo territorio de Tepic y, con la segunda reforma al artículo 43, en 1902 se formó el territorio federal de Quintana Roo (Cfr. O'Gorman, 1979).

Siguiendo este proceso evolutivo de la municipalidad, en los albores del siglo XX y en pleno Porfiriato (1876-1880, 1884-1911), los gobiernos regionales (de los cantones, de los distritos o de las prefecturas, etc.) subordinados a los estados federados, estaban muy consolidados y funcionaban con un alto nivel de autonomía respecto a los gobiernos estatales. Sin embargo, en la mayoría de los casos eran calificados como gobiernos caciquiles, lo cual fue en detrimento de las autonomías municipales. En contrapartida,la federación le otorgaba al municipio mayores atribuciones, como se especifica en la Ley General de Ingresos Municipales que se publicó en 1897; ésta establecía rentas propias, impuestos municipales, impuestos federales, subvenciones del gobierno federal e ingresos extraordinarios, pero fue letra muerta pues dichas atribuciones las seguían ejerciendo las autoridades de cantones y departamentos.

Hacia principios del siglo XX los prefectos eran los jefes de todos los servicios de las municipalidades y estaban subordinados al gobierno del Estado: La organización municipal no tenía autonomía ni libertad; pues los jefes políticos determinaban las elecciones y otras actividades locales. El sometimiento de las municipalidades por los gobiernos regionales (cantonales) era de tal trascendencia, que en el Plan del Partido Liberal

Mexicano, promulgado el 1 de julio de 1906, se propuso consagrar la libertad municipal. En los artículos 45 y 46 donde se señalaba la supresión de los jefes políticos (la autoridad cantonal o departamental) se estableció la reorganización de los municipios suprimidos y el restablecimiento del poder municipal. Asimismo, en el Plan de San Luis, encabezado por Francisco I. Madero (1910), se expresaba que la división de los poderes, la soberanía de los estados, la libertad de los ayuntamientos y los derechos de los ciudadanos solo existen en la Carta Magna. En ese mismo sentido, en el Plan de Ayala encabezado por Emiliano Zapata (1911), fue emitida la Ley general sobre libertades municipales en el estado de Morelos, en la cual se reglamentó la autonomía política, económica y administrativa del municipio. Los mismos pronunciamientos se hicieron en el Plan de Guadalupe (1914) en referencia a la libertad municipal como institución constitucional.

Por su parte, el estado de Jalisco (1896-1914) disponía de un esquema de organización territorial en 12 cantones, iniciado en 1824 [9] (Figura 3). Esos cantones se subdividían en 36 departamentos y 111 municipalidades. Sin embargo, a los caudillos estatales triunfadores de la Revolución mexicana, congruentes con otros pronunciamientos nacionales, no les resultaba apropiado el funcionamiento de los gobiernos autónomos de las entidades regionales, porque de mantenerse difícilmente se podrían inducir las reformas políticas y económicas emanadas de las filosofías revolucionarias, por lo que determinaron disolverlos en 1914. Así se dispuso también a nivel nacional, para que en la nueva Constitución (1917) esto quedara debidamente plasmado (Martínez Barragán, 2003).

En la exposición de motivos (1914) que hace Manuel M. Diéguez, caudillo constitucionalista y gobernador de Jalisco, emitió una amplia justificación debido a la situación vigente provocada por el sistema político y socioeconómico heredado del Porfiriato; en dicha exposición de motivos Diéguez decía:

"Que los Jefes Políticos en la República han sido la encarnación nata del cacique y los incondicionales sostenedores de los Gobiernos dictatoriales que la Nación muy a su pesar ha sufrido... Que la mayoría de dichos Jefes Políticos, amparados por la impunidad que siempre les han dispensado sus favorecedores, a cambio de eficaz cooperación en pro de la tiranía, hánse enriquecido a costa del pueblo cometiendo usurpaciones de propia autoridad o usando de amenazas para adquirir títulos de dominio sobre bienes ajenos...Que confiados en aquella impunidad y en las casi omnímodas facultades que se les otorgan, con frecuencia han sido los detractores del individuo, ladrones de honras y atentadores de la libertad... Que este

> precedente ha hecho odiosa o repulsiva la institución de las Jefaturas y Directorías Políticas en el Estado donde sus moradores no han quedado libres de funestos atentados, estimándolas como las fuentes inagotables de violaciones y las causas perennes de la intranquilidad de las personas... Que como toda función necesita de órganos, la democrática ha de menester esencialmente de los municipios que forman la base fundamental del sistema adoptado por la Constitución; y teniendo fines que llenar y exigencias que satisfacer, sónles indispensables los medios, por lo cual se impone como primera providencia la supresión de los obstáculos, entre los que figuran en primera línea las Jefaturas y Directorías Políticas que han absorbido en su mayor parte las facultades de los Ayuntamientos... Que consecuente con los principios adoptados por la Constitución Política, debe existir una racional independencia de los Ayuntamientos para que de la manera y forma que les compete según su índole, llenen su cometido de instituciones gubernamentales". (Congreso del Estado de Jalisco, 1914: 250).

Con esta disposición, Jalisco se adelantaba al escenario nacional que se presentaría en los años siguientes y para el caso particular de este estado, quedaban derogadas todas las leyes y reglamentos relativos a las jefaturas y directorías políticas de Jalisco y se explicitaba que: "En lo sucesivo la primera autoridad política de cada municipio será el Presidente Municipal del Ayuntamiento respectivo..." (Congreso del Estado de Jalisco, 1914: 250). Estos postulados evidentemente habían sido recogidos, promovidos y respaldados por la corriente constitucionalista de la Revolución mexicana y al ser esta la principal vencedora en 1917, dichos postulados fueron plasmados de manera genérica en el Artículo 115 de la Constitución nacional que a la letra decía que:

> "Los Estados adoptarán para su régimen interior, la forma de gobierno republicano, representativo, popular, teniendo como base de su división territorial y de su organización política y administrativa el Municipio libre, conforme a las tres bases siguientes: I. Cada municipio será administrado por un ayuntamiento de elección popular directa y no habrá ninguna autoridad intermedia entre este y el gobierno del Estado. II. Los municipios administrarán libremente su hacienda, recaudaran todos los impuestos y contribuirán a los gastos públicos del Estado en la proporción y términos que señale la legislatura local. Los ejecutivos podrán nombrar inspectores para el efecto de percibir la parte que corresponda al Estado y para vigilar la contabilidad de cada municipio... y. III. Los municipios estarán investidos de personalidad jurídica para todos los efectos legales".

Así empezó el régimen municipalista en todo el país, con ello fueron

eliminados los problemas ocasionados por los tipos de gobierno regional caciquil, pero se generaron otros en el campo de la geografía política, que con el tiempo se fueron acentuando. Con la constitución de 1917 también se realizaron ajustes al mapa político por entidades federativas.[10] (Figura 4).

Por lo que respecta a la municipalización, ésta arrancó tomando como base prácticamente todas las municipalidades ya existentes, las mismas que fueron perfiladas en el siglo XIX, sin que necesariamente fueran equivalentes una y otra figura, municipalidad y municipio, tanto en lo político como en lo geográfico. La municipalidad en México durante el siglo XIX y principios del siglo XX, como ya fue dicho antes, era ante todo una instancia sociológica que se refería a una comunidad organizada, la misma que habitaba un determinado territorio definido como "comarca". Los límites comarcales cambiaban conforme cambiaban las organizaciones territoriales de esa comarca y las circunvecinas, expandiéndose o contrayéndose. Los territorios del municipio paulatinamente se fueron haciendo rígidos, invariables, según la teoría, pues su rasgo distintivo eran la extensión y los límites territoriales.

La municipalización (1917-2005)

Con la municipalización se produjeron profundos cambios en la geopolítica y geografía política estatal. Se iniciaron los gobiernos municipales que hasta entonces materialmente no existían, o no operaban. Las funciones de gobernar las realizaban las autoridades de los departamentos o los cantones, instancias que desaparecieron junto con sus respectivas unidades territoriales. Concluida formalmente la Revolución y firmada en 1917 la Constitución vigente, a la mayoría de las municipalidades ya existentes automáticamente les fue reconocida la categoría de municipio. Fue eliminado todo el esquema de organización, administración y gobierno territorial intermedia entre municipio y estados que se había venido empleando durante el siglo XIX y principios del siglo XX. Se mantuvieron las comisarías, que en algunas entidades federativas fueron sustituidas a finales de la décadas de 1930 por las denominadas delegaciones y agencias municipales, para evitar confundirlas con las comisarías agrarias que constituían el órgano de gobierno de los ejidos [11].

En el caso de Jalisco, bajo el nuevo régimen constitucional y hasta

1946, se crearon 15 nuevos municipios hasta sumar 124 (los que se han mantenido hasta 2005), sin que el proceso se sujetara a reglamentos previamente establecidos. La reglamentación al respecto data de la década de 1970. Los municipios fueron constituidos mediante decretos emitidos entre 1917 y 1946; el criterio que predominaba para poderse municipalizar era de tipo político y clientelista (Tabla 1).

Tabla 1. Municipios de Jalisco fundados con posterioridad a 1917, en el marco del artículo constitucional 115

Municipios	Año de creación	Extensión (en Km²)	Población censo inmediato posterior a la creación	
			Total	Cabecera
Villa Corona	1918/06/05	179,37	5.228	2.938
Puerto Vallarta (Las Peñas)	1918/06/05	1300,67	4.574	2.738
Villa Guerrero (El Salitre)	1921/04/30	1092,03	5.207	941
El Limón	1921/06/08	137,56	4.097	2.523
Valle de Guadalupe	1922/06/07	516,12	5.217	1.143
El Arenal	1923/06/05	181,81	2.586	2.111
Mixtlán	1938/10/20	418,52	3.119	1.495
Antonio Escobedo (San Juanito)	1939/02/07	104,94	4.383	1.875
Santa Maria del Oro (Manuel Diéguez)	1939/01/05	422,49	4.068	585
Casimiro Castillo (La Resolana)	1943/12/11	461,80	6.554	2.762
El Salto	1943/12/25	41,50	2.890	5.949
Chimaltitán	1944/01/01	970,03	4.531	2.341
Cabo Corrientes	1944/03/18	2001.06	4.363	728
La Huerta	1946/11/14	1749.71	4.980	1.690
Cuautitlan de García Barragán	1946/11/14	1178.67	6.440	1115

Fuente: Elaboración propia, mediante la consulta de decretos, censos y estadísticas de extensión territorial.

Del cuadro anterior, obsérvese que este proceso de municipalización se agrupa por períodos, no es un proceso continuo. Hubieron distintas las formas jurídicas, políticas y geográficas seguidas en los procesos

posrevolucionarios de municipalización en Jalisco, ocurridos entre 1917 y 1946 (Cfr. Valenzuela y Basilia, 2004 y Martínez Barragán, 2003). Por otra parte, en este proceso de municipalización, también se comienza a generar una nueva imagen del territorio nacional y estatal; así a finales de la década de 1930 la Secretaría de Agricultura y Fomento, publica los primeros mapas estatales con división territorial municipal. En ellos la extensión y límites de los territorios municipales comenzaron a tener una imagen gráfica, con la cual se comenzaba a decantar un territorio determinado para cada municipio [12] (Figura 5).

Este proceso de municipalización en México, aunque presenta algunos rasgos que se comparten en todo el país, denota aspectos marcadamente diferentes entre un estado y otro: En unos, la municipalización fue temprana y en otros tardía; en algunos estados se le dio mayor peso a la población y en otros al territorio; algunos proyectos de gobiernos estatales privilegiaron la parte normativa y formal de la municipalización mientras que en otros se dejó que impere la tradición y la costumbre, para nombrarlos y reconocerlos, etc. En la esfera del gobierno y la política se privilegió el debate (infortunadamente) sobre cómo acceder y cómo ejercer el gobierno municipal. Las dimensiones geográfica, social, y ambiental pasaron a ocupar planos de segunda entre nuestros políticos nacionales y locales.

Por lo que respecta a Jalisco, la municipalización en este estado se detuvo después de 1946; a pesar de haber existido muchas peticiones de pueblos que querían municipalizarse, ninguna prosperó. Será menester indagar con mayor profundidad las causas por las cuales se cerró este proceso de facto. En Jalisco la primera ley reglamentaria para la municipalización se emitió en 1971; ésta se denominó Ley Orgánica Municipal para el Estado. En esa década de 1970, las leyes orgánicas municipales se generalizaron en prácticamente todos los estados de la república mexicana: En ella, por primera vez, aparece de manera explícita el criterio de acotar la extensión territorial mínima para que pudiese prosperar la creación de un nuevo municipio. Además, como se indicó con anterioridad, ya con anterioridad se acotaba la población mínima. En el caso de Jalisco a partir de 1971 se requerían 200 Km2 como mínimo de extensión territorial y 20.000 habitantes; ello resultaba por lo menos raro (teórico sin sustento empírico), pues seguramente los legisladores sabían que ya existían municipios con menos extensión y población, que la que se estaba requiriendo por norma (Martínez Barragán, 2003).

La generalización de las leyes orgánicas municipales dejaba en libertad a los estados federados para que ellos fijaran la normatividad interna, por lo tanto esta acción no fue estandarizada. En consecuencia, cada estado por fijó sus propios términos de referencia y su terminología, aunque todos por disposición constitucional, mantuvieron el concepto de *Municipio Libre*. La generación de las leyes orgánicas tenían como propósito central, normar la creación de nuevos municipios; sin embargo, por lo menos en el caso de Jalisco, resulta evidente que los legisladores emitieron esta ley para contener, en definitiva y de manera estatutaria, la creciente demanda de pueblos que buscaban su municipalización, no para darle continuidad a un proyecto de estado incluyente de la población. Esto evidenció un nuevo distanciamiento entre las bases populares y el sector político, tal y como ocurrió con el Porfiriato.

En otro orden de ideas, una consecuencia geográfica de todos esos actos de ley, fueron la eliminación de instancias de gobierno intermedio entre el municipio y el Estado (cantones, departamentos, distritos, prefecturas, etc.) y el establecimiento de requerimientos mínimos para que un pueblo se pueda municipalizar. Así se generó un contrasentido al espíritu de la municipalización. Entre otros aspectos, llevó a un proceso de centralización demográfica, económica y política hacia las capitales estatales (es decir, los cacicazgos regionales pasaron a ser en algunos casos cacicazgos estatales), independientemente de que esto fuese igualmente contrario a la filosofía del pacto federal vigente desde 1824.

Concientes de la situación de dependencia y marginación en que había caído la vida institucional municipal, para reactivarlos, en 1983 se dieron reformas importantes al artículo constitucional 115: Entre otras, se otorgaron facultades al municipio para el cobro del impuesto predial por parte del ayuntamiento, se facultó a los ayuntamientos para la zonificación y determinación de reservas ecológicas. Respecto al cobro del impuesto predial, cabe señalar que con él aumentaron sustancialmente los ingresos directos en los municipios urbanos, pues dicho impuesto no aplicaba para predios rústicos o aquellos que teniendo usos urbanos, eran de propiedad ejidal. En aquel mismo año de 1983, buscando desde otro ámbito fortalecer la vida institucional municipal, se creó el Centro Nacional de Estudios Municipales. En 1989 es sustituido por el Centro Nacional de Desarrollo Municipal (1983) y se abrieron oficinas similares en cada uno de los estados federales.

En el caso de Jalisco existe una oficina de Desarrollo Municipal

Estatal, organismo interlocutor entre los municipios y el poder Ejecutivo del Estado. Esta oficina jugó un papel importante en la consulta pública realizada con el propósito de reformar la Ley Orgánica Municipal, la cual derivó en la *Ley del Gobierno y la Administración Pública Municipal*, aprobada el 5 de febrero del 2000. Dicha reforma en materia de geografía sólo indujo una variante en lo ya dispuesto por la Ley Orgánica Municipal de 1971; modificaba la extensión territorial requerida, de 200 a 180 Km^2 para que determinada población pueda aspirar a constituirse en nuevo municipio (Martínez Barragán, 2003; Valenzuela y Basilia, 2004). Dicha *Ley del Gobierno y la Administración Pública Municipal* refiere lo siguiente:

> "Artículo 1. Las disposiciones de la presente ley son de orden e interés público y regulan la constitución, fusión y extinción de los municipios; establecen las bases generales de la administración pública municipal y se aplican en todos los municipios del estado y en aquellos que lleguen a constituirse. Artículo 2. El Municipio libre es un nivel de gobierno, así como la base de la organización política y administrativa y de la división territorial del estado de Jalisco; tiene personalidad jurídica y patrimonio propio; y las facultades y limitaciones establecidas en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en la particular del Estado, y en la presente ley... Artículo 5. Los municipios deben conservar los límites que tengan en la fecha de expedición de la presente ley, según sus respectivos decretos de constitución o reconocimiento; y cualquier conflicto que se suscite con motivo de dichos límites, será resuelto por el Congreso del Estado. Artículo 6. El Congreso del Estado puede constituir nuevos Municipios, de acuerdo con las bases siguientes: I. La superficie territorial, en donde se pretenda constituir, no sea menor de 180 kilómetros cuadrados; II. La población que habite en esa superficie, sea mayor de 20,000 habitantes; III. Lo soliciten, cuando menos, la mitad de los ciudadanos que radiquen en la región en donde pretenda establecerse un nuevo Municipio; IV. El poblado que se elija como cabecera municipal, tenga una población no inferior a 10,000 habitantes; y V. El poblado cuente con los servicios públicos indispensables, y que tenga además, suficiente capacidad económica para atender a los gastos de la administración pública municipal. El Congreso del Estado puede declarar la extinción, o la fusión de los municipios, cuando no alcancen la población requerida, modificando, para ello, los límites de los municipios existentes, y concediendo previamente el derecho de audiencia y defensa a los Ayuntamientos de que se trate."

Dice además que para su organización interna los municipios pueden crear Delegaciones y Agencias municipales según el:

> "Artículo 7. Los municipios, en el ámbito de sus respectivas competencias, pueden constituir delegaciones, de acuerdo a las bases siguientes: I. Que un

grupo de vecinos, cuyo número no sea inferior al que corresponda a las dos terceras partes de su población, lo solicite al Ayuntamiento respectivo; II. Que tenga una población mayor de 2,500 habitantes; III. Que tenga, cuando menos, media hectárea de terreno apto para cementerios; IV. Que tenga un local apropiado para la delegación, o que cuente con un terreno para construir en él, el edificio de la misma; V. Que cuente, cuando menos, con una escuela primaria en funciones; y VI. Que tenga capacidad suficiente para prestar los servicios mínimos municipales".

El proceso normativo de la vida municipal en Jalisco cerró el ciclo en 2003 con el decreto llamado *Norma técnica y manuales de procedimientos para la delimitación y demarcación territorial de Jalisco* (Periódico Oficial del Estado de Jalisco, 2003). Con esta norma se pretendían resolver los conflictos frecuentes, de tipo jurisdiccional, entre municipios colindantes.

Hasta aquí se ha intentado mostrar un marco genérico para México y específico para Jalisco respecto a la municipalización, la cual si bien para Jalisco se detuvo desde 1946, esto no ocurrió por otros rumbos del país. En los últimos años se han producido recortes territoriales para generar nuevos municipios, aunque sin un proyecto claro de reforma de Estado para un mejor gobierno y administración territorial. Solo como ejemplo, en la Tabla 2 se muestra el listado de los nuevos municipios creados entre 1995 y 2002.

Como se puede apreciar de la tabla anterior, se destacan por su intensa municipalización, los estados de Tlaxcala y Chiapas. El primero respondió más a una intencionalidad de planeación, mientras que el segundo operó más a criterios políticos para atender del EZLN, según se puede constatar en diversos documentos generados por Raúl Olmedo en el primer caso y por Araceli Burguete Cal y Mayor en el segundo. Por lo que respecta a Jalisco, el proceso de municipalización es retomado a principios del siglo XXI y se apuntan para abrir nuevamente la llave de este proceso los poblados de San Ignacio Cerro Gordo y Capilla de Guadalupe, pertenecientes a los municipios de Arandas y Tepatitlán de Morelos respectivamente. El primer caso ya parece una realidad que iniciaría funciones los primeros meses de 2006, mientras que el segundo fue frustrado por una controversia constitucional y ahora se encuentran reponiendo el proceso para lograr su cometido. Aunque en ambos casos habrá que esperar el desenlace final (Martínez, 2005).

[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]

Los problemas de la municipalización

La remunicipalización ya no es un tema aislado. Desde hace algunos años se discute en diferentes estados de la federación (Tabasco, Tlaxcala, Chiapas, Puebla), y en la Web se registraban unos mil documentos referidos a esa cuestión, con algunas variantes. Además, en junio de 2005 se realizó el seminario "La formación de nuevos municipios en México", el cual permitió, por un lado, conocer los procesos de municipalización recientes en el país y, por otro lado, con el debate generado, se clarificaron algunos aspectos buscando diferenciar la municipalización y lo que podría ser un proyecto de remunicipalización [13].

Independientemente de la abundante literatura que al respecto existe, discutir sobre la remunicipalización desde la perspectiva geográfica, es un tema importante. La dinámica socioeconómica y los problemas ambientales han desbordado en muchos casos las capacidades de los ayuntamientos para administrar y gobernar la gente que habita un determinado territorio. Los problemas pueden ser indefiniciones jurisdiccionales, cambios en la estructura y funcionamiento de los territorios formales. Esto último debido a que con el tiempo se alteraron las lógicas con las que originalmente fueron concebidos los espacios de cada municipio. La geografía ha cambiado, sin que los límites territoriales municipales se hayan modificado en correspondencia a esos cambios.

Como se anticipó a manera de hipótesis al inicio de este artículo, a principios del siglo XXI el modelo sociológico, geográfico, administrativo y jurídico del municipio, concebido en la revolución mexicana 1910-1917, está agotado o por lo menos ampliamente superado. Ello principalmente porque una de las funciones más importantes de los ayuntamientos es propiciar la vinculación entre la instancia familiar con la institución del Estado, lo cual bajo ciertas circunstancias y en un alto número de municipios ya no ocurre. Es el caso de las entidades municipales muy pobladas como Guadalajara [14] pues por el crecimiento en las dimensiones demográficas y socioeconómicas, el ciudadano ordinario (o el representante de la familia), ha perdido contacto con sus representantes políticos, empleándose para tal efecto, intermediarios por parte de las instancias municipales (burócratas) y también por parte de los ciudadanos (presidente de colonos).

Otro problema que se deriva de la municipalización y que aun no fue resuelto, es el de de las indefiniciones y conflictos jurisdiccionales pues las

entidades municipales que tenían un territorio asignado y explícitamente delimitado eran los Cantones (o sus equivalentes en otros estados), cuya suma definía la extensión estatal. Las otras entidades subordinadas (entre ellas las municipalidades) se definían por agrupación de componentes (localidades: ranchos, rancherías, congregaciones, villas, ciudades, haciendas, etc.): Las comisarías se constituían por una o varias localidades, así una o varias comisarías formaban una Municipalidad [15], y varias municipalidades formaban un departamento. En torno a cada municipalidad se agrupaba la población circundante, elaborándose con frecuencia listados nominales de los asentamientos humanos para hacer explícita esa agrupación de componentes, pero rara vez se señalaban los límites entre las municipalidades, aunque cuando esto último ocurría, la envolvente invariablemente dejaba fuera algunas localidades que se consideraban del municipio. Esto ha derivado en la generación de imágenes cartográficas distintas respecto a una misma realidad geográfica (Figura 6). Estas diferencias cartográficas en la realidad llegan a representar diferencias de centenares de Km2, que tienen fuertes implicaciones catastrales, conflictos jurisdiccionales, problemas de planeación, etc. A pesar de tener varias décadas de ser detectados, no se han realizado esfuerzos serios para resolverlos.

La Remunicipalización

Remunicipalizar significa entonces repensar el municipio desde diferentes perspectivas. Aquí se apuntarán algunas ideas desde la perspectiva geográfica, encaminadas a mejorar las condiciones de gobierno y administración territorial de las unidades básicas o células que integran un estado federado o una nación. Con ellos se buscan resolver los problemas de: 1) distanciamiento entre la población y las instancias de gobierno por el aumento demográfico; 2) los conflictos jurisdiccionales por lo impreciso de las demarcaciones; 3) la incompatibilidad entre la *geografía formal* y la *geografía cotidiana* de los lugares; y 4) la superación de la conceptualización del territorio municipal como parcela de poder y sustituirla por una instancia sociopolítica de los ciudadanos.

Sobre el primer punto, se deben homologar los criterios nacionales sobre mínimos pero también sobre máximos en población, abriendo explícitamente la posibilidad de casos de excepción. No deberían existir municipios tan dispares en población, como es el caso actual donde

Guadalajara (Jalisco), el municipio más poblado del país, sumaba en 2000, según el censo, 1.646.319 habitantes frente a Santa Magdalena Jilotlán (Oaxaca), el municipio menos poblado del país, con apenas 109 habitantes. Asimismo, no deberían existir municipios con mayor población que un distrito electoral, es decir, los municipios en su calidad de comunidades y gobiernos locales, no deberían de exceder los 270.000 habitantes.

En referencia a la extensión territorial, dado que la población constituye el aspecto central del municipio, la dimensión mínima debería ser eliminada y se debería normar sobre los topes máximos de la extensión territorial conforme al principio de cercanía o vecindad, es decir, retomar el viejo principio comarcal. En la actualidad, hay municipios sumamente extensos como el de Ensenada, Baja California Sur con 53.000 Km2, mientras que en contraparte hay municipios con solo 5 Km2 de extensión territorial. En Jalisco el municipio más extenso es el de Mezquitic con 3.494 Km2, mientras que el más reducido es El Salto con apenas 41 Km2. Bajo estos criterios, Guadalajara con 1.700.000 habitantes aproximadamente, distribuidos en una extensión territorial de 187 Km2, bien podría ser dividida en 6 ó 7 municipios.

En complemento a los planteamientos anteriores, se debe legislar sobre un cuarto orden de gobierno y de poder. En este caso, se propone una instancia de gobierno regional 16, intermedia entre el municipio y el estado federado, es decir, retomar la mejor parte de aquellos gobiernos cantorales. Debe reconocerse que hay pronunciamientos por los gobiernos comunales o vecinales, que podrían tomar el lugar de las municipalidades y, en consecuencia, el municipio subiría de rango. En cualquiera de los casos se debería reformular la Constitución Mexicana, especialmente el artículo 115. Sería conveniente revisar y adecuar las competencias sobre el territorio entre las instancias federales, estatales, regionales y municipales; y hacerse explícita en la Constitución la diferencia entre municipios urbanos y rurales, entre los gobiernos regionales y metropolitanos, entre municipios libres y autónomos, etc.

Respecto al segundo punto, es necesario realizar ajustes territoriales, modificando y creando municipios. Estos procesos deben ser más dinámicos, más libres, para que sean congruentes a la geografía del momento, en apoyo a las políticas de desarrollo territorial. Debe readecuase la morfología interna y externa de los territorios municipales, ajustándola a las geografías actuales y a las tendencias que presentan el conjunto de los lugares. El proyecto de

creación del municipio de Capilla de Guadalupe (Jalisco) ilustra en sentido negativo este planteamiento, pues ante la legítima demanda de los capillenses frente a las altas exigencias reglamentarias y las oposiciones políticas de los municipios ya establecidos, dentro del proyecto, se ha generado una forma territorial muy singular, como se ilustra en la figura 7.

Respecto a la imagen anterior, el poblado de Capilla de Guadalupe hasta ahora perteneciente al municipio de Tepatitlán reúne los 10.000 habitantes, requerido por ley para poderse postular a cabecera municipal, pero no logra reunir los 20.000 habitantes en su parte comarcal del municipio de Tepatitlán para poder aspirar a convertirse en municipio. Para sumar los 20.000 habitantes requeridos, se invitó a los habitantes de San José de Gracia para que se sumaran a su proyecto, con la promesa de que en el futuro los capillenses apoyarían la municipalización de los josefinos. Ahora las autoridades tepatitlenses dicen que apoyaría la municipalización si fuera menor la extensión territorial demandada para tal efecto. En lo referente a la morfología del territorio, con una simple mirada al mapa, se puede deducir que no existen las condiciones necesarias para que se logre una integración territorial municipal, tanto por la forma del territorio, como por la red de caminos, la distribución de los asentamientos humanos y la fisiografía (Martínez, 2005).

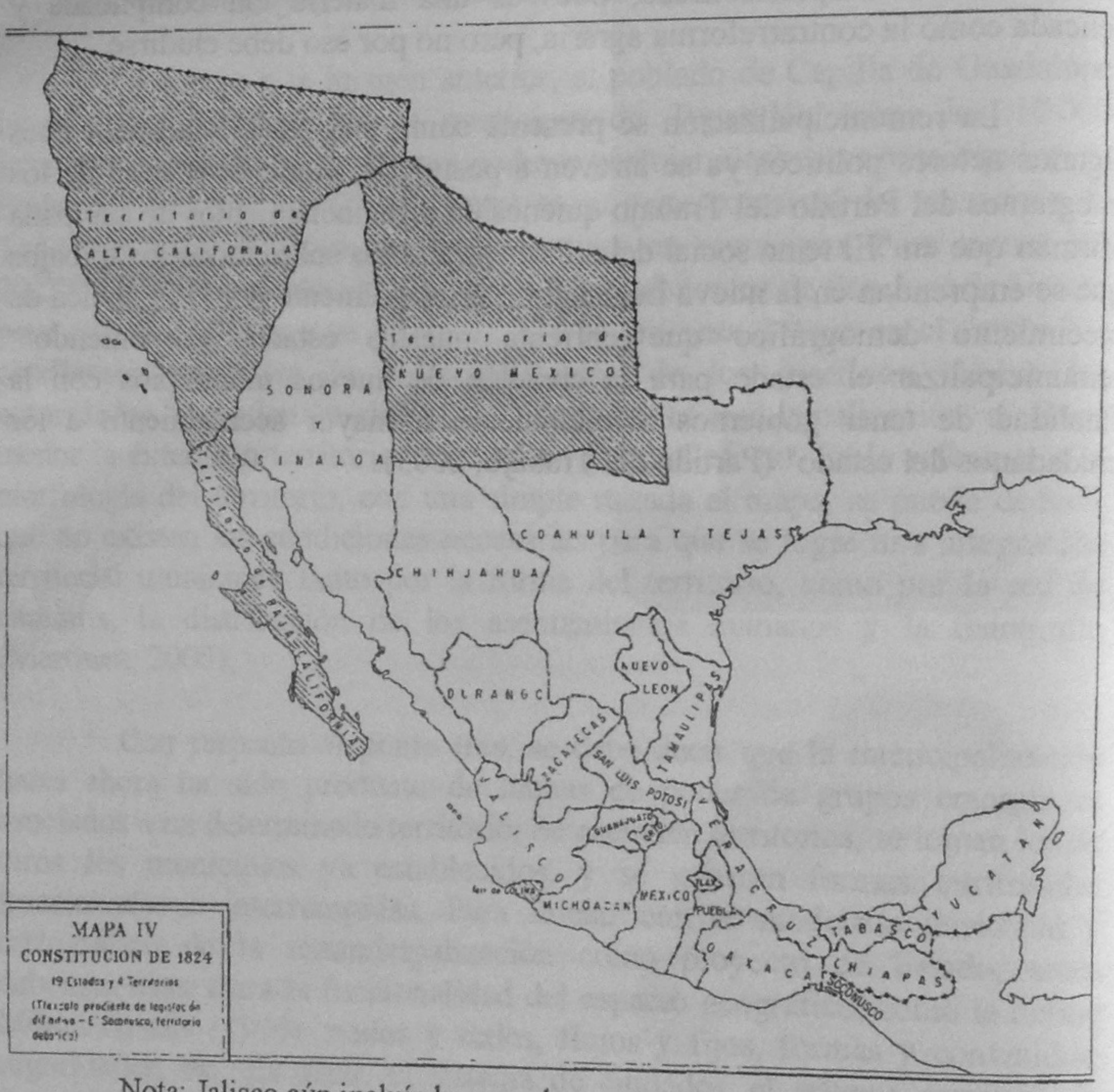
Con respecto al punto tres, se debe decir que la municipalización hasta ahora ha sido producto de luchas de poder de grupos emergentes asociados a un determinado territorio. Se escinden territorios, se toman los de otros los municipios ya establecidos, y se generan formas territoriales fraccionadas o interrumpidas. Para iniciar con el modelado territorial y cartográfico de la remunicipalización como proyecto de Estado, antes debemos tener clara la funcionalidad del espacio geográfico, como la define Milton Santos (1990): nodos y redes, flujos y fijos, formas y contenidos, rugosidades, etc. Es decir, el sistema de ciudades, el sistema carretero, la fisiografía, la hidrografía, el volumen y el sentido de los flujos, etc.

Por último, el punto cuatro. Es más complicada la dimensión política que la parte geográfica y cartográfica. Primero los gobernantes deben convencerse que el bien común está por encima de los intereses parcelados del municipio y de los partidos políticos, que se manifiestan mediante el dominio de un determinado territorio. La remunicipalización facilitará y hará más eficiente tanto el gobierno como la administración de un determinado ámbito territorial. Además, contribuirá a un desarrollo más equilibrado y

dinámico de los ámbitos geográficos. El tema, por el alto significado político y por los aparentemente pocos dividendos en cuestiones electorales, no parece interesar a los gobernantes; sin embargo, es una acción necesaria e impostergable, que los mexicanos y los jaliscienses deben tomarse con un alto sentido de responsabilidad, pues es una materia tan complicada y delicada como la contrarreforma agraria, pero no por eso debe eludirse.

La remunicipalización se presenta como una posibilidad real, pues algunos actores políticos ya se atreven a postularla, como es el caso de los integrantes del Partido del Trabajo quienes en pronunciamientos de campaña afirman que en "El tema social deberá ser prioritario sobre todos los trabajos que se emprendan en la nueva Legislatura, principalmente por la dinámica de crecimiento demográfico que enfrenta nuestro estado, proponiendo... remunicipalizar el estado para la creación de nuevos municipios con la finalidad de tener gobiernos municipales con mayor acercamiento a los ciudadanos del estado" (Partido del Trabajo, 2003).

Figura 1. División política del territorio mexicano al momento de la independencia en 1824



Nota: Jalisco aún incluía lo que a la postre sería el estado de Nayarit

Fuente: Tomada de O'Gorman (1979)

Figura 2. División política del Estado de Jalisco por cantones en 1824.

Nota: Todos los contornos fueron tomados del original de José María Narváez, 1824.

Figura 3. División del estado de Jalisco por cantones en 1913
(Incluye el estado de Colima)

Fuente: Tomado de Pascal, 1913.

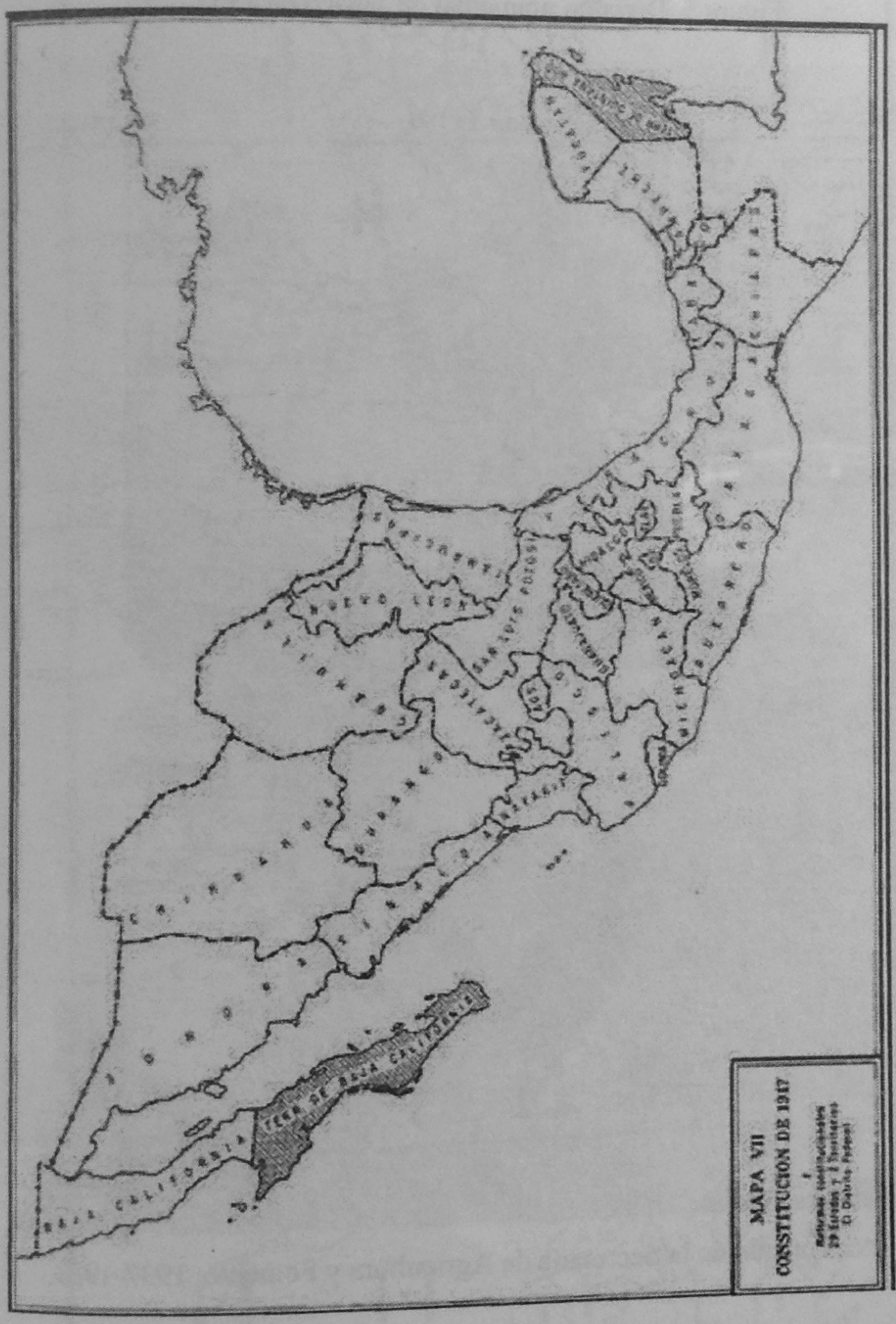
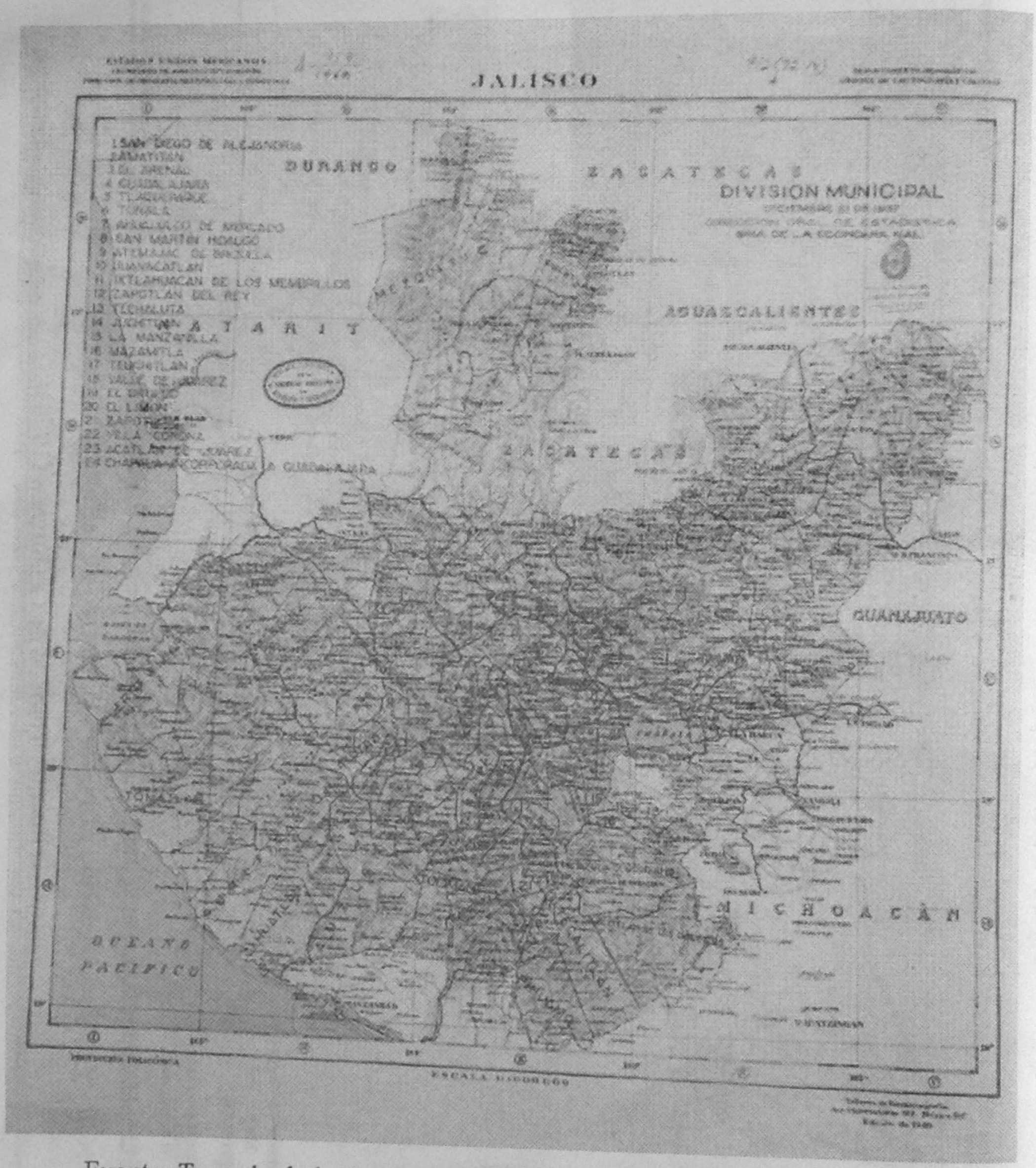


Figura 4. División política del territorio mexicano en 1917

Nota: Ya existía el estado de Nayarit, emergido de Jalisco.

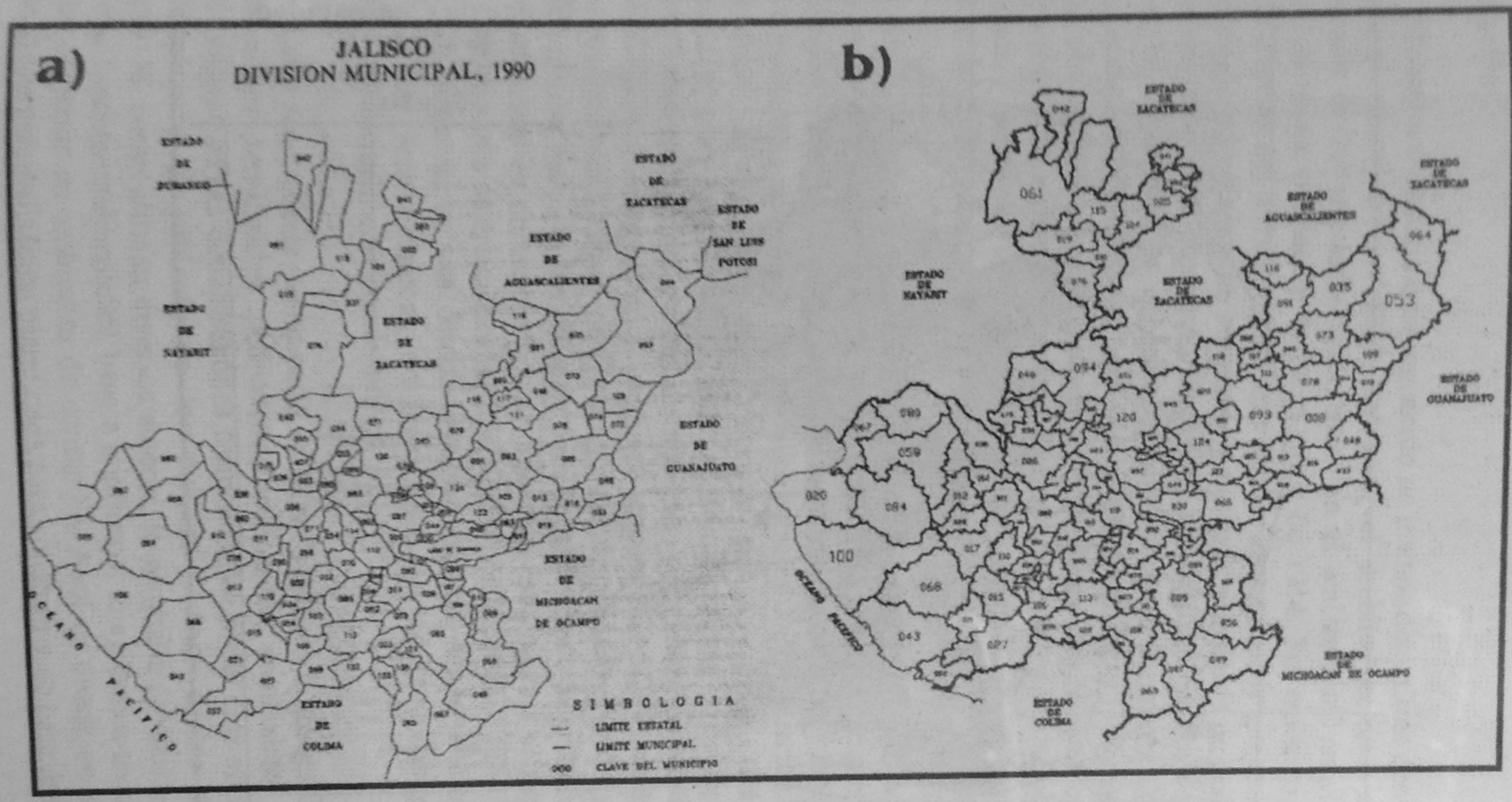
Fuente: Tomada de O'Gorman (1979)

Figura 5. División municipal de Jalisco en 1937.



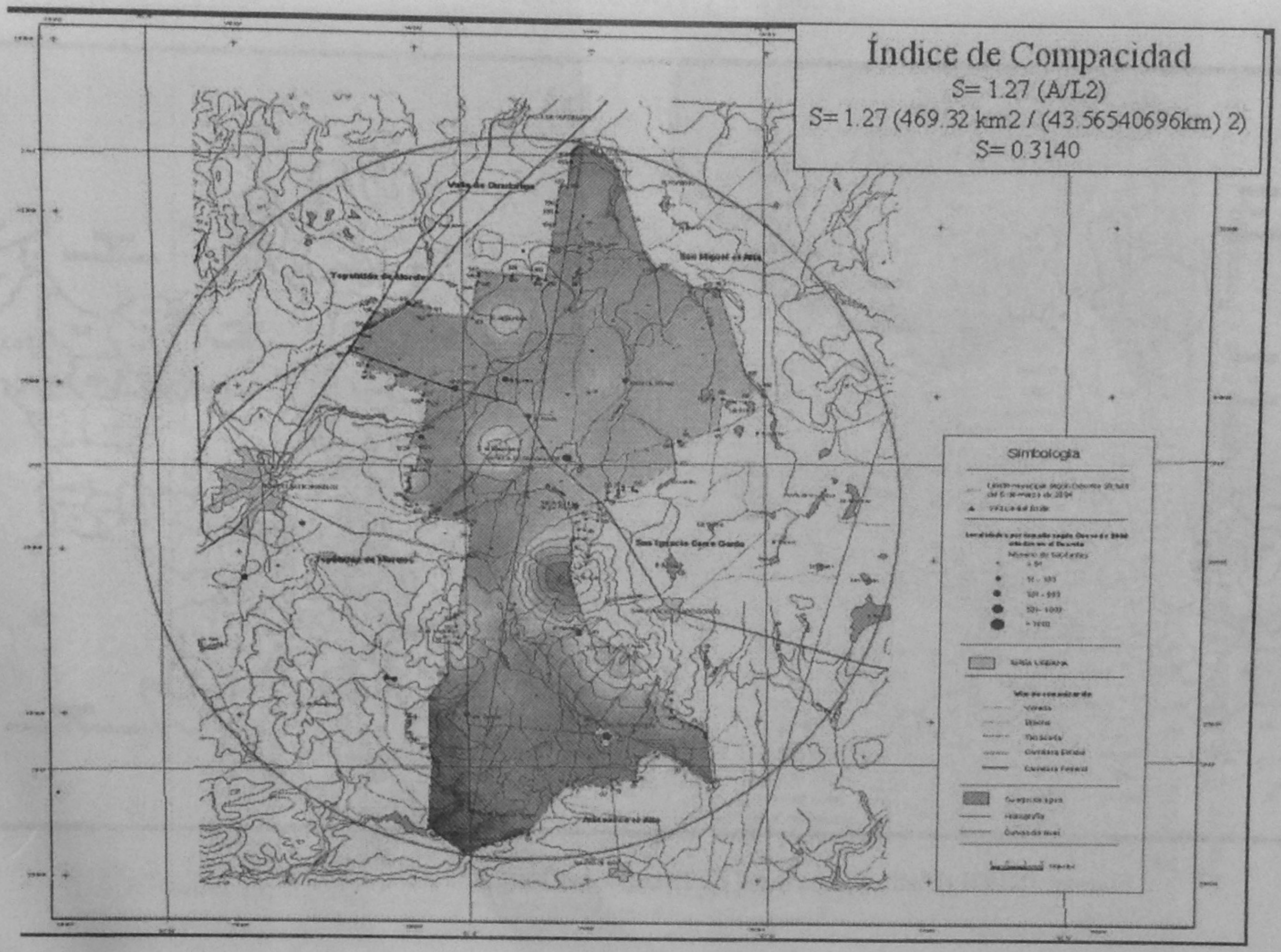
Fuente: Tomado de la Secretaría de Agricultura y Fomento, 1937-1939.

Figura.6. División municipal del estado de Jalisco: a) Censo General de Población y Vivienda 1990 y b) Conteo de Población y Vivienda 1995



Fuente: INEGI (Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática)

Figura 7. Territorio propuesto para constituir el municipio de Capilla de Guadalupe.



En conclusión

El territorio mexicano ha registrado un intenso dinamismo desde que se constituyó como tal en 1823, tanto en el ámbito nacional con la conformación de las entidades federativas. En el ámbito local con lo que respecta a la municipalización lo fue a partir de 1914. Sin embargo, estos cambios formales del territorio han sido de tipo espontáneo y generalmente han respondido principalmente a criterios políticos y relaciones de poder; no han correspondido a las dinámicas propias de los espacios geográficos para favorecer los ejercicios de gobierno y administración territorial. Con la remunicipalización el dinamismo territorial se mantendría, pero los criterios y la intencionalidad de modificaciones de entidades geopolíticas estarían determinados en función de las nuevas formas de organización espacial en relación con el desarrollo sustentable. Es decir, la geografía de los lugares se puede y se debe proyectar.

Debe insistirse en repensar al Municipio como una instancia local, social y espacialmente organizada, en un territorio comarcal. Asimismo, se debe entender el Ayuntamiento como la instancia de gobierno local o, al menos, como la más inmediata a las unidades sociales de organización básica. Por su parte, el territorio debe valorarse por su forma, tamaño y funcionalidad, para hacer más eficiente su administración y gobierno. La población debe ser considerada por sus máximos y mínimos, para que no se pierda el contacto directo entre los vecinos y su gobierno. Sobre este aspecto, hay asentamientos humanos que, según la normatividad vigente, tienen población mucho menor a la requerida para poderse municipalizar, pero que deben constituirse en municipio por su ubicación estratégica y el papel que juegan en el sistema de relaciones territoriales, o por la carga cultural para su entorno. Al respecto se han detectado algunos casos donde determinados poblados y su área comarcal, no siguen las pautas marcadas por los ayuntamientos formalmente constituidos.

Debe reconocerse como parte de la realidad que la geografía o las configuraciones territoriales permanentemente están cambiando y esto demanda ajustes en las demarcaciones formales para hacer más eficiente la administración y el gobierno de los pueblos vecinos dentro de cada municipio. Si, como afirman diversos autores, la geografía política la hemos construido fundamentalmente en base a conflictos, imaginemos todo lo que podemos construir en ambientes de concordia. Aquí es donde se centra el valor de la remunicipalización planificada para construir y no para destruir.

NOTAS

[1] En otros Estados se llamaban departamentos, prefecturas, distritos, etc., pero la función y el estatus geopolítico era casi equivalente al Cantón Jalisciense. En 1824, en Jalisco los partidos pasan a ser departamentos y se agrupan en cantones, a partir de entonces el estado se divide en 8 cantones.

[2] En 1830 Sonora y Sinaloa se separan para formar cada uno su propio estado; en 1832 se ratifica el tratado fronterizo de 1819 entre México y Estados Unidos; en febrero de 1935, La Yesca, Apozolco y Amatlán de Jora, pasan del cantón de Tepic al de Etzatlán; para abril de 1935 se suprimen todos los ayuntamientos salvo las capitales cantonales; hacia 1935 Aguascalientes se separa de Zacatecas para formar territorio de la Federación. Texas declara la guerra al gobierno de México. El país se dividía en 20 estados, 6 territorios, un D. F.; entre 03/10/1835-13/06/1843, con el Centralismo los estados pasan a ser departamentos. En Jalisco aplica entre 1837-18/10/1846, fecha esta última cuando se retoma el Plan Provisional y las adiciones hasta 13/03/1837; hacia 1840 Yucatán proclama el federalismo y se separa de México, declina de su separación a los 3 años; en 1946 se retoma la constitución de 1824, con ello se designa una junta nacional legislativa, un decreto eleva a todos los departamentos en estados, los que ya existían y: las Californias, Nuevo México, Aguascalientes y Texas (aun cuando ya había celebrado su adhesión a Estados Unidos). Colima y Tlaxcala recuperan su condición de territorio, igual el D. F. Una revisión posterior en apego a la constitución de 1824 regresa a su condición de territorio a: Aguascalientes, Nuevo México, Alta California y Baja California, Texas se reintegra a Coahuila; en 1849 se crea el estado de Guerrero (segregan territorio de: Puebla, Michoacán y Estado de México), México se divide en 21 estados, 3 territorios y el Distrito Federal. Entre 22/04/1853-15/05/56 con segundo Centralismo, los estados pasan a llamarse departamentos, se erige en territorios el Istmo de Tehuantepec y Sierra Gorda (Guanajuato), la isla del Carmen es separada de Yucatán, el distrito de Aguascalientes es elevado a departamento. Se aprueba el tratado de La Mesilla con Estados Unidos. Hacia 1855 el territorio nacional estaba divido en 22 departamentos, 6 territorios y un Distrito Federal. Se implanta un Estatuto Orgánico provisional (código La Fragua), Se mantiene la división ánterior pero los departamentos pasan a ser estados. Se Instala el nuevo Congreso Constituyente.

[3] En 1836 Texas se auto-erige en república; en 1842 se resuelve a favor de México la situación del Soconusco; en 1848 se firma con Estados Unidos el

tratado de *Paz, Amistad y Límites* mediante el cual México pierde la mitad norte de su territorio.

[4] En aquel 1824, Jalisco contaba con 133 ayuntamientos, aunque 17 pertenecían al Cantón de Tepic, el cual desde 1917 fue elevado al rango de estado de Nayarit; es decir el territorio actual de Jalisco, y con una población muchísimo menor, tenía ya 116 ayuntamientos.

[5] Por comarca se entiende a la extensión territorial que agrupa a un conjunto de pueblos cercanos entre sí, por lo tanto lo comarcal se refiere a lo cercano o inmediato entre pueblos.

[6] Esta Constitución Política de 1857 contenía 7 artículos sobre división territorial (43... 46) y dividía el país en 24 estados, aunque el Valle de México alcanzaría esa condición cuando los poderes se trasladaran a la ciudad de Aguascalientes. Con posterioridad a su proclama en 1859 el distrito de Tepic pasa a ser territorio de la Nación; en 1862 se erige en estado el distrito de Campeche; en 1862 se forman en el Estado de México los distritos de Hidalgo y Morelos; en 1864 son separados los territorios de Coahuila y Nuevo León; y en 1865 el territorio de Colima pasa a ser estado de Colima.

[7] Durante este período en 1867, el cantón de Tepic es nombrado distrito militar.

[8] En 1868 es creado el estado de Coahuila de Zaragoza y en 1869 se erigen en estados los distritos militares de Hidalgo y Morelos. Igual ocurre con el cantón o distrito militar de Tepic que se declara estado de Nayarit en 1871; para 1878 México y Guatemala acuerdan fijar límites, publicándose el decreto en 1883.

[9] De los ocho cantones iniciales, en 1856, Zapotlán el Grande pasa a ser el Noveno Cantón o Cantón de Ciudad Guzmán; en 1870 Mascota pasa de departamento a ser el 10° Cantón, igual ocurre con Teocaltiche que se erige en el 11° Cantón; en 1872 Tequila y Ahualulco se elevan para forma el 12° Cantón; y finalmente en 1896 se erige Chapala en 7° Cantón, tomando el lugar del separado cantón de Tepic.

[10] El territorio de Tepic pasa a ser estado de Nayarit, así la república mexicana queda dividida en 28 estados, dos territorios y un Distrito Federal; en 1931 se divide de Baja California en territorio de Baja California y

Territorio de Baja California Sur; en 1935 se recupera el territorio de Quintana Roo que se había disuelto en 1931.

[11] Como se sabe, los ejidos son una forma social de tenencia de la tierra en México, emanados también de la revolución mexicana, están formados por un grupo de pobladores que solicitaron les fuera entregada tierra en dotación por no tenerla y necesitarla para su manutención, la tierra que les fue entregada normalmente en tres modalidades: para usufructo individual (parcela), para el asentamiento humano (predios para la construcción de vivienda) y el área comunal, así como un órgano de gobierno llamado Comisariado Ejidal (Martínez Barragán, 1999). Para la denominación de figuras geopolíticas, en algunos estados se mantuvo el Comisariado de pueblo y el Comisariado de Ejido. El Organigrama de administración territorial actual en Jalisco, jerárquicamente es: estado-municipio-delegación y agencia.

[12] Por lo que respecta a las entidades federativas, la configuración del mapa nacional sigue su proceso: en 1952 se erige en estado de la Federación el Territorio Norte de Baja California; en 1963 se retoma el dominio de El Chamizal (148 has.) que por variación en el curso del río Bravo en 1864 las había tomado en posesión los Estados Unidos; finalmente en 1974 los territorios de Baja California Sur y Quintana Roo son convertidos en estados de la Federación. Con estas últimas modificaciones queda conformada la división política nacional por entidades federativas tal y como se conoce actualmente.

[13] El evento fue organizado por el Departamento de Geografía y Ordenación Territorial de la Universidad de Guadalajara, en el cual participaron Raúl Olmedo, Araceli Burguete, Luis Ramírez, José Luis Leal, Basilia Valenzuela, Hirineo Martínez, entre otros.

[14] Por ejemplo, tan solo el municipio de Guadalajara en 2000 reunía 1.646.319 habitantes, mientras que 11 estados federados completos tienen menos población cada uno, al mismo tiempo que los distritos electorales en promedio suman 275.000 habitantes cada uno.

[15] Se presentaba el caso donde la población se agrupaba y organizaba directamente en torno a la municipalidad sin que mediara alguna comisaría.

[16] Gobiernos regionales y en su caso, gobiernos metropolitanos.

BIBLIOGRAFÍA

BURGUETE CAL Y MAYOR, A., "Autonomía y municipio: los peligros de la remunicipalización", *Seminario Remunicipalización y autonomía en regiones indígenas de México* (Zamora, Michoacán), 2003. Inédito.

BURGUETE CAL Y MAYOR, A., "Remunicipalización en Chiapas: Reorganización territorial inconclusa", Documento consultado en la Web, 2005.

BURGUETE CAL Y MAYOR, A.; LEYVA SOLANO, X., (Coord.), *Estudios monográficos: nuevos municipios en Chiapas - Vol. I y II*, Chiapas, 2004.

BURGUETE CAL Y MAYOR, A.; FUENTE FERNÁNDEZ de la, R., "Chiapas; la disputa del espacio en un proceso de remunicipalización", *Geografía y Gestión Territorial* (Guadalajara), Mayo-agosto 2003, 2, 5.

CONGRESO CONSTITUYENTE DE JALISCO, *Constitución Política del Estado de Jalisco*, 1824.

CONGRESO DE LA UNIÓN, *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, México, D.F., Ed. Anaya, 1997.

CONGRESO DE LA UNIÓN. Varias fechas, varios documentos emitidos.

CONGRESO DEL ESTADO DE JALISCO, "Decreto No. 35", *Colección de decretos, Circulares y Órdenes de los poderes Legislativo y Ejecutivo del Estado de Jalisco*, Guadalajara, Jalisco, 1823-1825

CONGRESO DEL ESTADO DE JALISCO. Varias fechas, varios documentos emitidos.

CONGRESO DEL ESTADO DE JALISCO, *Periódico Oficial de Jalisco*, Tomo LXXVIII, Guadalajara Jalisco, 2 de julio de 1914, 250.

CONGRESO DEL ESTADO DE JALISCO, *Ley Orgánica Municipal del Estado de Jalisco*, Guadalajara, Jalisco, México.

CONGRESO DEL ESTADO DE JALISCO Y PODER LEGISLATIVO, *Constitución Política del Estado de Jalisco*. Guadalajara, Jalisco, México, 1995.

MARTINEZ BARRAGÁN, H., *De la lucha por la tierra a las carteras vencidas: el proceso agrarios en Autlán-El Grullo, 1923-1995*, Guadalajara, Jalisco, Inédito, tesis de maestría, 1999.

MARTÍNEZ BARRAGÁN, H., "De la municipalización a la remunicipalización en Jalisco.", *Geocalli: Cuadernos de Geografia* (Guadalajara), 7, 2003.

MARTÍNEZ BARRAGÁN, H., "San Ignacio Cerro Gordo municipio ciudadano, y Capilla de Guadalupe. La consecuencia de una euforia legislativa.", *Espiral: estudios sobre estado y sociedad* (Guadalajara), 34, 2005.

O`GORMAN, E., *Historia de las divisiones territoriales de México*, México, Ed. Porrúa, 5ª Ed., 1979.

OLMEDO, R., "El Municipio mexicano". En: <http://www.canaldelcongreso.gob.mx>

PARTIDO DEL TRABAJO, *Plataforma Electoral Legislativa 2002-2003*, Toluca, Primera edición, 2003.

PERIÓDICO OFICIAL DEL ESTADO DE JALISCO, 21 de octubre de 2003.

SANTOS, M., *Por una nueva Geografia*, España, Espasa–Calpe, 1990.

VALENZUELA V.; BASILIA, M., "Cambio institucional en las historias de municipalización en el Jalisco del siglo XX", *Revista Universidad de Guadalajara, La colección de Babel* (Guadalajara) núm. 31, Universidad de Guadalajara, 2004, 37-52.

LA AGRICULTURA SOBRE AGUA EN EL MEDIO URBANO: LOS *HORTILLONNAGES* DE AMIENS Y LAS *CHINAMPAS* DE XOCHIMILCO*

Alain Musset
EHESS - École des Hautes Études en Sciences Sociales
Paris - FRANCIA

RESUMEN: En contextos socioeconómicos, históricos y culturales muy diferentes, los campesinos de Amiens (Somme) y de Xochimilco (México), han desarrollado sistemas agrícolas comparables, basados en la conquista y puesta en valor de las zonas pantanosas. El agua tiene un papel especial en la formación de estos paisajes originales, hoy enclavados en las tramas urbanas y sometidas a fuertes presiones inmobiliarias. Una política de protección eficaz ha preservado el marco de los *hortillonnages* y de las *chinampas*, pero las actividades ligadas a la agricultura están declinando, dando paso a "espacios verdes" destinados a los citadinos.

PALABRAS CLAVES: Amiens, Xochimilco, *hortillonnages*, *chinampas*, agricultura.

ON- WATER AGRICULTURE IN URBAN AREA: HORTILLONNAGES OF AMIENS AND CHINAMPAS OF XOCHIMILCO

ABSTRACT: In very different socio-economic, historical and cultural contexts, the peasants of Amiens (Somme) and Xochimilco (Mexico), developed comparable agricultural systems, based on the conquest and the

---

* *Traducción de Licenciada Delia Carbajal*

development of marshy zones. Water plays an essential part in the formation of these original landscapes, now included in urban zones and subjected to strong land pressures. An effective policy of protection preserved the framework of the *hortillonnage* and the *chinampas*, but the activities related to agriculture are declining, in aid of "parks" intended for the inhabitants of the city.

KEY WORDS: Amiens, Xochimilco, *hortillonnages*, *chinampas*, agricultura.

Introducción

Querer comparar los *hortillonnages* de Amiens y las *chinampas* de Xochimilco puede parecer un ejercicio riesgoso que, por placer, buscaría comparar lo incomparable. Efectivamente, el hecho que Francia, viejo país industrializado, y México, nación joven en vías de desarrollo, están en distintas categorías en el plano económico, hace parecer aventurado poner en el mismo plano a Amiens, pequeña cabecera de departamento de 170.000 habitantes, y a México, capital del Estado y metrópoli internacional, en la que la población sobrepasa los dieciocho millones de personas (Distrito Federal y comunas aglomeradas)

Por lo tanto, el estudio comparado de los *hortillonnages* y de las *chinampas* no se limita a una figura de estilo geográfico, ya que en ambos casos, se encuentran elementos que valorizan un aspecto desconocido de las relaciones que mantienen al agua, la ciudad y el mundo rural, más allá de las fronteras culturales y de los modelos económicos. Los *hortillonnages* de Amiens no cubren más de 300 ha. (de las cuales, menos de 25 están actualmente cultivadas), mientras que las *chinampas* de Xochimilco cubren una superficie diez veces más grande, pero de un lado al otro del Atlántico, las formas de ocupación y de explotación del espacio, presentan numerosos puntos en común. Los paisajes creados por muchas generaciones de campesinos son idénticos, y, en un contexto marcado por fuertes presiones inmobiliarias, las luchas para controlar los últimos terrenos agrícolas conquistados a los pantanos, pueden saldarse con muy fuertes tensiones entre grupos sociales de intereses divergentes.

La comparación permite entonces, trabajar sobre los ecosistemas, en gran parte artificiales, que en ambas conglomeraciones se presentan como

"espacios naturales" frágiles, amenazados por el crecimiento urbano. Se valoriza comportamientos humanos, en contextos geográficos y culturales totalmente diferentes, ejercicio que relativiza el valor de los recortes socio-económicos tradicionales y muestra, más que nunca, que es necesario pensar sistemáticamente la organización de los territorios a escala, tanto de la parcela como del mundo.

Nacimiento de un paisaje original

En México como en Amiens, la presencia de zonas pantanosas próximas al núcleo urbano inicial, favoreció la ubicación de los espacios agrícolas originales, que luego de haber perdido, en el transcurso del tiempo, parte de sus funciones productivas, hoy son objeto de una particular atención, no solo de parte de los habitantes, preocupados por su bienestar, sino también de las autoridades locales, deseosas de conservar los paisajes, considerados un verdadero patrimonio histórico.

Dos sitios ligados al agua

Situada a 70 kilómetros del mar, la antigua Samarobriva está ubicada sobre la orilla derecha del río Somme que en este lugar, presenta un régimen medio del orden de 27 a 28 m^3/s. El valle aquí es, a la vez, un obstáculo y un lugar de paso: mientras sobre la vertiente sur la planicie picarda baja progresivamente hasta el lecho del río, pasando de 100 a 20 m de altura, la vertiente norte está marcada por un importante talud, que alcanza los 20 m. de alto. El valle, húmedo y turboso, cubierto de pantanos, atravesado por múltiples brazos del Somme, tiene un ancho de más de un kilómetro río arriba y río debajo de la ciudad, pero no sobrepasa los 500 o 600 m. a la altura de Amiens. Se notará, sin embargo, que el sitio inicial de la ciudad se sitúa en el desvío del curso de agua, sobre una terraza de algunos metros, que domina el fondo del valle. Los habitantes se protegían así, no sólo de la humedad generada por los pantanos, sino también de las inundaciones provocadas por las crecidas periódicas del Somme, de las que pudieron observarse efectos devastadores en la primavera de 2001.

El viejo Xochimilco, en cambio, era una ciudad lacustre, situada en una depresión endorreica. Desde su llegada al valle de México, en 1519, los compañeros de Cortés observaron que las viviendas estaban, en gran parte,

construidas sobre el agua. Su riqueza estaba basada, a la vez, sobre una economía próspera y sobre una posición privilegiada al borde de los lagos que recuperaban gran parte de la cuenca de México antes de la llegada de los españoles (Armillas,1971; Rojas Rabiela, 1993 y 1995). Los trabajos de drenaje llevados a cabo por los conquistadores, para proteger su capital de las inundaciones que, de manera periódica, amenazaban sus vidas y sus bienes, produjó una reducción ineluctable de las extensiones lacustres y de los pantanos de los que la población indígena obtenía gran parte de su existencia (Musset, 1991)

Los ecosistemas del valle del Somme tuvieron una evolución distinta, pero que acabó con una situación tan delicada como la de México (Rabamanahaka, 1991; Rattel, 1980).En efecto, los suburbios de Amiens se extendieron progresivamente sobre parcelas difícilmente ganadas a las zonas húmedas. En el siglo XII, fueron construidas fosas alrededor de las murallas de la ciudad para garantizar la seguridad de la población. Para explotar la energía hidráulica producida por el río, realizaron grandes trabajos: profundización de los canales y construcción de muelles de piedra. El nuevo barrio Saint-Leu hizo su aparición en el norte de la ciudad, mientras los campesinos emprendían la lenta conquista agrícola de los pantanos vecinos. Esta evolución hizo de Amiens una "pequeña Venecia", tomando la expresión atribuida al rey Luis XI en el transcurso de una estadía en la Picardía. Arquetipo europeo de ciudad lacustre, Venecia, era el modelo de referencia de los viajeros ilustrados. Cuatro siglos más tarde, cuando Cortés descubrió México, Tenochtitlán, es a la ciudad reina del Adriático con la que comparo la capital azteca.

Sin embargo, esta situación no duró. En el siglo XVII los modos y sistemas de producción proto-industriales evolucionaron rápidamente. Los canales han sido rellenados y los molinos cerrados. El siglo XIX, fundado sobre el uso intensivo del vapor, condenaba la energía hidráulica, a no ser más que una fuerza de apoyo. En este contexto, sólo los *hortillonnages* salieron adelante, pues la fuerte productividad de los suelos regularmente abonados por los residuos domésticos de la ciudad, permitía obtener abundantes cosechas, cuya venta estaba asegurada gracias a la proximidad de un gran mercado de consumidores (Devaux, 1984; Nègre, 1983).

Dos sistemas agrícolas originales

En ambos casos, las necesidades alimentarías de la población urbana

han favorecido el desarrollo y el mantenimiento de una agricultura hortícola muy productiva. Para reforzar las condiciones naturales favorables, los cultivadores han recurrido a métodos idénticos: aporte a la tierra de limo y residuos vegetales para enriquecer los suelos, abono de estiércol natural de origen humano o animal (guano de pavo y de murciélago en Xochimilco, por ejemplo). A la entrada de Amiens, dos sitios están reservados para el vertido de los residuos domésticos que eran utilizados para fertilizar los campos. Los *hortillonnages* servían pues para reciclar una parte de la basura domiciliaria, producida por los habitantes de la ciudad.

En Amiens, la primera mención oficial de los *hortillonnages* data de 1492 ¡fecha fatídica! Sin embargo, según la leyenda local, es en 1220 que dos *hortillons* (dueños de una parcela agrícola) habían cedido el terreno necesario para construir la catedral que haría la gloria de esa ciudad. Según las estimaciones más probables, los *hortillonnages* cubrían ya 1500 ha en el siglo XV. Este medio "natural" muy humanizado, era el resultado de un largo trabajo de preparación y mantenimiento. Los primeros jardines instalados en medio de los estanques estaban divididos en islotes (bautizados localmente con el nombre de "áreas") separados por estrechos canales (los "rieux"). Eran generalmente de forma rectangular y no cubrían más que algunas decenas de metros cuadrados, a fin de conservar la humedad necesaria para la producción de legumbres para la ciudad vecina. La partición de las parcelas no era homogénea, algunas estaban rodeadas por una o muchas zanjas (o por un estanque); otras estaban encerradas y no disponían de un acceso directo a las aguas del Somme o de sus afluentes.

Los ritmos agrícolas estaban sometidos a la alternancia de las estaciones y a la variedad de los productos cultivados por los campesinos. El ciclo productivo tradicional era de tres años. El primer año se sembraba al voleo, hacia mitad de febrero, para producir rábanos, escarola, lechuga, zanahoria y puerros. El segundo año demandaba una mayor inversión, porque era necesario arar, abonar y fumigar los campos, redirigir acequias y canales y reforzar las orillas antes de plantar garbanzos, papas, escarola, lechuga y repollos. El tercer año estaba marcado por nuevas labranzas y un nuevo aporte de abonos, que permitía cosechar rábanos y verduras de hoja. A estas producciones anuales, era necesario agregar cultivos permanentes, principalmente árboles frutales.

En Xochimilco los paisajes rurales recuerdan los de los *hortillonnages*, aún cuando los sistemas agrarios son distintos. Las

chinampas, impropiamente llamados "jardines flotantes" forman el conjunto más original de la megalopolis mexicana. Estas grandes parcelas alineadas, bordeadas por canales, son la herencia de una de las más antiguas formas de agricultura pre-hispánica, y por ese motivo, la UNESCO las clasificó como patrimonio mundial de la humanidad. Desde su origen, las *chinampas* tenían una forma estrecha (cinco a diez metros, como máximo), a fín de permitirle sacar la humedad y facilitar el riego de diferentes vegetales tradicionalmente producidos por los lugareños: maíz, porotos, pimientos, amarantes, como también flores destinadas al servicio de los templos o para el placer egoísta de los nobles.

En Xochimilco, la superficie mínima de un lote de *chinampas* oscilaba entre una y dos hectáreas, que es lo que permitía alimentar un grupo de quince a veinte personas. En el siglo XVI, el espacio de las *chinampas* (campos y canales) se concentraba alrededor de la capital y sobre los lagos de agua dulce del sur del valle. Se las estima en casi 120 Km^2, de los que las dos terceras partes estaban ocupadas por terrenos cultivados (Rojas, 1974; Parsons, 1976).

En el siglo XX, el crecimiento de la urbanización amenazó directamente lo que quedaba de los espacios rurales destruidos por la política hidráulica de la época colonial, política seguida en el siglo XIX por el México independiente. Actualmente, la zona de *chinampas* de Xochimilco no representa más que una docena de Km^2, pero una gran parte de los paisajes rurales heredados de la época pre-hispánica se han conservado (Figura 1). Cuando se pasea en barcaza a lo largo de los canales que borden cada parcela todavía explotada, sorprende la permanencia de los modos de ocupación del suelo, aún cuando numerosos espacios agrícolas están actualmente muy degradados (Banzo, 1994 y 1995).

El rol de los transportes

En Amiens como en Xochimilco, a pesar de la presencia de calles y rutas, los medios de transporte tradicionales no han sido enteramente abandonados, porque responden a una necesidad y a una realidad geográfica: la presencia de numerosos canales. En los *hortillonnages*, la barcaza con corneta no es más que un elemento recreativo, que ha perdido gran parte de sus funciones originales. Se trata de una barca con fondo plano, que por su reducido calado puede pasar, ya que las "rieux" son poco profundas. Los bordes están levantados para facilitar el desembarco en las parcelas que

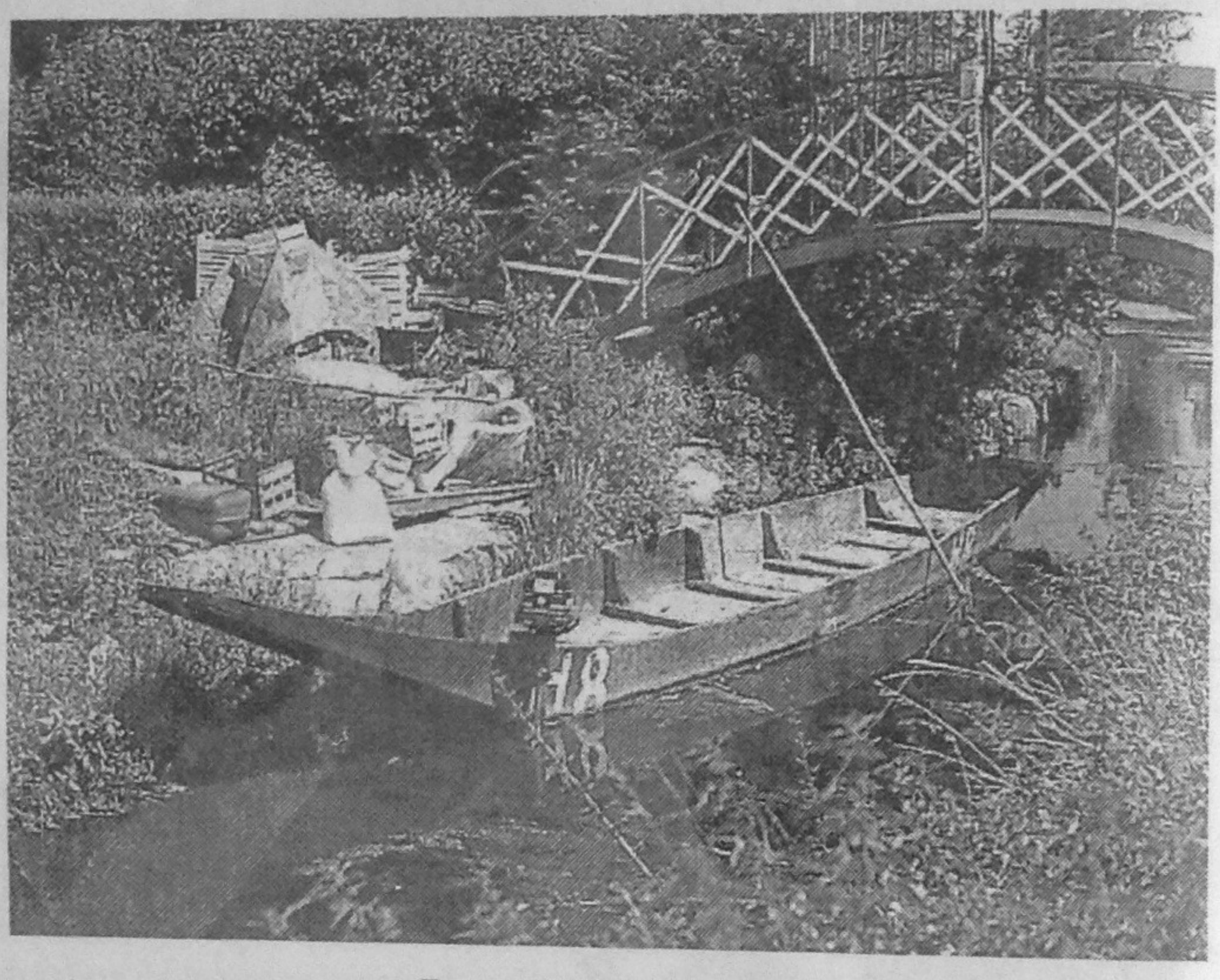
emergen del agua. Se propulsan tradicionalmente con una pértiga, pero ya muchas están equipadas de un motor (Figura 2).

En Xochimilco, hoy en día se está lejos de las 200.000 embarcaciones que surcaban las aguas de la cuenca mexicana a principios del siglo XVI. Se constata, sin embargo, que los habitantes continúan utilizando un medio de transporte perfectamente adaptado al medio anfibio que los rodea. En su origen, eran piraguas monoxilas, que podían alcanzar los 15 m. de largo y transportar hasta una tonelada de mercadería. Con el tiempo, la arquitectura de las embarcaciones se complejizó para responder a diversos usos. Se las dividía en compartimientos que se cubrían con lona para proteger de la lluvia y el sol, tanto la mercadería como a los pasajeros Como en Amiens, su poco calado y su estrechez, permitía a los indígenas navegar fácilmente entre canales, con frecuencia exiguos y poco profundos.

Figura 1. Las *chinampas* de Xochimilco

Fuente: © Alain Musset

Figura 2. Barcaza con corneta de Amiens



Fuente: ©Alain Musset

Hortillons y Chinamperos: ¿un mundo aparte?

Indudablemente, los campesinos de Xochimilco y de Amiens forman un mundo aparte dentro de estas dos conurbaciones, aún cuando desde el plano estadístico y demográfico, sus situaciones no parecen comparables. Sin embargo, la permanencia de las acciones cotidianas ligadas al trabajo del campo, la supervivencia de tradiciones seculares como la reivindicación histórica y cultural de sus identidades, hacen que estas dos comunidades compartan valores que van mucho más allá del marco geográfico de su actividad.

Dos poblaciones homogéneas

A partir de la Edad Media, los trabajadores de los *hortillonnages* formaron una micro sociedad muy jerarquizada, dirigida por un capitán y dos

lugartenientes. Hacia fines del siglo XVIII, esta "corporación" contaba oficialmente con 47 miembros de derecho (sin contar los numerosos empleados y obreros agrícolas). Así nacieron verdaderas dinastías, como la de los Cardon, los Dargent o los Azerondes, en los que se puede seguir el recorrido de varias generaciones. Desde principios del siglo XX los censos muestran que la población de los *hortillonnages* tienden a decrecer inexorablemente: 950 en 1906; 110 en 1960 y no más de una veintena 40 años más tarde. En 2003, la tradición hortícola se perpetuaba pero los *hortillons* no eran más que nueve, y sus "áreas" no ocupaban más de 25 ha.

En cuanto a los *chinamperos* de Xochimilco, ellos forman una comunidad muy específica, aún cuando las estadísticas oficiales desdibujan a los verdaderos campesinos en la masa de los urbanos. Así, en Xochimilco, el censo de 2000 registró la presencia de 3308 *jornaleros* o *peones*, definición que incluye al personal empleado en la agricultura o la ganadería, pero también ¡a los del sector de la construcción! Sin embargo, como esta categoría representa 2,2% de la población activa del municipio, contra 0,7% en la escala del Distrito Federal, se puede pensar que estos *jornaleros* trabajan principalmente en unidades de producción agrícola. Los habitantes de zonas consideradas como "rurales" del Distrito Federal, son en general más pobres y están menos equipadas que los demás habitantes de México. Hoy como antes, los campesinos tienen ganancias oficiales netamente inferiores a los de otras categorías socio-profesionales. La tercera parte de ellos no alcanzan a un salario mínimo, cuando esta proporción no es más que del 10,6% para el conjunto de la población activa. Por otra parte, la estructura particular de la zona *chinampera* hace que el acceso a los servicios básicos sea allí más difícil. Mientras que el 93% de los hogares del Distrito Federal están conectados a la red cloacal y el 78% dispone de agua potable, para Xochimilco estas cifras caen respectivamente al 74% y al 56 %.

Sin embargo, a pesar de las situaciones que pueden parecer precarias según las normas del desarrollo humano, la urbanización creciente de los modos de vida en el Distrito Federal. no tienen aún borradas las huellas del pasado agrícola de la capital mexicana (Canabal Cristiani, 1992 y 1997). Desde luego, la gran fiesta de la *Cosecha* que se desarrolla en la primera semana de noviembre cayó en el olvido a mediados de los años 50, por falta de obreros agrícolas para asegurar la permanencia de una costumbre directamente ligadas a los trabajadores del campo. Pese a ello, cada año, los habitantes de Xochimilco participan de la elección de "la más bella flor del *ejido*"-la reina de belleza de los *chinamperos* (Farias Galindo, 1984). El culto

del Niño Pa, representación colonial del Niño Jesús, es una de las tradiciones más vivas y ancladas en la mentalidad rural de los habitantes de Xochimilco. Es un muñeco confeccionado sobre una armazón de cañas y hojas de maíz que simboliza la estrecha relación que mantienen los *chinamperos* con su medio lacustre (Figura 3). Cada año, un mayordomo alberga al Niño Jesús en su casa. Este inmenso honor se paga caro, ya que el feliz elegido debe costear los gastos para decorar todo el barrio, invitar a su mesa a todos los peregrinos que vayan a saludar al Niño Sagrado y hacer de su morada una verdadera capilla, dedicada a ese hijo ilegítimo de la Virgen María y de Tlaloc, dios de la lluvia de los antiguos mexicanos (Musset, 1999).

Figura 3. Peregrinación para el Niño Pa en Xochimilco

Fuente: ©Alain Musset

En Amiens, en cambio, la casi desaparición de los *hortillons* llevó a la decadencia de las fiestas tradicionales organizadas en honor a Saint Fiacre, santo de los jardineros. Luego de muchos años, una asociación trata, no obstante, de reavivar su llama para devolver parte de su brillo a una actividad casi completamente desaparecida, que ha privado a sus habitantes de un

elemento esencial de sociabilidad.

En cuanto a la barcaza con corneta, que ha perdido gran parte de su utilidad práctica, hoy en día hace parte del imaginario social y sirve para marcar la identidad cultural de Amiens, aún cuando sus habitantes no mantienen más relaciones directas con el sistema económico y los modos de vida ligados a los *hortillonnages*.

La ciudad: una compañera ambigua

Ni los *hortillonnages* de Amiens ni las *chinampas* de Xochimilco pueden explicarse sin la presencia próxima de una ciudad con la cual las actividades agrícolas mantienen relaciones cada vez más ambiguas. En efecto, aún cuando las dos conurbaciones han tenido ritmos de crecimiento diferentes, ambos espacios agrícolas conquistados sobre los pantanos, y que permanecen marcados en profundidad por la presencia del agua, se encuentran actualmente enclavados, cercados por zonas habitadas o por actividades industriales. En el siglo XII Amiens no sobrepasaba los 15.000 habitantes y ocupaba menos de 45 ha. En vísperas de la Revolución Francesa, su superficie se había duplicado y la población alcanzaba a 43.000 almas. En 1990, se contaban más de 90.000 habitantes, repartidos sobre 1.000 ha. Un lento crecimiento, perturbado por las dos grandes guerras mundiales, condujo a la capital picarda a 105.000 habitantes en 1963-en contraste con los 170.000, en 2000, considerando la zona urbana en su conjunto.

Xochimilco, en cambio, tuvo un crecimiento demográfico espectacular entre los inicios de los años 60 (170.000 habitantes registrados) y el año 2000 (casi 370.000, según el último censo). En pleno corazón del conglomerado mexicano, Xochimilco aparece siempre como un espacio rural, homogéneo, marcado por trazos característicos: omnipresencia del agua (canales, extensiones lacustres), importancia de la forestación (árboles plantados para mantener los campos ganados sobre los pantanos), exigüidad de parcelas, mecanización débil y dispersión de los habitantes. Sobre una superficie total de 127,4 Km^2 (8,5% de la superficie del Distrito Federal), menos del 20% de los terrenos están urbanizados. La delegación de Xochimilco representa a si sola un tercio de la superficie agrícola del Distrito Federal. El agua juega un papel esencial en la organización del territorio comunal, dado que, al lado de los terrenos agrícolas, una parte de la ciudad está siempre atravesada por canales. Numerosas familias viven todavía en sus parcelas y deben utilizar una barcaza para acercarse a tierra firme.

En Amiens, el barrio Saint Leu, construido en la Edad Media sobre antiguos *hortillonnages*, conservó parte de sus características, a pesar del rellenamiento de la mayor parte de sus canales. Luego de haber conocido un largo período de decadencia, marcado por la degradación de la construcción original y la instalación de poblaciones desfavorecidas, conoció, de allí en adelante, una nueva juventud, gracias a una política activa de rehabilitación y renovación urbana. La presencia, río arriba de *hortillonnages* todavía en actividad, es un atractivo agregado para los recién llegados, que esperan disfrutar de un espacio "natural", particularmente original, que garantiza una mejor calidad de vida. Esta atracción por un espacio agrícola que ha perdido gran parte de sus funciones y que aparece cada vez más como un caracol vacío, o para decirlo mejor, como "un paisaje reliquia", destinado al agrado de los citadinos, es la manifestación más evidente de las relaciones ambiguas que mantiene la ciudad con su medio ambiente.

Sitios preservados, pero actividades amenazadas

A pesar del interés que representa para las poblaciones urbanas próximas, o a causa de este interés, los *hortillonnages* y *chinampas* son terrenos agrícolas cada vez más amenazados por el crecimiento urbano y por la declinación de las actividades tradicionales. La endeble rentabilidad de las explotaciones empuja a las unidades de producción a hacer frente a la concurrencia de actividades urbanas y a la expansión de los espacios construidos (Figura 4). Pero esta evolución, frecuentemente presentada como inexorable, no es la única amenaza que pesa en el futuro de la agricultura sobre agua, tanto en Amiens como en México.

El dificil mantenimiento de una vocación agrícola

El principal problema de esta actividad tradicional sobrepasa el marco puramente local, ya que la revolución del transporte, con un tiempo de desfasaje entre Xochimilco y Amiens, ha hecho perder a los horticultores de ambos lugares su principal ventaja: la proximidad al mercado urbano. En efecto, a partir del desarrollo del transporte frigorífico, se vuelve más rentable para los distribuidores de Amiens llamar a los horticultores de España, de la zona mediterránea, de Bretaña o de Benelux. Por eso, afín de preservar el paraje y permitir el mantenimiento de la actividad hortícola, el distrito del Gran Amiens elaboró un "Esquema global de salvaguarda y de

acondicionamiento de los *Hortillonnages*". En este marco, una marca simbólica "*les tcho'legumes de Hortillons*" ha sido creada para valorizar la producción local.

Figura 4. Los *hortillonnages*, cercados por los inmuebles dela conurbación de Amiens

Fuente: ©Alain Musset

De la misma manera, México se aprovisiona cada vez más lejos de sus bases agrícolas, que de todas formas, no pueden alimentar a los 18 millones de habitantes de la capital (Link, 1995). Esta situación explica, en parte, la gran paradoja de la agricultura metropolitana. Las características generales de la agricultura en México D.F. muestran que se trata de una actividad bastante replegada sobre sí misma, poco abierta a la ciudad que la rodea y que, con frecuencia, la amenaza. Consecuencia directa de esta situación, las plantas cultivadas en el Distrito Federal, tienen, en general, poco valor agregado. Así, el 58 % de las superficies son ocupadas por el maíz, planta de civilización por excelencia, y por cultivos forrajeros, principalmente avena (ciclo agrícola 2000-2001) aún cuando las *chinampas* de Xochimilco conservan su reputación de gran zona de producción de flores.

La amplitud de los problemas ecológicos

El mantenimiento de los canales es uno de los principales inconvenientes de este tipo de agricultura. En efecto, en Amiens como en Xochimilco, es necesario evitar el encenagamiento que se produce por el desmoronamiento de las orillas, el aporte aluvional o el arrojado intempestivo de residuos agrícolas.

En el caso de los *hortillonnages*, es necesario asegurar el escurrimiento de las aguas, a fin de permitir al río Somme seguir su curso sin riesgo de anegar las parcelas pacientemente ganadas a los pantanos. Es por esto, que dos veces al año (15 de mayo-15 de junio y 15 de septiembre-15 de noviembre), es necesario rastrillar las orillas, es decir, limpiarlas con la ayuda de un rastrillo de cuatro dientes. Regularmente, se procede a la limpieza de las canales, para extraer el limo, el barro o los restos de las legumbres podridas y esparcir esos restos sobre los campos. Esta operación permite, a la vez, consolidar y fertilizar las parcelas cultivadas. Sin embargo, el desarrollo lineal de las orillas (se cuentan 65 km. de canales en los *hortillonnages*), hacen difícil su mantenimiento. Además, la acumulación de limos, material frágil y friable, explica el deficiente cuidado de los 450 islotes catalogados en Amiens.

En Xochimilco, los paisajes rurales están marcados por grandes alineamientos de álamos, que mantienen los suelos y materializan el límite de las tierras ganadas a los pantanos. La limpieza de los canales y el laminado de los residuos sobre la parte superior de los taludes, permiten compensar en parte la erosión provocada por el agua que se infiltra en las orillas y mina progresivamente la resistencia de las mismas. En Amiens, el problema es más agudo, ya que el nivel de las aguas puede variar considerablemente en el transcurso de un mismo día, porque los *hortillonnages* se sitúan en un tramo ubicado entre dos esclusas que controlan el pasaje de las embarcaciones sobre el canal del río Somme. Estas variaciones diarias de nivel provocan sobre las orillas fenómenos de compresión y descompresión, que aumentan su fragilidad. La calidad del agua está también en tela de juicio, más particularmente en el caso de México, que concentra 1/5 de la población mexicana y al menos 1/3 de la producción industrial del país (López Ríos, 1988).

Los horticultores de Xochimilco deben enfrentar la polución de las aguas de superficie que alimentan sus"jardines flotantes". En efecto, sólo una

ínfima parte de las aguas usadas por la gran urbe es tratada de manera satisfactoria, y en la parte sur, numerosas casas no están conectadas a la red cloacal. Dos pequeñas estaciones de depuración funcionan en Xochimilco, pero si la capacidad instalada ya es escasa (180 litros por segundo), los volúmenes realmente tratados son ínfimos: 56 litros por segundo (datos 2001). La tierra sacada, es arrojada directamente en los canales que bordean las *chinampas*. En la estación seca, las barcazas cargadas de divertidos turistas, flotan sobre un líquido negruzco y maloliente, que los horticultores utilizan para regar su maíz y sus legumbres frescas.

La agricultura sobre el agua. Espacio verde o ecomuseo

El precio del terreno (o el impuesto territorial) es el principal obstáculo para el desarrollo de una agricultura comercial eficaz y remunerativa en el distrito federal de México (Castañeda, 1988). En efecto, como en todas las grandes ciudades del mundo, el valor potencial de los terrenos para la construcción hace poco rentable el mantenimiento o el desarrollo de las actividades agrícolas.

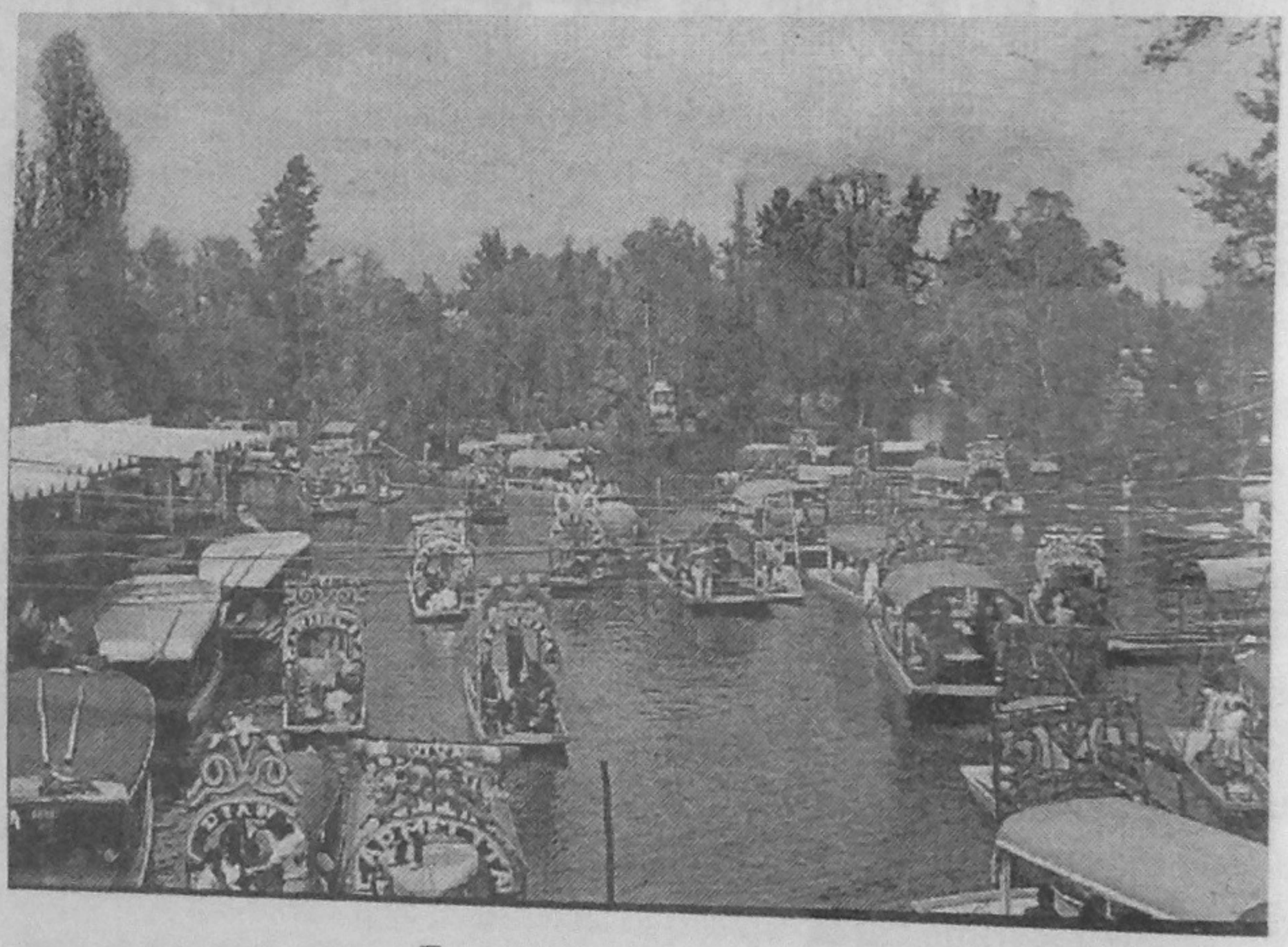
En este contexto, sólo el Estado puede, si tiene la voluntad, preservar los espacios rurales de la capital mexicana, a fin de garantizar a sus pobladores los medios para proseguir sus actividades, pero también de ofrecer a los citadinos una mejor calidad de vida gracias al mantenimiento, en el interior de la zona urbanizada, de espacios verdes. El turismo, que ha modificado el perfil socio-económico de los habitantes de Xochimilco, reorientándolos hacia actividades más remunerativas que la agricultura, puede, pues, devenir de manera paradójica, en la última defensa de los últimos campesinos de México. El riesgo es, entonces, transformar un verdadero espacio agrícola en museo viviente, destinado al disfrute de los citadinos fatigados del hormigón, del asfalto y de los embotellamientos.

Pero si se pasea un domingo por los canales de Xochimilco, se puede ver que los habitantes de México no han perdido sus hábitos dejando sus calles congestionadas: cerca de los embarcaderos, los embotellamientos de barcazas y de canoas, a pesar de sus colores vivos y sus decoraciones florales, no tienen nada que envidiar a los del *periférico o del circuito interior* en el momento de sus hermosas horas pico (Figura 5).

De la misma manera, pero en otra escala, los *hortillonnages* de Amiens son, hoy en día, esencialmente considerados como "espacios verdes",

una zona ecológica a preservar, en el seno de la zona urbana de Amiens. Las zonas protegidas permiten el desarrollo de la flora y fauna locales, aún cuando su entorno no tiene nada de natural. Los "safaris fotográficos" son organizados para permitirles a los visitantes, venidos de toda Europa, fotografiar y aprender sobre la vida de las especies raras o en vías de desaparición en los alrededores de otras grandes ciudades francesas (anfibios, pájaros, pequeños mamíferos acuáticos). Cada año, desde el 1° de abril al 30 de octubre, la asociación de protección de los *hortillonnages*, permite a los turistas pasearse por los *hortillonnages*, en embarcaciones que se asemejan a la tradicional barcaza a corneta.

Figura 5. Embotellamiento de trajineras turisticas en los canales de Xochimilco



Fuente: ©Alain Musset

Conclusión

En Amiens como en Xochimilco, los paisajes preservados por los poderes públicos funcionan, cada vez más, como caracoles vacíos. Su protección como "espacios verdes" se hace dentro de un contexto internacional favorable para tomar en cuenta los medios llamados "naturales" dentro de los territorios urbanos en la búsqueda de nuevos aires. Pero si el

mundo rural de Xochimilco está todavía bien presente, no es así en el caso de Amiens, donde los *hortillonnages* aparecen como una vasta escena teatral en la que los últimos actores parecen destinados a desaparecer. En este sentido, los dos espacios considerados, son característicos de las relaciones ambiguas que el mundo urbano actual, sobrepasando el marco de lo cultural, mantiene con su medio ambiente.

BIBLIOGRAFIA

ARMILLAS, P., «Gardens on swamp», *Science*, 1971, vol. 174, n° 4010, 653-661.

BANZO, M., *Dynamique de l'espace périurbain et stratégies des producteurs agricoles. La périphérie sud-est de Mexico,* Thèse de doctorat Géographie-Développement rural, Université de Toulouse-Le-Mirail, 1994.

BANZO M., « Approvisionnement de la ville de Mexico et marginalisation des producteurs périurbains », dans Douzant-Rosenfeld D, Grandjean P, (Eds.), *Nourrir les métropoles d'Amérique latine. Recomposition des systèmes d'approvisionnement et de distribution*, Paris, L'Harmattan, 1995, 69-89.

CANABAL CRISTIANI, B., *La ciudad y sus chinampas*, Mexico, UAM-Xochimilco, 1992.

CANABAL CRISTIANI, B., *Xochimilco, una identidad recreada*, Mexico, UAM-Xochimilco, 1997.

CASTAÑEDA V., « Mercado immobilario de las periferías urbanas en el area metropolitana de la Ciudad de México », dans Benitez R, Begnino J, (Eds.), *Grandes problemas de la Ciudad de México*. Mexico, DDF/Plaza y Valdés, 1988, 97-129.

DEVAUX, G., *Les hortillonnages d'Amiens*. Amiens, CNDP, 1984.

FARIAS GALINDO, J., *Xochimilco*, Mexico, DDF, Colección Delegaciones políticas, 1984.

INEGI, *VII censo agrícola-ganadero.* Aguascalientes, INEGI, 1994.

INEGI, *Anuario estadístico del DF.* Aguascalientes, INEGI, 2002.

LINCK T., « Approvisionnements de Mexico en produits frais et recompositions de l'agriculture mexicaine », dans DOUZANT-ROSENFELD D, GRANDJEAN P, (Eds.) *Nourrir les métropoles d'Amérique latine. Recomposition des systèmes d'approvisionnement et de distribution*, Paris, L'Harmattan, 1995, 41-68.

LOPEZ RIOS, G., *Chinampas, perspectiva agroecológic*, México, Universidad Autónoma de Chapingo, 1988.

MUSSET, A., *De l'eau vive à l'eau morte. Enjeux techniques et culturels dans la vallée de Mexico (XVIe-XIXe s.)*, Paris, ERC, 1991.

MUSSET, A., « Entre *milpas* et gratte-ciel : les paysans de Mexico », dans J.-L. CHALEARD et A. DUBRESSON (Eds.), *Villes et campagnes dans les pays du Sud: Géographies des relations*, Paris, Karthala-Université de Paris X, 1999.

NEGRE, M.-P., *Hortillons et hortillonnages*, Amiens, Trois cailloux, 1983.

PARSONS J., *The role of chinampas agriculture in the food supply of aztec Tenochtitlan.* New York, Academic Press Inc., 1976.

RABEMANAHAKA, L. A., *Les hortillons et les hortillonnages de la région d'Amiens.* Paris, EHESS, mémoire de DEA sous la direction de M. Louis Bergeron, 1991.

RATTEL, T., *Les hortillonnages d'Amiens.* Amiens, imprimerie Yvert et Tellier, 1980.

ROJAS T.; R. STRAUSS et J. LAMEIRAS, *Nuevas noticias sobre las obras hidraúlicas prehispánicas y coloniales en el valle de México*, Mexico, SEP-INAH, 1974.

ROJAS RABIELA, T., *La agricultura chinampera*, Mexico, Universidad Autónoma de Chapingo, 1993.

ROJAS RABIELA, T., *Presente, pasado y futuro de las chinampas*, Mexico, CIESAS, 1995.

EL MODELO DE DESARROLLO DE COREA DEL SUR: LA ESTRECHA RELACIÓN ENTRE CRECIMIENTO ECONÓMICO Y CAPITAL HUMANO

Alfredo Sánchez Muñoz
Instituto de Geografía
Pontificia Universidad Católica de Chile
Santiago - CHILE

RESUMEN: El presente artículo ofrece una aproximación a la experiencia de Corea el Sur que explica el importante papel cumplido por el factor educativo en el crecimiento del país. En efecto, de ser considerado hace 50 años uno de los más pobres del mundo, logró alcanzar los mayores éxitos económicos del mundo contemporáneo.

PALABRAS CLAVE: educación, crecimiento económico, ventajas comparativas, capital humano, economía neoliberal.

SOUTH KOREA´S DEVELOPMENT MODEL: THE NARROW RELATIONSHIPS BETWEEN ECONOMIC GROWTH AND HUMAN CAPITAL

ABSTRACT: The paper offers an approach to know the Sud Korea experience as soon as to importance of the education in the economic growth of the country. In fact, Korea was considered in 1950, one of the most poor country in the world, and in short time it obtained its bigger economic performance during the second half of the last century.

KEY WORDS: Education, economic growth, development, comparative advantages, human capital, neoliberal economy.

Introducción

La orilla asiática del Océano Pacífico es una región demográficamente con una alta densidad poblacional, que comprende países como Japón, península de Corea y la República Popular de China. Si se suman los diez países que forman el sureste de la subregión, la población suma más de 2.000 millones de habitantes, esto es, casi un 30% de la población mundial. Desde la perspectiva económica se trata de una región que en los últimos cuarenta años ha experimentado un crecimiento económico muy acelerado, casi sin precedentes históricos alguno que se pueda comparar (Banco Asiático de Desarrollo, 1997). Junto con este desarrollo la mayor parte de los países han experimentado también

una fuerte transformación estructural y un decisivo mejoramiento en el nivel y calidad de vida de su población, aunque para efectos de mayores análisis, hay que señalar que cada país ofrece realidades propias de acuerdo con localización geográfica y el nivel cultural de sus habitantes.

En cuanto a la inversión en capital humano una de las más notables particularidades de la experiencia del este y sudeste asiático es el fuerte programa de inversión en capital humano realizado en las fases iniciales del proceso de crecimiento de cada país. Ello no sólo favoreció la satisfacción en el corto plazo de los crecientes requerimientos de mano de obra especializada por parte del sector manufacturero. También contribuyó al mayor grado de movilidad social entre sectores de distintos ingresos y a la incorporación de la mujer a la educación, lo que facilitó la disminución de la brecha de ingresos entre sexos y con ello una reducción de la tasa de natalidad.

Otro hecho particularmente interesante fue la promoción del desarrollo tecnológico, que se encuentra estrechamente ligado a la masiva incorporación de tecnología al crecimiento de los países. En efecto, todas las naciones de la región fomentaron la incorporación de tecnología extranjera en sus planes de crecimiento económico. Sin embargo, cada país siguió sus propias modalidades: algunos mediante la adquisición de licencias, para otros fue la importación de bienes de capital y entrenamiento de mano de obra en el exterior. Hay que agregar además que la apertura a la inversión extranjera directa aceleró la incorporación de tecnología en países como: Hong-Kong, Malasia, Singapur y más recientemente, en Indonesia y Tailandia. En contraste, Japón, Corea y en menor medida Taiwán restringieron la instalación de empresas extranjeras en sus territorios, pero compensaron a

esta supuesta desventaja diseñaron una agresiva política para adquirir conocimientos en el exterior a través de patentes, licencias y becas de estudio.

En el plano de las estrategias de crecimiento económico, el modelo asiático de desarrollo ha sido objeto de numerosos estudios científicos, sin embargo, la reciente crisis financiera y cambiaria de 1977, demostró en algunos países de la región que el conocimiento que se tiene sobre el modelo asiático es aún incompleto. Incluso el impacto de la crisis operó de manera distinta en los diferentes países de Asia Pacífico. Lo que de paso demostró que no existe un modelo económico unitario de desarrollo en todo el espacio comprendido por las subregiones de Asia del este y Asia del sureste (World Bank, 1998). En consecuencia, todo parece indicar que lo más apropiado es estudiar de manera individual cada uno de los países para establecer con mayor claridad las diferencias y similitudes en el proceso de desarrollo que ha experimentado este grupo de naciones en los últimos cuarenta años.

El presente artículo ofrece una aproximación empírica a la experiencia de Corea el Sur que explica el importante papel cumplido por el factor educativo en la evolución del país, que de ser considerado hace 50 años uno de los más pobres del mundo, logró alcanzar los mayores éxitos económicos del mundo contemporáneo. Este país constituye un claro ejemplo donde los recursos naturales tradicionalmente considerados como componente básico del desarrollo han sido reemplazados por otro tipo de recurso: el llamado "capital humano".

En este sentido el enorme esfuerzo realizado por Corea en la formación de sus cuadros profesionales, se vio complementado con el diseño de una infraestructura capaz de sostener este progreso económico. En un contexto histórico a comienzos de la década de los años sesenta el país tenía una renta per capita similar a países africanos como Mozambique o Senegal. Sin embargo, medio siglo después Corea pasó a ser la nación líder mundial en la producción de: acero, automóviles, semiconductores y navíos entre otros sectores competitivos en el mercado internacional. Su población tiene una renta per capita de 15.000 dólares (2004) similar a la de países europeos como España. Estos éxitos económicos han llevado a identificar al país como un ejemplo del "milagro" económico de Asia. En la práctica, Corea es hoy día, un país moderno avanzado y evolucionado que perfectamente puede competir a escala global con muchos países desarrollados.

¿Cómo se logró esta transformación tan radical?, ¿Qué importancia

tuvo la formación de un capital humano en la estrategia de crecimiento económico de Corea?. Para buscar respuestas, el tema se puede situar a partir de comienzos de la década de los años sesenta. En este período los niveles de formación de capital humano en Corea ya eran superiores a los de países con niveles comparables de desarrollo. En efecto, la estrategia educacional seguida por Corea proporciona importantes enseñanzas como experiencia para otros países. El país concentró en primer lugar sus esfuerzos en proporcionar educación básica a toda su población logrando así una masiva alfabetización antes de incrementar el gasto en la educación secundaria o terciaria. La educación universitaria asignó un fuerte énfasis a la formación de ingenieros y especialidades vocacionales, garantizando así una fuerza laboral profesionalizada que con frecuencia escaseaba en otros países.

Cabe agregar que a escala planetaria la política de formación de capital humano ha sido un pilar de la nueva ortodoxia económica de la segunda mitad del siglo XX. En realidad las teorías desarrolladas en los últimos diez años ponen mucho énfasis en la inversión en capital humano y en tecnología como principales determinantes del crecimiento a largo plazo de un país. Para ello se parte de la base de que la formación de capital es un bien compuesto, en el cual el componente de conocimientos tiene rendimientos crecientes a escala que contrarrestan la decreciente rentabilidad del acervo de capital físico. Como consecuencia de ello, es posible que el incentivo a acumular capital subsista indefinidamente. El capital humano se asume desde el punto de la educación que acumula la sociedad, que finalmente resulta generando niveles superiores de producción y posiblemente se llegue a avances tecnológicos.

La importancia que tiene la educación con respecto al crecimiento en el mundo desarrollado ha sido reconocida por analistas desde hace mucho tiempo. En consecuencia, la estrategia del gobierno coreano en esta materia fue aportar un componente más en la capacidad competitiva de su empresa, de su industria y de la nación misma, para que tuviera los estándares necesarios para posesionarse en un mercado que aparecía cada vez más competitivo. Su éxito esta en programar una política formativa que combinara por una parte la educación primaria, secundaria y terciaria, y por otra, de la manara en que este cuadro formativo se vinculara con el nivel de desarrollo productivo y con la política de formación tecnológica.

Los historiadores sostienen que fue la educación pública de las primeras épocas en los Estados Unidos la que contribuyó al inicio del período

de su hegemonía económica. En el caso de Corea el impulso en su política científica y tecnológica hubiera servido de poco sin un adecuado capital humano que fuera capaz de ponerlo en práctica. De esta manera numerosos jóvenes se formaron en el extranjero y luego volvieron a las empresas, universidades y centros de investigación coreanos para ejecutar diferentes proyectos científicos (Green et al., 1999). A fines de la década de los setenta, Corea disponía de cuatro veces más ingenieros y científicos por millón de habitantes que Brasil o Singapur y siete veces más que la India (Tabla 1).

Tabla 1. Indicadores de Capital Humano

		Corea	Brasil	Singapur	India
Científicos e Ingenieros por millón de habitantes	**años 60**	6.900	5.600	ND	1.900
	años 70	22.000	5.900	5.200	3.000

ND: no disponibles

Fuente: World Development Indicators (2000)

Por último hay que señalar también que la intervención del gobierno coreano cumplió un importante papel en el estímulo de la inversión en Corea En efecto, el apoyo directo al sector privado señaló el compromiso del gobierno en favor del crecimiento. En segundo lugar, la acción del gobierno proporcionó información y permitió al país vincularse con los mercados internacionales, en materia de exportación y de importación, lo que hubiera sido difícil en una economía cerrada. En tercer lugar, el gobierno desempeñó un importante papel de coordinación para ciertos tipos de inversiones estratégicas para el desarrollo nacional.

Factores del crecimiento en los países de Asia Pacifico

En los años cincuenta y sesenta se aceptaba que los países en desarrollo podían crear bases industriales únicamente sustituyendo las importaciones por bienes manufacturados domésticos. Sin embargo, desde mediados de los sesenta, fue cada vez más evidente que había otro posible camino hacia la industrialización mediante las exportaciones de bienes

manufacturados, básicamente hacia los países avanzados. Además, los países que se desarrollaron de esta forma fueron definidos por Banco Mundial como las economías asiáticas de altos resultados (*high performance asian economies*) por alcanzar un crecimiento económico espectacular.

A pesar de las diferencias geográficas en términos de superficie territorial, volumen de población e integración regional entre los países que conforman la región, el modelo de crecimiento económico asiático reúne una serie de características favorables que son comunes:

1) *Altos niveles de Inversión* como consecuencia de un alto nivel de ahorro interno sostenido. En efecto, un país sin un nivel de ahorro interno significativo no puede mantener un crecimiento continuado de la inversión y en consecuencia del producto interno bruto (PIB) durante cuatro décadas. Otro factor fundamental para mantener el ahorro es la estabilidad macroeconómica, puesto que contribuye a mantener la inflación controlada y por tanto, incentiva el ahorro. En la realidad, la mayor parte de los países de Asia Pacífico consiguieron mantener la inflación controlada a lo largo de su proceso de desarrollo.

2) *Políticas comerciales y tipo de cambio* con el crecimiento de las exportaciones se logró mantener un tipo de cambio especialmente favorable a los exportadores. Estas medidas se complementaron al mismo tiempo con la existencia de barreras arancelarias y no arancelarias que dificultaban la importación de productos extranjeros, lo cual incentivaba a su vez la sustitución de las importaciones, especialmente de bienes de consumo por productos domésticos. Al mismo tiempo, los bienes de equipo estaban sujetos a un régimen distinto para facilitar el desarrollo de la industrial local. A manera de ejemplo, se puede citar el caso de Corea que desarrolló el sector: industrial y de electrodomésticos hasta convertirse en verdaderos líderes mundiales en dichos rubros productivos.

3) *El desarrollo de la educación y la formación de profesionales* ha sido una constante permanente en la política de desarrollo económico durante varias décadas en los países asiáticos. La composición lingüística homogénea de algunos países, como Corea, reduce los costos de transacción, disminuye el volumen de información asimétrica y rebaja los costos de los programas educativos de los países. Como ejemplo de esta política se puede citar las actuales reuniones por un acuerdo de libre

comercio entre Corea y Japón, donde ambas delegaciones asignan gran importancia en focalizar sus negociaciones en los temas de educación, tecnología informática, ciencia y tecnología.

4) *Liderazgo político y la coordinación entre las instituciones políticas, económicas y financieras*. La aplicación de las políticas públicas orientadas al desarrollo económico no hubiera sido posible sin la existencia de instituciones sólidas dotadas de funcionarios capaces de comprender la complejidad que demanda un proceso de desarrollo agresivo para captar mercados (Garcia-Blanch, 2002). La presencia de líderes políticos con fuerte carácter en las decisiones económicas, como ocurrió con Lee Kwan Yue en Singapur o Park Cheng Hee en Corea, permiten explicar que el llamado "milagro económico" no suele asociarse tanto a los fuertes incrementos de la productividad, sino más bien a la incorporación sostenida de capital y una mano de obra formada y preparada técnicamente para la producción de bienes (World Bank, 1993).

5) *Poderosos sistemas nacionales de innovación:* los sistemas nacionales de innovación sirvieron de base para alcanzar el nivel de crecimiento actual y constituyen una pieza fundamental para el futuro económico de toda la región. En el caso de Corea Amsden, y Kim (1985) señalan que "el desarrollo tecnológico coreano fue pasando por diferentes fases evolutivas. De la absorción de tecnología extranjera a través de la copia (imitación) y autoaprendizaje, se pasó a la propiedad de la tecnología por medio de la adquisición de licencias y reasistencia técnica, a partir de los años noventa el país esta ya en una fase avanzada de innovación".

6) *La ausencia de conflictos bélicos* significativos desde el término de la Segunda Guerra Mundial, con la excepción del caso de la península de Corea (1950-1953) y Vietnam (1967-1973). Al mismo tiempo la región estuvo de alguna manera influenciada por la política de disuasión estable entre la antigua Unión Soviética y Estadios Unidos durante la guerra fría. Esta pugna ideológica y militar no tuvo tanta importancia como ocurrió en otras regiones del planeta como América Latina o África.

El modelo asiático de crecimiento ofrece también algunas *debilidades estructurales*, que quedaron al descubierto en la crisis financiera que los afectó en 1997. Aunque cabe hacer notar que entre los países existe un alto grado de interdependencia entre las debilidades y el éxito. De las

debilidades más importantes se pueden citar:

a) *La política industrial fue perjudicial para el desarrollo económico* de algunos países asiáticos en determinados períodos, ya que contribuyó a la creación de industrias con más capacidad de la necesaria. Como ocurrió con la industria automovilística y pesada en Corea. La política fue ineficaz y propició un alto grado de corrupción y, sobre todo, dificultó el fortalecimiento de otros sectores productivos.

b) *Un débil sistema financiero* que quedó de manifiesto con la crisis del sistema bancario en 1997. Un sector financiero ordenado es fundamental para alcanzar un bienestar económico. Así quedó demostrado en el caso de Corea del Sur, cuyo sistema bancario demostró estar más cerca de Malasia o Tailandia. Mientras Hong- Kong, Singapur y Taiwán no se vieron tan afectados por la crisis lo que comprobó que cada país tiene su propia realidad.

c) *La estructura del comercio exterior* con un alto grado de concentración en las industrias exportadoras ha puesto a algunos países a las fluctuaciones de los precios internacionales. También hay que considerar que algunas naciones de la región son parte de la dependencia en las importaciones de petróleo y de su precio en el mercado mundial.

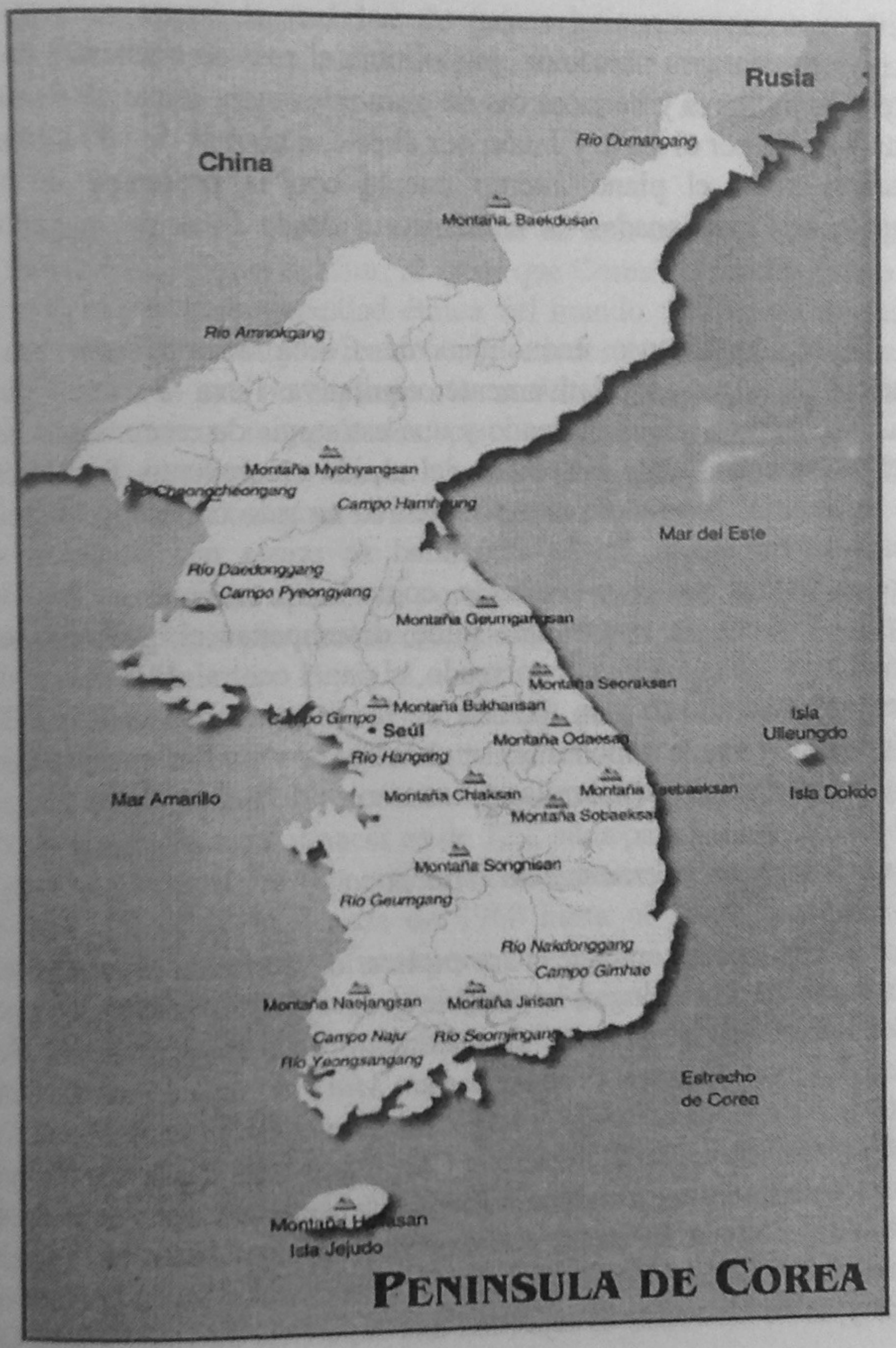
d) *La organización industrial y el gobierno* corporativo de las empresas. En efecto, el control y la gestión de los grandes grupos empresariales asiáticos, con la excepción de Japón y Singapur, han estado tradicionalmente en manos de muy pocas familias. Hay que agregar que después de la crisis financiera esta tendencia a empezado a cambiar hacia una mayor profesionalización de la gestión en los países (Beck, 1998).

El crecimiento económico de Corea del Sur

Antecedentes preliminares

La República de Corea del Sur es un caso interesante de destacar entre los países asiáticos por varias razones y de distinta índole como: geográficas, demográficas, políticas, étnicas, culturales (su idioma sólo se habla en la península), económicas, empresariales y militares. En efecto, el

país es el más importante entre las Nuevas Economías Emergentes de la región, su espacio territorial carece de recursos naturales y su posición geográfica en la región no es muy ventajosa, la zona desmilitarizada al norte del país convierte a Corea del Sur en una verdadera isla para efectos prácticos, ya que sólo se puede acceder a ella por medio de transporte marítimo o aéreo (Figura 1).



Su historia política es especialmente difícil si se compara con la de otros países emergentes de la región. Durante todo su proceso de desarrollo se caracterizó por la presencia de un liderazgo militar permanente al frente del gobierno de la nación, por lo cual no puede llamar la atención la fuerte presencia ejercido por el Estado en la conducción del desarrollo económico, que lo diferencia de muchos países que también adoptaron una política económica de mercado.

En cuanto a su ubicación geopolítica, el país se encuentra rodeado por potencias militares y económicas de gran relevancia mundial. Es el caso de China y Rusia por el norte y Japón por el este, a no más de 100 kilómetros de distancia y en el plano interno cuenta con la presencia de tropas norteamericanas estacionadas en su territorio desde fines de la guerra de Corea.

El rápido ascenso económico de Corea acompañado con una distribución de ingresos relativamente equitativa lleva a creer que las reformas orientadas hacia el mercado y una estrategia de crecimiento basada en las exportaciones fueron las claves del rápido crecimiento. Sin embargo, durante los últimos diez años, esta perspectiva ha sido objeto de un análisis más detenido En efecto, en la actualidad se presta más atención a las condiciones previas que el país ofrecía, como las inversiones en equidad y educación, el papel de apoyo que pudo desempeñar el gobierno en la transición hacia una economía de mercado, el papel central de la inversión en el proceso de crecimiento y la función de las instituciones políticas. Estos nuevos resultados tienen importantes implicaciones sobre las enseñanzas que pueden y deben aprenderse del milagro económico de Asia oriental.

Factores que explican su crecimiento económico

Las condiciones iniciales para explicar el crecimiento económico de Corea incluyen en primer lugar, la variable *geográfica*. Esto se explica por la ubicación territorial del país en el continente asiático. Corea del Sur o República de Corea (nombre oficial, *Taehan Min'guk*), es un país situado en el noreste de Asia y que ocupa la porción meridional de la península de Corea (222.154 Kms²). Limita por el norte con Corea del Norte al este con el mar de Japón (conocido en Corea como mar Oriental), al sureste y sur con el estrecho de Corea que lo separa de Japón y al oeste con el mar Amarillo. Tiene una superficie total de 99.268 Kms², englobando numerosas islas en la costa sur y oeste, la mayor de las cuales es Jeju (con una superficie de 1.829 km2). Corea

del Sur surgió como estado independiente sólo en 1948, tras la partición de la península, una vez concluida la II Guerra Mundial. Su capital administrativa es la ciudad de Seúl.

De tal manera que en términos de localización geográfica el país está alejado de la influencia de los trópicos, en consecuencia es una nación que carece de recursos naturales propios, por lo cual su crecimiento económico no siguió la realidad de países latinoamericanos y africanos, donde su estrategia de crecimiento ha sido más lenta, como consecuencia de depender sólo de la exportación de sus reservas de materia prima (Sachs, 2000).

Una segunda variable a considerar en esta estrategia de crecimiento es la *demográfica*. Corea del Sur, al igual que Corea del Norte, es uno de los países con mayor homogeneidad étnica del mundo. Dejando a un lado una reducida población extranjera residente (alrededor de 30.000 habitantes, sobre todo chinos), en el país no hay minorías raciales o lingüísticas. Los coreanos tienen rasgos étnicos mongoloides, pero en general son más altos que la media del pueblo mongol y tienen un tono de piel algo más claro. La raza dominante es la rama tungúsica o tungús de las razas mongolas.

Esta población aportó un porcentaje estable de mano de obra, cada vez más calificada, al proceso de crecimiento del producto nacional (Bloom, Canning and Malaney, 1999). La nación cuenta con una población de 48.422.644 habitantes (según estimaciones para 2005), con una de las densidades de población (493 hab/km²) más altas del mundo. La mayor parte de la población vive en el área de las costas meridionales y occidentales. La esperanza media de vida al nacer es de 72,2 años para los hombres y de 79,8 años para las mujeres. La tasa anual de crecimiento de la población ha caído uniformemente desde la década de 1960 hasta el 1% a comienzos de la década de 1990. Se puede afirmar que los efectos demográficos como: la esperanza de vida, la estructura de la pirámide de edad de la población y su densidad han tenido un directo impacto en la tasa de crecimiento económico del país.

En cuanto al proceso de urbanización del país, ha continuado rápidamente desde la década de 1970 con una importante migración rural hacía las áreas urbanas; en el año 2003 aproximadamente el 80% de la población se podía clasificar como urbana. Desde que se separó de Corea del Norte, unos cuatro millones de inmigrantes han cruzado la frontera para llegar

a Corea del Sur. Este incremento se ha visto parcialmente compensado por la emigración desde Corea del Sur, en especial hacia Japón y a Estados Unidos. En general, la emigración reproduce por la fuerte competencia interna en los cuadros profesionales lo que lleva a sus habitantes a buscar oportunidades fuera el país.

Por último, hay que señalar otras dos variables. Una es la muy baja *desigualdad económica* comparada con la realidad de países latinoamericanos. En efecto, en 1960 cuando Corea inició su política de apertura de la economía, el país no ofrecía las pautas de desigualdad entre su población como ocurre con frecuencia en América Latina. Esta realidad evitó conflictos sociales en las primeras fases de su crecimiento económico. Para lograr este nivel de equidad la nación aplicó una política de reparto equitativo de los beneficio de su desarrollo, estableciendo con ello un vínculo entre crecimiento económico y distribución equitativa de la riqueza (Tabla 2).

Tabla 2. Indicadores Económicos de Corea del Sur (en millones de dólares)

	2003	2004	2005 (mayo)
Producto Interno Bruto	608.000	680.100	183.312
Inflación	3.6	3.66	3.0
Desempleo	3.4	3.5	3.5
Exportación de Bienes	197.289	257.745	113.074
Reservas Internacionales	155.352	199.066	206.100
Inversión Extranjera Directa	6.467,0	12.770	3.121

Fuente: Banco de Corea y Oficina de Estadísticas de Corea, 2005

La última variable a considerar, es el impacto de la *política institucional* aplicada a su crecimiento económico, aunque este tema es algo más complejo pues la afirmación de que los derechos políticos y civiles estuvieron muy limitados durante los gobiernos militares, incidió directamente en la conducción de la economía a través de la fuerte presencia de empresas públicas en el proceso productivo. Según Rodrik (2000), existen cinco tipos de instituciones importantes en el desarrollo económico de Corea:

- derecho de propiedad
- instituciones regulatorias

- instituciones para la estabilización macroeconómica
- instituciones que ofrecen seguro social
- instituciones para la gestión y resolución de conflictos

Al mismo tiempo la estabilidad política tuvo como pilar de apoyo la existencia de un único grupo étnico y lingüístico que de alguna manera fue un factor positivo al crecimiento económico del país.

En síntesis, la geografía, la demografía y las teorías económicas aplicadas en el país explican una parte importante del éxito económico de Corea. Sin embargo, otras variables como: el debate político o institucional que caracterizó el inició de su proceso de desarrollo y el legal en materia de políticas públicas que sirvió de base cultural a la posterior creación de un sistema educativo sólido, orientado bajo gobiernos hegemónicos son temas mucho más complejos, pero que en definitiva consolidaron la independencia económica de Corea.

Hipótesis acerca del Crecimiento Económico de Corea

En el plano regional de Asia Pacífico los esfuerzos por encontrar una explicación lógica en cuanto al éxito de su crecimiento económico presenta variadas teorías interpretativas de este fenómeno, las cuales no siempre mantienen una coherencia comprensiva entre los autores. En el caso de Corea la tabla 3, resume cinco hipótesis interpretativas de su desarrollo económico.

Una primera hipótesis planteada por Young (1995) se refiere a la *acumulación de factores de la producción*. El autor se dedica en los primeros años de la década de los noventa a descomponer el auge de Corea entre el aumento de los inputs (capital y trabajo) y el saldo, es decir, el residuo resultante. La conclusión principal de sus estudios fue que tal expansión había obedecido mucho más a la movilización de recursos que a un incremento en la eficiencia. En síntesis, el autor plantea que Corea creció gracias al aumento de los factores de producción, entre los que se pueden mencionar la incorporación de una masiva mano de obra al mercado laboral y el alto nivel de ahorro y de inversión.

Aunque estos resultados de la acumulación de factores de la producción tienen también otra lectura, como lo indica Paul Krugman, que

señala que su éxito se debe más bien a que los coreanos trabajaron cada vez más horas al día, pero que en ningún caso aprendieron a trabajar de una forma más inteligente. "El auge de Asia oriental no tenía nada de milagroso (era el mero resultado de inversiones, masivas, eso sí, en capital físico y humano) y, por otro lado, el crecimiento de los dragones asiáticos era en realidad muy parecido al experimentado por la Unión Soviética entre 1930 y 1975, por lo que, al igual que en el caso de las economías de planificación central, el crecimiento no se podría mantener durante mucho tiempo más" (Krugman, 1994). Con todo, Krugman puso sobre la mesa la importante cuestión de los límites del crecimiento en Asia oriental, hasta entonces considerado como un verdadero milagro económico. Finalmente, organismos internacionales como el Banco Mundial y muchos economistas de la zona analizaron detenidamente los argumentos y cifras aportadas por Krugman para concluir que estaba sencillamente equivocado.

Tabla 3. Hipótesis sobre el Crecimiento Económico de Corea

Hipótesis	*Autor*	*Factor del crecimiento*
Productividad por acumulación de factores	Young	Presencia de mano de obra y capital
Neoclásica	Frank, Kim y Westphal	Sustitución de Importaciones y política exportadora
Inversión y Educación	Rodrik	Coordinación sector público y privado
H.. Revisionista	Amsden, Bustelo y Haggard	Intervención Estatal
Crecimiento de la Productividad Total de los Factores	Hsieh	Aumento de la productividad

Fuente: Garcia-Blanch, 2002.

Una segunda hipótesis apoyada por importantes economistas que centraron sus esfuerzos en dar una explicación coherente al éxito económico de Asia Pacífico y en particular al caso de Corea se apoyaron en el planteamiento de la teoría *neoclásica*. La explicación neoclásica fue inicialmente propuesta por Frank, Kim, and Westphal (1976) y luego sostenida también por Krueger (1979), y parte del análisis de la debilidad de

las políticas de sustitución de importaciones de los años cincuenta y de la importancia del auge de la estrategia de exportaciones. Para el caso de Corea hay que agregar que su gobierno mantuvo altos niveles de protección comercial y controlaba los mercados financieros del país y las ofertas de crédito externo a las empresas. En el ámbito estratégico, el modelo coreano estimuló las exportaciones por medio de devaluaciones competitivas de su moneda y fue liberalizando poco a poco el régimen de importaciones. En síntesis, bajo un esquema neoclásico, el Estado coreano y su sector privado mantuvieron sus propias funciones durante el proceso de crecimiento económico del país.

Una tercera hipótesis corresponde a Rodrik (1995), profesor de Economía y relaciones internacionales en la Universidad de Columbia e Investigador en el Programa de Comercio Internacional de CEPR. En su tratado sobre Economía Política amplía y desarrolla las opiniones que vierte en su artículo publicado en la primera mitad de los años noventa sobre el papel que juegan la *inversión* y la preocupación del gobierno por reducir el analfabetismo y alcanzar un *alto nivel de educación*. Su posición es que la explicación tradicional del milagroso fenómeno del crecimiento económico de los países del sudeste asiático es incompleta. Los altos niveles de capital humano y una distribución del ingreso relativamente igual crearon las condiciones necesarias para que la intervención del gobierno estimulara la inversión y condujera al crecimiento y no a la búsqueda de ganancias. En un ambiente favorable a las exportaciones que incluía estabilidad macroeconómica e inversión pública en infraestructura y en capital humano las exportaciones coreanas tuvieron un despegue a mediados de los años sesenta. Lo que a su vez facilitó la adquisición de bienes de equipo para una producción más competitiva.

La cuarta hipótesis es compartida por otros autores como Amsden (1989), Bustelo (1990) o Haggard (1990), e insisten en la fuerte hegemonía del Estado coreano en el desarrollo económico del país. Hipótesis definida como *revisionista* por la fuerte presencia del Estado en las decisiones. En efecto, en el caso de Haggard, éste señala que "la tendencia revisionista abandonó la concepción lineal del desarrollo y planteó la necesidad de fortalecer las instituciones de gobierno. Si bien, no se abandona el concepto de democracia para Corea, un gobierno fuerte y autoritario si es necesario como garantía de la implementación de políticas adecuadas para mantener cualquier conflicto político" (Haggard, 1990). Así a manera de ejemplo, se puede citar dentro de las decisiones de estrategia económica del Estado

coreano la implementación de la industria química y la industria pesada. Decisión que ha sido muy comentada pues junto con la reforma agraria el impulso dado a la industria pesada fue tan fuerte que logró los estándares de competitividad del mercado internacional. Sin embargo, para los autores de la hipótesis la conclusión es que la tesis *revisionista* hace énfasis en que el Estado coreano se extralimitó en sus funcionales originales al intervenir directamente en la economía y en el programa de desarrollo tecnológico de la nación.

Finalmente, Hsieh (1999), plantea una hipótesis nueva; para el autor, el *aumento en productividad total* es clave para el milagro económico asiático. Agrega Hsieh que el cambio tecnológico también fue apoyado por la acumulación de factores como ocurrió en el caso del crecimiento de Singapur. Aunque a juicio del autor las evidencias sobre el caso de Corea no son tan claras como ocurre con otros países de la región, por lo cual esta última hipótesis pierde un poco su validez.

En síntesis, aunque el modelo asiático de desarrollo ha sido objeto de numerosas investigaciones explicativas, el debate sobre la naturaleza del crecimiento económico de los países del este y sureste asiático parece lejos aún de concluir.

La formación del capital humano

Antecedentes previos

A pesar que la interacción entre educación y crecimiento económico es un tema que se llegó a abordar en la Grecia Clásica y que tanto Adam Smith como Alfred Marshall llegaron a tocarlo en sus trabajos, no es sino hasta el siglo XX cuando a esta relación se le ha dado un tratamiento más formal. En efecto, la educación es uno de los ideales más importantes de las sociedades modernas. La educación no sólo tiene un impacto sobre el crecimiento, sino que también lo tiene sobre la estructura de la distribución del ingreso de una economía y sobre los niveles de pobreza. En consecuencia, como parte de un todo, la educación y la economía son procesos interdependientes que se complementan y se nutren el uno del otro.

El desarrollo el capital humano en Corea

En Corea el tema educacional plantea tres aspectos interesantes de considerar:

a) por una parte, está la visión que se tiene a *nivel familiar*, donde la educación es considerada como un medio para lograr un reconocimiento social. Esto es, la instrucción formativa es un medio hacia el logro de expectativas personales de cualquier familia coreana. A través de una formación educacional sólida, los herederos de la familia pueden aspirar a adquirir un mayor reconocimiento social. En consecuencia, hay una marcada preferencia en invertir en la educación de sus hijos para que éstos alcancen un título profesional y con ello una aceptación en la sociedad.

b) un segundo punto de vista es a *nivel de Estado*; fue un compromiso del gobierno coreano incluir la educación de su población como parte esencial de una estrategia de desarrollo mayor que apuntaba a sacar al país de su condición de subdesarrollo a través un nuevo modelo de crecimiento económico. Esta tarea fue iniciada a comienzos de los años sesenta bajo el gobierno de Park Cheng Lee, que buscó una coordinación entre la política educativa con la estrategia económica, todo esto por medio de una política educativa muy agresiva, consiguiendo eliminar prácticamente el analfabetismo en el país a mediados de los años setenta.

Para ello se aprovechó del entusiasmo de la población por la formación de sus hijos y de las aspiraciones del naciente sector empresarial, que demandaba al ejecutivo un mayor avance social del país para cubrir la creciente demanda de sus empresas por obtener cuadros profesionales competentes a sus requerimientos. Una vez consolidada la formación básica los esfuerzos se orientaron a desarrollar la educación terciaria, es decir, dar un fuerte impulso a los nuevos cuadros profesionales. De esta forma numerosos jóvenes se formaron en el extranjero y luego volvieron a las universidades coreanas, centros de investigación y también a las empresas. Para Lim (1999) "las universidades coreanas han tenido un papel fundamental en la acumulación de capital humano y las mejoras en productividad están directamente relacionadas con este esfuerzo educativo".

En esta misma dirección resulta particularmente interesante destacar el enorme número de ingenieros y científicos que ha podido producir en poco tiempo. De acuerdo con la Oficina de Estadística (1995) de Seúl el país pasó

de tener 38.400 universitarios en 1953 a 1.150.000 en 1994. Al final del gobierno de Park, Corea contaba con cuatro veces más ingenieros y científicos por millón de habitantes que Brasil o Singapur y siete veces más que India. Otro aspecto interesante de destacar, para reforzar la idea de la intervención estatal en la educación terciaria, es que la mejor universidad del país es estatal (Universidad Nacional de Corea). Como la política educativa sigue siendo una política de Estado, hoy día el gobierno coreano todavía supervisa los programas de estudio, las reglas, los exámenes, el profesorado y la distribución de recursos tanto en el sistema educativo universitario como en el profesional.

Durante la crisis económica de Corea, el gobierno otorgó una consideración especial a aquellos estudiantes que egresan de la universidad y no tienen empleo. Incluso antes de la crisis económica ya se sabía que estos alumnos egresados pasaban largos períodos en busca de trabajo. En consecuencia, se diseñó un paquete de medidas gubernamentales enfocadas a la promoción del empleo para profesionales jóvenes. Así 17.000 puestos de trabajo fueron ofrecidos en la forma de trabajos subsidiados o pasantías y otras 10.000 personas pudieron comenzar programas de capacitación para trabajos (Hahn, 1999).

c) un tercer aspecto relacionado con el sistema educativo ha sido *la naturaleza igualitaria de las oportunidades* para desarrollarse profesional y académicamente. En efecto, desde mediados de los años setenta, el gobierno promovió un acceso igualitario a partir de criterios de calidad, donde los candidatos deben demostrar su superioridad intelectual. Esta política conocida como la élite funcionaria se basa en criterios meritocráticos, un valor propio de la herencia confuciana (Green et al., 1999). Este sistema competitivo fue instaurado bajo la administración de Park Cheng Lee y contribuyó a fomentar una distribución más equitativa de la riqueza, así como una mayor aceptación de la estructura social del país.

En resumen, Corea logró desarrollar un capital humano altamente calificado en comparación con otros países de la región. El espectacular desempeño del país se debe a una estricta combinación de orientación exportadora, estabilidad macroeconómica y fuerte inversión estatal en la formación de capital humano (y de ahorro). La experiencia muestra que la elevada tasa de retorno de la inversión en educación y tecnología, y el milagro económico de la nación constituyen una prueba irrefutable de un desarrollo exitoso.

Conclusiones

Desde la perspectiva económica la región de Asia Pacífico ha experimentado un fuerte proceso de crecimiento económico, tal vez sin precedentes históricos anteriores. Pero este crecimiento no es sólo económico, va acompañado de una profunda transformación estructural y una importante mejora en el nivel y calidad de vida de su población.

La promoción del desarrollo tecnológico es una parte importante de la estrategia de desarrollo implementada por los distintos países de la región y se encuentra estrechamente ligado al crecimiento económico de los países. Aunque cada situación depende de las condiciones propias de cada nación, de tal manera que para efectos de un mayor nivel de análisis cada país ofrece realidades propias de acuerdo con su localización geográfica y el nivel cultural de sus habitantes.

El modelo asiático de desarrollo ha sido objeto de numerosas investigaciones explicativas. Es frecuentemente citado como ejemplo por distintas agencias económicas internacionales, sin embargo cuando más se conoce sobre la realidad de la región, el debate sobre la naturaleza del crecimiento económico de los países de Asia Pacífico parece lejos aún de concluir.

Corea del Sur es un buen ejemplo para explicar el importante papel cumplido por el factor educativo en la evolución del país, que de ser considerado hace 50 años uno de los más pobres del mundo, logró alcanzar los mayores éxitos económicos del mundo contemporáneo. En esencia Corea es buen caso de estudio para entender como los recursos naturales, considerados como el factor básico de un proceso de crecimiento fueron reemplazados por otro tipo de recurso definido el "capital humano".

El país concentró sus esfuerzos en proporcionar educación básica a toda su población logrando así una masiva alfabetización antes de incrementar el gasto en la educación secundaria o terciaria. La educación universitaria asignó un fuerte énfasis a la formación de ingenieros y especialidades vocacionales, garantizando así una fuerza laboral profesionalizada que con frecuencia escaseaba en otros países.

La política educativa sigue siendo en Corea una política de Estado, hoy día el gobierno coreano todavía supervisa los programas de estudio, los

reglamentos, los exámenes, el profesorado y la distribución de recursos tanto en el sistema educativo universitario como en el profesional. Su espectacular desempeño se debe a una estricta combinación de orientación exportadora, estabilidad macroeconómica y fuerte inversión estatal en la formación de capital humano. La experiencia muestra que la elevada tasa de retorno de la inversión en educación y tecnología, y el milagro económico de la nación constituyen una prueba irrefutable de un desarrollo exitoso.

Bibliografía

AMSDEN, A.H., *Asia's next Giant: South Korea and Late Industrialization*, Nueva York, Oxford University Press, 1989.

AMSDEN, A. Y KIM, L., "The role of transnacional corporations in the production and exports of the Korean automobile industry". Division of Research, Harvard Business Scholl. Working paper, mimeografiado, 1985.

BANCO ASIÁTICO DE DESARROLLO, *Emerging Asia: Changes and Challenges*, Manila, Filipinas, Banco Asiático de Desarrollo, 1997.

BECK, P., "Revitalizing Korea´s Chaebol", *Asian Survey*, number 38, 1998, 810-185.

BLOOM, D. E., CANNING, D Y MALANEY, P.N., "Demographic change and economic growth in Asia", Harvard University Center for International Development, *Working paper*, number 15, 1999, 2-8.

BUSTELO, P., *Economía Política de los Nuevos Países Industrializados Asiáticos*, Madrid, Editorial Siglo XXI, 1990.

FRANK, CH.; KIM, K.; WESTPHAL L., *Foreign Trade Regimes and Economic Developmernt: South Korea*, Nueva York, Columbia University Press, 1975.

GARCÍA-BLANCH, F., *Crecimiento Económico en Corea del Sur (1961-2001): aspectos internos y factores internacionales*, Madrid, Editorial Síntesis, 2002.

GREEN, F., ASHTON, D., JAMES, D. AND SUNG, J., "The role of the state in skill formation evidence from the Repuiblic of Korea, Singapore and Taiwán", *Oxford Review of Economic Policy*, vol. 15, 1999, 56-78.

HAGGARD, S., *Pathways from the Periphery: the Politic of Growth in Newly Industrializing Countries*, Ithaca, Nueva Cork, Cornell University Press, 1990.

HAHN, J., "The relationship between Unemployment and Productivity in Korea", *Seoul Journal of Economics*, vol. 12 (1), 1999, 51-65.

HSIEH, CH., "Factor Prices and Productivity Growth in East Asia", *American Economic Review*, vol. 89 (2), 1999, 133-138.

KRUEGER, A., Studies in the Modernization of the Republic of Korea, 1945 – 1975: the development role of the foreign sector and aid, Cambridge, Harvard University Press, 1979.

KRUGMAN, P., "The myth of Asia´s miracle", *Foreign Affair*, November, 1994, 2-14.

LIM, YOUNG-II, *Technology and Productivity: the Korean way of learning and catching up*, Cambridge, MIT Press, 1999.

RODRIK, D., "Getting Interventions Right: how South Korea and Taiwan Grew Rich", *Economic Policy*, number 20, 1995, 27-53.

RODRIK, D., "Institutions for High Economic Growth: what are they and how to acquire them", *National Bureau of Economic Research*, Working Paper, 2000, 23-31.

SACHS, J., "Tropical Underdevelopment", Harvard University, Center for International Development, Mimeografiado, 2000, 4-12.

YOUNG, A., "The Tyranny of Numbers: confronting the Statistical Realities of the East Asia Growth Experience", *Quarterly Journal of Economics*, August, 110, 1995, 641-650.

WORLD BANK, "The East Asian Miracle: Economic Growth and Public Policy", *Journal of Financial Economics*, October, November, 58, 1993, 261-

300.

WORLD BANK, *East Asia: the Road to Recovery*, Washington DC, World Bank, 1998.

EL ÁREA CITRÍCOLA DEL NORESTE ENTRERRIANO EN EL MARCO DEL PROCESO DE INTEGRACION REGIONAL MERCOSUR

Nidia Tadeo
Paula Palacios[1]
Centro de Investigaciones Geográficas
Universidad Nacional de La Plata
La Plata - ARGENTINA

RESUMEN: En el análisis del proceso de integración económica es necesario reconocer una conjunción de factores internos, regionales e internacionales que ponen en evidencia aspectos políticos, económicos e institucionales, así como el nivel de desarrollo alcanzado por cada país y las vinculaciones entre integración regional e integración global. Por consiguiente en el nuevo escenario de la integración se observa en las regiones fronterizas transformaciones sociales y productivas respondiendo, entre otras, al cambio de escala del mercado y a las relaciones de complementariedad/competencia que se establecen. Este trabajo propone mostrar que el proceso de integración regional no ha tenido incidencia en el "área citrícola" (departamentos de Concordia y Federación). Tomamos como eje de análisis algunos indicadores del complejo agroindustrial citrícola y su expresión territorial.

PALABRAS CLAVE: integración regional, espacios fronterizos, complejo agroindustrial, reconversión productiva

THE CITRICAL AREA OF THE ENTRE RIOS NORTHWEST IN THE REGIONAL INTEGRATION PROCESS OF MERCOSUR.

ABSTRACT: In the economical integration process analysis, it is needed to

recognize a conjunction of internal factors, regional and international that show evidence of political, economical and institutional aspects, as well as the development level reached for any country and the connections between regional integration and global integration. Therefore in the new integration scenario, it is seen in the boundaries regions, social and productive transformations, responding to the market scale changes and to the established complementarity/competence relationships. This work intends to show that the regional process of integration, has not had incidence in the "citrical area" (Concordia and Federación departments). We take as axis of analysis some indicators from the citrical agroindustrial complex, and its territorial expression.

KEY WORDS: regional integration, frontier space, citrical agroindustrial complex, economical restructuration

Introducción

El proceso de reestructuración de la economía global que surge como respuesta a la crisis del paradigma fordista se expresa en los países de América Latina en la aplicación de políticas neoliberales principalmente desde los años ochenta. Las reformas del Estado y del sistema financiero y cambiario, la reconversión de procesos productivos, la apertura externa, liberalización de los mercados y las reformas laborales se derraman sobre los territorios provocando transformaciones en su organización. Los agentes económicos, que participan en el proceso y el grado de inserción de las actividades productivas en el mercado mundial, influyen sobre la utilización, ocupación y apropiación del territorio en diversas formas y grado. Determinan la existencia de situaciones dicotómicas donde algunos sectores asimilan los cambios y se incorporan a las nuevas situaciones y otros quedan totalmente marginados. De esta forma, la dinámica de la economía mundial impulsa a los Estados nacionales a conformar mega espacios, a través de mercados comunes regionales, tendientes a maximizar el potencial de desarrollo endógeno por medio de acciones conjuntas que permitan optimizar las economías que componen el bloque. Algunos autores (Laurelli, 2000; Hirst, 1995) mencionan que en este contexto los espacios fronterizos emergen con nuevas significaciones, en respuesta a las interacciones económicas, políticas y sociales que se producen en su interior. La dinámica de los procesos locales refleja a nivel micro las políticas que se adoptan a escala

regional y cobra importancia en el marco de los esquemas de integración como el Mercosur.

Desde diferentes ámbitos y con distintos posicionamientos teóricos e ideológicos mucho se ha escrito sobre el Mercosur, la integración regional y los efectos que llegarían a producir las políticas de integración en las transformaciones regionales de los países miembros. En alusión a los espacios fronterizos frecuentemente se destaca la importancia de la "hermandad de los pueblos" y del "fin de las fronteras", argumentándose que las zonas fronterizas alcanzarán una "integración de hecho" porque son "unidades relativamente homogéneas en las que existe una subcultura local" (Grimson, 2002: 212). Sin embargo es arriesgado suponer que la dinámica del Mercosur provocará transformaciones homogéneas en los espacios fronterizos que terminarán con la desaparición de las fronteras; las historias locales dispares, contextos socioeconómicos de variada evolución, intereses diferentes, fuertes lazos de pertenencia y políticas de Estado son disímiles hacia uno y otro lado de las fronteras. Por consiguiente, más que hablar del "proceso integracionista" de las áreas fronterizas a partir del Mercosur, como manifiestan algunos trabajos académicos y discursos políticos, es necesario indagar en primera instancia, sobre el surgimiento de nuevas modalidades de relación con y a través de la frontera, para llegar luego a posicionarse sobre las virtudes de la "integración" en dichos espacios.

En el área fronteriza constituida por los departamentos de Concordia y Federación (Argentina) y los departamentos de Salto y Paysandú (República Oriental del Uruguay), que tiene como límite internacional el río Uruguay (Figura 1) se construyó la presa binacional de Salto Grande y un puente ferrovial durante los años setenta, como uno de los Grandes Proyectos de Inversión Pública. El concepto de "grande" reconoce un proceso de desarrollo de actividades productivas y de servicios tendiente a modificar el entorno regional circundante (Brunstein et al., 1989: 1). Además, esta área forma parte de las propuestas de integración y desarrollo de las áreas fronterizas argentino-uruguaya del río Uruguay presentadas por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) en 1988 (Brunstein et al., 1989). En algunos estudios aparece como "área de Salto Grande" (Reta y Biasizo, 1997). Con la puesta en marcha del Mercosur en 1995, la inserción del área en el proceso de integración regional, a través de ejes de circulación internacionales, despierta nuevos intereses y expectativas sobre posibles transformaciones para el crecimiento regional. En ambos subespacios que denominamos área Salto Grande se ha desarrollado la actividad citrícola que

fue organizando un complejo agroindustrial hasta configurar una economía regional2.

Este trabajo propone mostrar que el proceso de integración regional no se ha manifestado hasta hoy en el "área citrícola" (departamentos de Concordia y Federación). Tomamos como eje de análisis algunos indicadores del complejo agroindustrial citrícola (CAIc) y su expresión territorial 3.

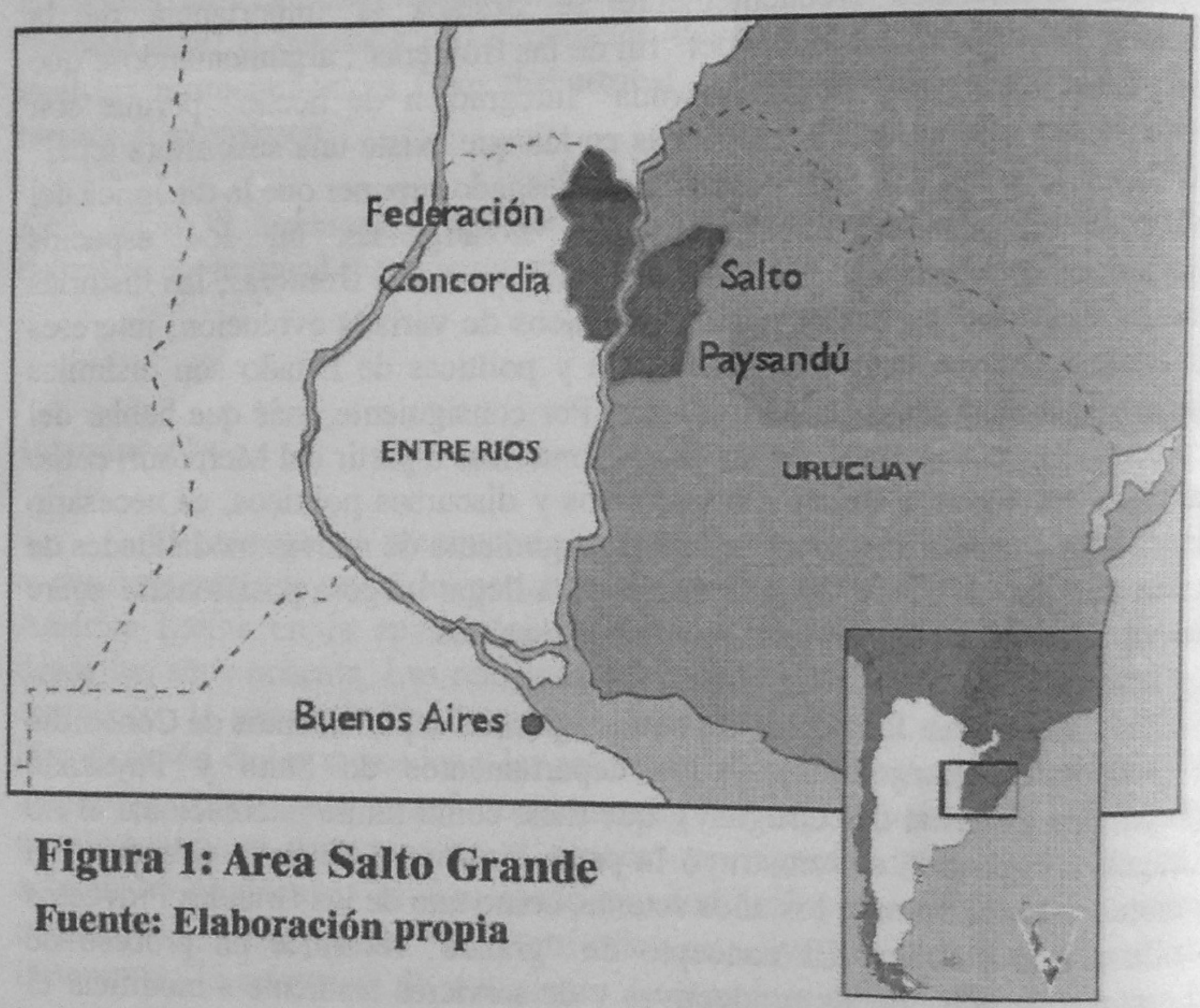


Figura 1: Area Salto Grande

Fuente: Elaboración propia

Precisiones teórico - conceptuales

El término integración tiene una amplia aplicación y no existe consenso entre los autores para definirlo; hace referencia tanto al nivel micro como macroeconómico en el interior de un país o a la integración económica entre países. Cuando hablamos de esquemas de integración estamos haciendo referencia a procesos sociales que tienen como fin la unión voluntaria de países con intereses, problemáticas y objetivos comunes, para mejorar su inserción en el sistema internacional y lograr un crecimiento espacial

equilibrado, acompañado de la interacción y participación activa de todos los sectores de la sociedad.

En el análisis del proceso de integración económica es necesario reconocer una conjunción de factores internos, regionales e internacionales, que ponen en evidencia aspectos políticos, económicos e institucionales, así como el nivel de desarrollo alcanzado por cada país y las vinculaciones entre integración regional e integración global. El modelo integracionista preponderante en América Latina desde mediados de los años setenta fue implementado sobre la base de políticas neoliberales, donde la dimensión económica predomina sobre las dimensiones política, cultural y social. Los países que firmaron acuerdos regionales, lejos de limar sus disparidades económico-sociales se integraron sólo en la faz comercial, desvirtuando los objetivos comunitarios planteados en su origen. Se convirtieron así en zonas de preferencia arancelaria o de libre comercio en respuesta a la globalización vigente. Este fenómeno obedece a un prolongado proceso histórico de acumulación de capital.

La cultura de la globalización ha dado lugar a variados marcos explicativos. Harvey (1999) reflexiona acerca del cambio de discurso; hoy en lugar de hablar de imperialismo o de neocolonialismo se emplea el término globalización como si fuera "neutral", sin contextualizarlo en el proceso capitalista que, en los últimos treinta años adquirió otras características, básicamente a partir de la desregulación financiera, de los adelantos en materia de información y la reducción de los costos de transporte. Varios autores admiten que la globalización aparece como un manto que envuelve al mundo en su totalidad, también se observa que cambia con mayor o menor intensidad las fisonomías locales según el interés que despiertan los recursos y/o el trabajo porque, en definitiva, se trata de una manifestación concreta de la existencia del sistema mundial capitalista en una etapa de alto dinamismo y cambio tecnológico, con muy pocos proyectos que se oponen a este modelo.

En numerosos estudios se menciona a la regionalización como una reacción a la globalización. En América Latina la formación de bloques comerciales responde a una iniciativa estratégica, con la finalidad de diversificar la incertidumbre ante los riesgos que presenta actualmente el comercio internacional y de paliar las deficiencias en las estrategias de sustitución de importaciones. Puede ser una respuesta favorable frente a la globalización siempre que no incentive la exclusión, la fragmentación, el aislamiento. En el esquema de regionalización se encuentra el Mercosur con

peculiares características; es un modelo que combina políticas comerciales de apertura unilateral y no discriminatorias ante el mundo, con mecanismos propios de una unión aduanera y propuestas de transformación en un mercado común. Carballo y Pagliettini (1998: 2) expresan que "el proceso de integración transfronteriza implica un cambio sustantivo en el comportamiento de los agentes económicos, actores sociales e instituciones públicas y privadas, quienes enfrentan la persistencia de sus subsistemas nacionales y la potencialidad del territorio ampliado". Pero participar del Mercosur también implica incrementar la productividad y disminuir los costos para alcanzar una mayor competitividad; por consiguiente, en el nuevo escenario de la integración regional "las actividades productivas y los sectores sociales de las regiones fronterizas registran transformaciones por el cambio de escala del mercado, por el aumento de la competencia/complementariedad entre actividades, empresas y productores de un mismo país o de países limítrofes, facilitado por la cercanía del bajo costo del transporte" (Carballo y Pagliettini, 1998: 6). Desde esta perspectiva, Laurelli (2000: 321) admite que las regiones fronterizas son "los territorios de despliegue más inmediato de los procesos de integración y de reestructuración económica, tanto por la presencia como por la ausencia de actividades y proyectos relacionados con los mismos procesos". Las áreas fronterizas pueden presentarse, entonces, como espacios de interacción, también como espacios estratégicos donde se producen tensiones o se debaten y procesan conflictos y se construyen alianzas. Por ello son "un campo de exploración clave de los modos en que se imaginan y desarrollan las relaciones entre sociedades en el marco de las 'políticas de integración'. Estos límites objetivan inclusiones y exclusiones, distinguen categorías de personas y grupos humanos" (Grimson, 2002:19).

El área citrícola del noreste entrerriano

Los cítricos han alcanzado una amplia difusión espacial en el país, la mayor producción se concentra en las regiones del noroeste y nordeste. En la región del nordeste las plantaciones de citrus se han desarrollado principalmente en la porción nororiental de Entre Ríos (departamentos de Concordia y Federación) que en adelante denominaremos área citrícola. Esta actividad representa el 47% de la producción nacional de mandarinas y naranjas y el 44% del área plantada del país (FEDERCITRUS, 2005). Forma parte de la tradicional región mesopotámica que, durante largo tiempo,

permaneció en una situación de marginación ante la falta de decisión política para construir una infraestructura de circulación, provocando un atraso relativo en cuanto a la inversión de capitales y crecimiento productivo. A partir de los años setenta esa realidad se modificó por la construcción de obras de infraestructura vial que conectaron la región, primero hacia el oeste a través del túnel sub-fluvial Hernandarias (Entre Ríos-Santa Fe), más recientemente el puente Victoria-Rosario (Entre Ríos – Santa Fe); hacia el sur con el área metropolitana de Buenos Aires a través del Complejo Ferrovial Zárate-Brazo Largo. Asimismo, se fueron construyendo puentes sobre los ríos Paraná y Uruguay que facilitaron la comunicación con el norte (Corrientes-Chaco) y con los países limítrofes.

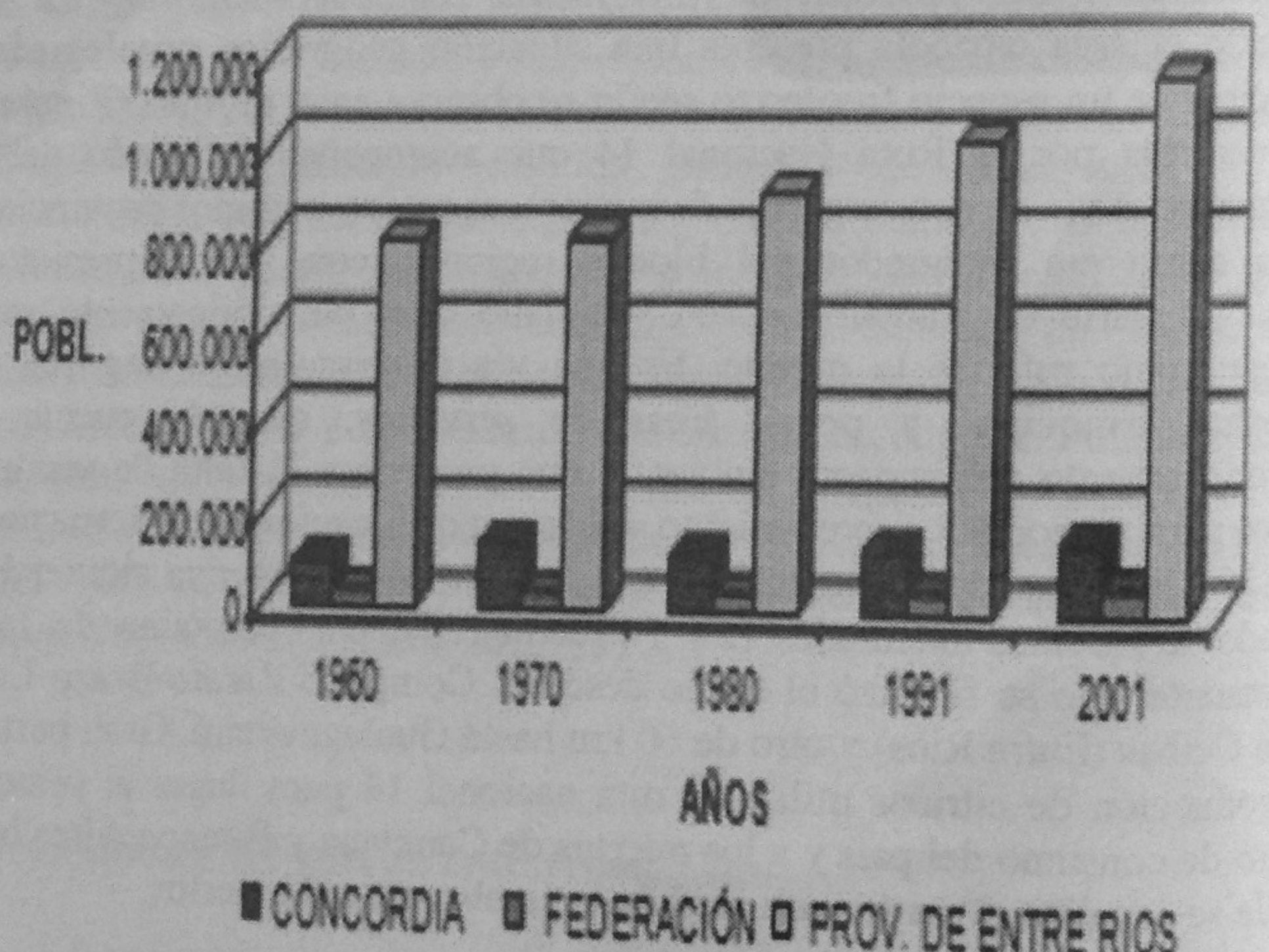
La apertura de las fronteras creó las condiciones para la movilización de recursos y producciones a través de los intercambios binacionales y del proyecto de integración regional Mercosur. En este contexto el área citrícola presenta una situación geográfica privilegiada al participar de un espacio fronterizo según se observa en el croquis (Figura 1). Es recorrida por la Ruta Nacional 14 que acompaña el trazado del río Uruguay y es vía de convergencia de numerosas rutas y caminos provinciales; actúa como eje integrador del bloque regional, con una impresionante densidad diaria de tránsito pesado y liviano que, paradójicamente, se lo conoce como ruta de la muerte. Es una vía de circulación angosta, con estrechas banquinas y pocas áreas de servicios, que da cuenta del desconocimiento del impacto ambiental que produce y la falta de visión de futuro para responder al crecimiento del transporte nacional e internacional. En 1996 la decisión de construir una Autopista Mesopotámica siguiendo el trazado de las rutas nacionales 12 y 14 fue materializada parcialmente. Hasta el presente sólo se finalizó el tramo desde el Complejo Zárate-Brazo Largo hasta Ceibas (Entre Ríos) y otro de 60 km hasta Gualeguaychú. Gran parte de la producción de cítricos utiliza la ruta nacional 14 para llegar al principal centro de consumo del país y a los puertos de Campana y Buenos Aires hacia donde se canaliza el mayor volumen de los embarques al exterior.

La conexión ferroviaria a través de un puente que une Concordia con Salto, proyectado con la construcción de la presa de Salto Grande no funciona; además el ferrocarril Urquiza, que se extiende por el territorio mesopotámico no es una opción competitiva para el área citrícola en su vinculación con el Mercosur; fue desactivado en la década pasada y reactivado parcialmente en 2003 utilizando la misma infraestructura sin mantenimiento alguno.

El lecho del río Uruguay en su tramo superior tiene serias restricciones para la navegación, mientras que el curso medio es transitable con obras de dragado y mantenimiento. Los puertos de Concordia y Concepción del Uruguay favorecieron el transporte de carga y pasajeros durante el largo período en el que la infraestructura vial fue deficiente, hoy su obsolescencia desaprovecha las ventajas del transporte fluvial.

En la actualidad, la población del área bajo estudio representa el 19 % del total provincial (Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001). Una mirada hacia su evolución muestra la variación registrada en los últimos cuarenta años y su importancia relativa en la provincia (Figura 2).

Figura 2. Evolución de la población. Area Citrícola



Fuente: Elaboración propia en base a censos nacionales de oblación INDEC.

Se observa un comportamiento desigual entre la población de los dos departamentos que integran el área. Estimamos que el incremento de Concordia en 1970 obedece a las conocidas falencias de ese relevamiento censal. La construcción de la represa de Salto Grande demandó abundantes

contingentes de mano de obra procedente de otras regiones del país, una parte de esa población permaneció en Concordia.

La expansión de la actividad citrícola en ambos departamentos atrajo población migrante procedente de áreas y provincias próximas con déficits de empleo durante las décadas de 1970 y 1980; una significativa proporción terminó por afincarse en ellos; alguna en los centros urbanos y su periferia y otra originó la formación de pequeños poblados, con funciones relacionadas con la citricultura. Las cifras de la Tabla 1 muestran el comportamiento de la población urbana y rural entre 1960 y 2001.

Tabla 1. Población urbana y rural. Area Citrícola (%)

Jurisdicciones	1960		1970		1980		1991		2001	
	U	*R*	*U*	*R*	*U*	*R*	*U*	*R*	*U*	*R*
Concordia	62	38	72	28	76	24	85	15	89	11
Federación	38	62	51	49	61	39	68	32	78	22
Prov. E. Ríos	50	50	61	39	69	31	77	23	82	18

Fuente: INDEC. Censos Nacionales de Población y Vivienda

La creciente importancia de las actividades económicas de la aglomeración de Concordia se traduce en un crecimiento urbano superior al de Federación y al de la provincia; no sólo se nutrió del aporte de su área rural sino también del éxodo de áreas rurales de otras provincias. El ritmo de crecimiento urbano del departamento de Federación también es notable, sin embargo, las cifras esconden la imbricación que se produce entre las áreas urbanas y rurales. El medio rural presenta un cierto atraso relativo en infraestructura; predominan las vías de circulación sin asfalto y es escasa la cobertura de servicios, como la telefonía rural y centros de salud. La trama de relaciones urbano/rural se va densificando por la circulación de bienes y de población vinculada con la citricultura; muchos productores y trabajadores asalariados residen en ciudades y poblados pero trabajan en el campo.

El Complejo Agroindustrial Citrícola -CAIc- y su configuración socioterritorial

La actividad citrícola se expande en el área bajo estudio durante la década de 1960 con la instalación de grandes empresas de capitales regionales, incentivados por el Estado nacional con una política de prefinanciación y reintegros a la exportación de jugos cítricos. El mercado interno se consolida y se crean las condiciones para exportar fruta fresca. "PINDAPOY S.A." una empresa de origen local instalada en la ciudad de Concordia, logra un crecimiento espectacular mediante la integración de los eslabones de su cadena productiva y la articulación de las diferentes fases con numerosas actividades conexas altamente demandantes de mano de obra. La marca es conocida en el mercado externo, principalmente por la producción de fruta fresca y jugos, en los momentos de máxima producción llegó a incorporar 1.200 personas. A comienzos de los años ochenta otras empresas del complejo encaran la exportación de cítricos.

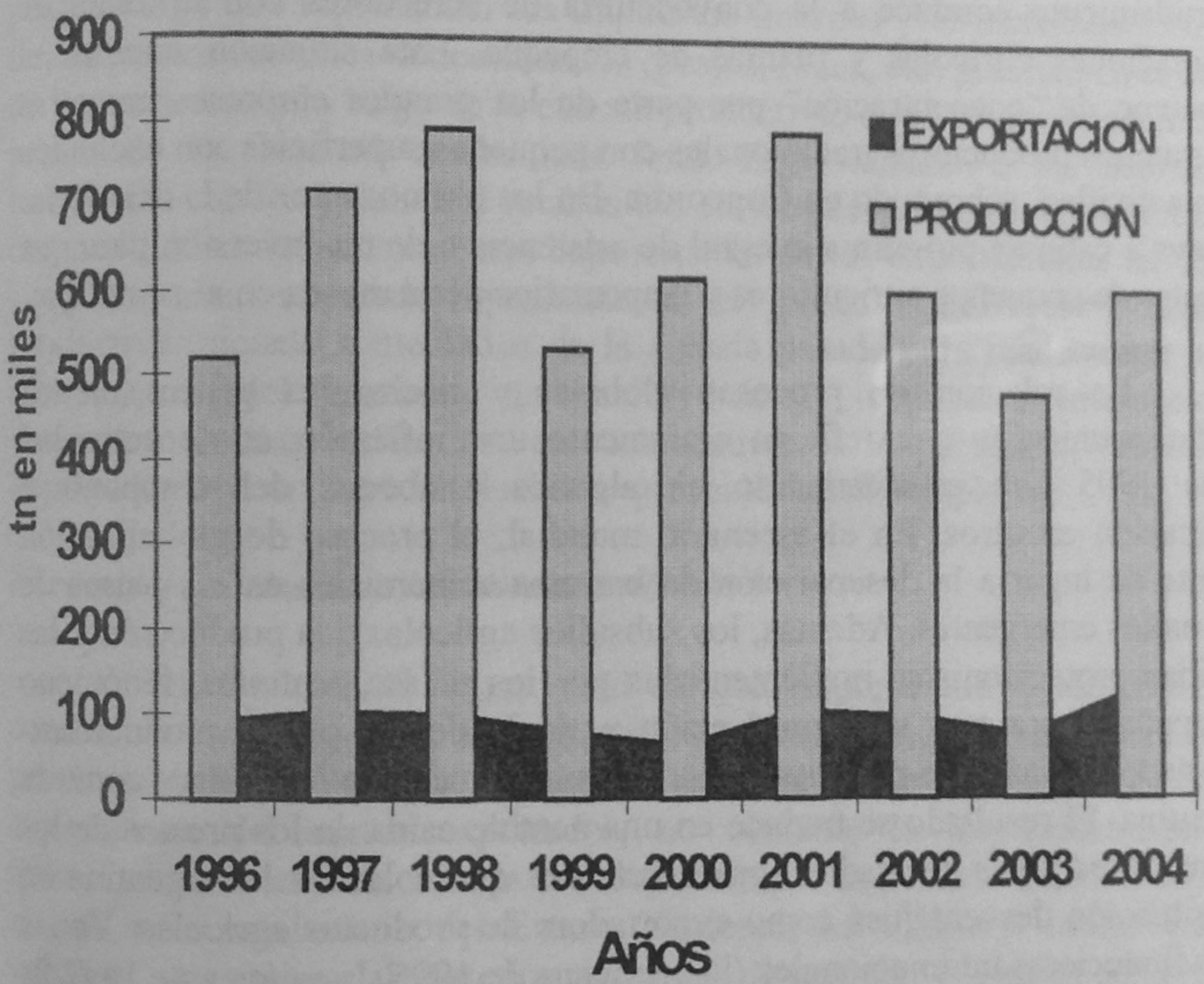
A partir de 1985 se produce un importante crecimiento de la actividad, se perfila la especialización en mandarina y naranja en detrimento de limón y pomelo, con un aumento de las plantaciones y un mejoramiento del nivel tecnológico que incrementa los rendimientos y la producción. La situación de espiral inflacionaria que se manifiesta en el país al finalizar esa década parece favorecer a los agentes del CAIc, los precios se elevan más que los costos dando lugar a una mayor acumulación. Además, las permanentes devaluaciones facilitan el acceso al crédito con bajas tasas reales. La citricultura llega a configurar una economía regional por el crecimiento alcanzado, tanto en la fase agrícola como en la industrial y el efecto multiplicador que tiene sobre otros rubros del sector secundario, comercio, servicios y empleo.

En 1995 la superficie plantada es de 46.700ha, se reduce en 1998 a 41.500ha, se recupera en los años siguientes hasta alcanzar 50.000ha en 2001 y nuevamente disminuye en el año 2003: 47.285 ha (INTA Concordia); algunas plantaciones se erradican y son reemplazadas por otras producciones, orientadas sobre todo al mercado de exportación. El departamento de Federación concentra el 65% de la superficie citrícola provincial; en los últimos años se observa una expansión de la superficie plantada, que responde a un desplazamiento de la actividad hacia el norte de este departamento, en busca de la influencia moderadora de las temperaturas por la acción del lago Salto Grande; entre 1988-2003 el área plantada creció en

49% mientras que en Concordia decreció 31%.

La producción de cítricos manifiesta un comportamiento oscilante entre 1995 y 2004 (Figura 3) principalmente por causas agroclimáticas; en 2003 se registra el valor más bajo de la serie consignada, con una disminución de 39% respecto a los valores más altos correspondiente a los años 1998 y 2001.

Figura 3. Evolución de la producción y de las exportaciones de cítricos. Entre Ríos



Fuente: Elaboración propia en base a FEDERCITRUS-INTA Concordia-SAGPyA-SENASA

La producción se comercializa fundamentalmente en el mercado interno; en 2004 continúa como principal destino (61%), le sigue la exportación (21 %) y por último la industria (18 %).

El complejo citrícola en el contexto de la reestructuración económica de los años noventa

Al comenzar la década de 1990 el complejo se halla en pleno crecimiento. La aplicación del Plan de Convertibilidad, sumado a la desregulación de la economía, la privatización de empresas del Estado y la apertura externa, provoca una crisis en la actividad citrícola a mediados de la década que se profundizará con conflictos, tensiones y negociaciones a medida que surgen nuevas formas de articulación y se acentúan las asimetrías entre los agentes involucrados. En este proceso el Estado es un factor que favorece la regresión de los sectores más débiles. En muchos casos el endeudamiento conduce a la convocatoria de acreedores con la venta de explotaciones citrícolas y plantas de empaque. Esta situación impulsa el fenómeno de "concentración" por parte de las grandes empresas, mientras que muchos productores tradicionales con pequeñas superficies son excluidos de la actividad, sobre todo en Concordia. En los últimos años de la década no se lleva a cabo un programa integral de asistencia o de reconversión para que el sector de pequeños citricultores y empresarios permanezca en el complejo.

La relación de procesos globales y nacionales genera ciertos condicionamientos que reflejan claramente una inflexión en la actividad desde 1995 con estancamiento en algunos eslabones del complejo y declinación en otros. En el escenario mundial, el proceso de globalización vigente da lugar a la desaparición de barreras comerciales en los países de economías emergentes. Además, los subsidios agrícolas a la producción y las medidas proteccionistas implementadas por los países centrales, fenómeno acompañado por una superproducción agrícola de los países productores-exportadores, influyen negativamente en las producciones de países como la Argentina. El resultado se traduce en una notable caída de los precios de los commodities y sus derivados agroindustriales que coloca a la Argentina en una situación desventajosa como exportadora de productos agrícolas. Varias crisis financieras internacionales (la mexicana de 1995, la asiática de 1997, la brasileña en 1998-1999) desencadenan procesos recesivos en la economía nacional, con fuga de capitales, elevadas tasas de interés y una disminución de la competitividad de las exportaciones ante la depreciación de las monedas de los países en crisis. Los indicadores mencionados que afectan a todo el sistema agroalimentario de Argentina se manifiestan con ciertas particularidades en el CAIc. A partir de 1995, los precios de los cítricos son inferiores a los costos de producción promedio. Sólo los productores que logran aumentar la productividad/ha y la calidad de la producción pueden

resistir y adecuarse a la nueva realidad (INTA-Concordia). Además, algunos fenómenos climáticos extraordinarios inevitables (efecto Niño, efecto Niña), acaecidos en los últimos años de los noventa producen severos daños, tanto a las plantaciones de cítricos en plena producción, como a las plantaciones nuevas, acentuando la disminución de la rentabilidad.

Las dificultades financieras conducen a una descapitalización del complejo en general. Con tasas de interés muy elevadas y falta de rentabilidad no es posible acceder a créditos para efectuar el mantenimiento adecuado de las plantaciones. Numerosos productores y empacadores que han contraído deudas sufren una asfixia financiera que ensombrece su futuro. La pesada carga que representan los impuestos internos y el incremento de las tarifas por los servicios concesionados (peajes, fletes, etc) gravitan en el costo de las empresas a lo largo de la cadena productiva, a la vez que encarecen el precio de la fruta al consumidor final. Esto sumado a las asimetrías cambiarias con los países que reciben los cítricos del CAIc provoca la menor competitividad del sector y una baja sensible de las exportaciones en 1999. Las empresas integradas profundizan el proceso de reestructuración productiva iniciado a mediados de la década pasada para readecuarse a las restricciones del contexto nacional y de la coyuntura internacional concentrando sus esfuerzos en una estrategia exportadora; el sector exportador se constituye en el núcleo que motoriza el complejo.

El complejo citrícola en la posconvertibilidad

En el año 2002 la actividad citrícola soporta una aguda crisis. Al conflictivo escenario nacional se agrega una grave situación financiera de la provincia de Entre Ríos, sin embargo la devaluación de la moneda alienta las expectativas del sector exportador, no obstante la implementación de retenciones a la exportación, la preocupación por la pérdida de confianza en el país y la insolvencia del Estado Nacional. La Figura 3 indica que el volumen de envíos al exterior no está directamente vinculado con la producción anual sino que responde a la competitividad del sector en el mercado internacional. En 2002 la exportación es similar a la registrada en 1998, la disminución que acusa el año 2003 obedece a una menor participación del volumen de naranjas; mientras que se mantiene firme la exportación de mandarinas. En 2004 las exportaciones vuelven a crecer y se registran los valores más altos de los últimos 10 años. Los embarques efectuados corresponden a fruta de calidad superior a la de años anteriores, o sea de calidad certificada; las empresas integradas y grandes productores

citrícolas cumplen con los estándares de calidad que exigen las normas EUREP-GAP4, para mantener su condición de exportadores a la Unión Europea.

La oferta de cítricos en el mercado internacional ha crecido, tanto por parte de los competidores tradicionales, como por la aparición de nuevos oferentes. Una de nuestras principales ventajas comparativas, la exportación de fruta fresca al hemisferio norte en contraestación, ha sido eclipsada por Sudáfrica cuya producción es incentivada por políticas de asistencia y subsidios a la exportación; este país coloca su producción en la Unión Europea, nuestro comprador "favorito", compitiendo en precio y calidad de las variedades.

Hemos mencionado que la mayor proporción de la producción citrícola del área se destina al mercado interno, un eslabón que, a nuestro entender, ha sido descuidado por los agentes del complejo en la última década. Se produce un importante volumen de fruta de baja calidad, por los problemas ya señalados que afectan a la fase agrícola, sólo un pequeño porcentaje de esa fruta se destina a la industria en razón de los bajos precios que paga el sector y las demoras en las fecha de pago; por consiguiente, los productores tratan de colocar su producción en el mercado doméstico, afrontando los mismos gastos de impuestos y fletes que para la fruta de buena calidad. Además, el deficiente control oficial, respecto a la aplicación de las normas vigentes para la comercialización de frutas, permite que llegue al mercado interno un producto que no satisface las exigencias para el consumo, situación que, en definitiva, se manifiesta en el comportamiento de la demanda. Una amplia franja de consumidores tiene hoy preferencia en cuanto a tamaño, aspecto, porcentaje de jugo y precio del producto que adquiere.

En los últimos años, los supermercados e hipermercados incrementaron la demanda de cítricos. Con frecuencia compran la fruta en el monte antes de la cosecha; como tienen poder de negociación son formadores de precios imponiendo las condiciones de comercialización y, frecuentemente no respetan los compromisos de pago en las fechas establecidas.

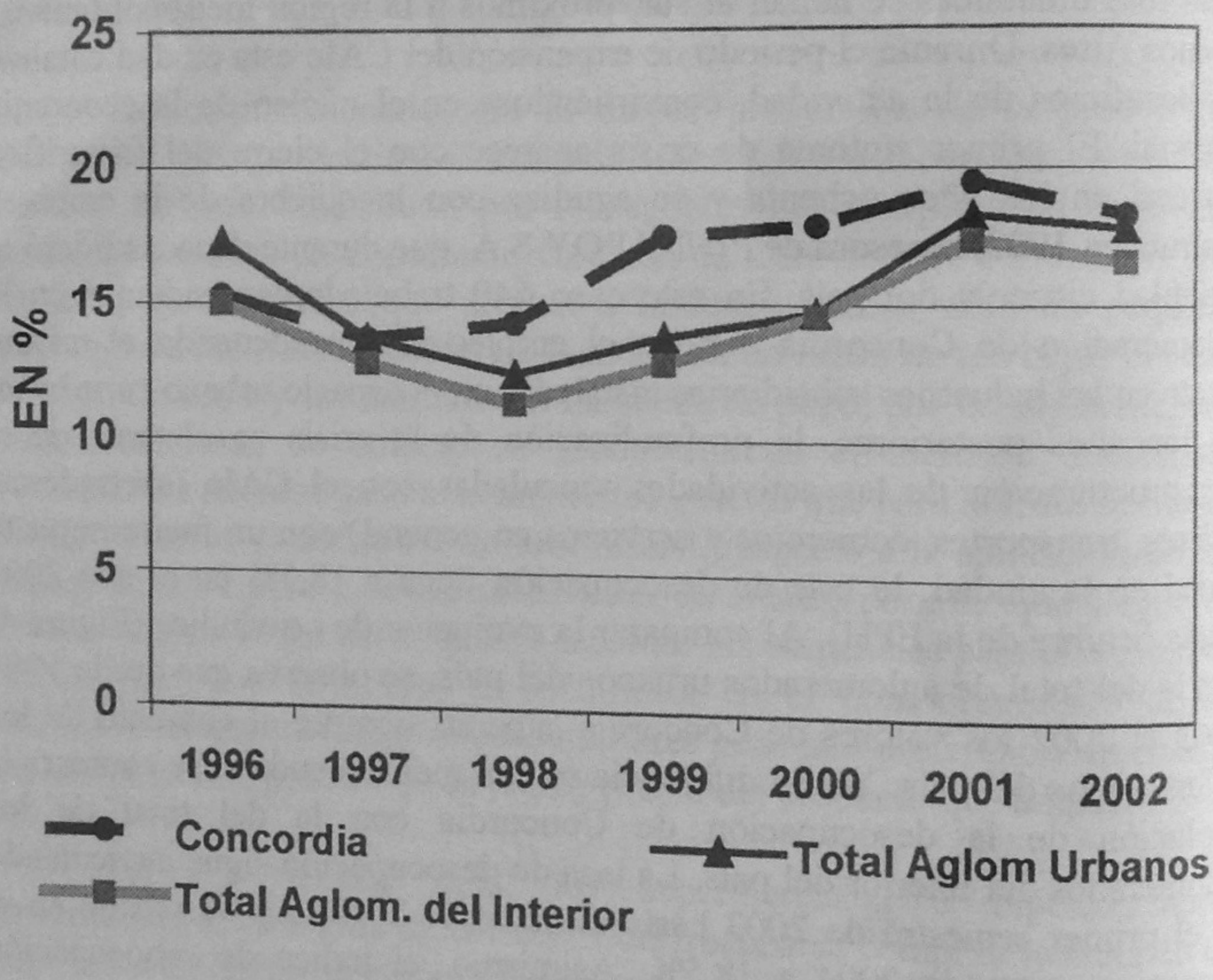
Si bien el mercado interno está deprimido, estimamos que el consumo de los cítricos del área podría incrementarse si mejorara su calidad y se efectuaran esfuerzos publicitarios para promocionar las virtudes que reúnen para la salud.

La ciudad de Concordia y el impacto de la crisis

El proceso recesivo del CAIc se manifiesta en una depresión del área citrícola y su principal centro urbano, la ciudad de Concordia, que ha llegado a conformar una aglomeración de 138.099 habitantes en el año 2001 con una notable expansión y densificación de su periferia. El proceso de urbanización que se lleva a cabo es acompañado por la evolución de la población urbana y rural del departamento del mismo nombre (Tabla 1) y está directamente relacionado con una progresiva concentración de actividades económicas, administrativas y de servicios. Actualmente, la ciudad no tiene una posición destacada en el denominado corredor de la Ruta Nac. 14, cuyos centros y áreas más dinámicas se hallan al sur, próximos a la región metropolitana de Buenos Aires. Durante el período de expansión del CAIc esta ciudad cataliza los beneficios de la actividad, convirtiéndose en el núcleo de la economía regional. El primer síntoma de crisis aparece con el cierre del frigorífico Yuquerí en los años ochenta y se agudiza con la quiebra de la empresa Pinfruta en 1997, sucesora de PINDAPOY S.A. que durante décadas lideró la actividad citrícola del país. En este caso 640 trabajadores residentes en la aglomeración de Concordia pierden el empleo, desencadenando el mismo efecto en las industrias subsidiarias instaladas en el espacio urbano-rururbano. En los años posteriores, la profundización de la crisis se observa en la desestructuración de las actividades vinculadas con el CAIc (aserraderos, talleres, transportes, comercios y servicios en general) con un fuerte impacto social en la ciudad; la tasa de desocupación llega a 18,3% en el año 2002 (onda octubre de la EPH). Al comparar la evolución de este índice (Figura 4) con la del total de aglomerados urbanos del país, se observa que desde 1997 hasta el 2002 los valores de Concordia superan siempre al conjunto de los aglomerados del país. Y esta diferencia es aun más marcada si se compara la evolución de la desocupación de Concordia con la del total de los aglomerados del interior del país. La tasa de desocupación sigue aumentando en el primer semestre de 2003 hasta alcanzar el 20,9%5 y desciende en el primer semestre de 2004 a 18,5%. Asimismo, el índice de subocupación fluctúa entre 11 y 16,3% en el período 1997-2002, o sea que el conjunto de desocupados más subocupados muestra que alrededor de 35 % de la población económicamente activa tiene severos problemas para insertarse en el mercado laboral. Este fenómeno también es acompañado por un aumento de la precarización laboral, el 56,8% de personas declara tener un empleo inestable, y de la mitad de adultos que manifiesta trabajar, un 40 % realiza dos actividades y el 10% restante menciona tres o más actividades. Es frecuente el trabajo de niños y adolescentes como complemento del trabajo de

los adultos (Encuesta AGMER, 2002). La misma fuente señala que el cuentapropismo representa el 29,8%, la administración pública el 26,1%, mientras que el empleo en las actividades productivas (citrus, forestación, aserraderos) es de 12,8%. La importancia en la administración pública está sobrestimada con los beneficiarios de los planes sociales laborales. Los valores de la población subocupada se mantienen en el primer semestre de 2004.

Figura 4. Evolución de la tasa de desocupación. Onda octubre



Fuente: Elaboración propia en base a la EPH. INDEC

El deterioro progresivo de la calidad de vida se refleja en un fuerte crecimiento de la pobreza. En 1991 el 19,3 % de la población es pobre (Censo Nacional de Población y Vivienda 1991), en 2004 llega a 71,6% y en el primer semestre de 2005 desciende a 58%, sin embargo este valor supera significativamente la media del país que se ubica en 38,5% (EPH). Los niveles más críticos de pobreza se miden determinando los hogares que se

encuentran en la indigencia, según el INDEC no cuentan con "ingresos suficientes como para cubrir una canasta de alimentos capaz de satisfacer un umbral mínimo de necesidades energéticas y proteicas". Las cifras son alarmantes, en octubre de 2001 el 29,4% de los hogares de la aglomeración son indigentes e involucran al 39,1% de la población, índice que se mantiene en 2004; mientras que en el primer semestre de 2005 disminuye abarcando al 28,9% de la población. No obstante ostenta el record de indigencia del país. La situación de inestabilidad e incertidumbre surgida en los últimos años no sólo es percibida por los sectores más vulnerables de la sociedad, sino también por aquéllos que antes podían regular su situación con el trabajo y planificar su futuro.

Durante varios años los productores citrícolas afectados por la crisis manifestan en contra del modelo neoliberal vigente, reclamando por el salvataje de su economía regional mediante el corte del corredor estratégico del Mercosur (ruta nacional 14), provocando largas demoras en el tránsito y concentraciones en la ciudad de Concordia para hacer oír sus demandas (Diario El Heraldo, 28/12/01).

En síntesis, a partir del proceso de transformación en la estructura económica nacional de la década pasada surgen nuevas realidades que se manifiestan en la organización territorial; un proceso de fragmentación que afecta profundamente al tejido de la sociedad, con una fuerte polarización económica y social y crecientes niveles de pauperización. La ciudad de Concordia se comporta como un espacio de atravesamiento de flujos de intercambio comercial y de transporte, más que como un nodo fronterizo de transacciones de bienes y personas en el proceso de integración transfronteriza. En un espacio local conflictivo se debate la cotidianidad y las condiciones de vida de los habitantes.

El área citrícola y el proceso de integración regional

El proceso de integración regional del Mercosur se inicia simultáneamente con la transformación estructural de los años noventa que desencadena la crisis del CAIc. El aumento de los flujos comerciales, que se produce sobre todo en la primera etapa del proceso de integración, beneficia a ciertas producciones (lácteos, siderurgia, papel, entre otros) y a determinados agentes, por medio de acuerdos del sector privado, bajo la tolerancia de los

gobiernos nacionales. Los cítricos no formaron parte de esos acuerdos, tal vez, ante la falta de voluntad política para encarar las negociaciones pertinentes (Datos suministrados por informantes-clave del CAIc).

Brasil es el principal productor de cítricos del hemisferio sur, record que está marcado por la producción de naranjas de baja calidad que destina a la industria juguera, liderando el mercado de exportación. La devaluación del real en 1999 lo posiciona en una situación de mayor competitividad entre los países exportadores de jugos. Uruguay consigue aumentar en 50% la producción de cítricos, principalmente naranja y mandarina, en la década pasada; es un buen negociador ante los países europeos para colocar un volumen considerable, aunque tiene que enfrentar problemas fitosanitarios igual que el complejo citrícola entrerriano, como es el cancro cítrico que disminuye el valor comercial de la fruta.

A mediados de los años noventa son frecuentes los envíos clandestinos de cítricos desde Brasil y Uruguay hacia los mercados argentinos utilizando la ruta del Mercosur, con precios más bajos y en el período de mayor oferta interna, contribuyendo a deprimir los precios locales. Este hecho evidencia la falta de políticas solidarias entre los países miembros que ignoran, según la coyuntura, los principios de la integración.

La información obtenida de entrevistados calificados en Concordia señala que los encuentros efectuados entre empresarios de los tres países miembros, en la década pasada, con el propósito de encarar acciones conjuntas quedaron sólo en una expresión de deseos. Del mismo modo, las reuniones entre técnicos y especialistas en cítricos, argentinos y uruguayos, no se concretaron en programas de investigación, desarrollo y capacitación de recursos humanos, sobre todo teniendo en cuenta que las condiciones agroecológicas son similares a ambos lados del río Uruguay.

El proceso de integración binacional previsto, mediante la construcción de la presa de aprovechamiento múltiple de Salto Grande, no parece haber dado los resultados contemplados en la propuesta original. La administración del emprendimiento sólo ha cumplido con la prioridad de producir energía eléctrica, dejando de lado los objetivos de navegación, riego e interacción fronteriza. El puente ferrovial Concordia-Salto no ha favorecido el flujo de personas y productos. El lago de la presa provocó la desaparición de 20.115ha productivas del "área citrícola" que significó una pérdida de producción y la desestabilización laboral, al no estar acompañados por un

plan de desarrollo regional. Asimismo, la distribución de regalías en concepto de resarcimiento por daños ocasionados resulta inadecuado (por ejemplo, la erosión de las tierras pertenecientes a propiedades próximas al lago cuando éste asciende de nivel).

Comentario final

El papel de las áreas fronterizas en el actual contexto de la integración regional es un tema que plantea interrogantes ¿De qué manera impacta el proceso de la integración regional en los espacios fronterizos? ¿Dichos espacios pueden entenderse como lugares de cooperación y complementación productiva? o ¿las condiciones de aislamiento conjuntamente con la falta de voluntad, por parte de las instituciones nacionales, locales y del empresariado, las mantiene al margen de dichos procesos?, ¿cuáles son, entonces, los alcances territoriales del Mercosur?. El proceso de integración regional tiene que responder hoy a complejos desafíos que surgen en el nuevo escenario económico mundial. Es necesario reflexionar sobre las políticas para mantener vigente el impulso del trabajo e intereses comunes, dejando de lado las individualidades sectoriales. Asimismo, no se concibe el crecimiento económico sin una sociedad integrada socialmente y políticamente estable, con la participación y la representación igualitaria de las regiones que conforman los países miembros.

En la actualidad puede resultar utópico hablar de integración regional en sociedades que se comportan en forma disímil y acuciadas por graves problemas internos, con una estructura social e intereses diferentes, sin embargo creemos que es el momento de repensarla. La realidad está indicando que no puede continuarse con el modelo de integración existente, que ha sido ineficaz para resolver problemas en momentos críticos, y para construir una voluntad colectiva. Es un momento propicio para debatir y reflexionar sobre un "nuevo proceso de integración" que también se materialice en las áreas fronterizas.

NOTAS

[1] Este trabajo fue realizado con la colaboración de la Lic. Marcela Fedele.

[2] El concepto de complejo agroindustrial (CAI) comporta la articulación de toda la cadena de producción y comercialización hasta alcanzar la integración de los diferentes eslabones (fase agraria, empaque, industria y exportación) y la articulación entre las empresas y de éstas con diversas instituciones.

[3] El territorio es una expresión compleja, resulta de la conjunción de actividades humanas y componentes de un espacio físico-biológico que constituye un conjunto indisociable. En él se entretejen las relaciones sociales, entre ellas las relaciones de poder que conllevan la noción de proceso, de evolución, de desigualdad.

[4] La normativa EUREP-GAP (Euro-Retailer Produce Working Group) acordada por las principales cadenas de hipermercados de la Unión Europea establece en un manual de Buenas Prácticas Agrícolas, los estándares mínimos aceptables y procedimientos que deben seguir los productores frutícolas y florícolas para asegurar su compromiso con la calidad alimentaria, el medio ambiente y el uso de recursos naturales.

[5] En 2003 el INDEC efectuó un importante cambio metodológico, la encuesta dejó de ser puntual con dos mediciones por año (mayo y octubre) para convertirse en un relevamiento de medición continua que produce datos en forma trimestral. Para los aglomerados de más de 500.000 habitantes los resultados se publican trimestralmente, mientras que los de menor cantidad de habitantes tienen comunicación semestral. (La Nueva Encuesta Permanente de Hogares de Argentina. 2003. INDEC año, 2003). Estas modificaciones introducen una ruptura significativa para observar la evolución del mercado laboral y las situaciones de pobreza e indigencia, a partir del año 2003.

BIBLIOGRAFÍA

BRUNSTEIN, F.; LAURELLI, E. et al. (Comp.), *Grandes inversiones públicas y espacio regional. Experiencias en América Latina*, Buenos Aires, Ediciones del CEUR, 1989.

CARBALLO, C.; PAGLIETTINI, R., "Reestructuración de los sistemas de arroz-ganadería extensiva e integración transfronteriza", *Jornadas Extraordinarias de Estudios Agrarios "Horacio Giberti" de la Universidad*

de Buenos Aires (Buenos Aires), 1998.

FEDERCITRUS, *La actividad citrícola en la Argentina,* Informe de varios años

GRIMSON, A., *El otro lado del río. Periodistas, Nación y MERCOSUR en la Frontera,* Buenos Aires, Eudeba, 2002.

HARVEY, D., "Globalización y Urbanismo", *Realidad Económica* (Buenos Aires), N° 167, 1999, 68-81.

HIRST, M., "La dimensión política del MERCOSUR: actores, politización e ideología", *Nueva Sociedad* N° 146 (Buenos Aires), 1995, 29-47.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS (INDEC), *La nueva Encuesta Permanente de Hogares,* Buenos Aires, 2003.

INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGÍA AGROPECUARIA (INTA). ESTACION EXPERIMENTAL AGROPECUARIA CONCORDIA, *La situación de la citricultura en Entre Ríos,* Informes de varios años.

LAURELLI, E., "Procesos formadores de regiones en el cono sur: Nuevas territorialidades", en: *Procesos regionales en Europa Centro –Oriental y América Latina,* Varsovia, CESLA, 2000, 320-357.

RETA, M.; BIASIZO, R., *Bases para la transformación productiva en el área de Salto Grande*, Entre Ríos, Concordia, Facultad de Ciencias de la Administración, UNER., 1997.

Otras Fuentes

ENCUESTA AGMER. AÑO 2002.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS (INDEC). *Encuesta permanente de Hogares (EPH).* Ondas de varios años.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS (INDEC), *Censo Nacional de Población y Vivienda, 1960.*

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS (INDEC), *Censo Nacional de Población, Familias y Vivienda, 1970.*

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS (INDEC), *Censo Nacional de Población y Vivienda, 1980.*

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS (INDEC), *Censo Nacional de Población y Vivienda, 1991.*

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS (INDEC), *Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda, 2001.*

REDES DE SENTIDO SOBRE LA POBLACIÓN Y EL TERRITORIO EN EL CANCIONERO FOLKLÓRICO: APORTES METODOLÓGICOS PARA EL ANÁLISIS DE CONTENIDO [1]

Silvia Valiente
Carrera de Geografía
Facultad de Filosofía y Humanidades
Universidad Nacional de Córdoba
Córdoba - ARGENTINA

RESUMEN: La relación población–territorio-identidad abordada desde el análisis de contenido del cancionero folklórico es la contribución metodológica de este artículo. Su problemática se orientó a desentrañar en qué medida el cancionero folklórico santiagueño y chaco-salteño (perteneciente al área chaqueña de las provincias del Chaco y de Salta) construye discursos sobre el territorio, crea identidades y ubica a su población en la modernidad. Dicho abordaje consideró las diferentes reflexividades y racionalidades de los sujetos de la investigación, y penetró en la manera que la mediación artística piensa a la población de la cual habla, y le da sentido y espesura al territorio.

PALABRAS CLAVES: población, territorio, identidad, música folklórica, análisis de contenido

SENSE NETWORKS, POPULATION AND TERRITORY IN THE FOLK MUSIC: METHODOLOGICAL CONTRIBUTION TO THE CONTENT ANALYSIS

ABSTRACT: The relation people-territory-identity viewed from the analysis of the content in the folklore song book is the methodological contribution of

this article. The problem situation is described at it reveals the measure the folklore song book of Santiago del Estero and Chaco-Salta regions builds discourses about the territory. Those discourses create identities and set their peoples in the modernity. That approach considers the different reflexivities and rationalities of the subjects in the research, and it understands the way by which the artistic mediation thinks of the people whom talks about, and gives sense and thickness to the territory.

KEY WORDS: population, territory, identity, folk music, content analysis

Introducción

Los objetivos de este estudio condujeron al diseño de estrategias metodológicas orientadas a analizar la construcción de discursos sobre el territorio desde el cancionero folklórico, a la vez de abrevar sobre la manera en que esos discursos crean una identidad territorial y ubican a la población en la modernidad. La metodología *análisis de contenido* permitió profundizar en la relación *texto-contexto* de la mediación artística, e incorporar al campo del conocimiento geográfico y antropológico temáticas vinculantes como la identidad territorial. El análisis de la mediación artística dio cuenta del sentido y espesura del territorio al exponer la identificación de sus habitantes con prácticas sociales cotidianas y extraordinarias, con personajes reales o imaginarios, vivos o muertos del lugar, y con las características medioambientales. Desde estos elementos se marca y visualiza la manera en que las personas usan la tierra, se organizan en el espacio y dan sentido al lugar.

En este sentido, el cancionero folklórico emerge como un vehículo de identidad al mostrar la diversidad de discursos sobre el territorio, enfatizando en la valorización de lo particular y la significación del contexto. Con el advenimiento de la globalización y la introducción de procesos económicos extrarregionales en el área del monte, en las provincias de Chaco, Salta y Santiago del Estero, la imágen de esos territorios cede ante este nuevo escenario. En esta metamorfosis el cancionero parece quedar sujeto a otro contexto sin modificar: la relación que mantiene con lo que lo rodea, adscribiendo a un proyecto de modernidad basado en otra racionalidad recurriendo a imágenes como congeladas en el tiempo y el espacio. El cancionero, de este modo, gana en esencialidad, espacialidad e historicidad al

forjar la identidad, exacerba una imagen tradicionalista que connota una idealización y sustancialización de las tradiciones; y, bajo esta óptica, ubica a la población en la modernidad. Debido a la distancia que separa a las poblaciones chaco-salteña y santiagueñas rural de las grandes ciudades, el cancionero se apoya en representaciones que no han sido subsumidas totalmente a la lógica capitalista para la adjudicación de sentido. El resultado es la construcción de la identidad territorial sobre la base de presencias o elementos locales, antes que de ausencias o elementos globales. De este modo, el cancionero no ha roto la identificación entre lugar y comunidad, enfatizando una lógica de espacio y tiempo vinculada a elementos no saturados por la globalización.

El marco teórico de la investigación

El marco teórico para analizar el cancionero, emanó del pensamiento humanista, aquel que triunfó en la década del 70' (siglo XX). El humanismo implica la ausencia de un programa unitario donde la diversidad suele ser interpretada como un eclecticismo voluntario. Busca referencias variadas sin excluir ninguna. Sin embargo, todas comparten el punto de vista crítico. Esta perspectiva, nacida a finales de la Edad Media, en contraposición a Descartes y a la ciencia racionalista, incorpora nuevos puntos de vista buscando el abordaje de la cultura humana. Para quienes adscriben a este paradigma, "el espacio es siempre un lugar, una extensión cargada de significaciones variadas" (Entrikin *apud* Gomes, 1996:310).

Las perspectivas filosóficas que subyacen en la Geografía Humanista están basadas en los fundamentos de la fenomenología, el existencialismo y el idealismo. Los estudios geográficos adoptan, en especial, el marco fenomenológico. Nuestra investigación, al interior del humanismo, se inscribe en la vertiente del espacio vivido, perspectiva levantada en Geografía y otras disciplinas como tendencia reaccionaria al objetivismo. Esta línea de pensamiento comenzó a desarrollarse en Francia a principios del siglo XX con estudios sobre la región desde el ángulo del espacio vivido, tomando el espacio como una dimensión de la experiencia. "De esta manera el espacio vivido se torna una categoría que acentúa la constitución actual de los lugares, dedicando una atención especial a las redes de valores y de significaciones materiales y afectivas" (Gomes, 1996:317).

La noción de espacio como simple extensión y conjunto de entidades físicas puras de la geografía racionalista cede ante una noción holista e integradora que reconoce la dimensión simbólica del espacio. De este modo, la visión de espacio relacional presta atención a la construcción simbólica que asocia sentidos e ideas (Gómez, 1996:307). En otras palabras, enfatiza sobre los aspectos que le dan sentido y espesura al espacio, como el sentido de pertenencia, imágenes de lugares y dinámica identitaria. En esta investigación se articularon las escalas de análisis lugar-mundo, local-global, dado el sentido que el espacio no está aislado del contexto en el que se inserta. La acción del hombre no puede estar separada de su contexto, sea social o físico. Esta visión integradora, propia del humanismo, rompe el esquema clásico de la ciencia racionalista que instala la ruptura sujeto-objeto, avanzando hacia la comunicación entre el investigador y el objeto de investigación. La perspectiva teórica se encuadra en la denominada visión posmoderna de la Geografía que admite el estudio del espacio desde múltiples interpretaciones, diversos enfoques y métodos. "Esta situación no debe interpretarse como debilidad conceptual sino como la aceptación de diferentes modos de concebir la realidad" (Campos y Santarelli 2002:16).

Teniendo como eje la aceptación de diferentes modos de concebir la realidad es que esta investigación pretendió una nueva forma de pensar en Geografía, o la ampliación de la imaginación geográfica, siguiendo el pensamiento de Soja (1997). Esto, en palabras del autor, no es más que la expansión de la manera en que pensamos, lo cual no significa "que dejen de lado las formas más tradicionales de pensar el espacio, la espacialidad, y la geografía en general" (Soja, 1997:1), sino reflexionar sobre ellas y cuestionarlas a fin de lograr una apertura hacia nuevos puntos de vista para pensar e imaginar la geografía.

Un antecedente en la manera de pensar el espacio vivido, puede hallarse en Josué de Castro, maestro de Milton Santos, quien dio cuenta en *Una zona explosiva en América Latina. El nordeste brasileño* de la apropiación del territorio nordestino por parte del campesinado y de la relación sociedad-naturaleza: "¿Por qué esta conducta aparentemente tan extraña, tan en contradicción con el conformismo, la apatía, la resignación de esos pobres desdichados? Todo esto sólo tiene sentido cuando la gente comprende que, para los campesinos del Nordeste, la muerte es lo que cuenta; no la vida, dado que la vida prácticamente no les pertenece; de ella nada sacan fuera del sufrimiento, del trabajo agotador y de la eterna incertidumbre del mañana; de la constante amenaza de la sequía, de la policía,

del hambre y de la enfermedad. Para ellos sólo la muerte es cosa cierta, segura, garantida; un derecho que nadie les quita: su derecho a escapar un día por la puerta de la muerte del cerco de la miseria, de las injusticias de la vida. Todo lo demás es incierto, improbable o imposible" (de Castro, 1965:24).

Para el abordaje de la problemática se objetivó la categoría conceptual *lugar*. La noción espacio utilizada por la geografía analítica y radical tiende a ser sustituida en el pensamiento humanista por la de lugar, que induce a una visión más integral del *espacio*. Esta noción rechaza el análisis de las partes a favor de una visión epistemológica holística. En consecuencia, se trabajó sobre el concepto *lugar* por la relevancia que alcanza en la perspectiva del espacio vivido dentro del pensamiento humanista. El *lugar* no sólo alude a una escala de análisis menor donde se desenvuelve la cotidianeidad en correspondencia con las características medioambientales, los agentes sociales, sus prácticas y proyectos que definen un perfil distintivo para ese contexto geográfico, sino que, como expresa Fremont, "los lugares forman una trama elemental del espacio, constituyendo sobre una superficie reducida y en torno a un pequeño número de personas, las combinaciones más simples, las más banales... cada lugar significa una combinación de elementos económicos, ecológicos, sociológicos y demográficos sobre un espacio reducido..." (Fremont *apud* Gomes, 1996:324). El autor francés considera el lugar como el medio de expresión de los hombres que debe ser decodificado como el lenguaje. Siguiendo los postulados de Entrikin "las personas como actores siempre se sitúan en lugares concretos y en períodos concretos, y el contexto de sus acciones contribuye a crear su sentido de identidad. Este foco de atención se refiere fundamentalmente, sin embargo, a las experiencias vividas por las personas, y por lo tanto, la conceptualización del lugar tiene poco que aportar a los estudios de los geógrafos físicos contemporáneos sobre los procesos" (Entrikin *apud*, Unwin 1995:261).

La relación entre este término y el cancionero folklórico desde la perspectiva a la que adscribe este articulo reside en el abordaje de la dimensión simbólica del espacio, algo reclamado en la globalización, por la transformación del espacio y el tiempo, la acción a distancia, la emergencia de medios instantáneos, la interdependencia, multi-efectividad e incertidumbre. En términos de Schuster (1997), es en ese contexto donde se instala como eje de discusión en ciencias sociales. La realidad no es sólo producto de la dimensión material, sino también de dimensiones de sentido.

El desarrollo metodológico

La construcción de redes de sentido sobre el territorio en el cancionero fue alcanzada a través del empleo de la *etnografía* como enfoque y método, y dentro de ella, el *análisis de contenido*. El desarrollo de esta metodología implicó tener en cuenta la *reflexividad* de los sujetos de la investigación y del investigador, las diferentes racionalidades, modos de ver el mundo, y admitir el pluralismo, como sugiere Caram (1993). La reflexividad está presente en el análisis, en tanto que como propiedad del lenguaje y del pensamiento, tiene la capacidad de volverse sobre sí mismo (Oxman, 1998), aspirando a la comprensión dentro del marco de referencia de los sujetos (Guber, 2000). Junto al análisis del contenido del cancionero se realizaron entrevistas abiertas a intérpretes y cantautores del cancionero folklórico, prestando atención a la importancia de esta técnica, siguiendo el pensamiento de Giarraca y Bidaseca (1998). Todos estos autores resaltan la importancia de la entrevista como técnica metodológica por generar un espacio entre el entrevistador y entrevistado y reducir la distancia entre dos mundos diferentes. La entrevista como relación comunicativa trasciende el registro observable, desnuda la cotidianeidad, los códigos cotidianos de interacción de la población estudiada, además de recuperar singularidades; y por sobre todo, produce, traduce y transforma sentidos. El empleo de la entrevista y la interacción con el cancionero facilitaron la tarea de cotidianeizar lo exótico (Pallini, 1998). Esta situación de distanciamiento-acercamiento dio lugar a múltiples interpretaciones sobre la realidad social presentada en el cancionero. Las entrevistas contribuyeron a esclarecer la perspectiva que los agentes sociales tienen del lugar en que viven. Es en este sentido que se aplicó la etnografía como técnica de análisis.

Respecto a los *criterios de selección muestral*, para el caso del cancionero folklórico -perteneciente al área chaqueña de las provincias del Chaco, de Salta y de Santiago del Estero-, se consideró el cancionero como un documento audiovisual siguiendo el criterio de un autor que incluye la discografía como un tipo documento entre los audiovisuales (Almarcha et al., 1969:150-151 *apud* Valles, 2000:122). Se tomaron obras que permitieron dar cuenta de la identificación de sus habitantes con el territorio. El abordaje del cancionero como documento permitió e impuso la necesidad de una triangulación metodológica. Como el documento contiene significado, se le pudo entrevistar y observar. De allí su combinación con otras técnicas (Valles, 2000:120). El criterio de selección del corpus de canciones analizado se basó en la categoría teórica *identificación con el territorio*, que reunió bajo

tres sub-categorías el análisis de las obras seleccionadas: identificación con el medioambiente, identificación con prácticas sociales, e identificación con los personajes. Las mismas surgieron al observar la frecuencia con que emergían del repertorio estos elementos. A partir de allí, se diseñó una sistematización de las obras del cancionero, tendientes a mostrar las representaciones sobre el territorio de los agentes sociales a través de la mediación artística. Para ello el criterio de selección, se desagregó en tres grupos de identificación para un análisis más profundo del cancionero:

a) Identificación con el medio ambiente - se observó que la identificación con el medio ambiente contempla distintos niveles de identificación-:

   - *con el entorno en general* (manera de evocar su ambiente, ese entorno que inspira según cuál sea la época del año, donde aparece el respeto por la naturaleza y se manifiesta la comunidad entera. Ejemplos: el salitral, el algarrobo, el río Dulce, el coyuyo, la tortuga).

   - *con lugares precisos* (sobresalen lugares sobre otros a los que se hace referencia por diversos aspectos, muchos de ellos relacionados a fiestas religiosas y populares, por ejemplo: Salavina, Loreto, Santiago del Estero, el monte chaqueño).

   - *con lugares míticos* (lugares que se encuentran dispersos por el ambiente, y encierran significados ligados a rituales, a seres extraordinarios. Ejemplo: la salamanca).

b) Identificación con la realización de prácticas cotidianas y extraordinarias - el límite entre lo cotidiano y lo extraordinario se torna difuso en tanto que las prácticas que pueden definirse como cotidianas, encierran significados y connotaciones que rememoran tiempos ancestrales-:

   - *prácticas cotidianas*: tienen relación con situaciones ordinarias. No cualquier hecho merece atención, sino aquellas prácticas que se mantienen a través del tiempo, recrean el respeto y el valor que tenían para sus ancestros. Aparecen relacionadas con temas de cocina, el día domingo, el desarrollo de ciertas habilidades como construir y ejecutar instrumentos -guitarra, violín, bombo-, bailar, la vigencia del bilingüismo quichua-español, juegos, etc.

- *prácticas extraordinarias*: aparecen vinculadas a seres extraordinarios, que no necesariamente son deidades. Por lo general, se asocian a un ritual en el que participa toda la comunidad, y en esos días todo se permite, se irrumpe la cotidianeidad. Se trabaja todo el año en función de él. Indican el inicio de un nuevo ciclo, se saldan deudas, se ofrendan bienes por las promesas cumplidas. Ejemplos: el carnaval, la preparación de la mazamorra.

c) Identificación con los personajes del lugar vivos o muertos, imaginarios y seres extraordinarios:

- *personajes del lugar vivos o muertos*: aparecen en este grupo personajes del lugar que trascendieron por alguna cualidad, ya sea por el desarrollo de una habilidad (un bombisto, un alfarero, etc.), o por las duras condiciones de su existencia (el hachero, el hombre que trabaja en las salinas, etc.).

- *personajes imaginarios y seres extraordinarios*: emergen como seres extraordinarios, algunos reales, otros imaginarios, aquellas personalidades que por tener una muerte trágica fueron canonizados por el pueblo; o aquellos que presentan cualidades sobrenaturales. Ejemplos: el músico salamanquero, el misky mayu, el alma mula o mulánima, los duendes, y héroes populares como la telesita, etc.

El corpus seleccionado contó de 72 obras del cancionero santiagueño, y 27 del área chaco-salteño. Esta diferencia numérica encontró su justificación en que el chaco-salteño no cuenta con un cancionero diversificado y abundante como Santiago del Estero, derivando de ello la dificultad de encontrar temas que hablen de lugares precisos cuya denominación no sea para todos los casos *mi pago*. Además, en el área chaco-salteño (perteneciente al área chaqueña de las provincias del Chaco y de Salta) predomina la copla sobre el cancionero, por lo que existe un número considerable de temas no registrados, por consiguiente, sólo difundidos localmente. Para las entrevistas se tomó del cancionero santiagueño al grupo Los Carabajal por ser el más representativo de la provincia por su trayectoria (desde 1967), y por haber reunido en algún momento nombres que luego siguieron una destacada carrera, tal es el caso de Carlos Carabajal, Cuti y Roberto Carabajal, Peteco Carabajal, Mario Álvarez Quiroga, entre otros; y para el área chaco-salteño, la dificultad de entrevistar a Oscar "chaqueño" Palavecino por su agenda artística, obligó a entrevistar a comunicadores

sociales y nativos del lugar. En ambos casos -entrevista e investigación documental- se aplicaron *criterios muestrales de saturación, tipicidad y variabilidad* por tratarse de una muestra homogénea, ya que se trata de personas vinculadas al cancionero folklórico de los ámbitos en cuestión; homogeneidad que no implicó aplicar a todos los entrevistados la misma guía temática. Esta se confeccionó según ámbito del entrevistado, género, edad, residencia. También se ajustó a la condición de intérprete o canta-autor, resultando este último de gran interés por integrar en una persona la figura de autor con la de intérprete, permitiendo abrevar de manera directa sobre el contexto de la producción artística. La muestra encontró su punto de saturación en la medida que los resultados se repetían o aportaron elementos secundarios en relación al objeto de investigación. Allí la muestra resultó representativa. El número de entrevistas se definió en el proceso de investigación, cuando los resultados obtenidos indicaron la mayor o menor necesidad de ampliar el universo de la muestra. En consecuencia, la cantidad de entrevistados se fijó al terminar la investigación.

Como instrumentos de recolección de datos se utilizaron fichas temáticas, soporte informático y papel, cintas magnetofónicas, diario de campo y notas de campo (teóricas-metodológicas). Se trabajó con fuentes de información: primarias y secundarias, prevaleciendo las segundas. El cancionero como documento audiovisual, recoge y comunica información. El análisis del cancionero se complementó con material proveniente de libros, artículos, revistas, y las llamadas autopistas de la información. Las entrevistas, en cambio, integran las fuentes primarias, en tanto que los elementos de observación fueron obtenidos intencionalmente por el investigador, considerados además los más difíciles de obtener (Valles, 2000:121).

La *factibilidad* de realizar la investigación, a la que pertenece este artículo, residió principalmente en la economía del proyecto. Aquí se contó con una abundante discografía personal sobre los ámbitos en cuestión, que facilitó el acceso a la misma. Entre las *limitaciones* se menciona la dificultad de asistir a eventos representativos de cada zona según la época del año en que se realizan, la escasa disponibilidad de tiempo de los artistas para ser entrevistados, incompatibilidades de horarios, y en muchos casos la dificultad para establecer el contacto. Con respecto a las personalidades vinculadas al folklore desde los medios de comunicación, esta representó otra limitación en tanto que muchos de ellos residen en Buenos Aires.

Una particularidad de la investigación radicó en el trabajo de campo. El mismo, como proceso resocializador (Emerson, 1995 *apud* Domínguez Mon y Saslavski, 1998), no recurrió a la movilidad geográfica del investigador. Se realizó sobre el documento, y en esa interacción el lugar del investigador incidió en la forma y calidad de los datos construidos. El análisis documental incluyó cuatro etapas:

I) Selección de obras del cancionero folklórico de acuerdo al criterio de selección: Identificación con el territorio

CORPUS DEL CANCIONERO SANTIAGUEÑO
1. A don Ponciano Luna (Peteco Carabajal)
2. A orillas del río Dulce (Chazarreta/Carabajal)
3. Allí donde fui feliz (Peteco Carabajal)
4. Alma de Reza Baile (Agustín Carabajal)
5. Alma Mula (Peteco Carabajal)
6. Añoranzas (Julio Argentino Jerez)
7. Bienvenido carnaval (Cristóforo Juárez/Carlos Carabajal)
8. Borrando frontreras (Peteco Carabajal)
9. Canción de fuego (Roberto Cantos)
10. Chacarera del "Cachi Mayu" (Hnos. Ábalos)
11. Chacarera del cardenal (Jacinto Piedra)
12. Chacarera del sol (Horacio Banegas)
13. Ciudad de La Banda (R. Trullenque/Carlos Carabajal)
14. Como pájaros en el aire (Peteco Carabajal)
15. Coplas Populares (Recitado de J.W. Ábalos)
16. Corazón de la salina (Horacio Banegas/Guido O. Ávila)
17. Corría, corría, corría (L. Dan/C. Carabajal)
18. Desde el puente carretero (Carlos Carabajal/Peteco Carabajal)
19. Destino de musiquero (Horacio Banegas)
20. Digo la mazamorra (E. Agüero/Peteco Carabajal)
21. Domingo santiagueño (Carlos Carabajal)
22. Donde ha quedado el cielo (Peteco Carabajal)

CORPUS DEL CANCIONERO SANTIAGUEÑO

23. Donde se junten los tiempos (Horacio Banegas/Soncoy Pérez)
24. El bailarín de los montes (Peteco Carabajal)
25. El buen lugar (Jacinto Piedra)
26. El chasqui Venancio Caro (Cristóforo Juárez/Carlos Carabajal)
27. El coyuyo y la tortuga (Peteco Carabajal /Pablo R. Trullenque)
28. El último suspiro (Horacio Banegas)
29. Embrujo de mi tierra (Peteco Carabajal)
30. Entre a mi pago sin golpear (Pablo R. Trullenque/Carlos Carabajal)
31. Escondido de la alabanza (C. Carabajal)
32. Faustino solo (Yuyo Montes)
33. Fiesta grande en Santiago (Carlos Carabajal/Pablo R. Trullenque)
34. Hay que esperar (La Moro/Mario Teruel)
35. Hermano Kakuy (Jacinto Piedra/J. C. Carabajal)
36. Huaino de mi infancia (Horacio Banegas)
37. Identidad santiagueña (Mario A. Quiroga)
38. Indio Froilán (Peteco Carabajal)
39. Juan del monte (Peteco Carabajal)
40. La Algarrobera (Jugo/Corvalán)
41. La Amorosa (O. Valles/Hnos. Díaz)
42. La Añoradora (O. Valles/E. arnava)
43. La de los Angelitos (arnav Ábalos/ arnav Díaz)
44. La doble y la yapa (Raúl Carnota/Ica Novo)
45. La arnaval (A. Chazarreta/A. Carabajal)
46. La zamba de "Shalu" (Horacio Banegas/J.C. Carabajal)
47. Los Indios de ahora (Peteco-Ica Novo/Peteco Carabajal)
48. Los ojos de los niños (Horacio Banegas/Blanca Irurzun)
49. Mensaje de chacarera (Horacio Banegas)
50. Mi abuela bailó la zamba (Carlos y Peteco Carabajal)
51. Mi abuelo tenía un violín (Peteco Carabajal)
52. Mi origen y mi lugar (Horacio Banegas)

CORPUS DEL CANCIONERO SANTIAGUEÑO

53. Mi tierra sigue latiendo (Horacio Banegas)
54. Ojos de cascarudo (J.C. Carabajal)
55. Pan y silencio (M. Carabajal/M. A. arnava/ M. Colaccio)
56. Para cantar he nacido (Horacio Banegas/B. Ponti)
57. Para el Cachilo dormido (arnaval/Valles)
58. Perfume de arnaval (Peteco Carabajal)
59. Piedra y raíz (Peteco Carabajal)
60. Que hermoso sueño soñé (Pablo R. Trullenque/ Carlos Carabajal)
61. Retiro al norte (Retiro al norte)
62. Río, Dulce río (Roberto Cantos)
63. Romance del Río Dulce (D. Coronel Lugones/H. Banegas/J. C. Carabajal)
64. Santiago al sur (A. Petrocelli/Cuti Carabajal)
65. Santiago del Estero (A. Caggiano/Andrés Chazarreta)
66. Santiago es pueblo que canta (Horacio Banegas)
67. Siestas andadas (Rodolfo Lucca)
68. Soy santiagueño, soy chacarera (Peteco Carabajal)
69. Tradiciones santiagueñas (Carlos Carabajal/Pablo R. Trullenque)
70. Violín Tatacu (Fortunato Juárez)
71. Zamba de mi pago (Hnos. Ábalos)
72. Zambita de allá (Julio A. Jerez)

CORPUS DEL CANCIONERO CHACO-SALTEÑO

1. A Santa María esta zamba (Herrera/Palavecino)
2. Baila Bailarina (M. Nogales)
3. Canta Crespín (A. Barón/O, Palavecino)
4. Chacarera chaqueña (R. Pérez/Schmunk)
5. Chacarera para mi abuelo (O. Palavecino/P. Cevallos)
6. Chaco Puro (R. Chamé/O. Palavecino)

CORPUS DEL CANCIONERO CHACO-SALTEÑO

7. Chicharra cantora (F. L. Sánchez/A. M. Saravia)
8. Coplas pa'l tío Pala (J. Gómez/E. Villafuerte)
9. Coplas Populares (Varios)
10. Coplas y recitado (J. Tolaba)
11. Criollo como un fogón (Pitín Zalazar)
12. De Nuevo canta el coyuyo (Miguel, Juan y Juan José Simón)
13. Dejando Huellas (O. Palavecino)
14. Don Amancio (J. Rojas/O.Palavecino)
15. Están que arden los carnavales (Chango Nieto/F. Córdoba)
16. Gatito pá Don Lucas (Segovia/Palavecino)
17. La de Rojitas (Yuyo Montes)
18. La miel de kella (I. Sánchez/A. M. Saravia)
19. La Olvidada-recitado (Díaz/Yupanqui)
20. Las cosas que llevo adentro (Ferrucci/O, Palavacino)
21. Mi voz (Silvia Mujica/O. Palavecino)
22. Por los caminos de mi pago (P. Ceballos/O. Palavecino)
23. Soy de Salta (Yuyo Montes)
24. Tramposo (Yuyo Montes)
25. Violín Mataco (Fortunato Juárez)
26. Zamba del Cara'e Mula (Yuyo Montes)
27. Zamba del carpintero (J. Gutiérrez/J. Ríos)

II) Análisis del contenido centrado en el nivel semántico (organización en grillas según niveles de identificación con el territorio por ambiente)

a.1) Identificación con el medio ambiente - Corpus santiagueño

i) Identificación con el entorno en general

- El coyuyo y la tortuga (Peteco Carabajal /Pablo R. Trullenque)
- Pan y silencio (M. Carabajal/M. A. Quiroga/ M. Colaccio)
- La Algarrobera (Jugo/Corvalán)

- La de los Angelitos (Adolfo Ábalos/Julián Díaz)
- Identidad santiagueña (Mario A. Quiroga)
- Chacarera del "Cachi Mayu" (Hnos. Ábalos)
- Entre a mi pago sin golpear (Pablo R. Trullenque/Carlos Carabajal)
- Borrando fronteras (Peteco Carabajal)
- Chacarera del sol (Horacio Banegas)
- El último suspiro (Horacio Banegas)
- Mi tierra sigue latiendo(Horacio Banegas)
- Los ojos de los niños (Horacio Banegas/Blanca Irurzun)
- Santiago al sur (A. Petrocelli/Cuti Carabajal)
- Corazón de la salina (Horacio Banegas/Guido O. Ávila)

ii) Identificación con lugares míticos

- Santiago es pueblo que canta (Horacio Banegas)
- Que hermoso sueño soñé (Pablo R. Trullenque/ Carlos Carabajal)
- Donde se junten los tiempos (Horacio Banegas/Soncoy Pérez)
- La Añoradora (O. Valles/E. Ledesema)
- Embrujo de mi tierra (Peteco Carabajal)
- Romance del Río Dulce (D. Coronel Lugones/H. Banegas/J. C. Carabajal)

iii) Identificación con lugares precisos

- Zamba de mi pago (Hnos. Ábalos)
- Añoranzas (Julio Argentino Jerez)
- Santiago del Estero (A. Caggiano/Andrés Chazarreta)
- Ciudad de La Banda (R. Trullenque/Carlos Carabajal)
- Violín Tatacu (Fortunato Juárez)
- Desde el puente carretero (Carlos Carabajal/Peteco Carabajal)
- Mi origen y mi lugar (Horacio Banegas)
- A orillas del río Dulce (Chazarreta/Carabajal)
- Río, Dulce río (Roberto Cantos)
- Corría, corría, corría (L. Dan/C. Carabajal)
- Pan y silencio (M. Carabajal/M. A. Quiroga/ M. Colaccio)
- Allí donde fui feliz (Peteco Carabajal).

a.2) Identificación con el medio ambiente - Corpus Chaco-salteño

- Dejando Huellas(O. Palavecino)
- Criollo como un fogón (Pitín Zalazar)
- Las cosas que llevo adentro (Ferrucci/O, Palavacino)
- Soy de Salta (Yuyo Montes)Mi voz (Silvia Mujica/O. Palavecino)
- De Nuevo canta el coyuyo (Miguel, Juan y Juan José Simón)
- Por los caminos de mi pago (P. Ceballos/O. Palavecino)
- Chacarera chaqueña (R. Pérez/Schmunk)
- Coplas pa'l tío Pala (J. Gómez/E. Villafuerte)
- A Santa María esta zamba (Herrera/Palavecino)
- Don Amancio (J. Rojas/O.Palavecino)
- La de Rojitas (Yuyo Montes)
- Coplas y recitado (J. Tolaba)
- Chaco Puro (R. Chamé/O. Palavecino)

b.1) Identificación con las prácticas sociales - Corpus santiagueño

i) Prácticas cotidianas

- Pan y silencio (M. Carabajal/M. A. Quiroga/ M. Colaccio)
- La Algarrobera (Jugo/Corvalán)
- Mensaje de chacarera (Horacio Banegas)
- Identidad santiagueña (Mario A. Quiroga)
- El buen lugar (Jacinto Piedra)
- Digo la mazamorra (E. Agüero/Peteco Carabajal)
- Donde ha quedado el cielo (Peteco Carabajal)
- Siestas andadas (Rodolfo Lucca)
- Domingo santiagueño (Carlos Carabajal)
- Coplas Populares (Recitado de J.W. Ábalos)
- La doble y la yapa (Raúl Carnota/Ica Novo)
- Como pájaros en el aire (Peteco Carabajal)
- Mi abuela bailó la zamba (Carlos y Peteco Carabajal)
- Soy santiagueño, soy chacarera (Peteco Carabajal)
- Para cantar he nacido (Horacio Banegas/B. Ponti)
- Destino de musiquero (Horacio Banegas)

ii) Prácticas extraordinarias

- Zambita de allá (Julio A. Jerez)
- Canción de fuego (Roberto Cantos)
- Zambita de allá (Julio A. Jerez)
- Hay que esperar (La Moro/Mario Teruel)
- Bienvenido carnaval (Cristóforo Juaez/Carlos Carabajal)
- Perfume de carnaval (Peteco Carabajal)
- Retiro al norte (Retiro al norte)
- Escondido de la alabanza (C. Carabajal)
- Digo la mazamorra (E. Agüero/Peteco Carabajal)

b.2) Identificación con las prácticas sociales - Corpus Chaco-salteño

i) Prácticas cotidianas

- La miel de kella (I. Sánchez/A. M. Saravia)
- La Olvidada-recitado (Díaz/Yupanqui)
- A Santa María esta zamba (Herrera/Palavecino)
- Mi voz (Silvia Mujica/O. Palavecino)
- Zamba del carpintero (J. Gutiérrez/J. Ríos)
- Canta Crespín (A. Barón/O, Palavecino)

ii) Prácticas extraordinarias

- Están que arden los carnavales (Chango Nieto/F. Córdoba)
- Coplas Populares (Varios)
- Chacarera chaqueña (R. Pérez/Schmunk)

c.1) Identificación con personajes varios -Corpus santiagueño

i) Personajes reales vivos o muertos

- A don Ponciano Luna (Peteco Carabajal)
- Piedra y raíz (Peteco Carabajal)
- Los Indios de ahora (Peteco-Ica Novo/Peteco Carabajal)
- Mi abuelo tenía un violín (Peteco Carabajal)
- Para el Cachilo dormido (Yupanqui/Valles)
- Violín Tatacu (Fortunato Juárez)
- Ojos de cascarudo (J.C. Carabajal)
- Fiesta grande en Santiago (Carlos Carabajal/Pablo R.

Trullenque)

- El chasqui Venancio Caro (Cristóforo Juárez/Carlos Carabajal)
- Huaino de mi infancia (Horacio Banegas)
- La zamba de "Shalu" (Horacio Banegas/J.C. Carabajal)
- Faustino solo (Yuyo Montes)
- La Amorosa (O. Valles/Hnos. Díaz)
- Indio Froilán (Peteco Carabajal)

ii) Personajes imaginarios y seres extraordinarios

- Hermano Kakuy (Jacinto Piedra/J. C. Carabajal)
- Tradiciones santiagueñas (Carlos Carabajal/Pablo R. Trullenque)
- La Telesita (A. Chazarreta/A. Carabajal)
- Alma de Reza Baile (Agustín Carabajal)
- Alma Mula (Peteco Carabajal)
- Juan del monte (Peteco Carabajal)
- El bailarín de los montes (Peteco Carabajal)
- Chacarera del cardenal (Jacinto Piedra)

c.2) Identificación con personajes - Corpus chaco-salteño

i) Personajes reales vivos o muertos

- Chacarera para mi abuelo (O. Palavecino/P. Ceballos)
- Gatito pá Don Lucas (Segovia/Palavecino)
- Tramposo (Yuyo Montes)
- Chaco Puro (R. Chamé/O. Palavecino)
- Coplas pa'l tío Pala (J. Gómez/E. Villafuerte)
- Zamba del carpintero (J. Gutiérrez/J. Ríos)
- Don Amancio (J. Rojas/O.Palavecino)Violín Mataco (Fortunato Juárez)
- Zamba del Cara'e Mula (Yuyo Montes)
- La de Rojitas (Yuyo Montes)

ii) Personajes imaginarios y seres extraordinarios

- Baila Bailarina (M. Nogales)
- Chicharra cantora (F. L. Sánchez/A. M. Saravia)
- Canta Crespín (A. Barón/O. Palavecino)

III) Análisis comparativo de marcaciones que adjudican sentido al territorio en cada ambiente y síntesis de representaciones compartidas (en cursiva)

REPRESENTACIONES COMPARTIDAS SOBRE LA IDENTIFICACIÓN CON EL MEDIO AMBIENTE	
Ambito santiagueño	**Ambito chaco-salteño**
ENTORNO NATURAL	
-canto de los coyuyos madurando la algarroba - amanecer -*noches azules* - monte de quebracho, algarrobo, sombra del mistol, chañar - *perfume de albahaca* -río Dulce y Salado -tuna - salitres -jume -*tierra agreste*-cielo claro y limpio -aloja, algarroba	*-canto de los coyuyos madurando la algarroba* – canoa -caballo -barreal - carpincho -cigarra y su canto en las siestas - *tierra agreste* -la algarroba - aloja -tierra colorada -polvaderal - *perfume de albahaca* –río Pilcomayo - caminos del norte -*monte de quebracho* -tala -canto de los gallos al amanecer- *noches estrelladas*
ENTORNO SOCIAL	
-*pueblo religioso* -gente criolla -cantor de salamanca - rancho- casas viejas - calles polvorientas -sonido del violín en medio de los algarrobales -aroma a pan casero -chacarera -antepasados - voz bilingüe -infancia -amistad -miel - corazón de su gente -violines de salamanca- *tierra gaucha* -bombo leguero -patio -pueblo entristecido - gente pobre -vieja guitarra -pueblo generoso -duendes siesteros-aire de salamanca -vidalas -coplas -*tiempo de la algarroba –familia* -Lugares: puente que une Santiago-La Banda, Loreto, Salavina, Mailín.	-criollo con su canto y coplas -*pueblo religioso -tierra gaucha -familia* - duendes siesteros -conciencia nacional -viejos trovadores -baguala -la caja - rancho- ritmo mataco -canto del puestero -corazón de su gente -sonido del violín en medio de los algarrobales -zamba milagrosa vidalas-*tiempo de la algarroba* -Lugares: Tartagal, Orán, Pichanal.

REPRESENTACIONES COMPARTIDAS SOBRE LA IDENTIFICACIÓN CON PRÁCTICAS SOCIALES	
Ambito santiagueño	**Ambito chaco-salteño**
COTIDIANAS	
➞ **Oficios:** *ser cantor*: forma parte de su destino. Necesidad para borrar las penas. ➞ **Habilidades:** *tocar el violín,* bombo, bailar la chacarera. Lutiers ➞ **Comidas:** empanadas, tunas, mazamorra, zapallo, sandía, lehe de cabra, pan de algarrobo, patay de algarroba, bolanchao con hojas del árbol, pastel de vizcacha, queso de cabra, chipacos calientes ➞ **Cocina:** la mujer amasando.	➞ **Oficios:** *ser cantor:* canto sencillo, canta a las cosas de la tierra para defender su cultura y llevarlo más allá de las fronteras. Canto humilde. Cantor para defender el norte argentino. Ser carpintero ➞ **Habilidades:** *tocar el violín, bailar una zamba* ➞ **Comidas:** tamales, pescado.
EXTRAORDINARIAS	
➞ ***Carnaval:*** alegría, música, color, renacen amores, desborde de alegría, diablo. ➞ ***Entierro del angelito*** ➞ **Funeral:** cantan vidalas, retumban bombos. ➞ **Procesiones y misachicos**	➞ ***Carnaval:*** copla, ausencia de cansancio y duendes en los bandoneones ➞ ***Entierro del angelito*** ➞ **Fiesta de la chaqueñada.**

REPRESENTACIONES COMPARTIDAS SOBRE LA IDENTIFICACIÓN CON PERSONAJES	
Ambito santiagueño	**Ambito chaco-salteño**
REALES VIVOS O MUERTOS	
➞ *hachero* (Shalu Olivera, Faustino) ➞ *viejos violinistos* (Don Ponciano Luna, Tatacu) ➞ *el bailarín diferente* (el bailarín no académico) ➞ lutiers (Indio Friolán) ➞ viejos quichuistas ➞ mujer santiagueña ➞ Músicos de trascendencia nacional (ej. A. Chazarreta, Hnos. Ábalos, Cristóforo Juárez, etc).	➞ *hachero* (Michi Olivera) ➞ *viejos violinistos* (Don Amancio, Cara'e mula, Pajarito) ➞ *el bailarín diferente* (el bailarín no académico) ➞ Santo: San Francisco Solano ➞ copleros del lugar: Lucio Rojas ➞ músicos del lugar: Don Lucas, Pascual Toledo, Chato Bazán ➞ abuelo ➞ amigos de la infancia: Tio Pala y Felipito
IMAGINARIOS Y SERES EXTRAORDINARIOS	
➞ *kakuy* ➞ *telesita* ➞ alma mula ➞ *crespín* ➞ bailarines del monte	➞ *kakuy* ➞ *telesita* ➞ chicharra ➞ *crespín*

IV) Interpolación entre niveles de identificación, categorías de análisis y entrevistas, para la elaboración de conclusiones

Debido a que las representaciones sobre el territorio surgidas del análisis del contenido centrado en el nivel semántico, se vinculaban con otros aspectos relevantes de ser analizados subyacentes en el análisis del cancionero, surgieron las denominadas *categorías de análisis*. Se emplea el término categorías de análisis y no de la práctica, distinción presentada en Brubaker y Cooper (2001), en tanto que no son utilizadas por los actores cotidianos, sino por el investigador. Este hecho se apoya en que se trabaja desde una mediación artística, sin ingreso directo al territorio, imposibilitando esto hecho el empleo de categorías de la práctica. En esta investigación se rescata la perspectiva de los agentes sociales mediada por el cancionero,

desde categorías creadas por el investigador. De este modo, se establecieron como categorías de análisis:

- *Condiciones de vida y trabajo*: se refiere a los aspectos externos al individuo, como situaciones de subordinación laboral vinculadas a una economía extractiva (influencia del medio físico) y procesos históricos relacionados con el devenir del pueblo (oleadas migratorias, circunstancias de dominación).

- *Sentido de pertenencia y auto-reconocimiento como grupo*: se relaciona con representaciones que implican sentir una historia común (reconocimiento de pertenecer a un grupo y sentirse parte de su destino) y expresarse a través de ella. Interesa descubrir cómo ese proceso de auto-reconocimiento está moldeado cultural e ideológicamente, y desde dónde se adscriben determinados atributos.

- *Estigmatización de lugares y agentes sociales*: por estigmatizaciones se entiende "señalamientos hacia otro en términos de defecto del carácter del individuo y también los estigmas tribales (raza, nación, religión) susceptibles de ser transmitidos por herencia y que pueden contaminar a toda una familia" (en Goffman, 1989:11, *apud* en Trinchero, 1994:105). Es ante todo un discurso de identidad que resignifica una cualidad mediante la cosificación de un atributo sobre el cuerpo físico o social. Esta categoría permite abrevar sobre auto-adscripciones (cómo se definen, cómo minimizan diferencias hacia el interior) tanto de lugares como de agentes sociales.

- *Sentidos sedimentados*: bajo esta categoría se designarán mitos, leyendas, creencias, distintos tipos de relato. Desde el cancionero se ha puesto énfasis en el mito como relato sagrado (Colombres, 1991).

Las entrevistas complementaron el trabajo de campo. Estas se planificaron en dos instancias. Una primera donde se aplicaron entrevistas no dirigidas, para avanzar hacia una segunda –en los casos que fue posible- con el empleo de entrevistas focalizadas o en profundidad. Se confeccionaron guías temáticas según ambiente y características del entrevistado (lugar de nacimiento y residencia del entrevistado, género, edad, residencia, condición de intérprete o canta-autor). En la co-producción de la información no existió la situación de tensión frente a la grabación. El trabajar con personas acostumbradas a los medios de comunicación y a comunicar eliminó este

problema. Aparecieron otros, como la disponibilidad de tiempo del artista y la forma de establecer el contacto. Las entrevistas se llevaron a cado en un clima de cordialidad, y pudieron articularse múltiples reflexividades provenientes de diferentes historias de vida, trayectorias personales, edad, género. En relación a éstos, mi condición de género, edad y actitud contribuyeron a generar la empatía necesaria para cubrir las expectativas en el acto comunicativo. Dado el carácter reflexivo del trabajo de campo como instancia de interacción social, los avances y resultados alcanzadossupusieron el encuentro de reflexividades. El mismo implicó atender a:

- *Reflexividad sobre el artista entrevistad.* Se tuvo en cuenta el contenido ideológico del cancionero: el por qué se canta, por qué resignifican ciertas prácticas, de dónde vienen los discursos y atributos que describen la población de la que se habla; cómo cambia el sentido de la obra según el marco de actuación y sus destinatarios.

- *Reflexividad sobre el cancionero, y sobre el de la población estudiada a través de la mediación artística.* Se prestó atención a cómo se ven y se cree que los otros los ven, qué reivindican, cómo construyen sentido, cómo expresan sus valores, su percepción del mundo; y también la presión de los sellos discográficos.

- *Reflexividad del investigador, miembro de una comunidad científico.* Se consideraron las múltiples racionalidades que conforman la realidad, sin desestimar la racionalidad del sujeto investigado, ni la del cancionero. La reflexividad del investigador incidió en la selección de los entrevistados e informantes representativos al margen de las preferencias y gusto personal. También implicó atender a las circunstancias de producción del cancionero, es decir, no desconocer que se produce con otros fines distintos a los de la investigación.

- *Reflexividad del investigador como miembro de la sociedad.* Estuvo presente el encuentro de reflexividades al reflexionar sobre las diferentes maneras de experimentar el espacio y tiempo, y a partir de allí, el proyecto de modernidad que subyace.

El análisis de contenido como técnica para el abordaje del espacio vivido

Dentro del método etnográfico se despliega la técnica análisis de contenido aplicado al cancionero folklórico para el abordaje del espacio vivido. Esta técnica es definida por Claudia Oxman como el "estudio de los componentes referenciales-semánticos del material por analizar e interpretar" (Oxman, 1998:37). En esta instancia se analizaron las categorías surgidas de la interacción con el documento, en el juego de reflexividades entre el investigador y el cancionero. Mediante este análisis fue factible captar la acción de identificación o de distinción que la población de la planicie chaco-salteña y santiagueña despliega sobre el territorio, desde la perspectiva del cancionero. En consecuencia, a partir de este diacrítico se formulan diferencias reales o inventadas pero indispensables como punto de referencia para definir una identidad, siguiendo el pensamiento de Lévy Strauss.

Como las ciencias sociales trabajan a partir de observaciones que pueden ser de dos tipos, es decir, hechos o acciones, forzosamente el investigador se embarca en una tarea interpretativa. Ésta resulta facilitada por el carácter expresivo de la acción humana. En este estudio, el análisis del cancionero se articuló con el análisis de las entrevistas a los cantautores e intérpretes, y personalidades vinculadas al folklore. Tanto en las entrevistas como en el cancionero, el agente social se manifiesta a sí mismo y a los demás. En la superficie del texto quedan las huellas del autor. El autor se refleja a sí mismo, refleja su subjetividad, la imagen que tiene del destinatario y, a su vez, cómo éste lo imagina. Esta técnica presta atención no sólo al texto, sino al marco de referencia acerca de lo que se está comunicando. En otras palabras, al texto y contexto. Para develar la problemática se eligió la técnica de análisis de contenido centrado en el nivel semántico, en tanto que se realizó un análisis temático instrumentado por medio de análisis de categorías: Éstos fueron los criterios de selección y las categorías de análisis.

Aplicación de la técnica análisis de contenido al cancionero folklórico

La aplicación de la técnica análisis de contenido al cancionero folklórico adoptó el punto de vista de Osgood (Navarro y Díaz, 1995), por considerar que la realidad no sólo posee un significado objetivo sino también subjetivo. Dentro de ésta, la propuesta de análisis de contingencias –relaciones de asociación de de un determinado contexto- resultó apropiada para la problemática planteada. Esta técnica analítica contribuyó a desentrañar por qué se escribe lo que se escribe, por qué se dice lo que se

dice. El análisis de contenido del cancionero y de las entrevistas desentrañó un proceso comunicativo entre sujetos que operan en un determinado contexto. Para ello entraron en juego distintos puntos de vista, y en un sentido más amplio, diferentes reflexividades y racionalidades.

Para el análisis del cancionero se aplicó dentro del análisis de contenido centrado en el nivel semántico, la estrategia extensiva. No se adoptó la estrategia intensiva porque no se trabajó con un material pequeño fuertemente individualizado; esta estrategia sería factible de ser trabajar con un solo autor. Aquí se priorizó el número de elementos del corpus del cancionero. A partir de ese corpus grande, producido por autores diversos, alcanzó la muestra el punto de saturación. En esta parte la investigación adoptó un corte más cuantitativo en tanto que tenía por finalidad establecer los elementos que se marcan en uno y otro ambiente para dar cuenta de las representaciones compartidas; para aplicar luego la estrategia intertextual tendiente a establecer redes de sentido sobre la población y el territorio en el cancionero. Bajo esta estrategia, se buscó el sentido del texto en relación a otros textos. Las entrevistas junto a otros textos (biografía del autor, devenir histórico del lugar) permitieron acceder a diferentes subjetividades y racionalidades; para a partir de allí reflexionar sobre discursos y atributos que recaen sobre la población de la que se habla.

De acuerdo al cuadro comparativo expuesto sobre las representaciones compartidas, esas imágenes sobre la población y su territorio crean discursos y marcas de identidad construidos a partir de la reflexividad del artista principalmente, en tanto que éste decide qué se canta y por qué resignifican ciertas prácticas. Esto varía según el marco de actuación y sus destinatarios.

Los autores e intérpretes como mediadores adjudican sentido a la población y el territorio a través de la narrativa, donde cada uno pone en juego valores propios y distintas formas de percibir el mundo. Respecto a la posición del narrador sobre el evento narrado, no resulta relevante la distinción entre autor e intérprete en el análisis del cancionero por la distancia física que media entre éstos y el destinatario, debido a que el foco de atención está puesto en la mediación, en lo que se transmite acerca del objeto de estudio.

El intérprete, al tomar una obra de otro para grabarla, la hace suya. Capta el sentido que el autor le dio y le otorga un nuevo sentido. El intérprete

selecciona la obra que va a ejecutar desde su posición de mediador entre lo que él considera relevante transmitir (desde su propia lógica práctica y artística) y lo que desea que su público escuche. Por tal motivo, el intérprete re-centra elementos de sentido de ciertas obras (hace una selección) de acuerdo a su reflexividad y posición de mediador. En otras palabras, el cancionero permite acceder a una visión sesgada del territorio chaco-salteño y santiagueño, más allá de distinción entre canta-autor e intérprete.

El juego de reflexividades en el análisis del contenido

Si bien la producción del conocimiento resultó de una co-producción con los autores e intérpretes, la interpretación de los eventos narrados en el cancionero se realizó desde mi posición como investigadora, lo cual implicó un distanciamiento con mi objeto de estudio con miras a la producción de un texto académico. Aquí entró en juego la reflexividad del investigador como miembro de una comunidad científica.

Durante la aplicación de la estrategia extensiva, mereció atención la reflexividad del artista entrevistado, en tanto que las marcaciones son producto de la discriminación que realiza el autor. En esta instancia se estableció el sentido del texto en relación a presuposiciones no textuales, como la vida del autor, aspectos institucionales, histórico-culturales, no explícita en el texto que contribuyen a entender el sentido de lo escrito.

> "Yo soy salteño señores ser cantor es mi destino, con mi poncho y mi guitarra defiendo el norte argentino...yo soy el chaco-salteño, banda norte o banda sur..." "... señores yo soy la copla, mi oficio es ser cantor..." (*Las cosas que llevo dentro*-Ferrucci-O. Palavecino)

> "Un barrio de ranchos bajos, principado de mi infancia, mis padres fueron los reyes mi cuna era un cajón de manzana. De mi infancia de piel quemada, los años no me dejan nada, sólo recuerdos queridos despiertan el llanto de mi niño. La luna de aguas oscuras, barquito papel de astrasa, Barrilete con caña hueca y aquel camioncito de hoja lata" (*Huayno de mi infancia*- Horacio Banegas)

En términos generales, lo que da sentido y espesura al territorio al analizar el repertorio santiagueño y entrevistas a Los Carabajal, son los

elementos paisajísticos y costumbristas; mientras que el repertorio chaco-salteño enfatiza la figura del gaucho y la posición fronteriza. Esa reflexividad y racionalidad de los canta-autores e intérpretes, se desnuda al ahondar en la vida de cada uno.

> "Los Carabajal desde un primer momento, desde la formación del grupo la propuesta estuvo orientada hacia un canto paisajista, costumbrista y todo lo que tiene que ver con la forma de crianza, de las vivencias de cada uno, que son muy similares. Nos hemos criado en el ambiente folklórico, consideramos que tenemos las raíces incorporadas, y siempre nos interesó transmitir esas cosas y también la idiosincracia del pueblo santiagueño" (Kali Carabajal, en entrevista).

> "En los camiones y los ómnibus, yo llevaba la montura en el asiento de atrás, me bajaba, ensillaba mi caballo y me iba a desfilar. Mis músicos también se sienten bien con la ropa de gaucho. Yo lo siento así y respeto al que no se la pone para subir a un escenario. Cuando trabajaba como colectivero, tenía la ilusión de manejar con bombachas, sombrero y poncho. Y me dí el gusto. Los dueños no me dijeron nada. Al contrario, me felicitaron porque son mis cosas."
> (Entrevista a Chaqueño Palavecino en www.geocities.com/Nashville/Rodeo/2444)

> "Nosotros a la Chacarera la sentimos como la sentimos y a eso lo hacemos para poder proyectarla, pero nunca vamos a dejar de sentir la chacarera porque somos chacarera. La chacarera nos brota por los poros, y por más que la chacarera tenga un teclado o cualquier otro instrumento que generalmente se utiliza para hacer ritmo no hace dejar de sentir la chacarera porque nosotros somos de eso y nosotros somos patio de tierra" (Mario Carabajal en entrevista).

La reflexividad de la población estudiada a través de la mediación artística cobró mayor protagonismo en el tratamiento de los niveles de identificación. Allí se expuso que el cancionero re-centra elementos de sentido provenientes de discursos de distintas épocas; muy vinculada a la reflexividad del artista, que marca y re-centra elementos diferentes, con estilos diferentes aún para decir lo mismo. Todos hablan del mismo lugar

pero no lo hacen desde el mismo lugar. También entra en juego la imagen del destinatario, es decir, lo que el artista cree que el público espera de él. De este modo, el artista no sólo se muestra, es consciente que es un mediador y hay un pueblo que lo escucha.

> "En tu casa porque vos si querés cantas un tema viejo, un tema que te nazca; en cambio en un escenario uno tiene que armar una rutina, y si bien hay que cuidar las raíces, nosotros tenemos la obligación de innovar para las nuevas generaciones. Entonces, cantamos temas nuevos y viejos, y si los nuevos le gustan mucho mejor, esa es la forma de innovar. Esa es la particularidad del conjunto que hemos puesto nuevos temas y a la gente le ha gustado. Esa es la diferencia, uno no puede subir y cantar lo que te surja. Hay temas que no podés dejar de cantarlos, la gente te los pide" (Walter Carabajal en entrevista).

> "Hace 20 o 25 años atrás, aparecieron temas que movilizaron el gusto popular por el folklore, y nos ha dado una razón sobre lo que nosotros presentíamos y sentíamos, de que no sólo hay que quedarse con la propuesta regionalista, sino que había que abrir el juego y hacer más amplia la parte poética sobretodo. Eso en resumido es la propuesta de Los Carabajal... y después que hemos dado una vuelta grande tenemos la necesidad de volver a la raíz, de cantar vidalas en este último disco que hemos grabado; si bien no es tan regionalista pero siempre tiene que ver con la raíz folklórica,... consideramos es tan importante en estos momentos donde tenemos que marcar una diferencia con la propuesta confundida que han empezado otros grupos que no están en el folklore, que se han comercializado, se ha perdido. Con la propuesta confundida que han empezado otros grupos y que no está dentro del folklore, sino que se ha comercializado y ha perdido la pureza de lo que es la música folklórica la costumbre y el gusto de la gente que sigue la música folklórica. Hemos rescatado canciones de otra época, que tienen su época, 50 años como mínimo y, como las generaciones van cambiando consideramos que es importante que conozcan la propuesta de esa de otros baluartes del folklore como los hermanos Simón, don Andrés Chazarreta y así como ellos un montón, de gente que ha

> aportado muchísimo el género folklórico y que ha abierto los caminos por los cuales los músicos contemporáneos transitamos. Eso es más o menos lo que Los Carabajal pensamos y tratamos de adaptar a los tiempos que corren" (Kali Carabajal en entrevista).

Bajo la estrategia intertextual cobró mayor protagonismo la reflexividad del investigador miembro de una comunidad científica. Esto se debió a que la investigación adoptó un carácter más reflexivo al analizar cómo la mediación artística cristaliza un proceso comunicativo creando identidades y ubicando a la población en la modernidad. Desde esta reflexividad, se reflexionó sobre la manera en que estas poblaciones experimentan el tiempo y el espacio según la mediación artística, y se ubican en la modernidad reflexiva a la que asistimos, siguiendo el pensamiento de Giddens (2000). Esa reflexividad incidió en el desarrollo de las entrevistas. Es importante señalar que el juego de reflexividades en las entrevistas se dio durante el proceso de construcción de los datos, es decir, en la entrevista misma, donde el investigador es el destinatario directo.

Registro etnográfico del investigador durante el desarrollo del trabajo de campo

"A medida que avanzaba en el desarrollo de las entrevistas, entendí la necesidad de ampliar el momento de apertura. Con más detalle expliqué el trabajo en marcha, y por qué mi interés en realizar entrevistas abiertas. Allí expresé mi deseo de rescatar lo que para ellos era significativo, y cómo todo lo que dijeran a mí me servía. A esta idea se las transmití con firmeza al decirles "no piensen si lo que están diciendo me sirve o no". Esta aclaración comencé a realizarla al finalizar mi primer entrevista a Mario Carabajal-. Cuando en la despedida él me repitió: "... espero que te sirva, que te haya servido lo que te dije ... ".

Cabe señalar que a diferencia de lo que ocurrió en las entrevistas, el juego de reflexividades en interacción con el documento se desarrolló de manera diferente. El vínculo con el cancionero comenzó años antes de la

investigación; sólo que a partir de entonces cambió el vínculo con éste. La tarea consistía en inferir rasgos individuales del autor, aspectos sociales de la época, y las circunstancias que rodearon la producción (por qué y bajo qué circunstancias se produjo lo que se produjo).

> "Soy cantor de cielo abierto gorrión de muy bajo vuelo,
> para no estar nunca lejos del reclamo de mi pueblo, es
> un honor muy alto ser un juglar santiagueño"
>
> (*Identidad Santiagueña*- Mario Álvarez Quiroga: tema presentado en el Festival de la Canción de Viña del Mar)

> "... hay que nacer ,
> para saber,
> lo que es vivir allí..."
> (*Dejando Huellas*-O. Palavecino)

En la reflexividad con el documento, se consideró la selectividad del material; es decir, que se trata de materiales producidos por empresas comerciales (sellos discográficos) que seleccionan un texto prefijado que no forma parte de un proceso de producción discursivo que tenga por objeto la construcción de datos para la investigación en marcha. Por el contrario, las obras responden a otro contexto de producción y de destinatarios.

Para el cierre

Finalmente, el abordaje de esta metodología permitió atender a las distintas reflexividades y racionalidades a los fines de tomar distancia de los supuestos y prenociones que tendían a sesgar los resultados de una investigación. De este modo, el juego de reflexividades permitió captar una visión integrada del espacio, descubrir las relaciones que en él se dan y decodificarlo como el medio de expresión de los hombres. El juego de reflexividades también expuso cómo el cancionero exacerba una imagen tradicionalista, que connota una idealización y sustancialización de las tradiciones. En síntesis, conforme a los objetivos planteados para la investigación y luego de cuatro años de trabajo, se resalta la conveniencia y utilidad de esta técnica, en especial para el abordaje del tercer espacio y la

ampliación de la imaginación geográfica. Y como toda investigación que llega a su fin introduce nuevos interrogantes para ser abordados en futuras investigaciones, en este caso, este estudio podría ser continuado con un trabajo de campo in situ a los fines de diferenciar entre las representaciones del cancionero y las representaciones de los habitantes locales; y comparar las marcas de identidad del cancionero de las marcaciones de los habitantes del lugar.

NOTAS

[1] Esta contribución presenta la metodología empleada en el desarrollo de mi tesis de maestría en antropología, carrera de postgrado, dependiente de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. La investigación se inició en 2003.

BIBLIOGRAFIA

BRUBAKER, R. y COOPER, F., "Mas allá de "identidad", *Apuntes de Investigación del CECyP* (Centro de Estudios en Cultura y Política), Buenos Aires, Fundación Sur, Abril, 2001, Año V, N° 7.

CAMPOS, M. y SANTARELLI, S., "Los paradigmas actuales y la formación del joven geógrafo", *IX Jornadas Cuyanas de Geografia,* Mendoza, Instituto y Departamento de Geografía, 2002. Publicación en CD.

CARAM, M., "El rol social del antropólogo: conocimiento y transformación", *Epistemologia de las Ciencias Sociales, Cuaderno N° 3,* 1993, *21-25.*

COLOMBRES, A., *Manual del promotor cultural,* Vol. II., Buenos Aires, Humanitas-Colihue, 1991.

CASTRO de, J., *Una zona explosiva en América Latina. El nordeste brasileño,* Buenos Aires, Solar/Hachette, 1965.

DOMÍNGUEZ MON, A. y SASLAVSKI, L: "Poner el cuerpo", *Segundas*

Jornadas sobre etnografia y métodos cualitativos, IDES, Buenos Aires, 1998, mimeo.

GIARRACCA, N. y BIDASECA, K., "Técnica metodológica y experiencia cualitativa", en *Segundas Jornadas sobre etnografia y métodos cualitativos*, IDES, Buenos Aires, 1998, mimeo.

GIDDENS, A., *Un mundo desbocado. Efectos de la globalización en nuestras vidas*, Madrid, Taurus, 2000.

GOMES, P., *Geografia e modernidade*, Río de Janeiro, Bertrand Brasil, 1996.

GUBER, R., *La etnografia*, Buenos Aires, Norma, 2000.

NAVARRO, P. y DÍAZ, C., "Análisis de contenido", en: DELGADO, J. M. y GUTIÉRREZ, J. (Comp.), *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, Madrid, Síntesis, 1995, 177-224.

OXMAN, C., *La entrevista de investigación en ciencias sociales*, Buenos Aires, Eudeba. 1998.

PALLINI, V., "El camino del distanciamiento, construyendo el rol del investigador", en *Segundas Jornadas sobre etnografia y métodos cualitativos*, IDES, Buenos Aires, 1998, mimeo. SALTALAMACCHIA, H., *Historia de vida: reflexiones a partir de una experiencia de investigación*, San Juan de Puerto Rico, CIJUP, 1992.

SCHUSTER, F., "Política y subjetividad. El desafío de la complejidad en las Ciencias Sociales de fin de siglo", *Revista Agora*, 1997.

SOJA, E., "El tercer espacio. Ampliando el horizonte de la imaginación geográfica". Conferencia de 6° EGAL. Buenos Aires, 1997, mimeo.

TRINCHERO, H. H., "Entre el estigma y la identidad. Criollos e indios en el chaco salteño", en KARASIK, G. (Comp.), *Cultura e identidad en el noroeste argentino*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1994.

UNWIN, T., *El lugar de la Geografia*, Madrid, Cátedra, 1995.

VALLES, M. S., *Técnicas cualitativas de investigación social*, Madrid, Síntesis, 2000.

Entrevistados

- Walter Carabajal: hijo de Kali Carabajal e integrante de Los Carabajal. Le ha puesto música a conocidas letras del folklore, como al tema corte del disco Espíritu de mi tierra.
- Kali Carabajal: integrante de Los Carabajal desde la fundación del grupo. Coautor e intérprete de importantes obras del cancionero.
- Mario Carabajal: integrante de Los Carabajal, hermano de Kali. Coautor e intérprete de importantes obras del cancionero.
- **Sitios en Internet.** En http://www.geocities.com/Nashville/Rodeo/2444/. Consulta: 11 de noviembre de 2004.

RESEÑAS

BIBLIOGRAFICAS

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

SANTARELLI, Silvia; CAMPOS, Marta; EBERLE, Claudia; *Religión, migraciones y paisaje: Los menonitas en Guatrache, Una visión desde la Geografía,* Bahía Blanca, Departamento de Geografía y Turismo - Universidad Nacional del Sur, 2004.

Recorrer y leer este libro *Religión, migraciones y paisaje: Los menonitas en Guatrache, Una visión desde la Geografia* fue para mí doblemente grato. Por un lado, porque me permitió un acercamiento a una migración no tradicional que se ha instalado en la Argentina, muy poco estudiada, y que se destaca por sus características específicas de *autoresguardo* del mundo exterior. Cuando hablo de "migración no tradicional" estoy pensando tanto en los grandes flujos migratorios del siglo XIX (principalmente italianos, españoles, franceses, alemanes polacos, etc.) llegados por motivos socioeconómicos, como en las migraciones del siglo XX procedentes de los países limítrofes por motivos similares a las anteriores. Como las autoras demostrarán, tanto los motivos como las características del grupo, son diferentes a otras corrientes masivas que ha tenido y tiene la Argentina. Por otro lado, fue especialmente grato advertir el interés por la dimensión religiosa en el análisis espacial de la migración. En realidad, la investigación sobre la geografía de la religión es escasa en los estudios geográficos de la Argentina, pese a la importancia que tiene en las aportaciones internacionales como las de Paul Claval. Así, el análisis vincula la migración con la religión y avanza en un campo que era casi exclusivamente antropológico y, en menor medida, sociológico e histórico.

Tanto este trabajo, como otros en curso, entre los que se cuentan los desarrollados por Susana Sassone y Cristina Carballo, son prometedores porque permiten aportar una mirada diferente sobre este fenómeno social. Esa visión diferente coloca el foco de atención en formas específicas de organizar un espacio por parte de un conjunto social particular, por la interconexión de las escalas internacionales con las regionales y locales, además por el reconocimiento de los circuitos de flujos de bienes y personas, entre otros aspectos distintivos.

Creo que una de las contribuciones del trabajo es la apertura de las geógrafas, especialistas en metodología de la investigación y teorías geográficas, al incluir a una maestra, Claudia Eberle, vinculada a la comunidad desde el área de turismo quien pudo hacer contacto con los pobladores. Las investigadoras apuntalaron a la docente para darle herramientas que le permitiesen no limitarse a "recibir folklóricamente" lo que se veía en la Colonia Nueva Esperanza, sino que, aún sin formación específica pero con actitud de investigación, se formulara preguntas sobre lo que le llegaba inicialmente, más como experiencia vivencial de carácter más perceptual que analítica. El equipo trabajó propiamente en el campo con técnicas etnográficas. En este punto y dado el tiempo que emplearon, estoy segura que se ha utilizado una ínfima parte de toda la información que han recogido. Estoy pensando no solamente en las narrativas o historias de vida, sino en las fotografías, las observaciones participantes y no participantes, etc.

Otro aspecto a destacar es el esfuerzo por articular información de carácter cuantitativo, procedente de organismos oficiales como el INDEC, que se plasma en mapeos, gráficos, infografías, con la información obtenida desde las estrategias cualitativas como entrevistas, observaciones, etc. Estoy pensando en las frecuencias de encuentros personales, interculturales, por edad, género etc. Esta decisión implica que las autoras han tenido la suficiente apertura mental para no atarse a un único esquema metodológico, por el contrario han incorporado diversos acercamientos al objeto de estudio.

Un tercer asunto que me llamó positivamente la atención fue el de articular la investigación, diríamos "en sí misma" con las experiencias de pedagogía universitaria que desarrollan en el Profesorado de Geografía. En este sentido se han planteado analizar con los estudiantes tanto el impacto de esa comunidad que provoca en el paisaje, con las formas de vida, de producción y de reproducción diferentes a las tradicionales en la zona. También, trabajaron para captar la experiencia cotidiana vinculada con un enfoque que se encuadraría en la línea de la geografía de la percepción o fenomenológica. Este aspecto ameritaría una profundización tomándolo como recorte problematizador en cuanto a la forma en que se perciben entre sí mutuamente *las otredades* entre los pobladores "tradicionales" de la zona y los menonitas.

Sugiero la lectura de este trabajo y, a continuación, voy a formular una serie de interrogantes que me surgen como problemas del mundo presente. Me pregunto por la significación tiene este mundo cerrado en la

memoria del grupo. Me pregunto sobre la tensión global /local, entre el afuera/adentro, entre tiempos largos y tiempos cortos. Me pregunto sobre el vínculo Estado nacional/comunidades en el presente. Y me planteo finalmente, más allá de lo anecdótico y lo amable de esta vida "estilo Ingals", que interesante sería introducir los enfoques conceptuales de Michael Foucault y Pierre Bourdieu en lo que hace al control de los cuerpos y las acciones, y a las relaciones intersticiales de poder que se desarrollan en cualquier grupo humano. Trabajar desde sus marcos conceptuales, permitiría indagar sobre algo tan profundo y tan innato a la esencia humana como la capacidad de creación/creatividad ¿qué pasa con esa ausencia del arte y también de la ciencia en el grupo? y esto no por endiosar la ciencia sino por la lógica que hay detrás de ambas cuestiones y que tiene que ver con el asombro, la curiosidad y la formulación de preguntas frente al mundo, y su expresión y transmisión a otros hombres y mujeres. Aquí pareciera que estamos frente a un mundo de certezas inconmovibles, donde el dogma religioso es la base de la carencia de dudas. Y me quedan resonando las palabras del médico entrevistado por las autoras que aún entendiendo que habla desde su cultura (como todos lo hacemos), comenta sobre depresiones y trastornos psíquicos, aparentemente por la represión interna al que el grupo se ve sometido.

A modo de síntesis, me pregunto sobre la *ausencia* de *crisis* y la *presencia de permanencias* y tomo aquí a Zygmund Bauman (2003), en una de sus recientes obras, compartiendo su pensamiento cuando afirma que: la *crisis*, en la medida en que la idea alude a la invalidación de las costumbres y los medios habituales y a la consecuente falta de certidumbre con respecto a cómo seguir adelante, *es el estado normal de la sociedad humana.* Y que paradójicamente podría decirse que no hay nada crítico en el hecho de que la sociedad esté en crisis. "*Estar en crisis*" es la manera habitual -y tal vez la única concebible- de autoconstitución, de autorreproducción y autorrenovación, y cada momento de la vida de la sociedad es de autoconstitución, de autorreproducción y de autorrenovación" (Castoriadis, 2003:152). Para cerrar mi comentario resalto la importancia de fortalecer los diálogos interdisciplinarios frente a las complejidades del mundo presente; los investigadores están cada vez más requeridos de lecturas bibliográficas y de intercambios académicos dentro de la misma disciplina como con aquellos que trabajan fuera de la propia. Solamente una mirada endeble y de corto alcance, puede en el presente defender posiciones endogámicas y de enclaustramiento. La realidad es que tanto desde el uso de metodologías como de discusiones epistemológicas, en lo que hace al rol del científico

social, del geógrafo etc. es enorme el enriquecimiento con la consolidación de intercambios.

Brisa Varela

CAPEL SÁEZ, Horacio, *La cosmópolis y la ciudad*, Barcelona, Ediciones del Serbal, Colección "La Estrella Polar", 2003.

La notable obra del doctor Horacio Capel Sáez se hace presente una vez más en el libro *La cosmópolis y la ciudad*, donde deja plasmadas sus hondas reflexiones sobre la ciudad y el desarrollo de la geografía. Este libro es la edición conjunta de textos elaborados en ocasión de algunos de los muchos eventos científicos en los que participó. El tratamiento de los casos presenta de profundidad y actualidad. Las reflexiones son vivo reflejo del título, con una apertura global a problemas tan variados. Y, como él mismo comenta, son éstos los problemas de los profundos cambios experimentados por las ciudades en las últimas décadas y son los que obligan a repensar muchas ideas tradicionales y a alejarse de los problemas inmediatos. Se trata de seis textos compilados y cada uno conforma un capítulo; en ellos el autor incluye extensa bibliografía temática actualizada.

El primer texto *El camino de Borges a la Cosmópolis: lo local y lo universal*, tuvo origen en el libro *Dibujar el mundo. Borges, la ciudad y la geografia del siglo XXI*. En 2002, con motivo de la Exposición sobre Borges: *Cosmópolis. Borges y Buenos Aires* (Barcelona), Horacio Capel expuso sus apreciaciones. Habla de Borges, como de un escritor europeo; pareciera que lo toma como un ejemplo para los americanos, lo saca de su medio local y porteño a la relación inmensa que tuvo con Europa, primero desde su literatura y luego comprendiendo su cultura tan vasta. Pero hay que marcar una diferencia entre Borges y Capel. Uno valoraba lo extranjero más que lo nacional y el otro, siendo extranjero, valora lo argentino y lo enaltece. Borges lo demuestra cuando habla de Sarmiento y su capacidad visionaria al distinguir la civilización de la barbarie, o cuando ya en Buenos Aires añora las tertulias madrileñas en las que solía participar activamente. Pero Capel, siendo foráneo y con una mirada más crítica al exterior, sabe reconocer los valores y virtudes argentinas en comparaciones excelentes que hace entre la herencia criolla argentina y la de la literatura española. Hace un relato de los principales y más destacados hechos en la vida de Borges; principalmente lo

que hace a su entorno social, los orígenes de sus ideas liberales, valora su espíritu crítico e independiente, y la capacidad que tiene de expresar las emociones en sus obras. Compara el Buenos Aires de los años 10 y 20 con Madrid, Barcelona y París, concluyendo que en continentes distintos se presentan paralelismos históricos. Y relaciona a Borges por sus rasgos más destacados con la generación del 98 y la del 27. Reconoce que en su primer libro *Fervor en Buenos Aires*, escrito en 1923, hace una brillante descripción de Buenos Aires hasta llegar a la cosmópolis. Las descripciones de la ciudad y de sus problemas, logradas por Borges en esa época, admiran hoy a Horacio Capel quien no deja de recalcar que Borges no salió de su barrio más que un par de veces y que conocía quizá más la ciudad de Madrid que su propio Buenos Aires. Pese a su reducido mapa mental, conocía mucho la ciudad y podía hasta describir los lugares que no había pisado jamás. Y recalca en Borges el empleo de un vocabulario de origen urbano junto a su capacidad de plantear los problemas de la sociedad urbanizada. Ese camino que Capel ve en Borges, que parte de lo local y recorre progresivamente un itinerario para llegar a lo universal, es lo que lo hace concluir: el ideal de la cosmópolis es la ciudadanía universal.

Lo efímero y lo permanente, o el problema de la escala temporal en geografía es el segundo texto con el que inaugura el Congreso de Geógrafos Argentinos (2002), cuando también le fue concedido el Doctorado honoris causa por la Universidad Nacional de Cuyo. Cuando habla de lo efímero y lo permanente, constantemente les adjudica a cada uno de estos adjetivos, sinónimos con los cuales nos pasea a lo largo de la historia y en lo profundo de la geografía. Asocia lo efímero a lo que no es duradero y de valoración negativa, pero luego llega a afirmar que condicionado por la escala, en un mismo momento temporal, lo efímero puede verse como permanente. Caracteriza al tiempo por su sucesión y duración, indicando que es allí donde residen los fenómenos de escala. Plantea el conflicto entre lo efímero de la vida humana y la aspiración a la eternidad; es un intento de controlar la eternidad desde lo efímero de la vida. Y para completar sus ideas cita a filósofos como Heráclito, Parménides, Platón, Sócrates y Aristóteles, cuando reflexionan dialécticamente sobre el devenir y el ser. Con esta relación dialéctica entre la dualidad dinamismo-estabilidad surge el uso de las escalas temporales, también percibidas como el problema de la continuidad y la discontinuidad, o el cambio en las ciencias sociales. Un apartado lo dedica a la geografía del tiempo y podemos sintetizar su contenido con la cita que él mismo hace de Hägerstrand, pionero del tema: "la continuidad y conexión de secuencias de acontecimientos necesariamente tienen un lugar en situaciones

limitadas en el tiempo y en el espacio". Finaliza reconociendo el relativismo en la posmodernidad como parte del carácter efímero de esta época, y como los valores de lo efímero como de lo permanente han cambiado, el uno por el otro.

La geografia después de los atentados del 11 de septiembre es el tercer texto con el que clausura el XIII Encuentro Nacional de Geógrafos que organizó la Asociación de Geógrafos Brasileros (2002). Trata el tema de los atentados del 11 de septiembre porque los considera un hito en la historia contemporánea y afirma que ese día marca el inicio del siglo XXI. Plantea el alcance de la globalización y como llega el terrorismo - y cualquier capacidad destructora- a tomar parte en la misma; señala cómo surgen nuevas formas de hacer guerra, entre ellas la guerra de redes, donde ya las partes no son estados-naciones. El terrorismo emergente, sumado al surgimiento de nuevos controles policíacos, amenaza las libertades y otorga poderes a las fuerzas de seguridad. Se generan nuevas situaciones en la ciudad, lo que el autor llama *angustias urbanas:* el miedo, la sensación de inseguridad, las que generan un aumento indescriptible en la demanda de asistencia psiquiátrica.

El 11 de septiembre se levanta como un hito para la dimensión geopolítica y para los estudios regionales; llama a tomar conciencia y replantear los estudios geográficos en orden a la geografía general y las geografías regionales. Menciona también la labor de los periodistas, de quienes dice que se han convertido en geógrafos, sin serlo, y en lugar de lamentarlo deberíamos alegrarnos de ello. Revaloriza la geografía cultural, como una necesidad de tomar consciencia y aplicar la dimensión cultural a los análisis sociales, dado que luego de los atentados se llego a escuchar la posibilidad de una guerra entre religiones. Desvaloriza, por ello, los estudios especializados de los geógrafos, acusándolos de que carecen de cultura general. Reconoce como la mayor riqueza y satisfacción de las necesidades no calman las apetencias humanas, al contrario, surgen nuevas necesidades. Para finalizar, termina diciendo que la solución para estos problemas es una - la propone como reto- y es cambiar la organización social.

El cuarto texto fue elaborado con motivo de la conmemoración del Forum Postal Europa-América, celebrado en Madrid en mayo de 2002. Con el título *La dimensión geográfica del servicio de correos* participa como conferenciante en este evento que coloca a España en la presidencia de la Unión Europea. Habla sobre la transmisión de las noticias, las mercancías, el traslado en general entre dos o más lugares, la organización del servicio

público de correos, la vinculación con la creación de redes de carreteras y caminos, la institucionalización del correo y el lugar que ocupa el mismo en la ciudad como sus problemas logísticos, Su punto de partida son los documentos conservados en el archivo real de Ebla (2600 a.C.) y sigue con el funcionamiento de los correos de Grecia y Roma. Una breve historia del servicio postal, narrada con un nivel lingüístico excepcional, donde precisa el origen de palabras, detalla nombres y hechos enmarcados cada uno en su contexto histórico y en un entorno geográfico excelentemente descrito. La caracterización de los edificios, su arquitectura y emplazamiento denotan el estudio minucioso realizado. Incluso plantea los problemas recientes ocurridos en el entorno postal, como los de administración y los de integración a otros servicios. Finaliza con un listado de obras existentes de la geografía postal, unas se publicaron entre 1920 y 1940 y luego refiere otros publicados tras un salto temporal en el período 1980 - 1999.

En marzo de 1997 se realiza en Buenos Aires el VI Encuentro de Geógrafos de América Latina dedicado al tema *Globalización*. El doctor Horacio Capel Sáez participa con la conferencia *Desarrollo científico, innovación y crecimiento económico en la ciudad contemporánea*. Argumenta su exposición –la que da lugar a este nuevo capítulo del libro reseñado- sobre la Iberoamérica actual con sus problemas de desarrollo y sus territorios en redefinición. Trabaja sobre las ciudades y la ausencia de urbanización. El desarrollo económico en las grandes ciudades muestra correlaciones con el desarrollo humano. Es el desarrollo económico el que impulsa la urbanización y, a su vez, diversificaciones y heterogeneidades sociales que son ventajosas para la economía. También presenta a la ciudad como un lugar donde se encuentran las ventajas inmateriales (se refiere principalmente a la información) cuando habla de la aglomeración y lo relaciona con la modificación del coste de las ventajas urbanas. Entiende la ciencia como un fenómeno urbano, pues la ciudad es la sede de la innovación científica y tecnológica, de las instituciones académicas y de los equipamientos culturales. La difusión y aplicación también siempre es más fácil en el ámbito urbano. El rol del estado y del medio local para la difusión es primordial, ya que son ellos quienes lo legitiman y le dan un sentido por el interés que puedan generar. En ella se promueven las iniciativas locales y privadas como el intercambio y dinamismo que llevan a la innovación. Toma el ejemplo de los ferrocarriles en España, tanto por su iniciativa temprana para la construcción como por la influencia del exterior. Es por ello que las ciudades con mayores relaciones con el exterior fueron las primeras en implantarlo. Otros casos que menciona son: la educación, el del

asociacionismo científico y ediciones. Y culmina con un último caso: el de la propiedad intelectual y las patentes. Considera importante su aplicación para la innovación tecnológica por la importancia adquirida en la última década del siglo XX; ello obligó a la regularización, normalización y legalización de la innovación técnica. Contar los datos reglados de las innovaciones, preparar estadísticas de las áreas con mayor innovación, identificar los períodos más fructíferos para su desarrollo, etc. pueden redundar en estudios científicos de valía. Así se puede establecer que es la urbanización la que tiene la capacidad de atraer promotores, y la que luego tiene los medios para la difusión. Para finalizar destaca la necesidad de investigaciones que busquen los motivos del estímulo a la innovación en diversos períodos y lugares, como las razones que llevan a la innovación o no.

Por último, el sexto capítulo responde a la conferencia: *Redes, chabolas y rascacielos. Las transformaciones fisicas y la planificación en las áreas metropolitanas*, presentada en el Seminario sobre "El desafío de las áreas metropolitanas en un mundo globalizado. Una mirada a Europa y América Latina", organizado por el Institut d'Estudis Territorials (Barcelona, mayo 2002). Dedica la conferencia a las transformaciones físicas y a la planificación en las áreas metropolitanas. Primero trata las tendencias hacia la ciudad difusa; entre sus orígenes destaca los procesos de descentralización, el desplazamiento de la población, el relocalización industrial, la terciarización acentuada en las ciudades centrales, la construcción de autopistas. El crecimiento continuo y su extensión hacia la periferia es la característica primordial de las nuevas metrópolis. Este crecimiento urbano provocado por el desplazamiento hacia la periferia dio origen a otros centros, generando así un policentrismo, y un cambio en el espacio periférico. Los problemas que se producen durante el proceso de expansión del espacio periurbano hoy son los de los mas críticos, según el autor. En otro apartado trata las características morfológicas de la construcción de las metrópolis actuales, con diversos ejemplos. La difusión de la vivienda en altura, como una tendencia de verticalización, es uno de los temas profundizados.

Por su parte, las redes existentes en las áreas metropolitanas favorecen su crecimiento y funcionamiento, articulando el territorio. Desarrolladas independientemente luego se articulan y organizan el espacio; pueden ser de servicios, de acceso, de negocios, de administración. Pero lo importante hoy es quien las posee, a quien se le adjudican, si a un organismo público o uno privado, de la misma ciudad o del exterior. La puesta a punto de las redes suele ser una acción conjunta de actores donde confluyen los

intereses, las políticas, las estrategias, donde hay toma de decisiones. La planificación aparece como una necesidad para proyectar y organizar; con ella se tienden a evitar los problemas metropolitanos y llamar a la concertación social. De esa manera se evitarían problemas inmobiliario, se mejoraría la recalificación del suelo, se rediseñaría el gobierno administrativo, etc. Para esto el autor propone nuevas formas de planificación basadas en el diálogo y en la participación democrática.

Seis textos se unen para la reflexión sobre la ciudad. El hilo conductor de sus ideas se resume cuando dice: "La ciudad es el mejor invento humano y estas críticas a la ciudad son críticas a la sociedad". El lector advierte la capacidad y habilidad de este autor, que lleva a los terrenos de la historia y la lingüística pero sin dejar de hacer geografía. Una geografía que encara como general y humana, que cuestiona y sobre la que eleva criticas metodológicas. Ese espíritu crítico y el llamado a la reflexión acompañan constantemente los temas ciudad- sociedad- ordenamiento territorial. La obra goza de actualidad plena y abre camino a debates y nuevos cuestionamientos para la investigación.

María Astinza

CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS Y TÉCNICAS

Producción de Publicaciones Científicas Periódicas

SERIE REVISTA GEODEMOS

ISBN 0328-0527

PRIGEO-CONICET (Programa de Investigaciones Geodemográficas, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas)

***Revista Geodemos*, 1, año 1993**
Rey Balmaceda, R. (Dir.), "El desafío poblacional del siglo XXI. Apreciaciones geográficas", 213 pp.

***Revista Geodemos*, 2, año 1994** [Número monográfico]
Rey Balmaceda, R. C.; De Marco, G. M.; Sassone, S. M., "Extranjeros en la Argentina. Pasado, presente y futuro", 568 pp.

***Revista Geodemos*, 3, año 1994** [Número monográfico]
Rey Balmaceda, R. C., "Bibliografía sobre migración, colonización y comunidades extranjeras en la Argentina", 302 pp.

***Revista Geodemos*, 4, año 1996** [Número monográfico]
Sassone, S. M. "Migraciones internacionales. Protagonistas de nuestro tiempo", 294 pp.

***Revista Geodemos*, 5, año 1999** [Número monográfico]
De Marco, G. M.; López L. E.; Méndez, V. P.; Sánchez, D. C. "Mujer, maternidad y empleo en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Un análisis socio-espacial", 187 pp.

IMHICIHU –DIGEO (Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas – Departamento de Investigaciones Geográficas) CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas)

***Revista Geodemos*, 6, año 2003.**

Artículos

Les grands defis de la Globalisation pour la qualite de vie de la populatio, por Paul Claval

La implantación del régimen municipal en Patagones, por Carlos María Gorla

La Patagonía unívoca y la Terra Australis en la geopolítica de los siglos XVI, XVII y parte del XVIII, por Dora Noemí Martínez de Gorla

Countries y barrios cerrados: nuevas formas de segregación urbana. Una aproximación al tema del crecimiento en el Área Metropolitana de Buenos Aires (Argentina), por Sonia Vidal -Koppmann

Una propuesta de regionalización de la provincia de Mendoza sobre la base de la lógica territorial, por Mariano Zamorano y Gloria Zamorano de Montiel

Aportes teórico-metodológicos

La Investigación-acción y el rol del investigador en las ciencias sociales, por Marcela Benítez

Doctrinas filosóficas, información geográfica y metodología estadística: algunas consideraciones, por Darío César Sánchez

Resúmenes de Libros

Cortes, Geneviève. *Partir pour rester. Survie et mutation de sociétés paysannes andines (Bolivie)*, Paris, Èditions de I´IRD Institut de Recherche pour le Développement, collection à travers champs, 2000, 417 págs.

Reseñas Bibliográficas

Cabrales Barajas, Luis Felipe (Coordinador), *Latinoamérica: países abiertos, ciudades cerradas"*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara / UNESCO, 2002, Primera Edición, por Sonia Vidal-Koppmann

Velasco Ortiz, M. Laura, *El regreso de la comunidad: migración indígena y agentes étnicos. Los mixtecos en la frontera México - Estado Unidos*, México, EL Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos-El Colegio de la Freontea Norte, 2002, 283 p., por Susana María Sassone

Velut, Sébastien, *L´Argentine Des provinces à la nation*, Paris, Presses Universitaries de France, 2002, 296 p., Col. Géographies, por Susana María Sassone

Musset, Alain, *Villes Nomades du Nouveau Monde*, Paris, Editiones de L´Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, 2002, 397 p., Col. Civilisations et Sociétés, por Susana María Sassone.

Artículos
Mexican-Americans, 'Mexicanidad' y movimiento chicano en California (EE.UU.). Texto, contexto e historias de vida, por Enrique del Acebo Ibáñez.
Área Metropolitana de Bueno Aires: un enfoque desde la planificación urbana, por María Adela Igarzabal de Nistal y Sonia Vidal-Koppmann
La urbanística hispanoamericana y el Río de la Plata, por Alberto José de Paula
Geografía, demografía y salud: asociación teórica en la transición epidemiológica, por Jorge A. Pickenhayn
Algunas tendencias culturales del pensamiento geográfico actual, por Patricio Horacio Randle
Políticas migratorias e integración en los países del Cono Sur: Actores institucionales y tensiones emergentes en la República Argentina, por Susana María Sassone
La fecundidad en edades escolares: una tendencia demográfica que plantea desafíos a la sociedad chilena, por Carmen Varela Araya

Avances de Proyectos de Investigación
Diagnóstico del uso y la interpretación de la cartografía en los sistemas educativos de Hungría y de Argentina, por Cristina Juliarena de Moretti y Otros.
Uso de mapas temáticos por alumnos y docentes en escuelas de Hungría, por José Jesús Reyes Nuñez y Erika Galle

Reseñas Bibliográficas
Haesbaert, Rogério, *O mito da desterritorializacao. do "fim dos territorios" a multiterritorialidade*, Río de Janeiro, Editorial Bertrand Brasil, 2004, por *Sonia Vidal-Koppmann*
Fanchin, Ana Teresa (coord.), *Espacio y población. Los valles cuyanos en 1777*, San Juan, Academia Nacional de la Historia-Universidad Nacional de San Juan, 2004, por *Susana R. Frías*
Escriba, Angeles y Ribas, Natalia (coords.), *Migración y Desarrollo. Estudio sobre remesas y otras prácticas transnacionales*, Córdoba, Consejo Superior de Investigaciones Científicas – Instituto De Estudios Sociales de Andalucía, 2004, 312 págs., Colección Politeya - Estudios de Política y Sociedad, por *Susana María Sassone*

Guía Bibliográfica
Academia Nacional de Geografía. Selección de revistas
GÆA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos. Publicaciones Periódicas

CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS Y TÉCNICAS

PRIGEO
PROGRAMA DE INVESTIGACIONES GEODEMOGRAFICAS
Período 1985 – 2000
SERIE DOCUMENTOS
ISSN 0326-6885
SERIE I

Directores Editoriales
Período 1985-1997 (Vols. 1 a 13): Dr. Raúl C. Rey Balmaceda
Período 1998-2000 (Vol. 14): Dra. Susana María Sassone

Volumen 1

1. REY B ALMACEDA, R. C.; BARDOMAS, S. (1985) Estructuras de la población argentina y su distribución geográfica. Vol. 1, 35 pp.

2. DE MARCO, G. M. (1985) Cuantía y continuidad de los flujos inmigratorios limítrofes en la Argentina. 1970 - 1985. Vol. 1, 28 pp.

3. SASSONE, S. M. (1985) Inmigración limítrofe ilegal en la Argentina. Vol. 1, 36 pp.

4. SASSONE, S. M. (1985) Perspectiva geográfica y enfoque interdisciplinario en el estudio de las migraciones. Vol. 1, 70 pp.

Volumen 2

5. CURTO DE CASAS, S. I. (1985) Análisis geográfico de la mortalidad en la Argentina. Vol. 2, 17 pp.

6. SASSONE, S. M. (1990) Migraciones limítrofes en la Argentina: áreas de asentamiento y efectos demográficos. Vol. 2, 51 pp.

7. DE MARCO, G. M. (1991) Migraciones internacionales desde la óptica geográfica. Hacia una división lógica o clasificación "desde arriba". Vol. 2,

59 pp.

8. REY BALMACEDA, R. C. (1991) La masculinidad en la Argentina. Vol. 2, 26 pp.

9. DE MARCO, G. M. (1991) Inmigrantes en ciudades de frontera. Algunas técnicas para establecer el grado de integración social y los esquemas residenciales. Vol.2, 21 pp.

10. SANCHEZ, D. C. (1991) La forma de las unidades político - administrativas secundarias. Su problemática. Vol. 2, 17 pp.

Volumen 3

11. DE MARCO, G. M. (1991) Extranjeros en la Argentina en los ochenta. Vol. 3, 46 pp.

12. SASSONE, S. M. (1991) Tránsito vecinal fronterizo en la Argentina: consecuencias demográficas, económicas y políticas. Vol. 3, 36 pp.

13. DE MARCO, G. M.; SASSONE, S. M. (1991) Movilidad geográfica de los inmigrantes limítrofes. Su impacto en la frontera argentina. Vol. 3, 132 pp.

14. DE MARCO, G. M.; SANCHEZ, D. C. (1992) Inmigrantes limítrofes en el Gran Buenos Aires Un análisis socio - económico espacial. Vol. 3, 31 pp.

Volumen 4

15. SASSONE, S. M. (1992) El sistema de ciudades de la Argentina en los años setenta. Vol. 4, 36 pp.

16. SASSONE, S. M. (1992) La Patagonia: infrapoblación y migraciones. Vol. 4, 43 pp.

17. DE MARCO, G. M.; SASSONE, S. M. (1992) Movilidad geográfica y migraciones en el Cono Sur. Situación actual y posibles impactos de los proyectos de integración territorial. Vol. 4, 54 pp.

18. SANCHEZ, D. C. (1992) Las nuevas tendencias del crecimiento urbano argentino. Vol. 4, 58 pp.

Volumen 5

19. DE MARCO, G. M. (1992) Diseño de un proyecto de investigación en geografía del género. Vol. 5, 38 pp.

20. BENITEZ, M.; REY BALMACEDA, R. C. (1992) Crecimiento urbano intercensal en la República Argentina 1980-1991. Vol. 5, 27 pp.

21. BENITEZ, M. (1992) Poblados en vías de desaparición en la República Argentina. Provincia de Entre Ríos. Vol. 5, 48 pp.

22. BUZAI, G. D. (1992) SIG: aspectos teóricos para su aplicación al estudio de los centros interurbanos. Vol. 5, 22 pp.

23. BUZAI, G. D. (1992) Base de datos SIG a nivel nacional: el caso de la República Argentina. Vol. 5, 56 pp.

Volumen 6

24. SANCHEZ, D. C. (1993) El mapeo estadístico con medidas ponderadas. Vol. 6, 13 pp.

25. SANCHEZ, D. C.; BUZAI, G. D. (1993) Aspectos teóricos y metodológicos para el tratamiento de unidades espaciales en los Sistemas de Información Geográfica. Vol. 6, 27 pp.

26. CAPUZ, S. M.; DE MARCO, G. M. (1993) Aplicaciones de las planillas de cálculo en la investigación y docencia geográficas. Vol. 6, 31 pp.

27. DE MARCO, G. M.; SANCHEZ, D. C.; LOPEZ, L. E.; MENDEZ, V. P.; PIERRE, L. (1993) Programas informáticos, procedimientos estadísticos y cartografía temática: aporte metodológico. Vol. 6, 65 pp.

28. BUZAI, G. D. (1993) Expansión de la aglomeración: el caso de Buenos Aires. Vol. 6, 13 pp.

29. BENITEZ, M. (1993) Poblados en vías de desaparición en la República Argentina. Provincia de La Pampa. Vol. 6, 58 pp.

30. DE MARCO, G. M. (1993) Inmigración limítrofe en la aglomeración de Buenos Aires. Diseño de una investigación geográfica. Vol. 6, 27 pp.

Volumen 7

31. SASSONE, S. M. (1993) Medio ambiente, población y desarrollo en la Argentina. Primeras aproximaciones. Vol. 7, 23 pp.

32. BENITEZ, M. (1993) Poblados en vías de desaparición en la República Argentina. Provincia de Buenos Aires. Vol. 7, 55 pp.

33. SASSONE, S. M. (1993) Sistema de ciudades en la Argentina. Cambios en la estructuración territorial. Vol. 7, 34 pp.

34. LOPEZ, L. E.; MENDEZ, V. P. (1993) Mujeres en la Argentina: El índice de feminidad en 1980. Vol. 7, 19 pp.

35. SASSONE, S. M. (1993) Espacio geográfico, relaciones de poder y políticas migratorias. Vol. 7, 35 pp.

36. BENITEZ, M. (1993) Poblados en vías de desaparición en la República Argentina. Provincia de Córdoba. Vol. 7, 27 pp.

Volumen 8

37. BENITEZ, M. (1993) Poblados en vías de desaparición en la República Argentina. Provincias de Río Negro y del Chubut. Vol. 8, 103 pp.

38. SASSONE, S. M. (1993) Fuentes de información para el estudio de las migraciones internacionales: tipos, usos y problemas. Vol. 8, 52 pp.

39. BUZAI, G. D.; DESJARDINS, D. (1993) Geoinformática y educación. Vol. 8, 12 pp.

Volumen 9

40. SASSONE, S. M. (1993) Aportes a la construcción teórica para el estudio migratorio. Vol. 9, 72 pp.

41. SASSONE, S. M. (1993) Impacto geográfico de las migraciones internacionales en los países de destino en vías de desarrollo. Vol. 9, 78 pp.

42. SASSONE, S. M. (1993) Efectos demográficos de las migraciones internacionales. Un aporte teórico metodológico. Vol. 9, 78 pp.

Volumen 10

43. SANCHEZ, D. C. (1994) Evolución del análisis cuantitativo en la geografía mundial y argentina. Vol. 10, 19 pp.

44. BENITEZ, M. (1994) Poblados en vías de desaparición en la Patagonia. Parte I. Vol. 10, 83 pp.

45. DE MARCO, G. M.; REY BALMACEDA, R. C.; SASSONE, S. M. (1994) Las migraciones internacionales en la Argentina a fines del siglo XX. Vol. 10, 16 pp.

46. BENITEZ, M. (1994) Poblados en vías de desaparición en la Patagonia. Parte II. Vol. 10, 91 pp.

Volumen 11

47. LOPEZ, L. E.; MENDEZ, V. P. (1994) Aspectos geodemográficos de la población femenina: problemática laboral en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Vol. 11, 45 pp.

48. SANCHEZ, D. C. (1994) Los hijos como condicionantes del trabajo femenino: un análisis socio - espacial para la Región Metropolitana de Buenos Aires. Vol. 11, 51 pp.

49. SASSONE, S. M.; CAPUZ, S. (1994) La población en los contenidos curriculares. Vol. 11, 13 pp.

50. BENITEZ, M. (1994) Poblamiento e ideas liberales en la República Argentina 1810-1930. Vol. 11, 25 pp.

51. SASSONE, S. M. (1994) Crecimiento e integración territorial de las ciudades intermedias de la Argentiña. Vol. 11, 46 pp.

Volumen 12

52. SANCHEZ, D. C.; BUZAI, G. D. (1994) Una aplicación de las correlaciones espaciales a la diferenciación socio - demográfica de la región

metropolitana bonaerense en 1980. Vol. 12, 35 pp.

53. DE MARCO, G. M. (1995) La familia en la Argentina de fines de siglo: aporte geodemográfico. Vol. 12, 17 pp.

54. BENITEZ, M. (1995) El desplazamiento territorial de las nacionalidades. Una comparación entre el caso weberiano de la Prusia Occidental y el de la Pampa argentina. Vol. 12, 14 pp.

55. SASSONE, S. M. (1995) Migración indocumentada y ocupación en la Argentina. Vol. 12, 17 pp.

56. SANCHEZ, D. C. (1996) Una propuesta metodológica para el mapeo estadístico bivariable. Su aplicación al crecimiento demográfico argentino entre 1970 y 1991. Vol. 12, 40 pp.

Volumen 13

57. GONZALEZ, M.; LANG, E. (1996) La población económicamente activa en la Argentina: aporte teórico - metodológico para el estudio geográfico de las categorías ocupacionales. Vol. 13, 41 pp.

58. SASSONE, S. M. (1996) Rol e importancia de las instituciones en los movimientos internacionales de población. Vol. 13, 27 pp.

59. BENITEZ, M. (1996) La presencia de Organizaciones No Gubernamentales en la región Noroeste y los poblados que desaparecen. Vol. 13, 22 pp.

60. SANCHEZ, D. C. (1996) Aplicación de la teoría de grafos al análisis de sistemas urbanos. Vol. 13, 40 pp.

61. SASSONE, S. M. (1996) Cambio demográfico, migraciones internacionales y concentración territorial en la Argentina. Vol. 13, 112 pp.

62. REY BALMACEDA, R. C.; LOPEZ, L. E. (1997) Notas sobre la migración interna en la Argentina. 1947-1991. Vol. 13, 27 pp.

63. SASSONE, S. M. (1997) Extranjeros, frontera y MERCOSUR. El caso de la Argentina. Vol. 13, 20 pp.

64. SANCHEZ, D. C.; MORANO, C. J. (1997) Las ciudades argentinas de más de 100.000 habitantes. Una tipología sociodemográfica. Vol. 13, 49 pp.

65. SASSONE, S. M. (1997) Población, territorio y política. Su importancia en las investigaciones para el desarrollo regional. Vol. 13, 20 pp.

66. AA.VV. (1997) Argentine: Geodemographic contrasts of a Latin American country. Vol. 13, 18 pp.

67. BENITEZ, M. (1997) Poblados en vías de desaparición de la región del Nordeste. Análisis geodemográfico. Vol. 13, 40 pp.

68. SASSONE, S. M. (1997) Migración limítrofe e ilegalidad en la Argentina. El control en las políticas migratorias. Vol. 13, 18 pp.

69. DE MARCO, G. M. (1997) De la pirámide al "'pilar" de población. Repercusiones del envejecimiento demográfico en el futuro previsible de los países en desarrollo. Vol. 13, 67 pp.

70. BENITEZ, M. (1997) La problemática de los poblados en vías de desaparición en la región del Nordeste. Vol. 13, 41 pp.

Volumen 14

71. REY BALMACEDA, R. C.; SANCHEZ, D. C. (1998) El legado de Eratóstenes. Vol. 14, 37 pp.

72. DE MARCO, G. M.; SANCHEZ, D. C. (1999) Una tipología diacrónico - espacial de los hogares y las familias en el Gran Buenos Aires. Vol. 14, 18 pp.

73. DE MARCO, G. M. (1999) Consideraciones teóricas sobre la geografía del género. Vol. 14, 12 pp.

74. VIDAL - KOPPMANN, S. (2000) Transformaciones en el Area Metropolitana de Buenos Aires a la sincronía de la riqueza y la pobreza. Vol. 14, 11 pp.

75. SANCHEZ, D. C. (2000) El neopositivismo y la consolidación del lenguaje matemático en los estudios espaciales. Vol. 14, 15 pp.

76. BENITEZ, M. (2000) La industria cultural. Vol. 14, 20 pp.

77. SASSONE, S. M. (2000) Geografia cultural y migraciones internacionales: hacia una visión desde el pensamiento científico de la postmodernidad. Vol. 14, 10 pp.

78. SANCHEZ, D. C. (2000) La economía espacial y la consolidación del lenguaje matemático en las ciencias económicas. Vol. 14, 16 pp.

79. VIDAL - KOPPMANN, S. (2000) Calidad del entorno en las ciudades intermedias argentinas. Vol. 14, 12 pp.

80. SASSONE, S. M. (2000) El estudio geográfico de la población según Preston E. James. Vol. 14, 20 pp.

DIGEO

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES GEOGRÁFICAS

IMHICIHU
INSTITUTO MULTIDISCIPLINARIO DE HISTORIA Y CIENCIAS HUMANAS

DOCUMENTOS DEL DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES GEOGRAFICAS

Periodo 2001 - 2003
SERIE DOCUMENTOS ISSN 1666-5155
SERIE II

Edición
Lic. Darío César Sánchez
Revisión y Diagramación
Lic. Laura Ramona Jimenez

Volumen 15 (Año 2001)

81. BENITEZ, M. (2001) El desafío de contener el proceso de despoblamiento. Vol. 15, 16 pp.

82. SANCHEZ, D. C. (2001) La consolidación del lenguaje matemático en las ciencias sociales y en la ecología. Vol. 15, 14 pp.

83. VIDAL - KOPPMANN, S. (2001) Segregación residencial y apropiación del espacio: la migración hacia las urbanizaciones cerradas del Área Metropolitana de Buenos Aires. Vol. 15, 17 pp.

84. GORLA, C. M. (2001) La explotación de las salinas de Patagones 1820 – 1830. Vol. 15, 21 pp.

85. SANCHEZ, D. C. (2001) La revolución cuantitativa en la geografía. Las principales escuelas. Vol. 15, 20 pp.

86. BENITEZ, M. (2001) La dialéctica del amo y el esclavo en la sociedad argentina. Vol. 15, 20 pp.

Volumen 16 (Año 2002)

87. GORLA, C. M. (2002) El poblamiento de la costa patagónica a fines del siglo XVIII. Vol. 16, 20 pp.

88. SANCHEZ, D. C. (2002) El desarrollo de los métodos estadísticos y matemáticos modernos. Del análisis multivariado al estudio de la complejidad. Vol. 16, 20 pp.

89. BENITEZ, M. (2002) Irazusta: el pueblo que resistió a su riesgo de desaparición. Vol. 16, 20 pp.

90. SANCHEZ, D. C. (2002) Proyecto Atlas Geográfico de la República Argentina. Propuesta metodológica: Clasificación del espacio y dimensiones de análisis. Vol. 16, 20 pp.

91. SANCHEZ, D. C. (2002) La búsqueda de la optimización en la organización del espacio: Modelos, sistemas y semiología gráfica. Vol. 16, 20 pp.

92. BENITEZ, M. (2002) Construyendo el modelo de recuperación de un pueblo. Primera experiencia de replicación. Vol. 16, 20 pp.

Volumen 17 (Año 2003)

93. SASSONE, S. M.; CAPUZ, S. M.; DAGUERRE, C. B. de; DURANDO, D.; JIMÉNEZ, L.; LÓPEZ, L. E. (2003) Extranjeros en la Argentina de los noventa: hacia un nuevo modelo geodemográfico, Vol. 17, 20 pp.

94. MATOSSIAN, B. (2003) Contribución a la historia de la inmigración chilena en la Argentina. Vol. 17, 15 pp.

95. SANCHEZ, D. C. (2003) La cuantificación se integra a la geografía: de las obras especializadas a los textos universitarios. Vol. 17, 20 pp.

96. HUGHES, J.; OWEN, O. M. (2003) Poblamiento en el valle inferior del Río Chubut: galeses y bolivianos, similitudes y diferencias de dos procesos migratorios. Vol. 17, 20 pp.

97. SANCHEZ, C. D. (2003) La cuantificación en la geografía contemporánea: las geotecnologías al servicio del análisis espacial. Vol. 17,

20 pp.

98. SASSONE, S. M. (2003) La experiencia del espacio. Entrevista étnico-espacial. Vol. 17, 20 pp.

Volumen 18 (Año 2004)

99. SÁNCHEZ, D. C. (2004) Regiones y tipologías. La diferenciación del espacio en la historia de la geografía.

100. VIDAL KOPPMANN, S. (2004) Perspectiva del Urbanismo en el contexto de las ciencias sociales en Latinoamérica. Vol. 18, 28 pp.

101. SANCHEZ, D. C. JIMENEZ, L. R., CARBAJAL, D. B., ACOSTA, M. Z. (2004) Proyecto de Investigación: Un modelo de desarrollo turístico regional sustentable. Su aplicación a Puerto Madryn y El Calafate. Vol. 18, 44 pp.

102. MATOSSIAN, B. (2004) Las etapas de la migración chilena en la Argentina: de la escala nacional a la escala local. Vol. 18, 15 pp.

103. SASSONE, M. S. (2004) Crisis territorial y dinámica social en la Frontera Argentina-Bolivia. La experiencia del espacio en las trayectorias migratorias. Vol. 18, 25 pp.

104. RIERA, E. (2004) Tecnologías de la Información y redefinición espacial. Consecuencias espaciales. Vol. 18, 20 pp.

NORMAS PARA LA PRESENTACIÓN DE TRABAJOS

La Revista GEODEMOS incluye Artículos, Aportes teórico-metodológicos, Resúmenes de libros y Reseñas Bibliográficas. Se establece como diferencia entre Artículo y Aporte teórico-metodológico el que el primero supone un proceso de investigación de carácter empírico y el segundo es el resultado de la interpretación y reflexión científicas, sin referencia a ningún espacio – tiempo en particular. También se incluyen guías bibliográficas de publicaciones científicas periódicas –especializadas en nuestras disciplinas– existentes en bibliotecas de la Argentina, resúmenes de tesis de posgrado, comentarios sobre el desarrollo de congresos y notas sobre el estado de avance de programas y proyectos de investigación.

Es condición para publicar las contribuciones indicadas, seguir ajustadamente las normas en cuanto a extensión y formato, ya que su observancia facilitará las tareas de edición.

Requisitos de presentación

1. Los trabajos deben ser inéditos y aportar conocimiento original.
2. Los trabajos podrán ser presentados en los siguientes idiomas: español, portugués, inglés y francés.
3. Con el trabajo se adjuntará una página (con su correspondiente archivo digital) en la que deben figurar el tipo de contribución, el título del trabajo, nombre completo del autor (o autores), título de grado y/o de posgrado, dirección postal, teléfono y correo electrónico, situación académica y nombre de la institución a la que pertenece. El autor deberá guardar siempre en su poder una copia del trabajo, ya que el Comité Editorial de la Revista GEODEMOS no se hace responsable en caso de pérdida.
4. Acerca de la estructura del trabajo. El mismo deberá ordenarse del siguiente modo: a) título en mayúsculas negritas en el centro, b) a la derecha nombre y apellido del autor/es, institución a la que pertenece/n, ciudad y país de residencia, c) resumen, d) palabras clave, e) desarrollo del trabajo con tablas y figuras (opcionales), f) notas (opcionales) y g) bibliografía. Con respecto a las divisiones dentro del texto, se recomienda

que los artículos (y demás contribuciones) se dividan en apartados y secciones (dos niveles), los cuales se titularán con letra minúscula negrita en el primer nivel de jerarquía y con cursiva minúscula en el segundo (sin negrita). No utilizar numeración en la jerarquización de los apartados y secciones.

5. La extensión y formato deberán ajustarse a las pautas que se detallan a continuación. La extensión será de aproximadamente 20 páginas (hasta 80.000 caracteres con espacio o 12.000 palabras en el caso de solo texto), en las que pueden quedar incluidas tablas y/o figuras (mapas, planos, gráficos, fotografías, dibujos o similares) que el autor considere imprescindibles; las tablas y figuras deben guardar un número prudente de acuerdo a la extensión del artíiculo, establecida en las presentes normas.. El formato del texto deberá presentarse según las siguientes características: hoja tamaño A4, letra Times New Roman 12, interlineado simple, con espaciado 6 entre párrafos, con sangría primera línea y numerada abajo en el centro. Se respetarán los siguientes márgenes: izquierdo 3,0 cm, derecho 2,5 cm y superior 2,5 cm e inferior 4; encabezado 2,5 cm y pie de página 3 cm. No utilizar negritas en el texto; en caso de destacar alguna parte del mismo recurrir a la letra cursiva. En el caso de citas textuales, se intercalarán en el texto, entre comillas, sin utilizar cursivas.

6. Cada trabajo deberá acompañarse con un resumen, en español y en inglés, cuyo texto no excederá las 100 palabras. El titulo del trabajo deberá ser incluido en el segundo idioma. También se deberán incluir entre tres y cinco palabras clave en español y en inglés.

7. Cuando se cite literatura en el texto se deberá colocar entre paréntesis el apellido del autor en mayúscula y minúscula, seguido del año de publicación de la obra y el número de página (o páginas) de acuerdo con la notación Harvard. No utilizar recursos de otros modelos de notación como "op. cit.", "ibídem", etc.

8. En la Bibliografía, las correspondientes referencias bibliográficas citadas en el texto se corresponderán con las siguientes normas:

   a) *Libros:* Apellido del autor en mayúscula e inicial de los nombres, título de la obra en letra cursiva, lugar de edición, editorial, año de edición y tomo o volumen si la obra comprende más de uno.

      FRÉMONT, A., *La région, espace vécu*, París, Flammarion, 1999.

   b) *Libro con varios autores:* Apellido de los dos primeros autores en mayúscula e inicial de los nombres, seguido de la expresión *et al. (et*

allius = y otros), título de la obra en letra cursiva, lugar de edición, editorial, año de edición y tomo o volumen si la obra comprende más de uno.

CLIFF, A. D.; HAGGETT, P. et al., *Spatial diffusion: An Icelandic example*, Cambridge, Cambridge University Press, 1981.

c) *Compilador, Coordinador, Director, Editor/es:* Apellido del autor o autores en mayúscula e inicial de los nombres, las abreviaturas "Comp.", "Coords.", "Dir.", o "Ed." entre paréntesis y según los casos, título en letra cursiva, lugar de edición, editorial, año de edición y tomo o volumen si la obra comprende más de uno.

ACEBO IBÁÑEZ, E. del (Dir.), *El habitar urbano: pensamiento, imaginación y límite. La ciudad como encrucijada*, Buenos Aires, Ciudad Argentina – Universidad del Salvador, 2000.

d) *Artículo en libro:* Mismo criterio anterior, indicando la preposición "en:" entre el título del artículo y el nombre del compilador u editor del trabajo. Continuar con título del libro, lugar de edición, editorial, año y páginas del artículo sin la indicación "p." o "pp.".

MC DOWELL, L., "The transformation of cultural geography", en: Gregory, D.; Martin, R. et al. (Eds.), *Human geography*, London, Macmillan, 1994, 146-173.

e) *Artículos de publicaciones científicas periódicas:* Apellido del autor en mayúscula e inicial de los nombres, título del trabajo entrecomillado, título de la revista en cursiva, lugar de edición entre paréntesis, número de volumen (y de otras subdivisiones si las hubiese), año de edición y páginas inicial y final del trabajo sin la indicación "p." o "pp."

ZAMORANO de MONTIEL, G.; TEJADA C., "El Gran Mendoza como polarizador de los flujos del transporte público de pasajeros en el territorio de la provincia de Mendoza, Argentina", *Anales de la Sociedad Chilena de Ciencias Geográficas* (Santiago de Chile), 2001, 261-274.

f) *Referencias múltiples del mismo autor en el mismo año:* Se utilizará el año seguido subsecuentemente de a, b, c,... 1987a, 1987b, etc.

g) *Citas de documentos electrónicos:* Apellido del autor/es en mayúscula e inicial de los nombres, título del trabajo entrecomillado,

título de la revista en cursiva, entre corchetes "En línea", institución de edición, lugar de edición entre paréntesis, fecha/año de publicación, número de volumen (y de otras subdivisiones si las hubiese), dirección electrónica, fecha de consulta.

SEGUI PONS, J. M.; MARTINEZ REYNES, M. R., "Pluralidad de métodos y renovación conceptual en la geografía de los transportes del siglo XXI", *Scripta Nova*. [En línea]. Universidad de Barcelona (Barcelona), 15 de abril de 2003, vol. VII, nº 139 <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-139.htm>. Consulta: 5 de julio de 2004.

9. Las citas documentales deberán seguir el siguiente orden: archivo o institución, sección, legajo, tipo de documento, lugar y fecha.

10. Las notas se colocan al final del trabajo, antes de la bibliografía, y no pueden tener como contenido exclusivo referencias bibliográficas. Deberán ir debidamente numeradas y ser las estrictamente necesarias. No se deben colocar al pie de cada página.

11. Las figuras (gráficos, mapas, ilustraciones, dibujos, fotografías, etc.) serán numeradas correlativamente, llevarán titulo en la parte superior y fuente debajo de la misma. Se prepararán en archivos separados; para el nombre del archivo identificar tipo y número por ejemplo, "figura 1.jpg" o "figura 1.doc", según los casos. Deberán ser enviados en diskette o Cd-rom y por correo electrónico, en su formato original. En el texto deberá indicarse claramente el lugar en donde debe insertarse cada imagen y al pie de los mismos citar la fuente. No usar negrita o cursiva para indicar el título y/o fuente de la figura. Se solicita considere un número prudente de tales ilustraciones a fin de no alterar el número de páginas previsto. Téngase en cuenta que serán impresas en blanco y negro, con lo cual se pide compruebe la calidad de las imágenes que van a aparecer.

12. Las tablas estadísticas incluidas en el texto llevarán un título, estarán numeradas correlativamente y tendrán su correspondiente fuente. No usar negrita o cursiva para indicar el título y/o fuente de la figura. Deberán quedar comprendidas en el número total de páginas previstas.

13. El trabajo se presentará por triplicado, impreso en papel tamaño A4, acompañado del correspondiente diskette o cd-rom, en procesador de textos Word o con extensión ".rtf", etiquetado con la identidad del

autor (o autores). También, el/los archivos podrán ser enviados por correo electrónico.

14. La pertinencia de su publicación será evaluada por el Comité Editorial, atendiendo al perfil y la línea editorial de la revista. Evaluadores ad hoc analizarán la calidad y contenido de las propuestas. El parecer del Comité Editorial, así como el de los evaluadores, podrá contener recomendaciones y sugerencias de modificación, ampliación o reducción del artículo de acuerdo a consideraciones académicas y al espacio disponible para la publicación. A los fines de computar tiempos de referato, aceptación y modificaciones, la fecha de recepción válida es la de llegada del envío postal en papel. Los trabajos tendrán fecha de recepción y fecha de aceptación.

15. GEODEMOS no será responsable de las declaraciones u opiniones vertidas por los autores.

16. Por razones operativas, las pruebas de imprenta no serán sometidas a los autores para su corrección.

Requisitos para Resúmenes de Libros, Reseñas Bibliográficas y demás contribuciones

En estas contribuciones se aplicaran las normas de formato explicitadas ut supra. En cuanto a la extensión, se tendrá en cuenta un máximo de 10.000 caracteres. En todos los casos serán seleccionadas por el Comité Editorial sobre la base de su calidad y actualidad.

Los trabajos pueden enviarse por vía electrónica a las siguientes direcciones: revistageodemos@gmail.com y secretaria.geodemos@gmail.com o bien a la dirección postal: DIGEO Departamento de Investigaciones Geográficas / IMHICIHU / CONICET (E-mail: digeo.imhicihu@conicet.gov.ar), Saavedra 15, Pisos 4 y 5° (C1083ACA) Buenos Aires, Argentina. En la medida de las posibilidades, se prefiere el envío postal.